
Cultura política de la democracia en Nicaragua, 2008

El impacto de la gobernabilidad

Por:
Orlando J. Pérez, Ph.D
Central Michigan University

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Coordinador científico y editor de la serie
Universidad de Vanderbilt



Inter-American
Development Bank



Este estudio se realizó gracias al patrocinio otorgado por el programa de Democracia y Gobierno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Octubre 2008

Tabla de contenido

| | |
|--|-------|
| Lista de gráficos | iii |
| Presentación..... | vii |
| Prólogo: Antecedentes del estudio | ix |
| Agradecimientos..... | xvi |
| Agradecimientos..... | xviii |
| Resumen ejecutivo | xix |
| PRIMERA PARTE: TEORÍA Y ANÁLISIS COMPARATIVO | 1 |
| Prefacio: Contexto político y económico en Nicaragua y descripción de la muestra del 2008 | 3 |
| Contexto político y económico | 3 |
| Descripción de la muestra | 5 |
| Conclusión | 9 |
| Capítulo I . Construyendo apoyo a la democracia estable | 11 |
| Marco teórico | 11 |
| Hipótesis de Trabajo..... | 12 |
| Apoyo a la idea de democracia por sí misma (ING4)..... | 15 |
| Apoyo a los valores esenciales de los que la democracia depende | 17 |
| La creencia en la legitimidad política de las instituciones fundamentales del régimen | 20 |
| Capital social | 23 |
| Conclusión | 26 |
| SEGUNDA PARTE: GOBERNABILIDAD | 27 |
| Capítulo II . La corrupción y su impacto en el apoyo a la democracia estable | 29 |
| Marco teórico | 29 |
| ¿Cómo puede afectar la corrupción al apoyo a la democracia estable?..... | 30 |
| La medición de la corrupción | 31 |
| Análisis comparativo | 32 |
| Corrupción en Nicaragua..... | 36 |
| Impacto de la corrupción en los valores que apoyan la democracia estable..... | 41 |
| Impacto de la percepción de corrupción en los valores que influyen en la democracia estable..... | 46 |
| Conclusión | 48 |
| Anexo | 49 |
| Capítulo III . El crimen y su impacto en el apoyo a la democracia estable | 51 |
| Marco teórico | 51 |
| ¿Cómo puede afectar la victimización por el crimen al apoyo a la democracia estable? | 55 |
| La medición de la victimización por la delincuencia | 55 |
| Percepción de inseguridad: análisis comparativo | 56 |
| La victimización en Nicaragua | 57 |
| ¿Quiénes son las víctimas de la delincuencia? | 61 |
| El impacto de la victimización por crimen y la percepción de inseguridad sobre los valores democráticos..... | 65 |
| Administración de justicia | 71 |
| Conclusión | 75 |
| Anexo | 77 |

| | |
|--|------------|
| Capítulo IV . Percepción del desempeño de los gobiernos locales y nivel de participación ciudadana y su impacto en el apoyo a la democracia estable | 79 |
| Marco teórico | 79 |
| ¿Cómo podrían afectar la sociedad civil y las actitudes y comportamientos de los gobiernos locales en el apoyo ciudadano a la democracia estable? | 81 |
| Midiendo percepciones de participación en el gobierno local..... | 82 |
| Midiendo participación de la sociedad civil..... | 83 |
| Análisis comparado..... | 83 |
| Gobierno local en Nicaragua..... | 88 |
| Nivel de participación cívica en perspectiva comparada..... | 101 |
| Impacto de la participación cívica sobre valores democráticos | 106 |
| Actitudes sobre los Consejos del Poder Ciudadano (CPC) | 114 |
| Conclusión | 117 |
| Anexos..... | 119 |
| Capítulo V . Percepción del desempeño económico del gobierno y su impacto en el apoyo a la democracia estable..... | 123 |
| Marco teórico | 123 |
| ¿Cómo podría afectar la percepción del desempeño económico del gobierno en el apoyo a la democracia estable?..... | 125 |
| Midiendo la percepción del desempeño económico del gobierno..... | 125 |
| Análisis comparado..... | 125 |
| Percepción del desempeño económico en Nicaragua | 127 |
| Remesas | 140 |
| Conclusión | 143 |
| Anexo | 145 |
| TERCERA PARTE: MÁS ALLÁ DE LA GOVERNABILIDAD..... | 147 |
| Capítulo VI . Profundizando nuestro conocimiento sobre la legitimidad política | 149 |
| Marco teórico | 149 |
| La ecuación de la legitimidad y la tolerancia..... | 149 |
| Apoyo a la democracia estable en Nicaragua | 157 |
| Legitimidad de otras instituciones democráticas | 159 |
| Otros indicadores de valores democráticos | 164 |
| Concentración de poder presidencial..... | 176 |
| Conclusión | 179 |
| Anexo | 181 |
| Capítulo VII . Comportamiento electoral y partidos políticos | 183 |
| Partidos Políticos..... | 195 |
| Participación de la mujer en la política | 205 |
| Conclusión | 210 |
| Anexo | 211 |
| Anexo I: Descripción técnica de la muestra..... | 213 |
| Anexo II: Documento de consentimiento informado | 217 |
| Anexo III: Cuestionario..... | 219 |
| Referencias..... | 255 |

Lista de gráficos

| | |
|--|----|
| Gráfico P-1. Distribución de la muestra por estrato..... | 5 |
| Gráfico P-2. Distribución de la muestra por género | 6 |
| Gráfico P-3. Distribución de la muestra por edad..... | 7 |
| Gráfico P-4. Distribución de la muestra por urbano/rural | 8 |
| Gráfico P-5. Distribución de la muestra por nivel educativo..... | 9 |
| Gráfico I-1. Apoyo a la democracia en perspectiva comparada | 16 |
| Gráfico I-2. Apoyo al derecho de participación en perspectiva comparada | 18 |
| Gráfico I-3. Tolerancia política en perspectiva comparada | 20 |
| Gráfico I-4. Legitimidad política de las instituciones en perspectiva comparada..... | 22 |
| Gráfico I-5. Legitimidad Política de las instituciones en perspectiva comparada | 23 |
| Gráfico I-6. Confianza Interpersonal en perspectiva comparada..... | 25 |
| Gráfico II-1. Porcentaje que ha sido víctima de la corrupción en perspectiva comparada | 33 |
| Gráfico II-2. Niveles de corrupción en varias circunstancias | 34 |
| Gráfico II-3. Percepción de la corrupción en perspectiva comparada | 35 |
| Gráfico II-4. Victimización por corrupción, 2008 | 36 |
| Gráfico II-5. Porcentaje de victimización por corrupción por año | 37 |
| Gráfico II-6. Probabilidad de ser víctima de la corrupción..... | 38 |
| Gráfico II-7. Victimización por corrupción y género | 39 |
| Gráfico II-8. Victimización por corrupción y nivel educativo..... | 40 |
| Gráfico II-9. Victimización por corrupción y nivel de riqueza..... | 41 |
| Gráfico II-10. Victimización por corrupción y confianza interpersonal..... | 44 |
| Gráfico II-11. Victimización por corrupción y legitimidad política de las instituciones..... | 45 |
| Gráfico II-12. Percepción de la corrupción y apoyo a la democracia..... | 47 |
| Gráfico II-13. Percepción de la corrupción y legitimidad política de las instituciones | 48 |
| Gráfico III-1. Percepción de inseguridad en perspectiva comparada..... | 56 |
| Gráfico III-2. Victimización por crimen según año..... | 57 |
| Gráfico III-3. Barrio afectado por pandillas | 58 |
| Gráfico III-4. Barrio afectado por pandillas por tamaño del lugar | 59 |
| Gráfico III-5. Venta de drogas en el barrio..... | 60 |
| Gráfico III-6. Venta de drogas por tamaño del lugar..... | 60 |
| Gráfico III-7. Percepción de inseguridad según año..... | 61 |
| Gráfico III-8. Probabilidad de ser víctima de la delincuencia | 62 |
| Gráfico III-9. Victimización por crimen según edad..... | 62 |
| Gráfico III-10. Victimización por crimen según nivel de riqueza | 63 |
| Gráfico III-11. Victimización por crimen según tamaño del lugar de residencia | 64 |
| Gráfico III-12. Tolerancia política y la victimización por crimen | 66 |
| Gráfico III-13. Confianza interpersonal y victimización por crimen..... | 67 |
| Gráfico III-14. Percepción de inseguridad y apoyo al derecho de oposición | 69 |
| Gráfico III-15. Percepción de inseguridad y confianza interpersonal..... | 70 |
| Gráfico III-16. Confianza en que la policía capture a delincuentes..... | 71 |
| Gráfico III-17. Confianza en que el sistema judicial pueda castigar a los delincuentes | 72 |
| Gráfico III-18. Respetar leyes para capturar delincuentes | 73 |
| Gráfico III-19. Denunció el crimen a alguna institución | 74 |
| Gráfico III-20. ¿Por qué no denunció en crimen?..... | 75 |
| Gráfico IV-1. Confianza en el gobierno municipal en perspectiva comparada | 84 |
| Gráfico IV-2. Apoyo a la descentralización de responsabilidades en perspectiva comparada | 85 |
| Gráfico IV-3. Apoyo a la descentralización de los recursos..... | 86 |
| Gráfico IV-4. Satisfacción con los servicios locales en perspectiva comparada | 87 |

| | |
|--|-----|
| Gráfico IV-5. Comparación entre la confianza en el gobierno nacional y municipal..... | 88 |
| Gráfico IV-6. Participación en reuniones de la municipalidad..... | 89 |
| Gráfico IV-7. Participación en reuniones municipales por año..... | 90 |
| Gráfico IV-8. Asistió a una reunión municipal en perspectiva comparada..... | 91 |
| Gráfico IV-9. Presentó una petición al gobierno municipal..... | 92 |
| Gráfico IV-10. Presentó una petición al gobierno municipal por año..... | 93 |
| Gráfico IV-11. Presento una petición al gobierno municipal en perspectiva comparada..... | 94 |
| Gráfico IV-12. Predictores del apoyo a la descentralización de responsabilidades..... | 95 |
| Gráfico IV-13. Predictores del apoyo a la descentralización de recursos..... | 96 |
| Gráfico IV-14. Apoyo a la descentralización de recursos por género..... | 97 |
| Gráfico IV-15. Apoyo a descentralización de recursos por edad..... | 98 |
| Gráfico IV-16. Satisfacción con servicios locales y legitimidad política de las instituciones..... | 100 |
| Gráfico IV-17. Satisfacción con servicios locales y confianza interpersonal..... | 101 |
| Gráfico IV-18. Participación en reuniones de organizaciones religiosas en perspectiva comparada..... | 102 |
| Gráfico IV-19. Participación en asociaciones de padres de familia..... | 103 |
| Gráfico IV-20. Participación en reuniones de comités de mejoras de la comunidad..... | 104 |
| Gráfico IV-21. Participación en reuniones de grupos de mujeres..... | 105 |
| Gráfico IV-22. Impacto de la participación cívica sobre el apoyo a la democracia..... | 106 |
| Gráfico IV-23. Participación en organizaciones religiosas y apoyo a la democracia..... | 107 |
| Gráfico IV-24. Impacto de la participación cívica sobre el apoyo al derecho de participación de la oposición..... | 108 |
| Gráfico IV-25. Participación en comité de mejoras para la comunidad y apoyo al derecho de participación de la oposición..... | 108 |
| Gráfico IV-26. Impacto de la participación cívica sobre la tolerancia política..... | 109 |
| Gráfico IV-27. Participación en organizaciones religiosas y tolerancia política..... | 110 |
| Gráfico IV-28. Impacto de la participación cívica sobre la legitimidad política de las instituciones..... | 111 |
| Gráfico IV-29. Participación en comité de mejoras para la comunidad y legitimidad política de las instituciones..... | 112 |
| Gráfico IV-30. Impacto de la participación cívica sobre la confianza interpersonal..... | 113 |
| Gráfico IV-31. Participación en comité de mejoras para la comunidad y confianza interpersonal..... | 114 |
| Gráfico IV-32. ¿Ha escuchado de los CPC?..... | 115 |
| Gráfico IV-33. ¿Asistió a reuniones de un CPC?..... | 116 |
| Gráfico IV-34. Motivaciones para crear los CPC..... | 117 |
| Gráfico V-1. Percepción del desempeño económico del país..... | 126 |
| Gráfico V-2. Principal problema del país por año..... | 128 |
| Gráfico V-3. Situación económica nacional en perspectiva comparada..... | 130 |
| Gráfico V-4. Situación económica nacional por año..... | 131 |
| Gráfico V-5. Situación económica personal..... | 132 |
| Gráfico V-6. Situación económica personal por año..... | 133 |
| Gráfico V-7. Predictores de la percepción del desempeño económico del gobierno..... | 134 |
| Gráfico V-8. Percepción del desempeño económico del gobierno y la situación económica nacional..... | 135 |
| Gráfico V-9. Percepción del desempeño económico del gobierno y la situación económica personal..... | 136 |
| Gráfico V-10. Desempeño económico y tolerancia política..... | 138 |
| Gráfico V-11. Desempeño económico y legitimidad política de las instituciones..... | 139 |
| Gráfico V-12. Desempeño económico y confianza interpersonal..... | 140 |
| Gráfico V-13. Recibe remesas por nivel de urbanización..... | 142 |
| Gráfico VI-1. Apoyo al sistema en perspectiva comparada controlando por el efecto de la aprobación del trabajo del presidente..... | 151 |
| Gráfico VI-2. Tolerancia política en perspectiva comparada..... | 153 |
| Gráfico VI-3. Tolerancia política en Nicaragua por año..... | 154 |
| Gráfico VI-4. Tolerancia política por educación y género, 2008..... | 155 |
| Gráfico VI-5. Apoyo al sistema alto y tolerancia alta en perspectiva comparada..... | 158 |
| Gráfico VI-6. Apoyo al sistema alto y tolerancia alta por año en Nicaragua..... | 159 |
| Gráfico VI-7. Confianza en las instituciones, 2008..... | 160 |
| Gráfico VI-8. Confianza en las instituciones por año..... | 161 |

| | |
|--|-----|
| Gráfico VI-9. Confianza en el presidente en perspectiva comparada..... | 162 |
| Gráfico VI-10. Confianza en el congreso en perspectiva comparada..... | 163 |
| Gráfico VI-11. Satisfacción con la democracia en perspectiva comparada..... | 164 |
| Gráfico VI-12. Satisfacción con la democracia en Nicaragua por año..... | 165 |
| Gráfico VI-13. Predictores de la satisfacción con la democracia..... | 166 |
| Gráfico VI-14. Satisfacción con la democracia y trabajo del presidente..... | 167 |
| Gráfico VI-15. Satisfacción con la democracia y percepción de inseguridad..... | 168 |
| Gráfico VI-16. Satisfacción con la democracia y la situación económica nacional..... | 169 |
| Gráfico VI-17. Satisfacción con la democracia y desempeño económico del gobierno..... | 170 |
| Gráfico VI-18. Percepción del nivel de democracia en perspectiva comparada..... | 171 |
| Gráfico VI-19. Percepción del nivel de democracia por año..... | 172 |
| Gráfico VI-20. Preferencia por la democracia, perspectiva comparada..... | 173 |
| Gráfico VI-21. Democracia electoral o líder fuerte..... | 174 |
| Gráfico VI-22. Mano dura o participación de todos..... | 175 |
| Gráfico VI-23. Respetar leyes o actuar al margen de la ley..... | 176 |
| Gráfico VI-24. Apoyo a la concentración de poder presidencial..... | 177 |
| Gráfico VI-25. Apoyo a que el presidente gobierne sin la asamblea por partido al que voto en las elecciones de 2006..... | 178 |
| Gráfico VI-26. Apoyo a que el presidente ignore la Corte Suprema por partido al que voto en las elecciones de 2006..... | 179 |
| Gráfico VII-1. ¿Voto para presidente en las últimas elecciones del 2006?..... | 186 |
| Gráfico VII-2. Predictores del voto..... | 187 |
| Gráfico VII-3. Votación en las elecciones del 2006 y nivel educativo..... | 188 |
| Gráfico VII-4. Votación en las elecciones del 2006 y edad..... | 189 |
| Gráfico VII-5. Votación en las elecciones del 2006 e interés en la política..... | 190 |
| Gráfico VII-6. Distribución ideológica en Nicaragua, 2008..... | 191 |
| Gráfico VII-7. Distribución ideológica por año..... | 192 |
| Gráfico VII-8. Votación para presidente en las elecciones de 2006..... | 193 |
| Gráfico VII-9. Distribución ideológica de los votantes de los candidatos a presidente en elecciones de 2006..... | 194 |
| Gráfico VII-10. Democracia sin partidos políticos en perspectiva comparada..... | 196 |
| Gráfico VII-11. Simpatía por algún partido político según año de la encuesta..... | 197 |
| Gráfico VII-12. Partido al que simpatiza por zona de residencia..... | 198 |
| Gráfico VII-13. Partido al que simpatiza por educación..... | 199 |
| Gráfico VII-14. Partido al que simpatiza por edad..... | 200 |
| Gráfico VII-15. Opiniones sobre la representatividad y nivel de corrupción de los partidos políticos, Nicaragua..... | 201 |
| Gráfico VII-16. Partidos representan bien a sus votantes en perspectiva comparada..... | 202 |
| Gráfico VII-17. Corrupción en los partidos políticos en perspectiva comparada..... | 203 |
| Gráfico VII-18. Partidos escuchan a la gente como uno en perspectiva comparada..... | 204 |
| Gráfico VII-19. Los hombres son mejores líderes que las mujeres..... | 206 |
| Gráfico VII-20. Los hombres son mejores líderes que las mujeres, por género..... | 207 |
| Gráfico VII-21. ¿A la hora de votar, quién le inspira más confianza un hombre o mujer?..... | 208 |
| Gráfico VII-22. ¿A la hora de votar, quien inspira más confianza un hombre o mujer?, por género..... | 209 |
| Gráfico VII-23. Sobre la participación política de la mujer..... | 210 |

Lista de cuadros

| | |
|---|-----|
| Cuadro II-1. Impacto de la victimización por corrupción en los valores democráticos..... | 43 |
| Cuadro II-2. Impacto de la percepción de corrupción en los valores democráticos..... | 46 |
| Cuadro III-1. Impacto de la victimización por crimen en los valores democráticos..... | 65 |
| Cuadro III-2. Impacto de la percepción de inseguridad en los valores democráticos..... | 68 |
| Cuadro IV-1. Impacto de la satisfacción con los servicios locales sobre los valores de la democracia estable..... | 99 |
| Cuadro V-1. Principal problema del país de acuerdo a los ciudadanos (A4), recodificado en categorías..... | 127 |
| Cuadro V-2. Impacto del desempeño económico del gobierno en los valores de la democracia estable..... | 137 |
| Cuadro V-3. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas (dinero) del exterior?..... | 141 |
| Cuadro V-4. ¿En qué utiliza generalmente el dinero de las remesas?..... | 142 |
| Cuadro V-5. ¿Hasta qué punto dependen los ingresos familiares de esta casa de las remesas del exterior?..... | 143 |
| Cuadro V-6. ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años? (Preguntar a todos)..... | 143 |
| Cuadro VI-1. Relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia..... | 156 |
| Cuadro VI-2. Relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia en Nicaragua..... | 157 |
| Cuadro VII-1. Participación y resultados en votaciones nacionales, 1984-2001..... | 183 |
| Cuadro VII-2. Resultados de las elecciones presidenciales del 5 de noviembre de 2006..... | 185 |
| Cuadro VII-3. Resultados de las elecciones legislativas realizadas el 5 de noviembre de 2006..... | 185 |

Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Mientras su objetivo principal es dar a los ciudadanos una voz en una amplia variedad de temas importantes, las encuestas también son un instrumento crucial para el diseño de programas de USAID y son también de utilidad para los diseñadores de políticas de toda la región de América Latina y el Caribe.

Los funcionarios de USAID utilizan los resultados del Barómetro de las Américas para priorizar la distribución de recursos y como guía para el diseño de programas. Las encuestas son frecuentemente empleadas como una herramienta de evaluación, a través de la comparación de los resultados de sobremuestra en regiones específicas con las tendencias nacionales. En este sentido, el Barómetro de las Américas está a la vanguardia en la recolección de datos de alta calidad sobre evaluación de impacto que sean consistentes con las recomendaciones de la Academia Nacional de Ciencias hechas a USAID en el 2008. El Barómetro de las Américas también alerta a los diseñadores de políticas y donantes sobre potenciales áreas problemáticas e informa a los ciudadanos acerca de las experiencias y valores democráticos en sus países en comparación con las tendencias regionales.

El Barómetro de las Américas construye capacidad local a través del trabajo que realiza con instituciones académicas en cada país y del entrenamiento de investigadores locales. El equipo analítico de Vanderbilt University primero desarrolla el cuestionario y lo prueba dentro de cada país. Posteriormente, consulta a sus instituciones asociadas, obteniendo retroalimentación para mejorar el instrumento y así involucrarlas en la fase de la prueba piloto. Una vez que todo está preparado, los encuestadores locales conducen las entrevistas casa por casa, haciendo uso de papel y lápiz. Con la ayuda de sus asociados, el Centro de Estudios de Población de la Universidad de Costa Rica (CCP), los encuestadores están ahora ingresando las respuestas directamente a Asistentes Personales Digitales (PDAs) en diversos países. Una vez recolectados los datos, el equipo de Vanderbilt revisa su calidad y elabora el marco teórico para los reportes nacionales. Los análisis específicos de cada país son después llevados a cabo por los equipos locales.

Aunque USAID sigue siendo el principal proveedor de fondos del Barómetro de las Américas, este año el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) colaboró con el financiamiento de las encuestas en Centroamérica, y el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID) financió las encuestas en Chile, Argentina y Venezuela. El Centro para las Américas de Vanderbilt y la Universidad de Notre Dame financiaron la encuesta en Uruguay. Gracias al apoyo de todas estas instituciones, el trabajo de campo en todos los países fue realizado casi simultáneamente, permitiendo una mayor precisión y rapidez en la generación de análisis comparativos. También nuevo este año, los reportes nacionales ahora contienen tres secciones. La primera indica donde se ubica el país en relación con las tendencias regionales en los principales indicadores de democracia. La segunda sección muestra cómo estos indicadores son afectados por la gobernabilidad. Finalmente, el tercer apartado profundiza en temas y prioridades específicas de cada país.

USAID agradece el liderazgo del Dr. Mitchell Seligson en el Barómetro de las Américas y da la bienvenida a la Dra. Elizabeth Zechmeister al equipo. También hacemos extensivo nuestro profundo agradecimiento a sus extraordinarios estudiantes de doctorado provenientes de todo el hemisferio y a los diversos académicos de la región e instituciones expertas que han estado involucrados con esta iniciativa.

Saludos,

Elizabeth Gewurz Ramirez
Administradora de Subvenciones de USAID para el proyecto Barómetro de las Américas

Prólogo: Antecedentes del estudio

Mitchell A. Seligson

Centennial Professor de Ciencia Política

y Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina

Universidad de Vanderbilt

Este estudio forma parte del **Barómetro de las Américas**, una de las muchas y crecientes actividades del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, por sus siglas en inglés). Este proyecto, iniciado hace dos décadas, es ahora acogido por la Universidad de Vanderbilt. LAPOP se inició con el estudio de los valores democráticos en un país, Costa Rica, en un momento en el que la mayor parte de los países latinoamericanos se encontraban atrapados en regímenes represivos que prohibían la realización de estudios de opinión pública (y violaban sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Por fortuna, hoy esos estudios pueden ser llevados a cabo abiertamente y libremente en casi todos los países de la región. El **Barómetro de las Américas** es un esfuerzo realizado por LAPOP para medir los valores y comportamientos democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el 2004 se llevó a cabo la primera ronda en que participaron once países; la segunda se efectuó en el 2006 e incorporó a 22 países. En el 2008 se realizó la última ronda, que también abarcó a 22 países. Los reportes y las respectivas bases de datos están disponibles en la página web del Barómetro de las Américas www.AmericasBarometer.org. La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) proporcionó el financiamiento.

Nos embarcamos en el **Barómetro de las Américas** con la esperanza de que los resultados fueran de interés y relevancia política para los ciudadanos, ONGs, académicos, gobernantes y la comunidad donante internacional. Aspiramos a que el estudio pueda ser utilizado no sólo para ayudar al avance de la agenda de democratización, sino que también sirva a la comunidad académica que ha estado involucrada en la tarea de determinar qué valores son los que más probablemente promueven una democracia estable. Por esta razón, se acordó incluir un núcleo común de preguntas en nuestra encuesta. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) brindó su valiosa colaboración económica para reunir, en mayo del 2006, a un grupo de académicos reconocidos en el campo de la opinión pública, con el propósito de ayudar a determinar las mejores preguntas a incorporar en el Índice de Apoyo a la Democracia del PNUD. Los académicos que asistieron a esta reunión prepararon documentos de trabajo que fueron presentados y comentados en un taller en la Universidad de Vanderbilt, y proporcionaron una justificación teórica y empírica de las decisiones tomadas. Todos estos documentos están disponibles en la página web de LAPOP.

Asimismo, se realizaron dos reuniones de los equipos nacionales. En la primera, que tuvo lugar en julio de 2007 en México, planeamos el marco teórico general de la encuesta de 2008. La segunda reunión se llevó a cabo en diciembre del 2007. Esta última reunión se realizó en San Salvador, El Salvador, y congregó a los equipos de investigadores de todos los países

participantes en la ronda de encuestas de 2008. Los funcionarios de la oficina de democracia de USAID estuvieron presentes en dicha reunión, así como miembros del equipo de LAPOP de Vanderbilt. Con los antecedentes de las rondas del 2004 y del 2006, fue relativamente fácil para los equipos llegar a un acuerdo sobre el cuestionario común para todos los países. El núcleo común nos permite examinar, para cada país y entre naciones, temas como legitimidad política, tolerancia política, apoyo a una democracia estable, participación de la sociedad civil y capital social, el estado de derecho, evaluación de los gobiernos locales y participación en ellos, victimización por el crimen, victimización por la corrupción y comportamiento electoral. El estudio de cada país contiene un análisis de esas importantes áreas relacionadas con los valores y comportamientos democráticos. En algunos casos hemos encontrado similitudes sorprendentes entre países, mientras que, en otros, hemos encontrado contrastes agudos.

Un diseño muestral común fue crucial para el éxito de este esfuerzo. Usamos un diseño común para la construcción de una muestra probabilística (con cuotas a nivel del hogar) multi-etápica y estratificada de un tamaño aproximado de 1.500 individuos.¹ En un anexo del informe de cada país está incluida la descripción detallada de cada muestra.

La reunión de El Salvador fue también una ocasión para que los equipos nacionales acordaran un marco común para el análisis. No quisimos imponer restricciones rígidas a los equipos, dado que reconocimos desde el principio que cada país poseía circunstancias únicas, y que lo que era importante para un país (como por ejemplo, crimen o abstención electoral) podría ser irrelevante para otro. Sin embargo, quisimos que todos los equipos pudieran hacer comparaciones directas con los resultados de otros países. Por esta razón, acordamos un método común para la construcción de índices. También utilizamos como estándar un coeficiente de confiabilidad de Alpha mayor a .6, con preferencia por .7, como el mínimo nivel necesario para que un grupo de ítems fuera considerado una escala. La única variación a esta regla ocurrió cuando se utilizaron “variables de conteo” para construir un índice (por oposición a una escala) en el que simplemente queríamos saber, por ejemplo, cuántas veces un individuo participó en cierta forma de actividad. De hecho, la mayoría de nuestros Alphas superaron .7 hasta .8. También, animamos a todos los equipos a utilizar un análisis factorial para establecer la dimensionalidad de sus escalas. Otra regla común, aplicada a todo el conjunto de datos, fue en el tratamiento de los datos perdidos. Con el fin de maximizar los N de las muestras sin distorsionar irrazonablemente los patrones de respuesta, sustituimos el puntaje promedio de la elección individual del encuestado por cualquier escala o índice en el que hubiera datos perdidos, pero sólo cuando los datos perdidos comprendieran menos de la mitad de todas las respuestas de ese individuo. Para una escala de cinco ítems, por ejemplo, si el encuestado respondió tres o más de los ítems, asignamos la media de esos tres a esa persona para esa escala. Si menos de tres de los cinco ítems tuvieron respuesta, el caso completo fue considerado como perdido.

La meta de LAPOP es que los estudios sean accesibles al lector no técnico. Para esto, se decidió la utilización de gráficas bivariadas. Pero también acordamos que esas gráficas seguirían un análisis multivariado (regresión lineal o regresión logística), de tal forma que el lector técnicamente informado pudiera asegurarse de que las variables individuales en las gráficas

¹ Con excepción de Bolivia (N = 3,000), Ecuador (N = 3,000), Paraguay (N = 1,200), y Canadá (N = 2,000).

fueran realmente predictores significativos de la variable dependiente estudiada.

También acordamos un formato común para las gráficas usando STATA 10. Nuestro coordinador del proyecto y analista de datos, Dominique Zéphyr, creó unos programas utilizando STATA para la generación de gráficos que muestran intervalos de confianza que toman en cuenta el “efecto de diseño” de la muestra. Esto representa un gran avance en la presentación de resultados de nuestras encuestas, ya que permite tener un nivel aún mayor de precisión en el análisis de los datos. De hecho, tanto en el análisis bivariado como en el multivariado o de regresión se ha tomado en cuenta el efecto de diseño de la muestra. También, se presentan de forma gráfica los coeficientes de las regresiones con sus respectivos intervalos de confianza. La implementación de esta metodología nos permite afirmar con un grado mayor de certeza si las diferencias entre promedios y coeficientes de variables son estadísticamente significativas.

El efecto de diseño surge por el uso de estratificación, conglomerados, y ponderación² en muestras complejas. El efecto de diseño puede incrementar o disminuir el error estándar de una variable, y por lo tanto esto puede conllevar a intervalos de confianza más grandes o pequeños. Es por eso que se hace necesario tomar en cuenta la naturaleza compleja de nuestras encuestas para tener una mayor precisión, y no asumir, como se hace generalmente, que los datos han sido recolectados usando una muestra aleatoria simple. Mientras que la estratificación de la muestra tiende a disminuir el error estándar, el grado de homogeneidad dentro de los conglomerados y el uso de ponderación tienden a incrementarlo. Aunque se ha demostrado la importancia de tomar en cuenta el efecto de diseño, esta práctica no se ha generalizado en los estudios de opinión pública, principalmente por los requerimientos técnicos que esto implica. En este sentido, LAPOP ha dado un paso más en su misión de producir investigación de alta calidad al incorporar el efecto de diseño en el análisis de los resultados de sus encuestas.

Finalmente, un formulario de “consentimiento informado” común fue preparado, y la aprobación para la investigación con sujetos humanos fue concedida por el Comité de Revisión Institucional (IRB, por sus siglas en inglés) de la Universidad de Vanderbilt. Todos los investigadores involucrados en este proyecto estudiaron los materiales sobre protección a sujetos humanos utilizados por Vanderbilt y pasaron el examen correspondiente para obtener un certificado. Todos los datos de este proyecto protegen el anonimato de los entrevistados. El formulario de consentimiento informado aparece como anexo del cuestionario en cada estudio.

Una preocupación desde el principio fue la minimización del error y la maximización de la calidad de la base de datos. Lo hicimos a través de diferentes formas. Primero, acordamos un esquema común de codificación para todas las respuestas cerradas. Segundo, todas las bases de datos fueron construidas en sus países respectivos, y verificadas después de que los archivos fueran enviados a LAPOP para su revisión. En ese punto, una lista aleatoria de 50 números de identificación de cuestionarios fue regresada a cada equipo, a quienes se les pidió que enviaran esas 50 encuestas a través de correo certificado a LAPOP para la auditoría. Esa auditoría consistió en dos pasos: el primero implicó comparar las respuestas escritas en el cuestionario durante la entrevista con las respuestas ingresadas por los equipos codificadores. El segundo

² Las muestras del Barómetro de las Américas son autoponderadas excepto las de Bolivia y Ecuador.

paso implicó una comparación de las respuestas codificadas con la base de datos en sí misma. Si se encontraba un número significativo de errores a lo largo de ese proceso, la base de datos completa debía ser reingresada y el proceso de auditoría repetido sobre la nueva base de datos. Afortunadamente, durante la ronda 2008 del **Barómetro de las Américas**, esto no ocurrió en ningún caso. Finalmente, las bases de datos fueron combinadas por nuestro experto, Dominique Zéphyr en un archivo único para todos los países y las copias fueron enviadas a todos los equipos para que pudieran llevar a cabo los análisis comparativos sobre el archivo completo.

Una adición tecnológica para la ronda del 2008 es la expansión de utilización de Asistentes Digitales Personales (PDAs) para la recolección de datos en cinco de los países. Nuestros socios en la Universidad de Costa Rica desarrollaron un programa llamado EQCollector y lo formatearon para su uso en la ronda de encuestas del 2008. Este nuevo método de recolección de datos resultó ser extremadamente eficiente, mejorando así la calidad de los datos debido a la minimización de errores, comparado con el método de lápiz y papel. Adicionalmente, el tiempo y el costo del ingreso de datos fueron completamente eliminados. Nuestro plan es expandir el uso de PDAs en futuras rondas de encuestas de LAPOP.






El trabajo de campo para las encuestas fue llevado a cabo solo luego de un extensivo proceso de prueba piloto en cada país. Comenzamos con pruebas entre los estudiantes de Vanderbilt en el otoño de 2007, seguidas por pruebas más extensivas con la población de Nashville. Pulimos el cuestionario y mandamos miembros del equipo a México, Honduras, Nicaragua y Venezuela para más pruebas. Las sugerencias de cada país fueron transmitidas a LAPOP y los cambios y revisiones necesarias fueron realizados. En diciembre, el cuestionario ya revisado muchas veces fue probado por los equipos de cada país. En muchos de los países, se generaron más de 20 versiones revisadas del cuestionario. Utilizamos como estándar la versión 18 para el cuestionario final. El resultado es un instrumento altamente pulido, con preguntas comunes pero apropiadamente ajustadas al vocabulario específico de cada país. En los casos de países con una población indígena significativa, los cuestionarios fueron traducidos a los idiomas nativos de estos grupos (Quechua y Aymará en Bolivia, por ejemplo). Hemos creado también versiones en inglés para aquellos países del Caribe en donde se habla este idioma y la costa atlántica del continente, así como una versión en creole para Haití y en portugués para Brasil. Al final, existen versiones en diez idiomas diferentes. Todos estos cuestionarios están disponibles en www.lapopsurveys.org y pueden ser encontrados en los apéndices de cada estudio.

Los equipos de cada país procedieron entonces a escribir sus reportes. Los borradores de los informes fueron leídos por el equipo de LAPOP en Vanderbilt y fueron después regresados a los autores para correcciones. Los informes revisados fueron entregados nuevamente a LAPOP y fueron leídos y editados por Mitchell Seligson, el coordinador científico del proyecto. Estos borradores retornaron a sus países de origen, donde fueron editados y corregidos y posteriormente enviados a USAID para sus comentarios. El resultado, entonces, es el producto de un intenso trabajo de investigadores altamente motivados, expertos en diseño muestral, supervisores de campo, entrevistadores, digitadores, y, por supuesto de más de 35,000 entrevistados. Nuestros esfuerzos no serán en vano si los resultados presentados aquí son utilizados por formuladores de políticas públicas, ciudadanos y académicos para ayudar a fortalecer la democracia en América Latina.

Las siguientes tablas presentan las instituciones académicas que han contribuido con el proyecto.

| México y Centroamérica | |
|------------------------|---|
| México |   |
| Guatemala |  |
| El Salvador |   |
| Honduras |   |
| Nicaragua |  |
| Costa Rica |   |
| Panamá |  |

| Andes/Cono Sur | |
|----------------|--|
| Colombia |  Universidad de los Andes  observatorio de la democracia |
| Ecuador |  |
| Perú | <p><i>IEP Instituto de Estudios Peruanos</i></p> |
| Bolivia |   |
| Paraguay |  |
| Chile |   |
| Uruguay |   |
| Brasil |  Universidade de Brasília |
| Venezuela |  |

| El Caribe | |
|----------------------|---|
| República Dominicana |   |
| Guyana |  |
| Haití |  |
| Jamaica |  <p>THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT MONA, JAMAICA</p> |

| Canadá y Estados Unidos | |
|-------------------------|--|
| Canadá |  |
| EE. UU. |  |

Agradecimientos

El estudio fue posible gracias al generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Elizabeth Ramirez, Eric Kite y Sharon Carter nos ayudaron en todos los aspectos del proyecto. En la Universidad de Vanderbilt, el estudio no hubiera sido posible sin la generosidad, colaboración y trabajo de muchas personas. El Provost de Vanderbilt, Richard McCarty proporcionó apoyo financiero en muchos aspectos cruciales de la investigación. Nicholas S. Zeppos, Rector, generosamente ofreció a LAPOP oficinas y espacio para conferencias y los reacondicionó y equipó totalmente. Vera Kutzinski, Directora del Centro para las Américas de Vanderbilt, nos apoyó con fondos para varios aspectos de los estudios. Neal Tate, Director del Departamento de Ciencias Políticas en Vanderbilt, ha sido un gran apoyo para el proyecto desde su llegada a Vanderbilt y ha facilitado su integración con la apretada agenda del departamento. Tonya Mills, Administradora de Fondos, y Patrick D. Green, Director Asociado de la División de Investigación Auspiciada, manejaron heroicamente los múltiples contratos y detalles financieros de este proyecto. En un estudio tan complejo como éste, decenas de contratos fueron firmados y cientos de facturas pagadas. Ellos merecen un especial agradecimiento por sus esfuerzos.

Imprescindible para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchas personas e instituciones en los países involucrados. Sus nombres, países y afiliaciones aparecen a continuación.

| País | Investigadores |
|---|---|
| México, Centro América y América del Norte | |
| México | <ul style="list-style-type: none"> ● Pablo Parás García, Presidente, DATA Opinión Pública y Mercados ● Alejandro Moreno, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) |
| Guatemala | <ul style="list-style-type: none"> ● Dra. Dinorah Azpuru, Profesora de Ciencia Política, Wichita State University y Asociada de ASIES, Guatemala ● Elaboración de la muestra: Lic. Juan Pablo Pira, ASIES |
| El Salvador | <ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Ricardo Córdova, Director Ejecutivo, FundaUngo, El Salvador ● Prof. Miguel Cruz, Investigador del IUDOP, Universidad Centroamericana (UCA) |
| Honduras | <ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Kenneth M. Coleman, Investigador y Analista Senior, Director de Estudios, Market Strategies, Inc. ● Dr. José René Argueta, University of Pittsburgh |
| Nicaragua | <ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Orlando Pérez, Profesor de Ciencia Política, Central Michigan University |
| Costa Rica | <ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Luís Rosero, Director del Centro Centroamericano de Población (CCP), y Profesor, Universidad de Costa Rica. ● Dr. Jorge Vargas, Sub-director, Proyecto Estado de la Nación |
| Panamá | <ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Orlando Pérez, Profesor de Ciencia Política, Central Michigan University |
| Estados Unidos | <ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Mitchell A. Seligson, Vanderbilt University |
| Canadá | <ul style="list-style-type: none"> ● Dra. Simone Bohn, York University |

| País | Investigadores |
|------------------------|--|
| América del Sur | |
| Colombia | <ul style="list-style-type: none"> ● Prof. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Profesor, Universidad de los Andes |
| Ecuador | <ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y Profesor “Centennial” de Ciencias Políticas de la Universidad Vanderbilt ● Abby Córdova, candidata doctoral, Vanderbilt University ● Margarita Corral, estudiante doctoral, Vanderbilt University ● Juan Carlos Donoso, candidato doctoral, Vanderbilt University ● Brian Faughnan, estudiante doctoral, Vanderbilt University ● Daniel Montalvo, estudiante doctoral, Vanderbilt University ● Diana Orcés, estudiante doctoral, Vanderbilt University |
| Perú | <ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Julio Carrión, Profesor Asociado, Universidad de Delaware en Estados Unidos, e investigador del Instituto de Estudios Peruanos. ● Patricia Zárate Ardela, investigadora, Instituto de Estudios Peruanos |
| Bolivia | <ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y Profesor “Centennial” de Ciencias Políticas de la Universidad Vanderbilt ● Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública ● Eduardo Córdova Eguívar, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública ● Vivian Schwarz-Blum, candidata doctoral, Vanderbilt University ● Gonzalo Vargas Villazón, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública ● Miguel Villarroel Nikitenko, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública |
| Paraguay | <ul style="list-style-type: none"> ● Manuel Orrego, CIRD, Paraguay |
| Chile | <ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Juan Pablo Luna, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile |
| Uruguay | <ul style="list-style-type: none"> ● María Fernanda Boidi, candidata doctoral, Vanderbilt University ● Dra. María del Rosario Queirolo, Profesora de Ciencias Políticas, Universidad de Montevideo |
| Brasil | <ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Lucio Renno, Profesor del Centro de Investigación y Programa de Estudios Graduados en las Américas, Universidad de Brasilia |
| Venezuela | <ul style="list-style-type: none"> ● María Fernanda Boidi, candidata doctoral, Vanderbilt University ● Dra. Damaris Canache, CISOR y University of Illinois ● Dr. Kirk Hawkins, Brigham Young University |

| País | Investigadores |
|----------------------|---|
| El Caribe | |
| República Dominicana | <ul style="list-style-type: none"> ● Dra. Jana Morgan Kelly, Profesora Asistente de Ciencia Política, University of Tennessee ● Dra. Rosario Espinal, Profesora de Sociología, Temple University |
| Haití | <ul style="list-style-type: none"> ● Dominique Zéphyr, Coordinador de investigación de LAPOP, Vanderbilt University |
| Jamaica | <ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Lawrence Powell, Profesor de metodología y director de encuestas, Centre for Leadership and Governance, Departamento de Ciencia Política, University of the West Indies ● Balford Lewis, Profesor de Métodos de Investigación, Departamento de sociología, Psicología y Trabajo Social, UWI, Mona. |

Finalmente, queremos agradecer a los más de 35,000 residentes de las Américas que entregaron tiempo de sus ocupaciones diarias para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Nashville, Tennessee
Julio, 2008

Agradecimientos

Realizar un trabajo de esta magnitud requiere de la ayuda de muchas personas. El Dr. Seligson en su prólogo ya ha agradecido a varias personas, sobre todo en las oficinas de USAID en Washington y las oficinas de LAPOP en Vanderbilt, y yo me uno a esos agradecimientos. En especial quiero volver agradecer la labor de Dominique Zéphyr, asistente de investigación de LAPOP, por su ayuda en el análisis estadístico de este informe. También, quiero agradecer al Dr. Mitchell A. Seligson por su generosidad y liderazgo durante el proceso de elaboración y ejecución de la encuesta y el informe de Nicaragua, y por su visión en crear el Barómetro de las Américas como un instrumento clave para evaluar y analizar los valores democráticos en el Hemisferio Occidental. Quiero agradecer el trabajo del equipo de Borge y Asociados, especialmente a la Srta. Mara Miranda, supervisora de campo en Nicaragua y a los entrevistadores y supervisores que hicieron que la encuesta nicaragüense fuera tan exitosa. En Nicaragua, quiero agradecer a la Srta. Luz Marina García, de la oficina de USAID-Nicaragua, cuyo esfuerzo y apoyo han hecho posible la elaboración y divulgación de este informe. Por último, quiero agradecer a los más de 1500 nicaragüenses que nos prestaron su tiempo y sus opiniones para que nosotros podamos conocer mejor la realidad de su país. Nuestro deseo en el Barómetro de las Américas, y el mío en especial, es que la información en este informe sirva para profundizar aún más el conocimiento de la realidad política y social de Nicaragua.

Orlando J. Pérez
Profesor de Ciencias Políticas
Central Michigan University
Mount Pleasant, Michigan
Agosto, 2008

Resumen ejecutivo

Este estudio se realizó como parte del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de la Universidad de Vanderbilt, con patrocinio de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) en Nicaragua. La recopilación de los datos estuvo a cargo de Borge y Asociados.

Para este proyecto se estableció una muestra probabilística en todas sus etapas, excepto a nivel del hogar donde se utilizaron cuotas por sexo y edad, estratificada, multietápica, por conglomerados. Los parámetros establecidos fueron los siguientes: 1. Un mínimo de 1500 casos; 2. Conglomerados de entre 6-8 entrevistas en áreas urbanas y 10-12 en áreas rurales por cada punto de muestreo (segmento censales); 3. Un mínimo de 125 puntos de muestreo determinados en forma probabilística.

El estudio examina el impacto de la *percepción ciudadana sobre la gobernabilidad, y la experiencia con la gobernabilidad* (ambas “buena” y “mala”) sobre el grado en que los ciudadanos en las Américas apoyan, o no, los aspectos clave de la democracia estable. Hemos desarrollado una hipótesis de trabajo para la versión 2008 de la serie: deseamos comprobar la tesis de que *la percepción ciudadana sobre una gobernabilidad de buena calidad incrementa el apoyo ciudadano a la democracia estable, lo cual conducirá, en última instancia, a democracias consolidadas.* De manera alternativa, cuando los ciudadanos consideran que sus gobiernos no están funcionando bien, que no están “proporcionando los bienes”, por así decirlo, pierden su fe en la democracia abriendo así la puerta a sistemas alternativos de gobierno, incluyendo las cada vez más populares “dictaduras electorales.” El estudio enfoca cuatro factores claves para establecer una democracia estable:

- 1) *Creencia en la democracia como el mejor sistema posible.* Creencia en el concepto Churchilliano de democracia, a saber, que la democracia a pesar de todos sus problemas es mejor que cualquier otro sistema;
- 2) *Creencia en los valores esenciales de los que la democracia depende.* Creencia en las dos dimensiones clave que definen la democracia según Robert Dahl (1971), derecho de oposición e inclusión.
- 3) *Creencia en la legitimidad de las instituciones clave de la democracia:* el ejecutivo, el legislativo, el sistema de justicia y los partidos políticos.
- 4) *Creencia de que se puede confiar en otros.* La confianza interpersonal es un componente clave del capital social.

La corrupción es un factor importante para estudiar el desempeño de los gobiernos de la región y es un tema que ha cobrado gran envergadura en las agencias internacionales. Existe evidencia contundente de que aquellos que son víctimas de la corrupción tienen una menor probabilidad de confiar en las instituciones políticas de su país. Otros estudios concluyen que la

victimización por la corrupción erosiona consistentemente varias dimensiones de la creencia de los ciudadanos en la legitimidad de su sistema político. El Barómetro de las Américas define la corrupción haciendo preguntas sobre la experiencia directa con la corrupción, como “¿Durante el último año, ha tenido usted que pagar algún soborno a algún funcionario del gobierno?” Hacemos preguntas similares acerca de demandas de sobornos a nivel de gobiernos locales, en las escuelas públicas, en el trabajo, en las cortes, en centros de salud pública y en otras partes. Esta serie de preguntas provee dos tipos de información. Primero, podemos saber donde la corrupción es más frecuente. Segundo, podemos construir escalas generales sobre la victimización por la corrupción, permitiéndonos distinguir entre aquellos entrevistados que se han enfrentado con la corrupción en un sólo lugar de aquellos que han sido víctimas en varios lugares. Al igual que en otros estudios sobre las víctimas del crimen, asumimos que sí hace diferencia si una persona ha tenido experiencias con la corrupción una vez o varias veces.

El 17% de los entrevistados dicen haber sido víctimas de la corrupción en el último año y la percepción de que la corrupción de los funcionarios públicos está generalizada alcanza un promedio de más de 74 puntos en la escala de 0-100. La victimización por la corrupción disminuye significativamente la confianza interpersonal y la legitimidad política de las instituciones. La percepción de los niveles de corrupción afecta significativamente el apoyo a la democracia y la legitimidad de las instituciones políticas. Sobre todo la legitimidad de las instituciones políticas disminuye cuando la percepción de corrupción aumenta.

El crimen es un problema grave y creciente en muchos países de las Américas. En un contexto como el Latinoamericano con un crimen extremadamente elevado, los politólogos y los responsables de la formulación de políticas necesitan preguntarse del mismo modo si el crimen, y el miedo asociado al crimen, constituyen una amenaza para la durabilidad de las democracias en América Latina. La creencia de que la democracia es el mejor sistema puede disminuir si los ciudadanos son víctimas o si tienen miedo a ser víctimas de la delincuencia. Los ciudadanos también pueden ser menos tolerantes hacia los otros y/o pueden perder la fe en sus conciudadanos si han sido o si tienen miedo a ser víctimas de la delincuencia, erosionando así el capital social y disminuyendo su apoyo al derecho de participación. Finalmente, la victimización por la delincuencia y el miedo al crimen tienen un efecto en las personas en términos de pérdida de confianza en las instituciones políticas, especialmente en la policía y también en el sistema judicial.

El informe concluye que la percepción de inseguridad y victimización por el crimen afectan significativamente valores democráticos importantes. Sin embargo, los nicaragüenses expresan niveles de inseguridad relativamente bajos comparados con los otros países del estudio. La victimización por crimen se ha mantenido en los mismos niveles en las encuestas del 2004, 2006 y 2008, más o menos el 16% de los entrevistados dicen haber sido víctima de un acto delincuenciales en las tres encuestas. Entre los factores socio-demográficos, el nivel socioeconómico, el tamaño del lugar donde se realizó la encuesta y la edad son los factores que más afectan los niveles de victimización por crimen. La victimización afecta de manera significativa los niveles de tolerancia política y la confianza interpersonal. Adicionalmente, la percepción de inseguridad afecta de manera significativa dos de los valores importantes para la

democracia estable: el apoyo al derecho de la oposición a participar y la confianza interpersonal. En cada caso, la inseguridad disminuye significativamente y en ocasiones, de manera dramática, el apoyo a los valores democráticos.

La mayoría de nicaragüenses no confían en que la policía o el sistema judicial capture o castigue, respectivamente, a personas culpables de actos de delincuencia. Una mayoría aprueba que las autoridades actúen al margen de la ley para capturar delincuentes. Finalmente, vemos que la gran mayoría de las víctimas de crimen no denuncian el hecho y una amplia mayoría de estos no lo hacen por falta de confianza en el sistema judicial. A pesar de que los niveles de percepción de inseguridad son relativamente bajos, la victimización por crimen y la inseguridad afectan significativamente los niveles de apoyo a valores democráticos importantes. Los nicaragüenses expresan poca confianza en que las instituciones del sistema judicial puedan realizar sus objetivos.

Los ciudadanos que participan y evalúan positivamente al gobierno local (aspectos que no están necesariamente correlacionadas positivamente entre sí) podrían tener una creencia mayor de que la democracia es el mejor sistema. Investigaciones previas del Barómetro de las Américas en varios países han demostrado que aquellos que participan en los gobiernos locales están más dispuestos a aprobar el derecho de participación y además podrían aprobar con más fuerza el derecho de inclusión de los ciudadanos (por ejemplo, los derechos de las minorías). Existe una fuerte evidencia de que la confianza en los gobiernos locales se disemina hacia la creencia en la legitimidad de las instituciones nacionales. La descentralización ha sido impulsada por varios gobiernos de la región y sobre todo por agencias internacionales.

El informe presenta evidencia de que por lo general los nicaragüenses apoyan a los gobiernos municipales más que al gobierno nacional. Los nicaragüenses expresan apoyo a la descentralización de recursos, pero menos a la descentralización de responsabilidades. La satisfacción con los servicios que presta el gobierno local es un factor significativo para explicar cambios en los niveles de confianza interpersonal y la legitimidad política de las instituciones. Ambos valores democráticos disminuyen en la medida que la evaluación de los servicios del gobierno local es más negativa. Por lo tanto, los servicios que prestan los gobiernos municipales afectan de manera significativa importantes valores para una democracia estable.

La participación en comités de mejoras de la comunidad aumenta el apoyo al derecho de participación de la oposición, la legitimidad política de las instituciones del Estado y la confianza interpersonal. La participación en organizaciones religiosas aumenta el apoyo a la democracia y la tolerancia política. Adicionalmente, la participación en asociaciones de padres de familia aumenta el apoyo al derecho de participación de la oposición.

La gran mayoría de nicaragüenses han escuchado hablar de los Consejos de Poder Ciudadano (CPC), pero a la fecha del estudio muy pocos han asistido a reuniones de ellos. Un 33.8% piensa que son instrumentos para aumentar la participación de los ciudadanos, pero el 21.4% cree que son mecanismos para incrementar el control partidista y un 16.9% que son un mecanismo para vigilar a los ciudadanos.

El Barómetro de las Américas para 2008 analizó la percepción ciudadana del éxito/fracaso del gobierno en lidiar con retos económicos críticos, como la pobreza y el desempleo, y su impacto en el apoyo a la democracia estable. Los nicaragüenses perciben un bajo desempeño económico del gobierno. Adicionalmente, la gran mayoría de nicaragüenses dicen que el principal problema del país está relacionado al tema económico.

La percepción de la situación económica nacional y personal son factores importantes para explicar la percepción del desempeño económico del gobierno. Las personas que piensan que la situación económica nacional y personal es muy buena o buena tienden a expresar mayor apoyo a la labor del gobierno en materia económica. Finalmente, la percepción sobre el desempeño económico del gobierno afecta significativamente los niveles de tolerancia política, la legitimidad política de las instituciones y la confianza interpersonal.

En los anteriores estudios del Barómetro de las Américas, la legitimidad política, definida en términos de “apoyo al sistema”, junto con la tolerancia a la oposición política, fueron empleados conjuntamente para crear una especie de señal de advertencia para aquellas democracias que pudieran ser especialmente frágiles. La teoría indica que las dos actitudes son necesarias para mantener una estabilidad democrática a largo plazo. Los ciudadanos deben creer en la legitimidad de sus instituciones políticas y también deben estar dispuestos a tolerar los derechos de los demás. En tal sistema, puede existir la regla de la mayoría acompañada de los derechos de las minorías, una combinación de atributos a menudo vista como la quintaesencia de la definición de democracia.

El 20.6% de los nicaragüenses expresan opiniones de alto apoyo al sistema y alta tolerancia política. Un 30.9% expresan opiniones de bajo apoyo al sistema y baja tolerancia política, actitud que puede poner en riesgo la estabilidad democrática. Los medios de comunicación es la institución que mayor nivel de confianza recibe, seguida por el Ejército. El presidente y los partidos políticos son las instituciones que menos confianza reciben. Observamos que desde la encuesta del 2004 la confianza en las instituciones ha disminuido con excepción del Ejército.

Los niveles de satisfacción con la democracia son mucho menores que el apoyo general que recibe la democracia como sistema político. Los factores significativos que influyen sobre la satisfacción con la democracia son la percepción del trabajo que realiza el presidente, la percepción de la situación económica nacional, la percepción de inseguridad y el desempeño económico del gobierno. A pesar del bajo nivel de satisfacción con la democracia, la mayoría de nicaragüenses piensa que el país es bastante democrático y más del 70% prefieren la democracia sobre un gobierno autoritario. Finalmente, por lo general los nicaragüenses rechazan soluciones autoritarias, aunque minorías importantes las apoyan, y una mayoría apoya la idea de que las autoridades puedan actuar al margen de la ley para combatir la delincuencia. Minorías importantes apoyan que el presidente gobierne sin la Asamblea Nacional, ignore la Corte Suprema y limite la voz y voto de la oposición.

Las elecciones y los partidos políticos representan instituciones claves en una democracia liberal. La participación electoral en Nicaragua es alta, con un 71.8% de entrevistados diciendo que votaron en las elecciones presidenciales de 2006. Sin embargo, los partidos constituyen la institución con el más bajo nivel de confianza entre las instituciones del Estado. En Nicaragua, los partidos obtienen el más bajo nivel de confianza y la mayoría de la población no simpatiza con ningún partido político. Pocos nicaragüenses creen que los partidos políticos representan bien a sus votantes o escuchan a la gente y la idea de que existe mucha corrupción entre los partidos políticos alcanza un promedio elevado. Por otro lado, la distribución ideológica de los simpatizantes de los candidatos presidenciales de 2006 se ajusta, por lo general, a las expectativas de cada candidato y partido político; es decir, los electores del FSLN se encuentran a la izquierda y los de los liberales a la derecha.

PRIMERA PARTE:
TEORÍA Y ANÁLISIS
COMPARATIVO

Prefacio: Contexto político y económico en Nicaragua y descripción de la muestra del 2008

Contexto político y económico

Sometida por primera vez en su historia a un sistema electoral con estándares internacionalmente aceptables, Nicaragua eligió en forma libre y competitiva a sus gobernantes y legisladores en los años 1990, 1996, 2001 y noviembre 2006. Los resultados de las elecciones de noviembre de 2006 se analizan en el Capítulo VII de este informe. La organización *Freedom House* clasifica al régimen político nicaragüense como “parcialmente libre”, con una puntuación de 3 en ambas escalas de libertades políticas y derechos civiles³. Sin embargo, para el año 2007 la organización clasificó la tendencia democratizadora en Nicaragua hacia la “disminución” por la “excesiva” concentración de poder en manos del ejecutivo y la aprobación de una ley que criminalizó el aborto bajo cualquier circunstancia⁴.

Una muestra de los obstáculos de la democracia fue la reforma constitucional aprobada en enero 2005 por los partidos mayoritarios (según resultados electorales de 2001) en la Asamblea Nacional. El país se sumergió en una crisis política, puesto que el Presidente de la República, respaldado por una amplia gama de organizaciones civiles, rechazó la reforma. La intervención prolongada de negociadores de la Organización de Estados Americanos (OEA), invitados por el poder Ejecutivo y aceptados por los partidos políticos, permitió una solución tripartita. Sin embargo, se trató de una solución parcial, no definitiva.

La encuesta del Barómetro de las Américas se realizó a principios del 2008 bajo un contexto político bastante polarizado producto de los conflictos entre el actual gobierno, en manos del FSLN y su líder Daniel Ortega, y la oposición liberal que mantiene mayoría en el Congreso, aunque las divisiones en su seno le ha permitido al presidente aprobar varias iniciativas de ley. En cuanto a la política exterior, el gobierno intenta nadar entre dos corrientes: mantener las ventajas del CAFTA y con ello un acceso privilegiado al mercado de EEUU y atraer inversión de países hostiles a EEUU como Irán.

En materia de política doméstica el presidente Daniel Ortega creó una nueva superestructura en su gabinete gubernamental al establecer las Secretarías de Seguridad y Soberanía Alimentaria, de Comunicación y Ciudadanía, de Políticas Nacionales y de Desarrollo de

³ La determinación de las categorías libre, parcialmente libre y no libre se hacen en referencia, por un lado con las libertades políticas, y por el otro, con los derechos civiles. Las libertades políticas incluyen la capacidad para construir partidos políticos que representen un abanico de posiciones, la competencia abierta entre líderes partidarios para acceder al gobierno, etc. Los derechos civiles incluyen el respeto y protección de los derechos religiosos, étnicos, económicos, lingüísticos, familiares, género, y otros; también incorpora la libertad personal, de prensa y de asociación. Los indicadores varían de 1 a 7 (1 para las mejores situaciones, mientras que 7 en los casos donde no se respetan esos derechos). De esta manera, la puntuación de 7.0 a 5.5 se asigna a los países que no son libres; de 5.0 a 3.0 para los parcialmente libres; y de 2.5 a 1.0 para los libres. Puede consultar los informes del *Freedomhouse* en la página web, www.freedomhouse.org.

⁴ Ver informe de Nicaragua para el 2008 en, <http://www.freedomhouse.org/>.

la Costa Atlántica, todas ellas presididas por funcionarios con rango de ministro y paralelas a los consejos de los mismos nombres. Además, se reformó el Consejo Nacional de Planificación Económica y Social (CONPES), con el aumento del número de sus miembros y directores de 12 a 20 y de 6 a 17 los miembros nombrados anualmente por el Presidente de la República. También se destacó la creación del Consejo Nacional de Reconciliación y Paz, que es presidido por el Cardenal Miguel Obando y Bravo. Además, el gobierno ha emprendido la organización de los Consejos del Poder Ciudadano (CPC), cuyo objetivo declarado es servir al pueblo para participar, más decididamente, en la elaboración e implementación de todos los programas del Gobierno desde las comunidades, comarcas, barrios y ciudades del país. Para sus detractores, los CPC representan un intento de reforzar el control del partido de gobierno sobre la sociedad nicaragüense. También, les preocupa el impacto negativo que tendrá una estructura paralela, montada y controlada por el frente sandinista, sobre la autoridad y la legitimidad de los órganos del Estado, por lo que ven en su creación, no un progreso sino un notable y preocupante retroceso en relación a la Ley de Participación Ciudadana, aprobada con amplio consenso durante la vigencia del gobierno anterior.

En 2007 el crecimiento de la economía nicaragüense mostró una leve desaceleración. El producto interno bruto real aumentó un 3%, impulsado por la expansión de las exportaciones. En cambio, el incremento del consumo, el principal componente del gasto agregado, fue inferior al registrado en 2006. Al mismo tiempo, la inversión privada creció a un ritmo más lento, mientras que la inversión pública fue afectada por el hecho de que el presupuesto se ejecutó en menor medida de lo previsto. En este contexto macroeconómico, la tasa de desempleo abierto subió de 5.2% en 2006 a 5.9% en 2007. La inflación alcanzó a un 13.8%, tasa superior a la registrada en 2006 (9.4%) y a la meta fijada por el banco central (7.3%). Según las estimaciones de la CEPAL, en 2008 el PIB real crecerá un 3.5% y la inflación no superará un 8.5%.

En el ámbito de la política de cooperación internacional un hecho destacado fue la adhesión del país al proyecto de integración y cooperación denominado Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe (ALBA), una iniciativa impulsada por la República Bolivariana de Venezuela y Cuba a la cual se ha unido Bolivia. En el caso de Nicaragua, el proyecto ALBA, además de la cooperación en el sector energético, contempla recursos para infraestructura, salud, desarrollo agrícola y construcción de viviendas.

El desempeño económico del país acusó los efectos de las condiciones climáticas adversas. En septiembre y octubre del 2007 Nicaragua enfrentó el huracán Félix (de nivel cinco), un centro de baja presión y dos ondas tropicales. Cabe mencionar especialmente la magnitud de los daños ambientales en la reserva ecológica Bosawás, la más grande de Centroamérica, donde resultaron afectadas 1.3 millones de hectáreas de bosques, manglares y coníferas.

Descripción de la muestra

La siguiente sección describe brevemente los principales aspectos de la muestra del 2008 y compara las muestras de las tres encuestas que hasta este momento forman parte del Barómetro de las Américas en Nicaragua.

Este estudio se realizó como parte del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de la Universidad de Vanderbilt y con el patrocinio de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) en Nicaragua. La recopilación de los datos estuvo a cargo de Borge y Asociados del 2 al 28 de febrero de 2008.

Para este proyecto se estableció una muestra probabilística en todas sus etapas, excepto a nivel del hogar donde se utilizaron cuotas por sexo y edad, estratificada, multietápica, por conglomerados. Los parámetros establecidos fueron los siguientes: 1. Un mínimo de 1500 casos; 2. Conglomerados de entre 6-8 entrevistas en áreas urbanas y 10-12 en áreas rurales por cada punto de muestreo (segmento censales); 3. Un mínimo de 125 puntos de muestreo determinados en forma probabilística.⁵

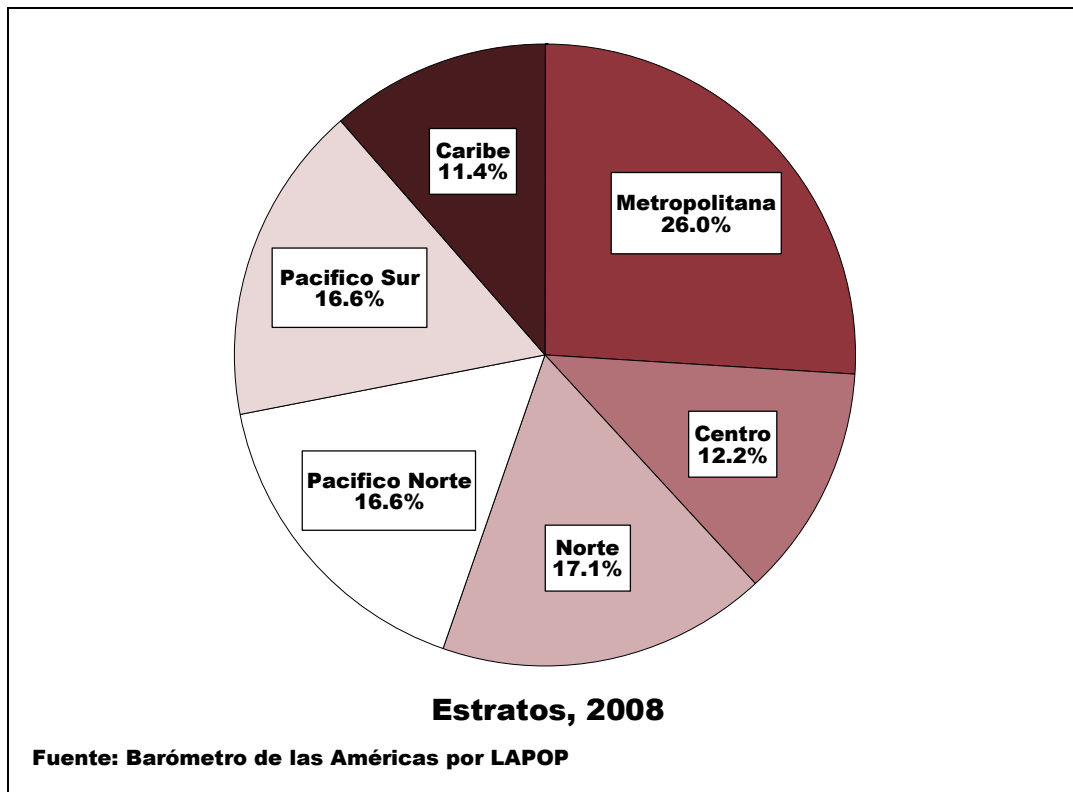


Gráfico P-1. Distribución de la muestra por estrato

⁵ El Anexo I contiene una descripción técnica y completa de la muestra.

El Gráfico P-1 muestra la distribución por estrato. Para la encuesta del 2008, realizada por Borge y Asociados, se establecieron 6 estratos para representar mejor la distribución poblacional y geográfica del país: Área Metropolitana, Centro, Norte, Pacífico Norte, Pacífico Sur y Caribe.⁶

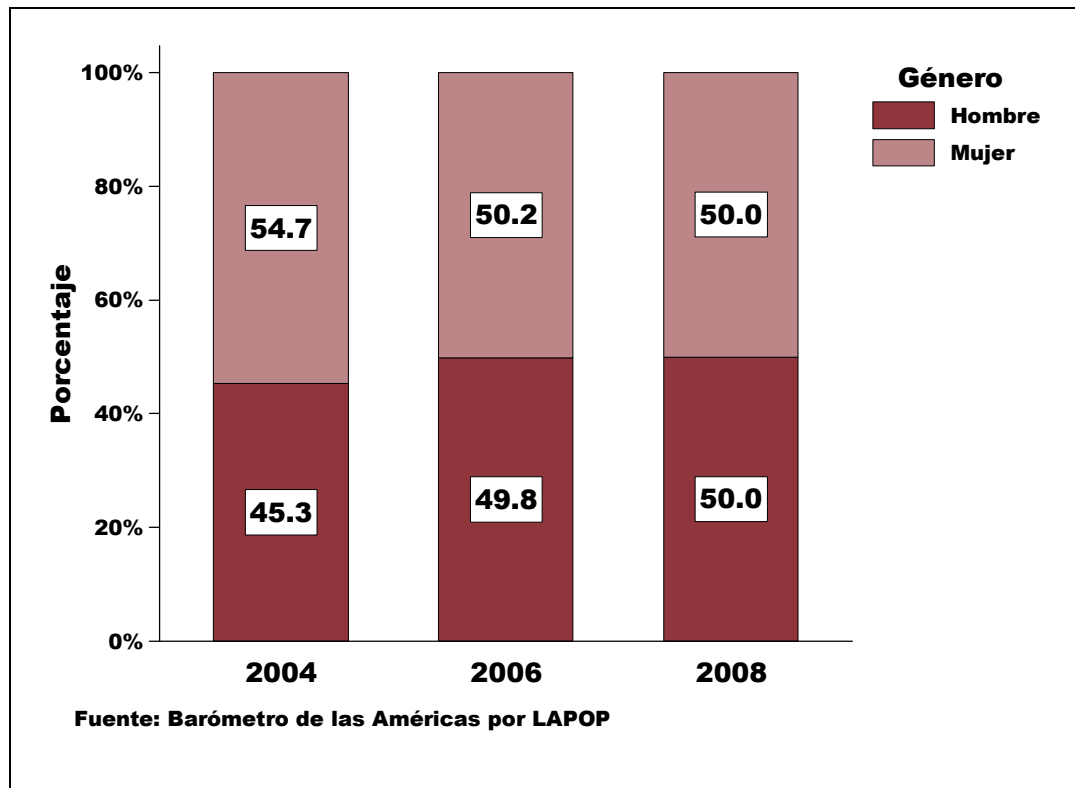


Gráfico P-2. Distribución de la muestra por género

El Gráfico P-2 presenta la distribución de la muestra por sexo. Podemos observar que la distribución es casi idéntica para las encuestas del 2006 y 2004. Indicando que si bien no se han entrevistado a las mismas personas, se entrevistaron las mismas proporciones de mujeres y hombres.

⁶ La muestra del 2008 sufrió ciertos cambios comparada con el 2004 y 2006. Para la encuesta del 2008 el Barómetro de las Américas utilizó el reciente terminado censo de población del 2005. Uno de los cambios fue la creación de un estrato para el área metropolitana de Managua. Con este cambio la muestra quedó con seis estratos en 2008 en vez de los tres estratos que formaron parte de las encuestas anteriores. La nueva estratificación permite comparar los resultados para el área metropolitana con las otras regiones cuando hacemos análisis sub-regional. Adicionalmente, el tener más estratos reduce el margen de error. Este último punto es importante pues nuestro análisis estadístico ya toma en cuenta los efectos de diseño.

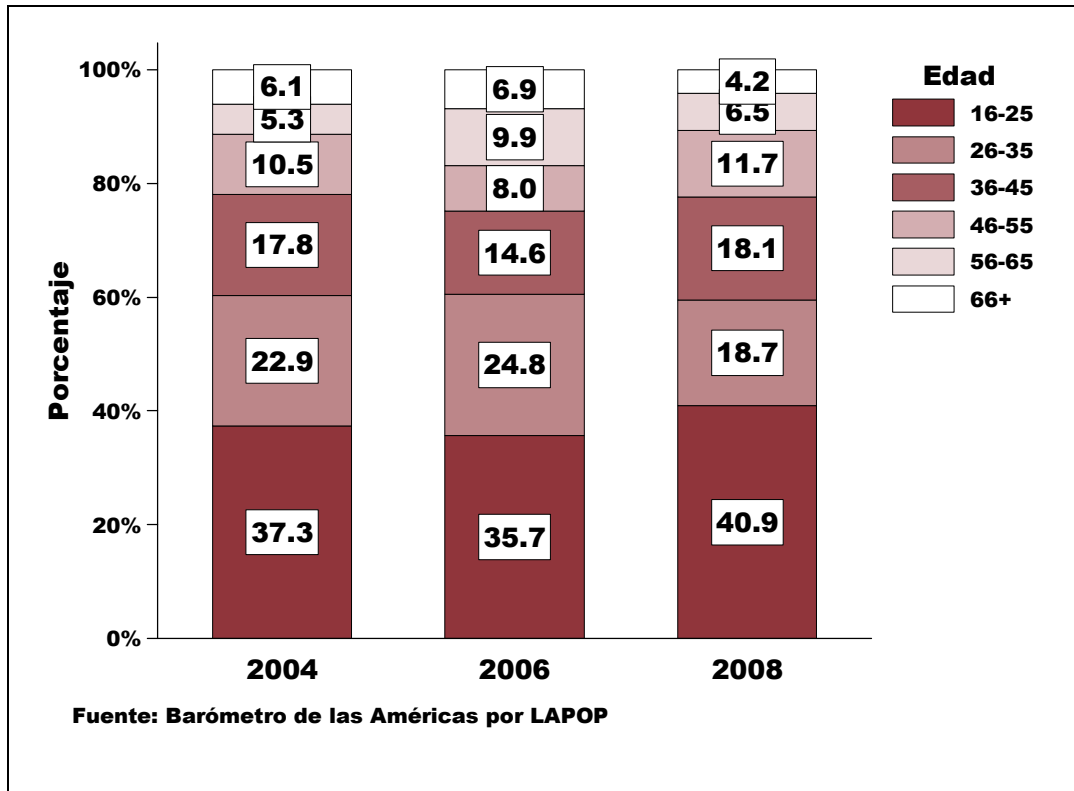


Gráfico P-3. Distribución de la muestra por edad

La distribución por edad refleja cierta variación, aunque pequeña, entre las tres muestras. El promedio de edad en la encuesta de 2004 es de 34.8 años, en 2006 de 35.5 años y en 2008 de 34 años.

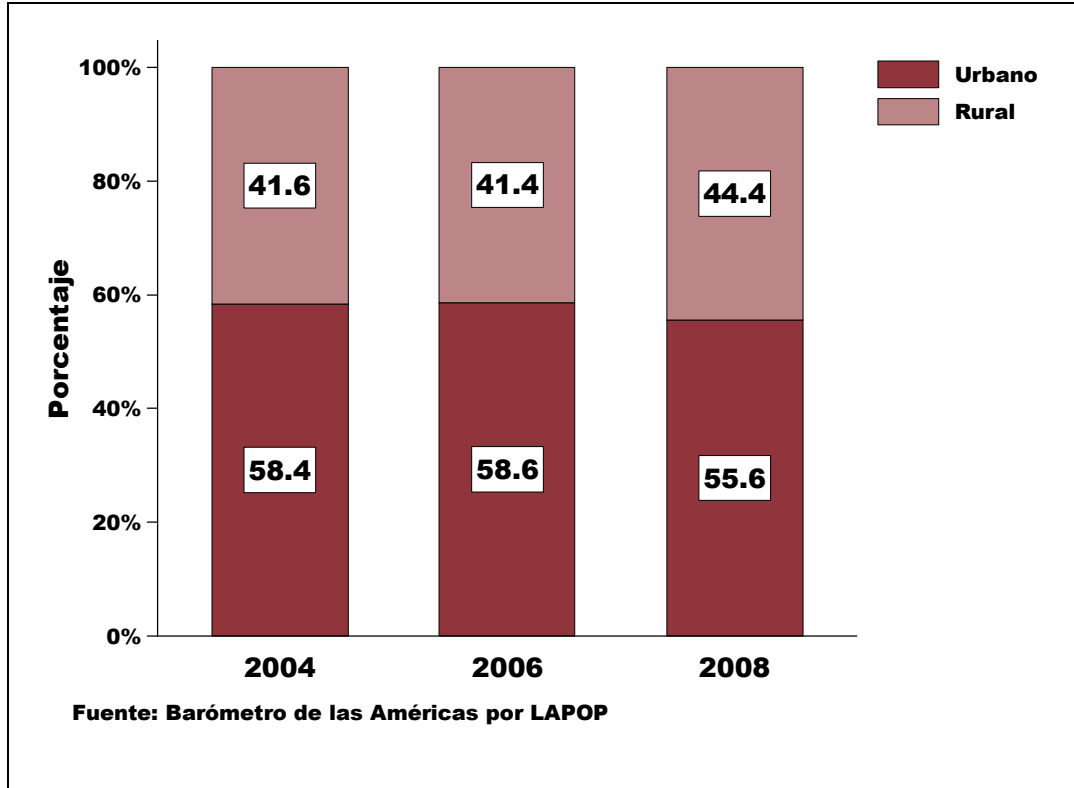


Gráfico P-4. Distribución de la muestra por urbano/rural

La distribución de la muestra entre zonas urbanas y rurales varía poco entre las tres encuestas.

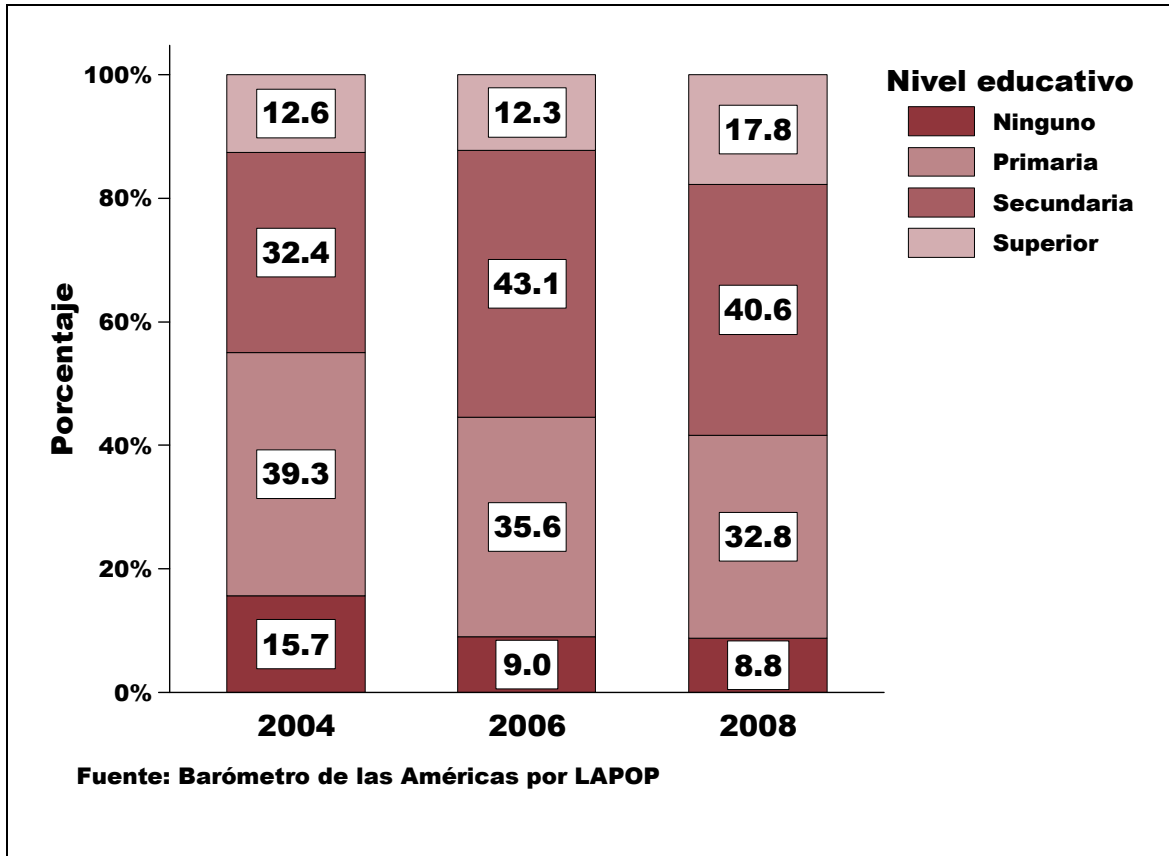


Gráfico P-5. Distribución de la muestra por nivel educativo

El Gráfico P-5 indica la distribución de las muestras por nivel de educación. Observamos cierta variación entre las muestras. El promedio de encuestados con nivel de educación superior aumenta en el 2008 con respecto a las encuestas del 2004 y 2006. También, el nivel de encuestados con nivel educativo de primaria o menos disminuye entre las tres encuestas.

Conclusión

Este Capítulo ha presentado una breve descripción del contexto socio-político en donde se realizó la encuesta y hemos proporcionado datos básicos de la distribución de la muestra en comparación con la de 2004 y 2006.

Capítulo I . Construyendo apoyo a la democracia estable⁷

Marco teórico

La estabilidad democrática es una de las metas perseguidas por la mayoría de gobiernos en todo el mundo; sin embargo, ella constituye tan sólo una ilusión para muchos países. Huelgas paralizantes, protestas e incluso golpes de estado tanto militares como civiles, han sido frecuentes en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial (Huntington 1968; Linz y Stepan 1978; 1996 113; Przeworski, *et al.* 2000). ¿Cómo se pueden incrementar las posibilidades de lograr democracias estables? Esa es la pregunta central de cualquier programa para la democracia y la gobernabilidad, incluidos aquellos llevados a cabo por USAID. Existen numerosos análisis en el campo de la sociología histórica que proporcionan explicaciones de largo plazo sobre la estabilidad y la ruptura democrática, tales como el trabajo clásico de Barrington Moore, Jr. (Moore Jr. 1966), estudios sobre el quiebre del estado (Skocpol 1979) o los recientes trabajos de Boix (2003), Gerring (Gerring et al 2005) y Acemoglu y Robinson (Acemoglu y Robinson 2006). Sin embargo, cuando los responsables de formular políticas se sientan para determinar cómo pueden ayudar a consolidar la democracia y evitar la inestabilidad en el corto plazo, las explicaciones que se remontan muchos siglos atrás son de poca utilidad.

Por supuesto, el mejor consejo para alcanzar la estabilidad democrática que se le puede dar a los países que han culminado la transición de la dictadura a la democracia es “volverse ricos”, al menos eso es lo que demuestran las mejores investigaciones empíricas de largo plazo (Przeworski, *et al.* 2000).⁸ No obstante, generar riqueza nacional constituye un gran reto en sí mismo, y no es un proceso que se pueda alcanzar de un día para otro. ¿Pueden los gobiernos, agencias internacionales y bilaterales interesadas en promover la democracia hacer algo para aumentar las oportunidades de lograr la consolidación democrática? Basándose en el análisis macro-nivel de los programas de Democracia y Gobierno (DG) de USAID desde 1990, la respuesta es un “sí” inequívoco. Tales programas generan (en promedio) una mayor democracia (Finkel, Pérez-Liñán y Seligson 2007; Azpuru, *et al.* 2008). Sin embargo, estos estudios macro-nivel fracasan a la hora de decirnos cuáles son los programas de DG que producen un impacto positivo en los distintos países y de qué manera. Para obtener ese tipo de información, necesitamos análisis a nivel de país. Para ello, los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas, que constituyen el objeto de este estudio, son ideales.

Más allá del consejo de “volverse ricos”, la atención se ha ido centrando cada vez más en el buen gobierno como la mejor manera para lograr la consolidación y profundización de una democracia

⁷ Este capítulo fue escrito por Mitchell A. Seligson, Abby Córdova y Dominique Zéphyr.

⁸ Esta misma investigación tiene un conflicto con la interrogante sobre la causa de la transición de la dictadura a la democracia. El estudio de Przeworski argumenta que la riqueza no produce la transición, pero una vez que el país alcanza la democracia, la ruptura es mucho menos probable cuando la riqueza nacional se incrementa.

estable. No se trata de un nuevo descubrimiento, ya que el trabajo clásico de Seymour Martin Lipset lo había sugerido hace casi medio siglo. Lipset argumentaba que las democracias se consolidan como resultado de un proceso por el cual los gobiernos resuelven los problemas que amenazan a sus sistemas políticos (Lipset 1961). De este modo, Lipset consideraba el *desempeño* de los regímenes como el factor central en la consolidación y estabilidad de la democracia. Hoy en día y de manera más frecuente, nos referimos al “desempeño” utilizando la terminología moderna de “*governance*” (en español, a veces traducido como *gobernabilidad*, o más precisamente, *gobernanza*⁹).¹⁰ La gobernabilidad puede ser esencial para que las democracias sean capaces tanto de consolidarse como de permanecer estables; asimismo, algunos estudios han mostrado que el proceso recíproco también puede aparecer; la democracia puede producir una mejor gobernabilidad (Hayen y Bratton 1992; Pritchett y Kaufmann 1998; Treisman 2000a).

La democracia se ha convertido en “*the only game in town*” (el único juego en el pueblo) en la mayoría de países alrededor del mundo (ver la página web de Freedom House); sin embargo, encuestas en muchos países muestran una profunda insatisfacción con la manera en que las democracias están funcionando, y en algunos países, tal y como Freedom House y otros estudios recientes han encontrado, la democracia está decayendo (Seligson 2005). De esta manera, nos enfrentamos cada vez más al problema de ciudadanos que creen en la democracia pero cuestionan a su vez su capacidad para cumplir con sus promesas.

Hipótesis de Trabajo

Basándonos en la investigación mencionada anteriormente, hemos desarrollado una hipótesis de trabajo para la versión 2008 de la serie de LAPOP “Cultura política de la democracia: la percepción de los ciudadanos sobre la gobernabilidad importa”. Esto es, deseamos comprobar la tesis de que *la percepción ciudadana sobre una gobernabilidad de buena calidad incrementa el apoyo ciudadano a la democracia estable, lo cual conducirá, en última instancia, a democracias consolidadas*.¹¹ De manera alternativa, cuando los ciudadanos consideran que sus gobiernos no están funcionando bien, que no están “proporcionando los bienes”, por así decirlo, pierden su fe en

⁹ Debemos señalar los problemas que existen con la traducción al español de la palabra “*governance*.” En este caso, hemos decidido emplear el término “*gobernabilidad*”, aunque reconocemos que este difiere del significado que en inglés tiene el término “*governance*.” Frecuentemente, la gente se refiere a la “*gobernabilidad*” en español como la capacidad de ser gobernado, lo cual no es el tema en cuestión de los estudios de LAPOP. Más bien estamos interesados en la *calidad* del *desempeño* del gobierno tal y como es percibido y experimentado por los ciudadanos de las Américas. Sin embargo, si utilizamos el término “*desempeño del gobierno*” estamos poniendo más atención en el gobierno de turno de lo que quisiéramos. Otra alternativa es “*desempeño gubernamental*,” pero esta frase parece demasiado limitada. De este modo, hemos decidido mantener el término “*gobernabilidad*” en la versión en español de los reportes, tal y como se entiende de manera más fácil y amplia, y emplearemos el término “*governance*” en las versiones en inglés.

¹⁰ Según el Banco Mundial (Kaufmann 2006 82): “Definimos *gobernabilidad* como las tradiciones e instituciones por medio de las cuales la autoridad en un país es ejercida para el bien común. Esto incluye: el proceso a través del cual aquellos que están en el poder son elegidos, controlados y reemplazados (la dimensión política); la capacidad del gobierno para manejar sus recursos e implementar políticas sólidas (la dimensión económica); y el respeto por parte de los ciudadanos y del estado a las instituciones del país (la dimensión del respeto institucional)”.

¹¹ Enfatizamos el *apoyo* a la democracia, a la vez que reconocemos que muchos otros factores, como el conflicto internacional, al final pueden afectar la estabilidad de cualquier régimen.

la democracia abriendo así la puerta a sistemas alternativos de gobierno, incluyendo las cada vez más populares “dictaduras electorales” (Schedler 2006). El caso por excelencia es Rusia, donde han ocurrido serios fallos en la gobernabilidad del actual sistema, y además las instituciones de la democracia liberal han sido ampliamente neutralizadas. En este estudio nos centramos en un sólo año (2008) o en un pequeño número de años en aquellos países para los que existen datos del Barómetro de las Américas; por lo tanto, no podemos comprobar el último nexo causal entre apoyo ciudadano a la democracia estable y consolidación democrática. Además, es difícil imaginar que una percepción negativa sobre la gobernabilidad pueda llevar a un quiebre democrático; no podemos pensar en ninguna instancia en la que se haya llevado a cabo investigación alguna que haya considerado tal perverso nexo. Más aún, numerosas investigaciones de largo plazo en el ámbito de la opinión pública han demostrado la existencia de un fuerte vínculo entre actitudes ciudadanas y democracia (Inglehart 1997; Inglehart y Welzel 2005).¹² Por lo tanto, demostrar que la gobernabilidad importa, y más concretamente, qué formas de gobernabilidad importan y para qué aspectos del apoyo ciudadano a la democracia estable, sería un gran avance en la investigación que hasta ahora no se ha intentado.

Para comprobar esta hipótesis, utilizamos los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas 2008, y desarrollamos una serie de medidas sobre la percepción y la experiencia con la gobernabilidad, así como una serie de medidas del apoyo ciudadano a la democracia estable. *No podemos esperar que todas las formas de gobernabilidad tengan un impacto significativo y positivo en todas las dimensiones del apoyo a la democracia estable.* De hecho, sospechamos que “todas las cosas buenas no van juntas”, y solo algunos componentes de la gobernabilidad están conectadas con algunas dimensiones de la democracia. Observando cuidadosamente los componentes esenciales de la gobernabilidad y las dimensiones de la democracia, deberíamos ser capaces de proporcionar el consejo más útil de política contestando las preguntas: ¿qué funciona, para qué, y dónde?

Ha habido muchos intentos de medir la calidad de la gobernabilidad, el más conocido es el del Instituto del Banco Mundial “Indicadores Mundiales de Gobernabilidad” dirigido por Daniel Kaufman. La importancia creciente de estos aspectos en el desarrollo de la comunidad es difícil de ignorar. De hecho, a partir de la ronda 2006, los indicadores del Banco Mundial, incorporan los resultados del Barómetro de las Américas de LAPOP. Sin embargo, la serie de datos sólo proporciona un único número para cada una de las seis dimensiones de gobernabilidad y no permite un análisis subnacional. Esta es una limitación importante cuando los profesionales de la democracia quieren determinar cómo dirigir sus programas en un país en concreto. Es más, las mediciones del Banco Mundial no miden la gobernabilidad directamente, sino que están compuestas por una serie de entrevistas a expertos sobre su percepción de la calidad de la gobernabilidad (Kaufmann, Kraay y Mastruzzi 2007a). La opinión de los expertos es casi siempre proporcionada por personas no nacionales y que por lo tanto puede estar influida por muchos factores, como estereotipos, preferencias ideológicas (Bollen y Jackman 1986; Bollen y Pastón 2000) así como por el interés que puedan tener los expertos de que un país aparezca mejor o peor

¹² Hay que señalar que las series concretas de preguntas utilizadas en los estudios mencionados sólo se solapan parcialmente con aquellas que aquí se proponen. Algunos críticos con el enfoque de Inglehart han cuestionado aquellas variables (Hadenius y Teorell 2005) o la dirección de la causalidad (Muller y Seligson 1994).

de lo que realmente es.¹³ Los datos del Barómetro de las Américas nos permiten medir la calidad de la gobernabilidad *tal y como es percibida y experimentada por los propios ciudadanos de las Américas*, sin el filtro de las lentes de “expertos” extranjeros. Tal aproximación, aunque no es perfecta, es ideal para nuestros intereses a la hora de mirar a la democracia, ya que al final los regímenes democráticos dependen del consentimiento y del apoyo de los gobernados. Además, son los valores y experiencias de los ciudadanos sobre los que se espera que influyan los programas de democracia y gobernabilidad; por lo tanto, el vínculo directo con los programas de democracia se haría notar.

Hoy en día existe una creciente evidencia de que la percepción y experiencia ciudadana con la gobernabilidad tiene un importante impacto sobre las actitudes de los ciudadanos hacia la democracia. En el extenso análisis llevado a cabo por el Afrobarómetro (Bratton, Mattes y Gyimah-Boadi 2005; Mattes y Bratton 2007), la percepción ciudadana sobre la gobernabilidad ha influido en las actitudes ciudadanas hacia la democracia. En Africa ha sido especialmente importante, por ejemplo, la capacidad del gobierno de proporcionar seguridad personal (Bratton y Chang 2006). En las nuevas democracias de Europa del Este y de la antigua Unión Soviética, existe evidencia de que la percepción de un pobre desempeño gubernamental erosiona los valores democráticos (Rose, Mishler y Haerpfer 1998; Rose y Shin 2001). La evidencia ha demostrado también que la habilidad de Costa Rica para convertirse en uno de los primeros líderes de la democracia en América Latina estaba directamente relacionada con una exitosa gobernabilidad (Seligson y Muller 1987).

Basado en esa evidencia, este estudio examina el impacto de la *percepción ciudadana sobre la gobernabilidad, y la experiencia con la gobernabilidad* (ambas “buena” y “mala”) sobre el grado en que los ciudadanos en las Américas apoyan, o no, los aspectos clave de la democracia estable. En estudios previos de LAPOP, cada capítulo era tratado como un examen independiente de diferentes aspectos de la democracia. En este estudio, al contrario, desarrollamos en la Parte I, un único tema, que después desglosamos en la Parte II. En la Parte I argumentamos que ningún aspecto de la cultura política democrática por sí mismo es suficiente para construir un sólido fundamento de la estabilidad democrática. En diversas publicaciones nos hemos aproximado parcialmente a esta cuestión, típicamente enfatizando el valor predictivo de la combinación de tolerancia política y legitimidad política (es decir, apoyo difuso). En este reporte expandimos esa aproximación, centrándonos en lo que LAPOP considera cuatro elementos centrales, o cuatro variables dependientes centrales que razonablemente podrían verse afectadas por la gobernabilidad. En este esfuerzo nos hemos guiado parcialmente por la aproximación que Pipa Norris llevó a cabo en su trabajo pionero (Norris 1999):

1) *Creencia en la democracia como el mejor sistema posible.* Creencia en el concepto Churchilliano de democracia, a saber, que la democracia a pesar de todos sus problemas es mejor que cualquier otro sistema;

¹³ Para una discusión más extensa y el debate de estas limitaciones véase (Seligson 2002c; Seligson 2002b; Seligson 2006; Kaufmann, Kraay y Mastruzzi 2007b; Kurtz y Schrank 2007).

- 2) *Creencia en los valores esenciales de los que la democracia depende.* Creencia en las dos dimensiones clave que definen la democracia según Robert Dahl (1971), derecho de oposición e inclusión.
- 3) *Creencia en la legitimidad de las instituciones clave de la democracia:* el ejecutivo, el legislativo, el sistema de justicia y los partidos políticos.
- 4) *Creencia de que se puede confiar en otros.* La confianza interpersonal es un componente clave del capital social.

Extensas investigaciones sugieren que existen cuatro conjuntos principales de creencias que son esenciales para que las democracias sean capaces de consolidarse y mantenerse estables¹⁴:

Apoyo a la idea de democracia por sí misma (ING4)

Los ciudadanos necesitan creer que la democracia es mejor que las formas alternativas de gobierno. Si los ciudadanos no creen esto, entonces podrían buscar otras alternativas. Nosotros medimos esta creencia con una pregunta que fue desarrollada por Mishler y Rose (Rose, *et al.* 1998; Rose y Shin 2001). A este elemento normalmente se le llama “concepto Churchilliano de la democracia”, que viene del famoso discurso que Wiston Churchill pronunció en la Cámara de los Comunes en 1947 (citado en Mishler and Rose 1999 81) “Muchas formas de gobierno han sido probadas y se probarán en este mundo de pecado e infortunio. Nadie pretende que la democracia sea perfecta u omnisciente. En verdad, se ha dicho que la democracia es la peor forma de gobierno, excepto por todas las demás formas que han sido probadas de vez en cuando.”

En el Barómetro de las Américas capturamos este concepto con la siguiente pregunta:

(ING4): Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno.

Los resultados del Barómetro de las Américas 2008 se muestran en el Gráfico I-1. El lector debería observar cuidadosamente el “intervalo de confianza”, los símbolos “I” de cada barra. Cuando dos o más barras están lo suficientemente cerca las unas de las otras, los símbolos “I” se traslapan y no existe una diferencia estadísticamente significativa entre esos países¹⁵. En la parte superior del Gráfico, tres cuartas partes de los entrevistados en Canadá, Argentina, Uruguay, Venezuela, Costa Rica y la República Dominicana mostraron su concordancia con la noción

¹⁴ Reconocemos que puede haber otros, y que muchos académicos pueden utilizar diferentes preguntas para capturar estas dimensiones, pero la mayoría de los investigadores que trabajan con datos de encuestas probablemente aceptarían que estas cuatro dimensiones son muy importantes para la estabilidad democrática.

¹⁵ Téngase en cuenta que los intervalos de confianza tienen en cuenta la naturaleza compleja del diseño muestral de estos estudios, cada uno de los cuales fueron estratificados por región (para incrementar la precisión de las muestras) y agrupados por vecindario (para reducir los costes). El diseño muestral empleado en este estudio se explica en detalle en el apéndice de este informe.

churchileana de democracia. Es más, incluso en los países con los promedios más bajos de apoyo (Honduras, Guatemala y Paraguay) 60% de la población estaban de acuerdo con esta noción. En ningún país de las Américas está la mayoría en desacuerdo con la famosa máxima de Churchill.

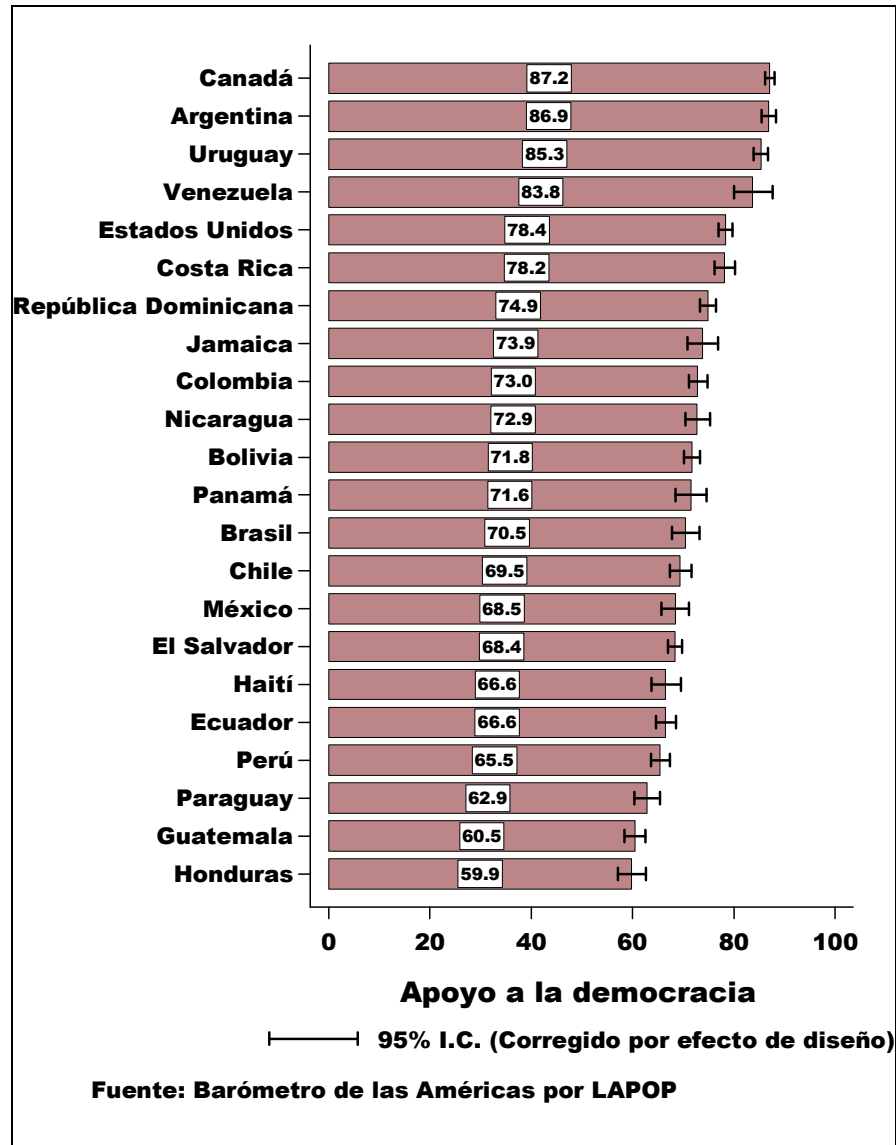


Gráfico I-1. Apoyo a la democracia en perspectiva comparada

Sin embargo, no podemos limitar nuestro análisis a esta única medida, ya que no creemos que todo aquél que profesa apoyo a la “democracia” realmente entiende la democracia política como nosotros la entendemos, y como Robert Dahl (Dahl 1971) y otros autores la han conceptualizado. Es más, en la ronda 2006 del Barómetro de las Américas se encontró que existen diferencias importantes en el significado que tiene la democracia entre los entrevistados y entre los países (visite www.AmericasBarometer.org para descargar esos estudios). Como resultado, es

importante tener una noción más amplia de democracia, por lo tanto hemos añadido tres dimensiones más, tal y como se discute a continuación.

Apoyo a los valores esenciales de los que la democracia depende

En la obra clásica de Robert Dahl sobre la democracia (Dahl 1971), los valores centrales de la democracia son la creencia en los derechos ciudadanos de 1) *Derecho de Oposición* 2) *Inclusión*. Un extenso análisis de las principales bases de datos (Freedom House, Polity, Vanhanen, Banks, etc.) que intentan medir la democracia ha concluido que todas ellas pueden reducirse a esas dos dimensiones (Coppedge, Alvarez y Maldonado en imprenta). Nosotros las medimos con la siguiente serie de preguntas del Barómetro de las Américas:

- A. El **apoyo al derecho de participación** (el cual puede ser pensado en términos de “un sistema con una amplia participación política” (Seligson y Booth 1993 779). En anteriores estudios de LAPOP estos tres elementos formaban una escala confiable.¹⁶

La escala está basada en los siguientes tres ítems de LAPOP:

E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría?

E8. Que las personas participen en una organización o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades. ¿Con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría?

E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato. ¿Con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría?

Los resultados del Barómetro de las Américas 2008 para esta escala se muestran en el Gráfico I-2. Una vez más, la mayoría en cada país apoya estos derechos fundamentales. Incluso entre los países con los niveles más bajos de apoyo, el promedio en una escala de 0 a 100 puntos se sitúa en un rango positivo indicando un fuerte apoyo mayoritario al derecho de participación. En siete países, este apoyo supera el promedio de 75 en la escala de 0 a 100 puntos, con una diferencia real entre esos países.

¹⁶ Esta serie forma una escala muy confiable, con coeficientes de Alpha de Cronbach sobre 0.7 en casi todos los países.

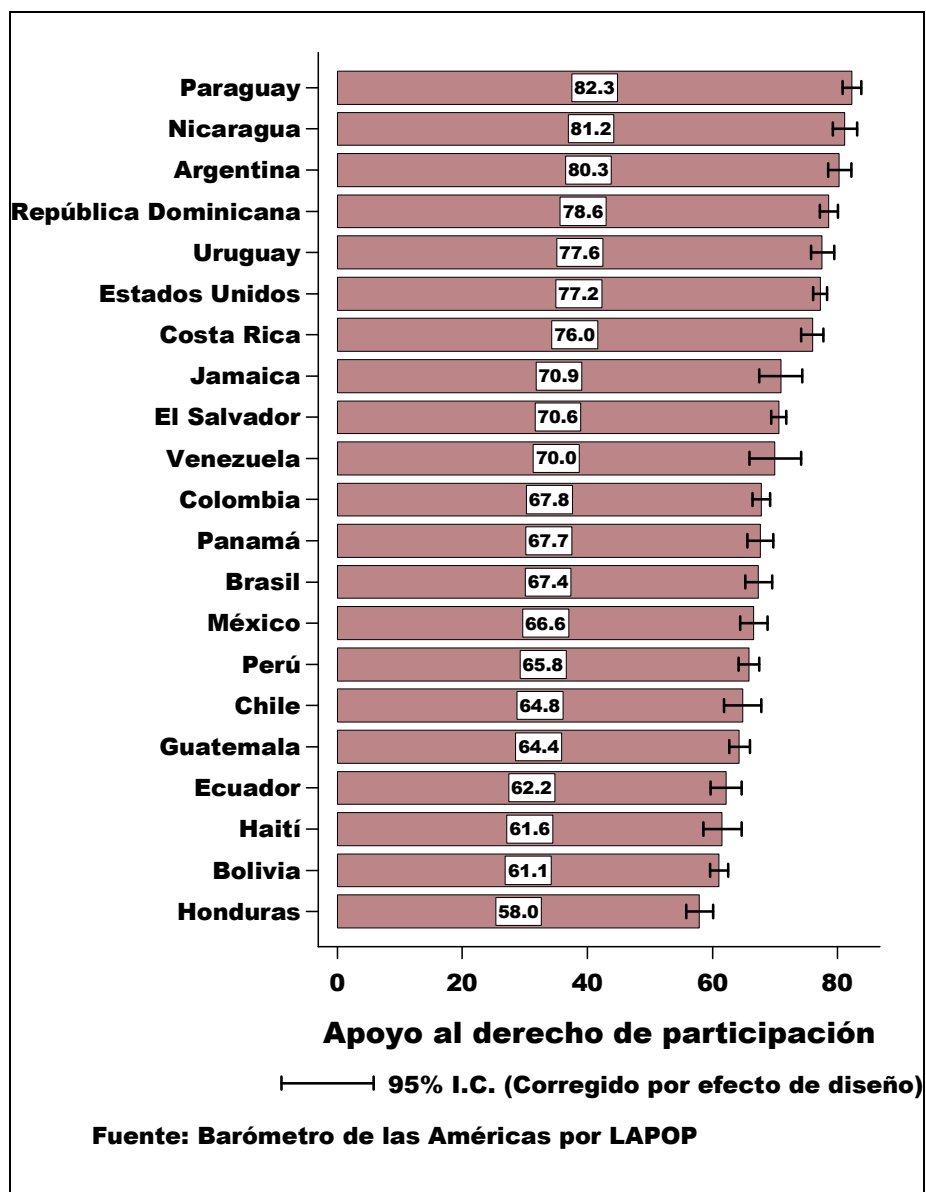


Gráfico I-2. Apoyo al derecho de participación en perspectiva comparada

B. **Apoyo al derecho de inclusión de los ciudadanos**¹⁷ (apoyo a los derechos de las minorías, o los derechos de la oposición): las democracias pueden sobrevivir solamente cuando aquellos que están en el poder pueden perder ese poder. Esto quiere decir, como Przeworski (Przeworski 1991) lo ha indicado, que “la democracia involucra la institucionalización de la incertidumbre.” En efecto, esto significa que las minorías políticas, étnicas y otras, deben disfrutar de una amplia gama de libertades civiles, ya que de lo contrario, dichas minorías jamás se volverán mayorías. Considere un país que

¹⁷ Debemos notar que los ciudadanos nicaragüenses expresan el segundo nivel más alto de apoyo a los derechos de la oposición entre los países que forman parte del estudio.

regularmente tiene elecciones, pero en esas elecciones a los grupos minoritarios se les impide postularse para cargos públicos, o incluso dar discursos o protestar. En ese país no hay ocasión para que aquellos que están en el poder puedan perderlo, y por lo tanto éste sería un caso en que la incertidumbre está ausente. El control prolongado del PRI en México significó para la mayoría de politólogos que México no era una democracia. Para tener un mayor conocimiento sobre las actitudes democráticas de los ciudadanos tal y como Dahl las definió, es importante conocer hasta que punto los ciudadanos muestran tolerancia hacia los derechos de la oposición. La escala empleada por LAPOP desde hace varios años, incluye los siguientes cuatro ítems que miden la tolerancia política:

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno del [país], no sólo del gobierno de turno, sino la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas?

D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.

D3. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?

D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?

Los resultados del Barómetro de las Américas 2008 se muestran en el Gráfico I-3. Estos resultados, basándose en la misma escala de 0 a 100 puntos empleada a lo largo de todo este estudio, muestran un apoyo mucho menor para este valor democrático clave que para las dos dimensiones anteriores. Solamente cuatro países aparecen con un promedio por encima de los 60 puntos, y ocho países se sitúan por debajo de los 50 puntos, una puntuación que indica que la media de la población se sitúa en una posición de intolerancia en esa escala.

Es importante señalar que las series aquí desarrolladas, como todos los esfuerzos para medir la tolerancia, dependen en parte de la posición de uno a favor o en contra de la oposición. Consideremos Paraguay, el cual tiene un valor alto en la serie de tolerancia política. Sin embargo, la encuesta fue llevada a cabo antes de la última elección presidencial, en la cual, por primera vez en la historia, la oposición logró la presidencia. Cuando se utiliza una pregunta diferente que mide la tolerancia hacia los homosexuales (D5), entonces Paraguay se sitúa como el sexto país con nivel de tolerancia más bajo.

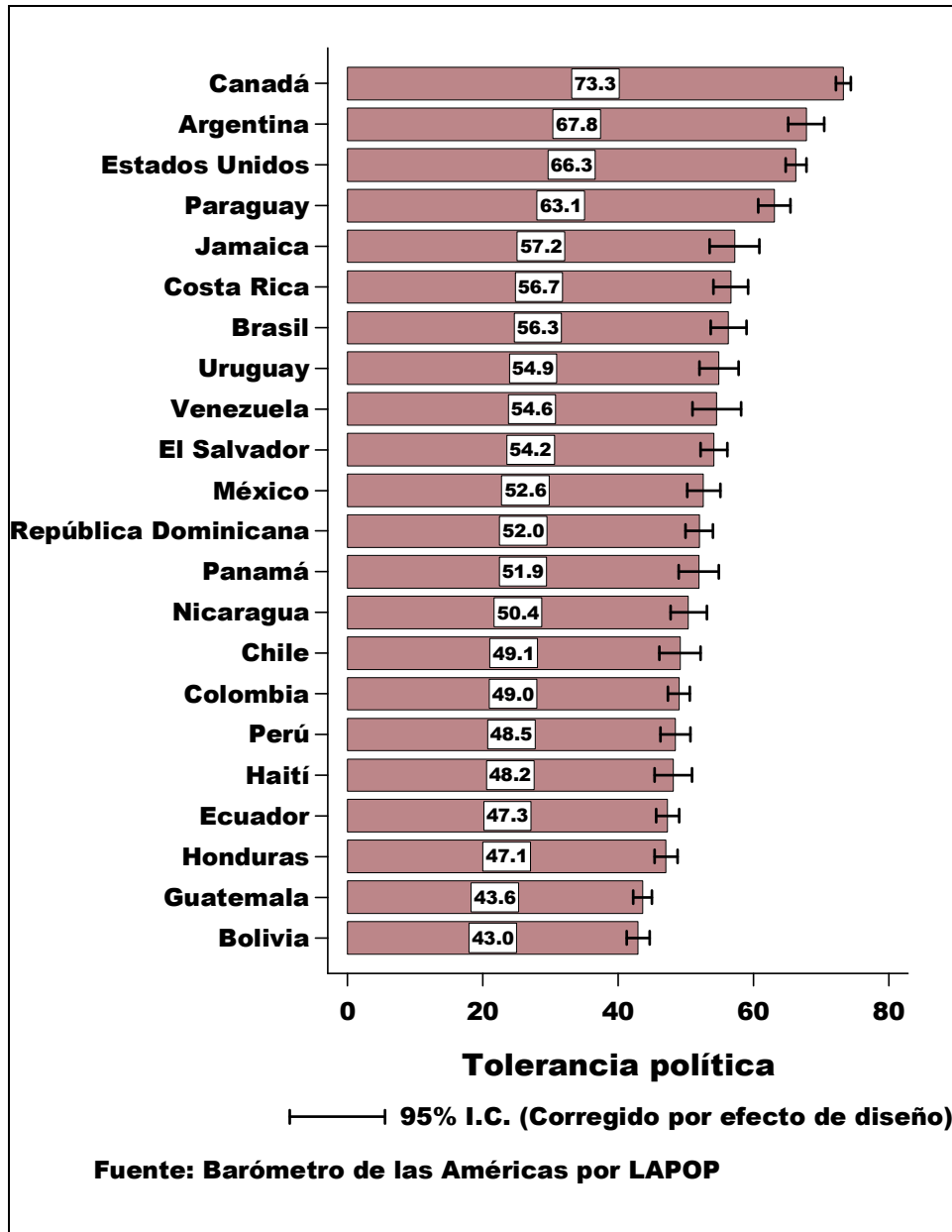


Gráfico I-3. Tolerancia política en perspectiva comparada

La creencia en la legitimidad política de las instituciones fundamentales del régimen

Los ciudadanos necesitan creer que la democracia es el mejor sistema y creer en sus valores fundamentales (dimensiones I y II), pero también necesitan creer que las instituciones que aplican la democracia son legítimas. Sin confianza en las instituciones, los ciudadanos no tienen razón (si existe coerción) para respetar y obedecer los decretos, leyes y decisiones judiciales que

emergen de estas instituciones fundamentales. Información detallada sobre la defensa teórica y empírica de la importancia de la legitimidad puede ser encontrada en Gilley 2006; Booth y Seligson en imprenta; Gilley en imprenta. Para medir la creencia en la legitimidad política de las instituciones fundamentales del régimen, utilizamos un índice¹⁸ basado en cinco ítems de la encuesta del Barómetro de las Américas:

- B14.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno Nacional?
- B10A.** ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?
- B31.** ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia?
- B13.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?
- B21.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?

Los resultados de la encuesta del Barómetro de las Américas 2008 aparecen en el Gráfico I-4. Estos resultados, una vez más, muestran que aunque los ciudadanos de las Américas creen en la democracia, muchos se muestran reacios a confiar en sus instituciones claves. En el análisis de estos datos, se encontró que en un buen número de países los resultados estaban fuertemente influidos por la percepción sobre el gobierno de turno. Por ejemplo, en países donde el presidente era muy popular (como en Colombia), esa popularidad se extendía a una evaluación positiva de estas instituciones claves. El problema es que la serie incluye una pregunta (b14) que mide la confianza en el Gobierno Nacional, la cual está altamente influida por la popularidad de esa administración.

Existen dos opciones básicas para corregir el impacto de la popularidad presidencial en el apoyo a las instituciones. Una sería eliminar la pregunta B14 de la serie, pero entonces la escala no representaría a una de las instituciones fundamentales del sistema. La segunda alternativa, controlar la escala por el impacto de la evaluación ciudadana de esa administración (la pregunta M1 del cuestionario), es la que se escogió para este estudio. De este modo, los resultados del Gráfico I-4 reflejan la legitimidad de las instituciones claves del sistema después de tomar en cuenta el efecto de la evaluación del desempeño del gobierno.

Los resultados muestran que la percepción ciudadana de estas instituciones clave cae en la mayoría de los casos en el lado negativo. Es más, solo un país, México, se sitúa levemente por encima del promedio de los 50 puntos en la escala de 0 a 100. Estos resultados son consistentes con la frecuentemente señalada “crisis de legitimidad” en las democracias occidentales (Abramson y Finifter 1981, Nye 1981, Hardin 1999, Holmberg 1999, Norris 1999, Otake 2000, Pharr y Putnam 2000a, Dalton 2004, Hetherington 2005, Cleary y Stokes 2006). El fuerte contraste entre los altos niveles de tolerancia hacia la oposición en Paraguay y los extremadamente bajos niveles de legitimidad institucional reflejan la importancia de incluir varias dimensiones en este estudio sobre el impacto de la gobernabilidad.

¹⁸ Esta serie forma una escala muy confiable, con coeficientes de Alpha de Cronbach sobre 0.7 en casi todos los países.

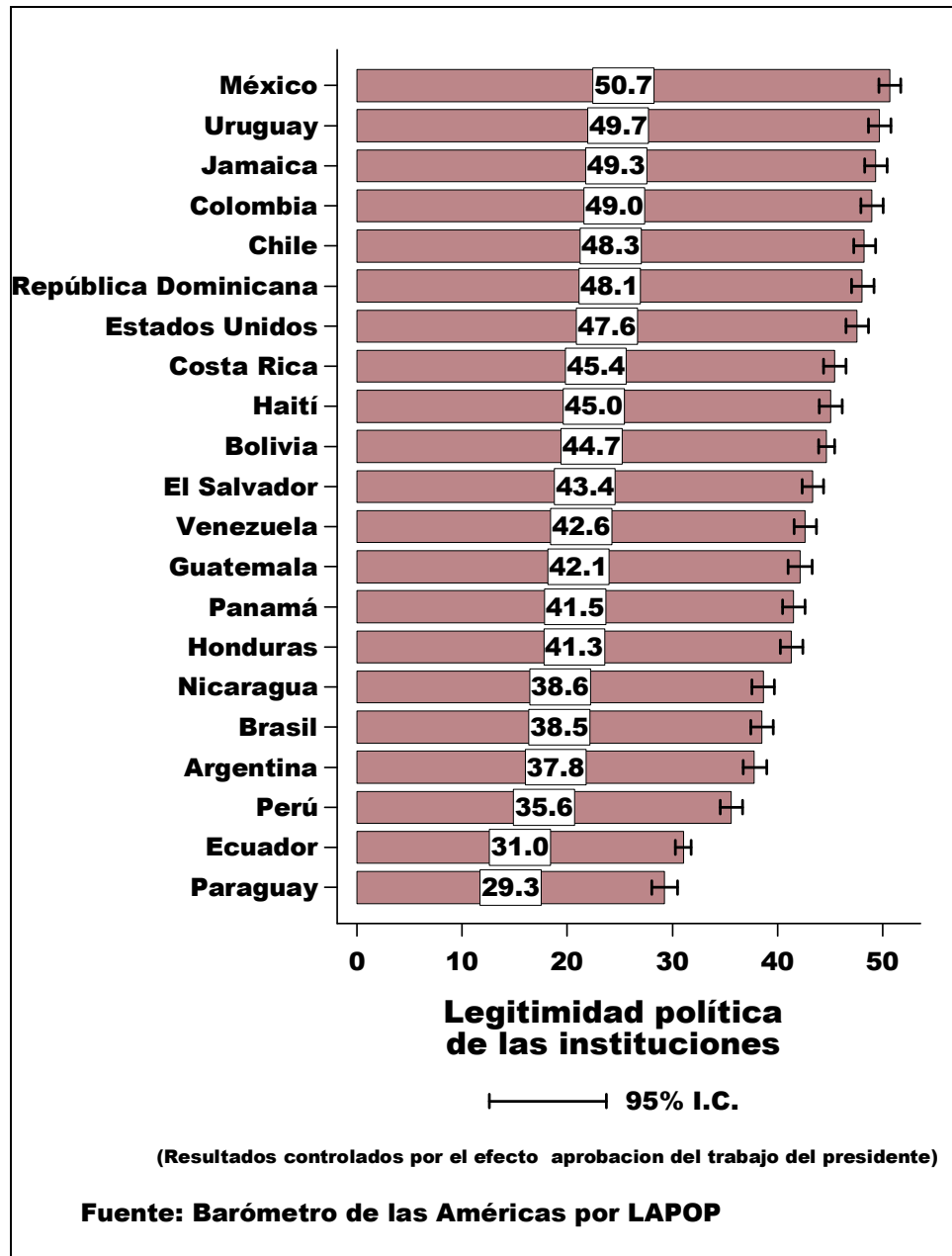


Gráfico I-4. Legitimidad política de las instituciones en perspectiva comparada (Controlado por efecto de aprobación del trabajo del presidente)

El impacto de excluir la confianza en el gobierno nacional en esta escala se muestra en el Gráfico I-5. Las puntuaciones promedio siguen estando en el lado negativo de la escala, aunque la posición de los países cambia de algún modo. Estados Unidos, el cual al momento de la encuesta tenía una administración con niveles muy bajos de aprobación, sube de posición cuando se elimina la pregunta sobre la confianza en el gobierno nacional. Ecuador y Paraguay, sin embargo, permanecen en las posiciones más bajas.

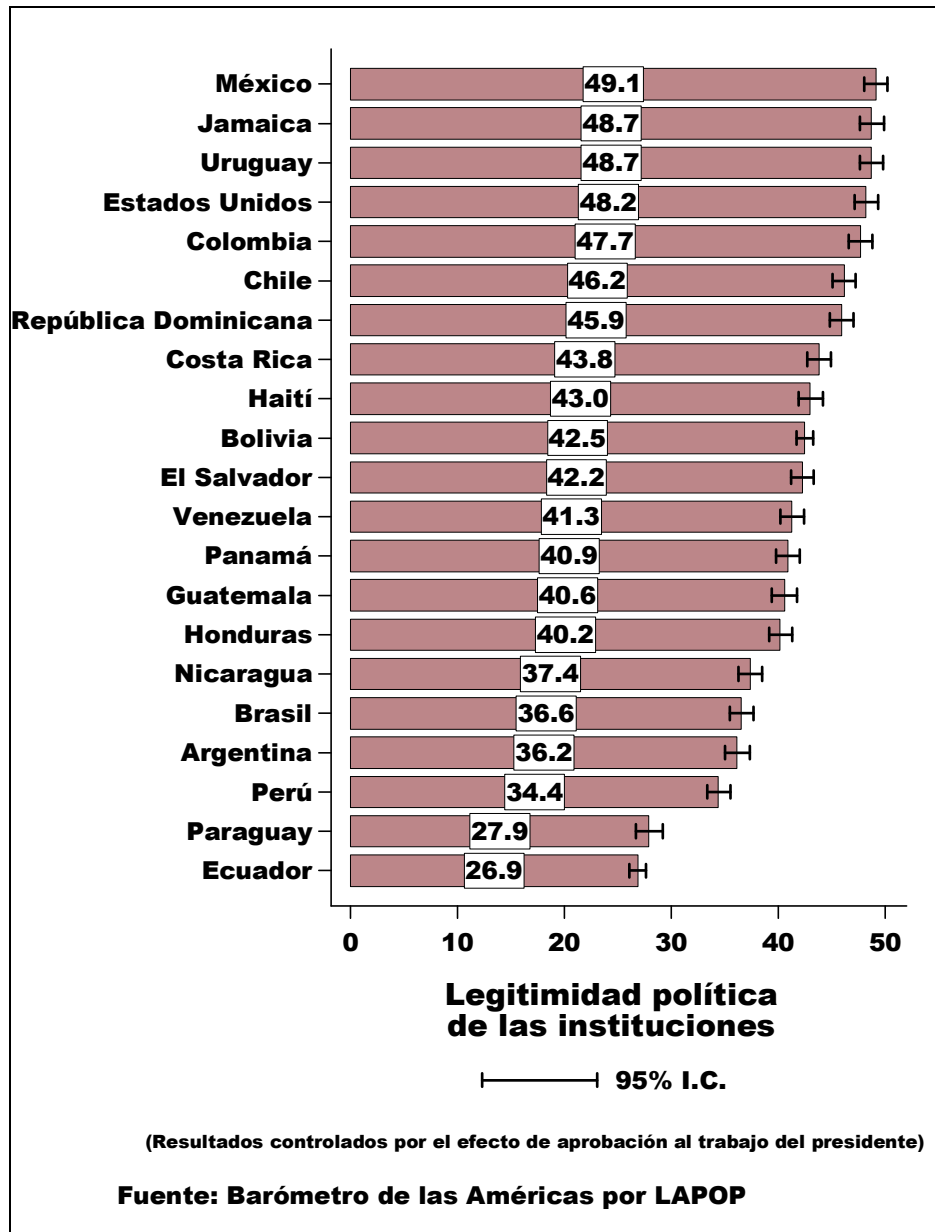


Gráfico I-5. Legitimidad Política de las instituciones en perspectiva comparada (Sin la confianza en el gobierno nacional y controlado por efecto de aprobación del trabajo del presidente)

Capital social

Así como la confianza en las instituciones es importante para la democracia, también es importante la confianza en los individuos. Amplias investigaciones han encontrado que es más probable que persista la democracia en países que tienen altos niveles de capital social, definido en términos de la confianza interpersonal (Inglehart 1988; Putnam 1993; Helliwell y Putnam

2000; Inglehart y Welzel 2005). Al mismo tiempo, se ha encontrado que la confianza interpersonal está asociada con factores que indican la calidad de gobernabilidad en un país, como el grado de criminalidad y de corrupción (Herreros y Criado 2008) y con el desempeño de los gobiernos locales y nacionales (Putnam 1993; Lederman, Loayza y Menendez 2002; Seligson 2002b; Rothstein y Uslaner 2005; You 2006). Estas son algunas de las variables de gobernabilidad que analizamos en este reporte. Utilizamos el ítem clásico de confianza interpersonal:

IT1. Ahora, hablando de la gente de aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es muy confiable, algo confiable, poco confiable, o nada confiable?

Los resultados del Barómetro de las Américas 2008 aparecen en el Gráfico I-6. En la escala de 0 a 100 puntos, todos los países excepto dos se sitúan en la parte positiva de la misma. Canadá es el país más sobresaliente, con un promedio cercano a 80 puntos mientras que Costa Rica, el segundo país con niveles altos de confianza interpersonal, tiene un promedio de solo 68.1.

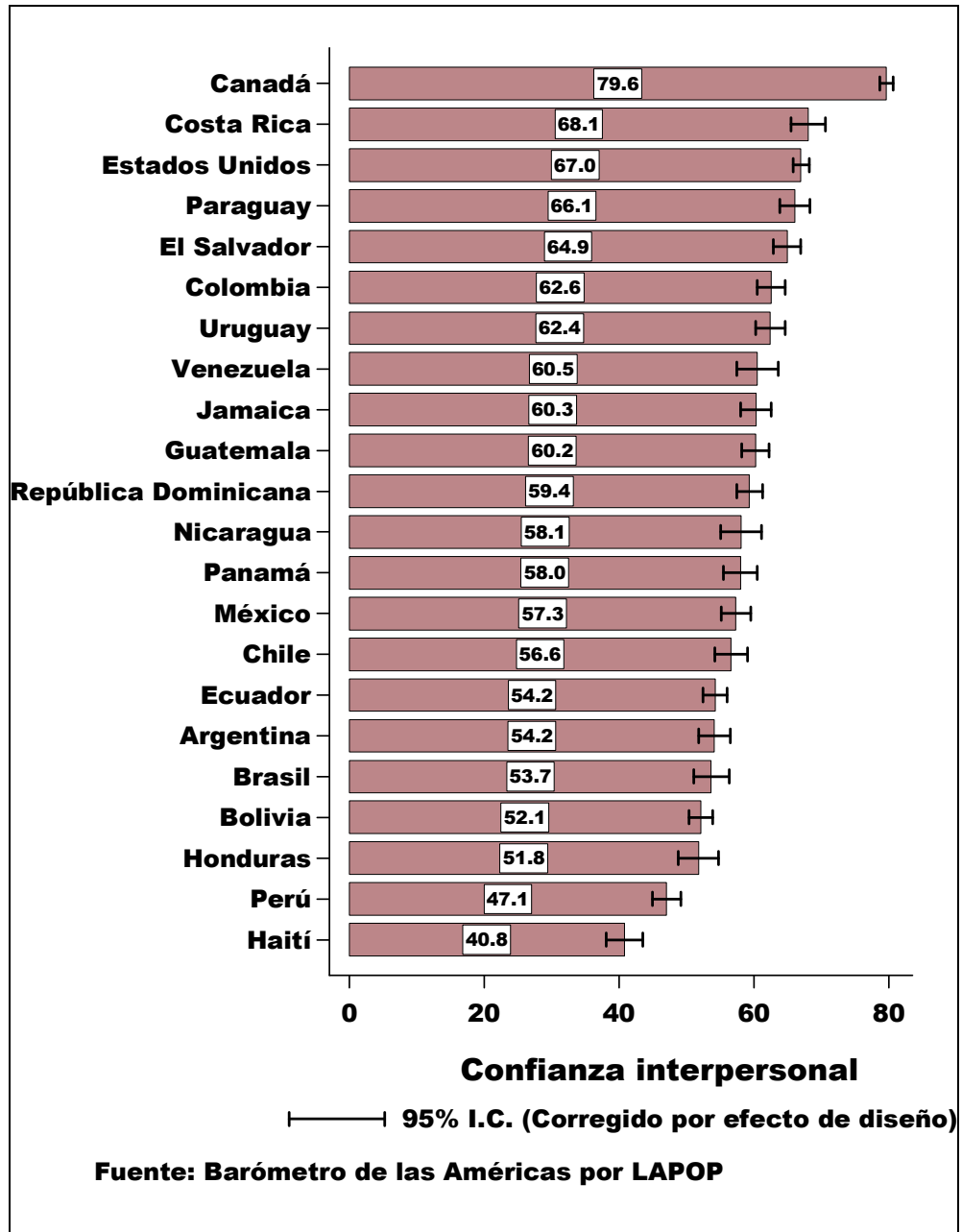


Gráfico I-6. Confianza Interpersonal en perspectiva comparada

Conclusión

Este capítulo ha propuesto el marco para el análisis de la base de datos de 2008 del Barómetro de las Américas. Se ha sugerido que el apoyo a la democracia puede ser una función de la percepción y experiencia ciudadana sobre la gobernabilidad. Las actitudes de apoyo a un régimen democrático no se definen aquí por una sola dimensión, sino por cuatro dimensiones separadas, cada una de las cuales- según se ha visto en anteriores investigaciones- juegan un importante papel. En los capítulos que siguen, se comprobará empíricamente hasta qué punto la percepción sobre la gobernabilidad y las experiencias con la misma influyen en el apoyo a esas cuatro dimensiones.

SEGUNDA PARTE:
GOBERNABILIDAD

Capítulo II . La corrupción y su impacto en el apoyo a la democracia estable

Marco teórico¹⁹

Con el fin de la Guerra Fría y con la aparición de nuevas democracias en la mayoría de regiones del mundo en vías de desarrollo, la corrupción ha emergido como uno de los asuntos políticos principales en la agenda política internacional, así como en las agendas nacionales de varios países (Schedler, Diamond y Plattner 1999). La corrupción, definida generalmente como el uso de recursos públicos para ganancias privadas, fue generalizada durante el prolongado período de gobierno autoritario en América Latina. Sin embargo, durante las épocas de dictadura, los medios de comunicación eran ampliamente censurados y aquellos que reportaban acerca de la corrupción se encontraban en alto riesgo; por lo que la corrupción era un tema que generalmente no se discutía. Con la aparición de la democracia en casi todos los países de la región, se ha vuelto más extensa la información y la discusión del tema.

Desde hace varios años, los economistas han señalado el impacto desfavorable de la corrupción en el crecimiento y la distribución del ingreso. La corrupción transfiere recursos públicos en manos privadas, generalmente dando lugar a servicios públicos menos eficientes y de baja calidad. Recientemente, se ha demostrado que la corrupción tiene un efecto negativo en la democracia, erosionando la confianza de los ciudadanos en la legitimidad del sector público. Existe una creciente apreciación de los efectos corrosivos de la corrupción en el desarrollo económico y de cómo la corrupción impide la consolidación de una de una gobernabilidad democrática (Doig y McIvor 1999; Rose-Ackerman 1999; Camp, Coleman y Davis 2000; Doig y Theobald 2000; Pharr 2000b; Seligson 2002a; Seligson 2006).

En junio de 1997, la Organización de los Estados Americanos aprobó la Convención Interamericana contra la Corrupción, y en diciembre del mismo año, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y los representantes de las democracias emergentes firmaron la Convención para Combatir el Soborno de Funcionarios Públicos Extranjeros en las Transacciones Comerciales Transnacionales. En noviembre de 1998, el Consejo de Europa, incluyendo los países de Europa Central y del Este, adoptó la “Convención de Derecho Penal sobre la Corrupción”. Después, en febrero de 1999, la Coalición Global para África adoptó “los Principios para Combatirla Corrupción en los países Africanos”.

La situación hoy en día se encuentra en contraste directo con aquella de hace pocos años atrás, en donde la corrupción llamaba poco la atención de los gobiernos de las democracias occidentales, y las corporaciones multinacionales de varios países industrializados veían los

¹⁹ Esta sección fue preparada por Diana Orcés.

sobornos como una norma en el manejo de los negocios internacionales. En este contexto general, el tema de la corrupción ha emergido, en mayor o menor escala, en varios países en vías de desarrollo.

Se entiende generalmente, como se ha indicado en un manual de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), que las estrategias nacionales anticorrupción deben ser diseñadas para tratar “la naturaleza del problema de la corrupción, así como las oportunidades y limitaciones para abordar el problema de la corrupción”. Este mismo manual recomienda una serie de iniciativas para combatir la corrupción oficial basada en la premisa institucional de que “la corrupción se genera donde los funcionarios públicos tienen amplia autoridad, poca supervisión de otros o “accountability” e incentivos perversos”.²⁰ Entonces las iniciativas efectivas deberían “fortalecer la transparencia, la supervisión, y las sanciones (para incrementar los niveles de “accountability”); y rediseñar los términos de empleo en el servicio público (para desincentivar la corrupción)”. Las reformas institucionales se deberían complementar con las reformas sociales para “cambiar las actitudes y movilizar la voluntad política para lograr programas sostenibles contra la corrupción”.

¿Cómo puede afectar la corrupción al apoyo a la democracia estable?

A pesar de que la relación empírica entre la corrupción y la democracia ha sido recientemente explorada, existe evidencia contundente de que aquellos que son víctimas de la corrupción tienen una menor probabilidad de confiar en las instituciones políticas de su país. El primer estudio fue llevado a cabo por Mitchell Seligson utilizando datos de LAPOP para sólo cuatro países de la región. Sin embargo, investigación adicional demostró que estas tendencias se mantienen en ámbitos más amplios (Seligson 2002b; Seligson 2006). Un estudio más extenso sobre legitimidad que se publicará próximamente, indica que la victimización por la corrupción erosiona consistentemente varias dimensiones de la creencia de los ciudadanos en la legitimidad de su sistema político (Booth y Seligson en imprenta).

Para entender efectivamente el problema de la corrupción, es importante poder medir su naturaleza y magnitud. ¿Sabemos realmente que la corrupción es mayor en algunos lugares que en otros? Si no sabemos esto, entonces no podemos decir mucho de los cambios en los niveles de corrupción y sobre sus causas o consecuencias. Uno de los indicadores más frecuentemente citados y empleados son los Índices de Percepción de la Corrupción, estimados y recopilados por Transparencia Internacional (TI). Sin embargo, estos índices no tienen como objetivo medir el *hecho* de la corrupción, sino solamente su *percepción*²¹. En muchas otras áreas, la percepción está relacionada con la realidad, sin embargo, esto no sucede en el caso de la corrupción.

²⁰ USAID. 1999. Un manual para combatir la corrupción. Washington, DC: Centro para la democracia y la gobernabilidad (www.usia.gov/topical/econ/integrity/usaaid/indexpg.html) febrero.

²¹ El índice de TI está basado principalmente en las percepciones de la corrupción expresadas por extranjeros, es decir, en las evaluaciones expertas realizadas por hombres y mujeres de negocios internacionales. En la mayoría de los casos, se utiliza por lo menos una encuesta de opinión pública nacional.

La victimización por la corrupción puede influir en la democracia de varias maneras. Aquellos que son víctimas podrían reducir su creencia en la noción Churchilleana de la democracia. Es menos probable, sin embargo, que haya un impacto sobre el apoyo al derecho de participación o de inclusión de los ciudadanos. De todas maneras podría erosionar el capital social, haciendo que las víctimas de la corrupción tengan menos confianza en otros ciudadanos que los rodean.

La medición de la corrupción

El proyecto de Opinión Pública para América Latina ha desarrollado una serie de indicadores para medir la victimización por la corrupción. Estos indicadores fueron probados inicialmente en Nicaragua en 1996 (Seligson 1997; Seligson 1999c) y desde ese año han sido refinados y mejorados en varios estudios. Ya que las definiciones de corrupción pueden variar de una cultura a otra, para evitar cualquier ambigüedad, definimos la corrupción haciendo preguntas sobre la experiencia directa con la corrupción, como “¿Durante el último año, ha tenido usted que pagar algún soborno a algún funcionario del gobierno?” Hacemos preguntas similares acerca de demandas de sobornos a nivel de gobiernos locales, en las escuelas públicas, en el trabajo, en las cortes, en centros de salud pública y en otras partes. Esta serie de preguntas provee dos tipos de información. Primero, podemos saber donde la corrupción es más frecuente. Segundo, podemos construir escalas generales sobre la victimización por la corrupción, permitiéndonos distinguir entre aquellos entrevistados que se han enfrentado con la corrupción en un sólo lugar de aquellos que han sido víctimas en varios lugares. Al igual que en otros estudios sobre las víctimas del crimen, asumimos que sí hace diferencia si uno ha tenido experiencias con la corrupción una vez o varias veces.

La serie completa de victimización por corrupción en la encuesta de LAPOP que permite hacer comparaciones entre países es la siguiente:

| | INAP No trató o tuvo contacto | No | Sí | NS/NR |
|---|--|----|----|-------|
| Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida... | | | | |
| EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en el último año? | | 0 | 1 | 8 |
| EXC6. ¿Un empleado público le ha solicitado una mordida (o soborno) en el último año? | | 0 | 1 | 8 |
| EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio/ delegación en el último año? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: Para tramitar algo en el municipio/delegación (como un permiso, por ejemplo) durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley? | 9 | 0 | 1 | 8 |
| EXC13. ¿Usted trabaja? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida (coima) en el último | 9 | 0 | 1 | 8 |

| | INAP No trató o tuvo contacto | No | Sí | NS/NR |
|--|--|----|----|-------|
| año? | | | | |
| EXC14. ¿En el último año, tuvo algún trato con los juzgados? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una mordida (coima) en los juzgados en el último año? | 9 | 0 | 1 | 8 |
| EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en el último año? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: Para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna mordida (o soborno)? | 9 | 0 | 1 | 8 |
| EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: En la escuela o colegio durante el último año, ¿tuvo que pagar alguna mordida (o soborno)? | 9 | 0 | 1 | 8 |

Adicionalmente, la encuesta incluye la siguiente pregunta sobre la percepción de la corrupción entre los ciudadanos:

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos está: **[LEER]**
(1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada

Análisis comparativo

En el Gráfico II-1 podemos observar que Nicaragua exhibe el décimo primer lugar entre los veintiún países en el estudio. El 16.6% de los nicaragüenses dice haber sido víctima de un acto de corrupción en el último año. Los niveles de victimización en Nicaragua son muy similares a los de Costa Rica y República Dominicana. El país con el mayor porcentaje de personas victimizadas por corrupción es Haití con el 48.2%, seguido por Bolivia y México con más de un tercio de la población encuestada siendo víctima de un acto de corrupción.

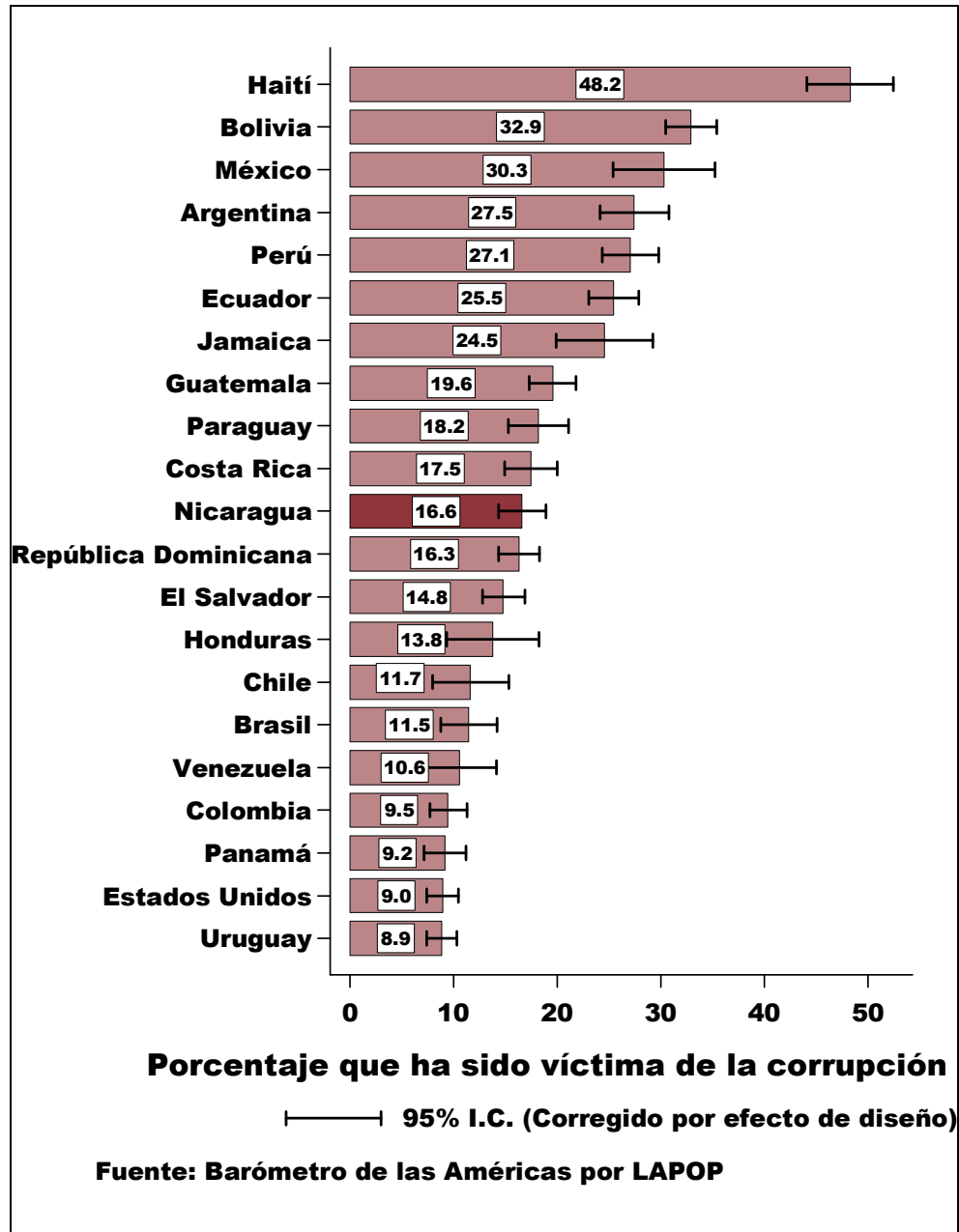


Gráfico II-1. Porcentaje que ha sido víctima de la corrupción en perspectiva comparada

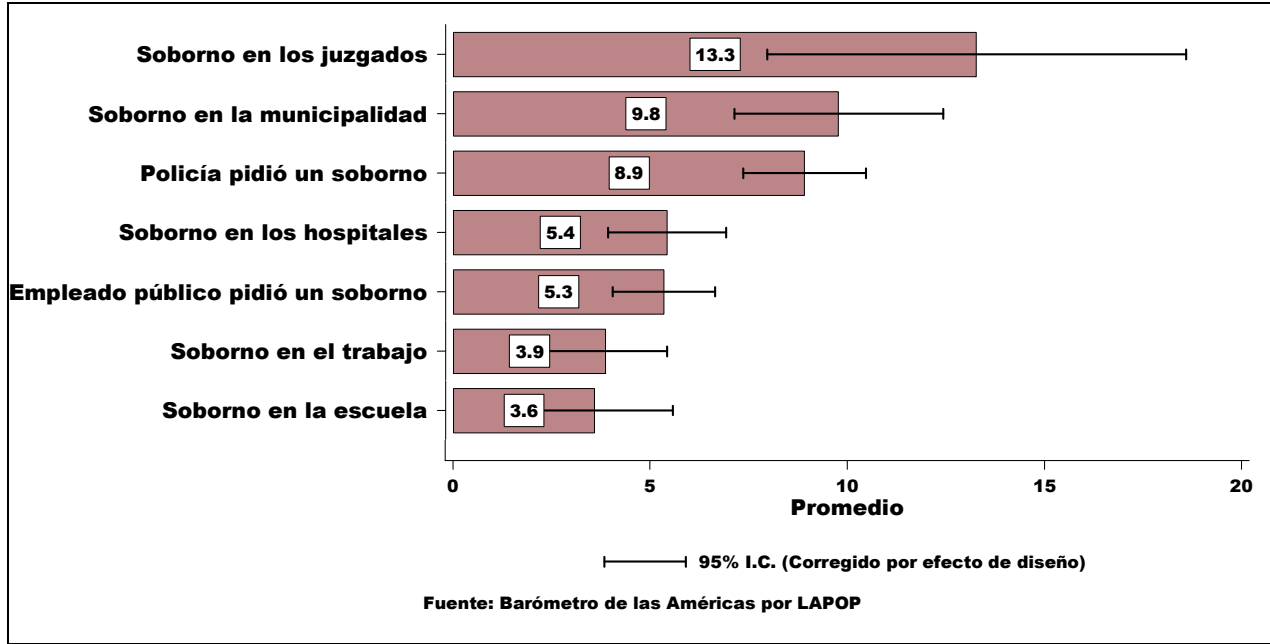


Gráfico II-2. Niveles de corrupción en varias circunstancias

En el Gráfico II-2 observamos que los juzgados son la institución donde los entrevistados expresan mayor victimización por corrupción. No obstante, es importante señalar que el intervalo de confianza para esa variable es muy amplio y por lo tanto no existe diferencia estadísticamente significativa entre sobornos en los juzgados, la municipalidad y la policía.

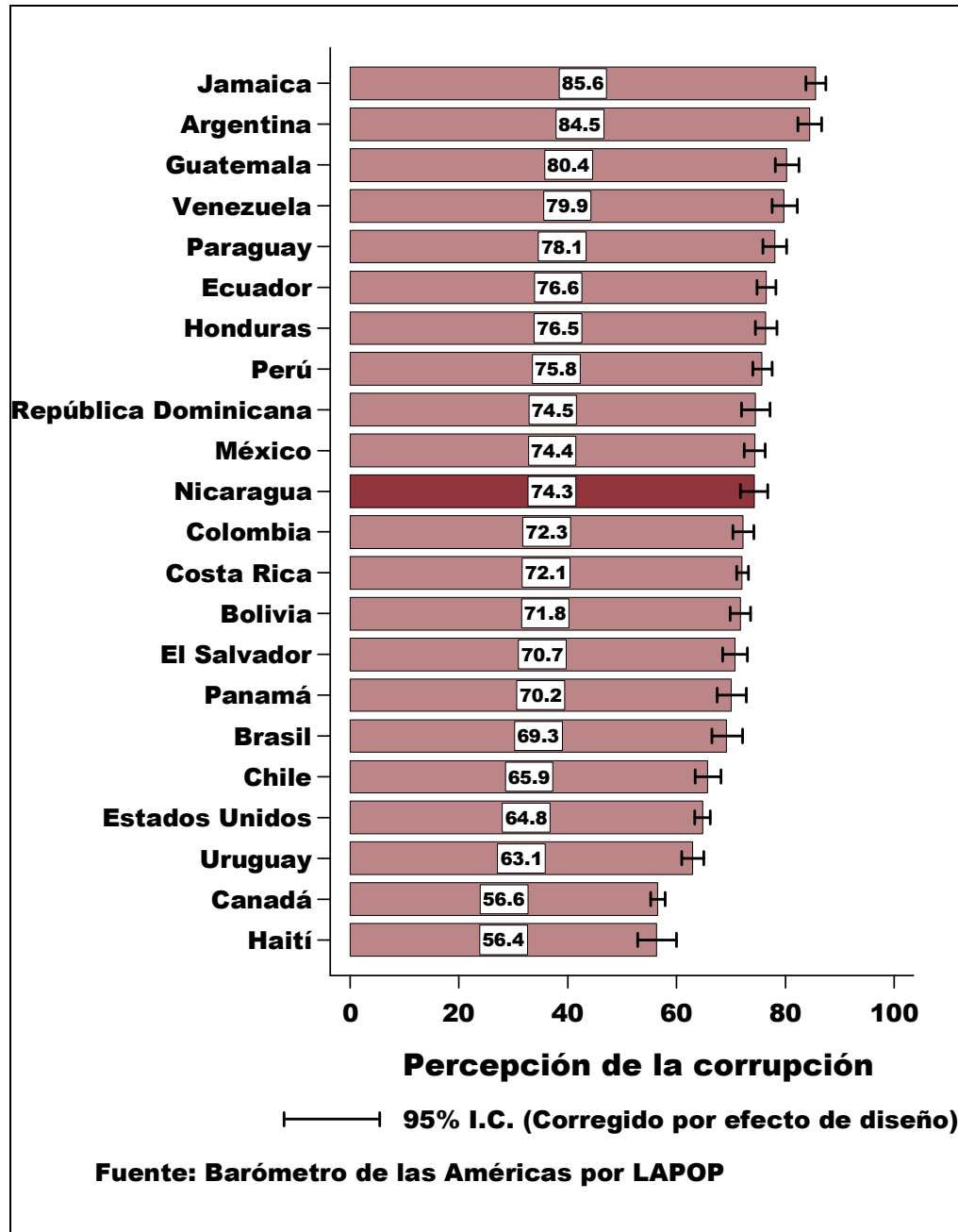


Gráfico II-3. Percepción de la corrupción en perspectiva comparada

El Gráfico II-3 presenta los resultados comparados para la escala de percepción de los niveles de corrupción entre los funcionarios públicos. Observamos que en todos los países el promedio excede la mitad (50 puntos) en la escala de 0-100. En Nicaragua el promedio de percepción de corrupción es de 74.3 en la escala. Nicaragua de nuevo aparece en la mitad de los países encuestados.

Corrupción en Nicaragua

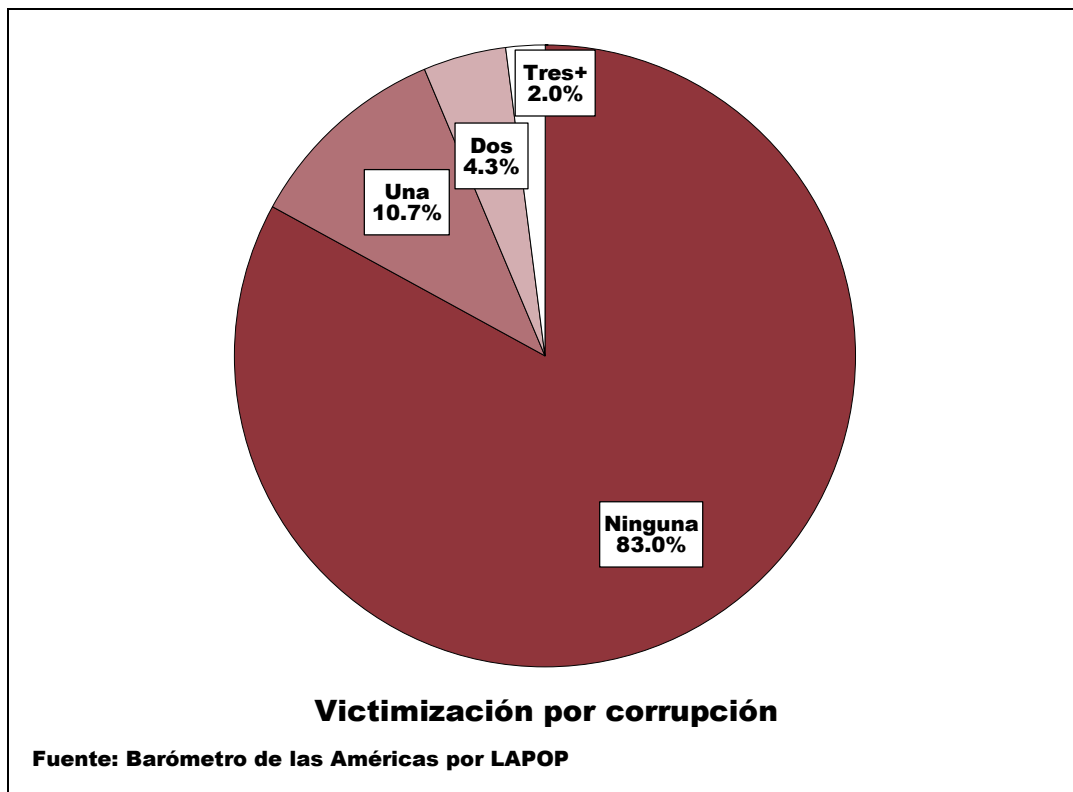


Gráfico II-4. Victimización por corrupción, 2008

El 83% de los encuestados no ha sido víctima de la corrupción en los últimos 12 meses (Gráfico II-4). Un 10.4% dice haber sido víctima una vez, un 4.3% fue víctima dos veces y un 2% fue víctima de la corrupción más de tres veces. Aunque parece un porcentaje pequeño, el 17% de la población que ha sido víctima de la corrupción en el último año representa más de 980,000 habitantes.

En el siguiente Gráfico (II-5) observamos que el porcentaje de encuestados que han sido víctimas de la corrupción se ha mantenido bastante similar entre la primera encuesta del Barómetro de las Américas en 2004 y la más reciente en 2008. Los intervalos de confianza indican que la diferencia entre 2006 y 2008 no es estadísticamente significativa.

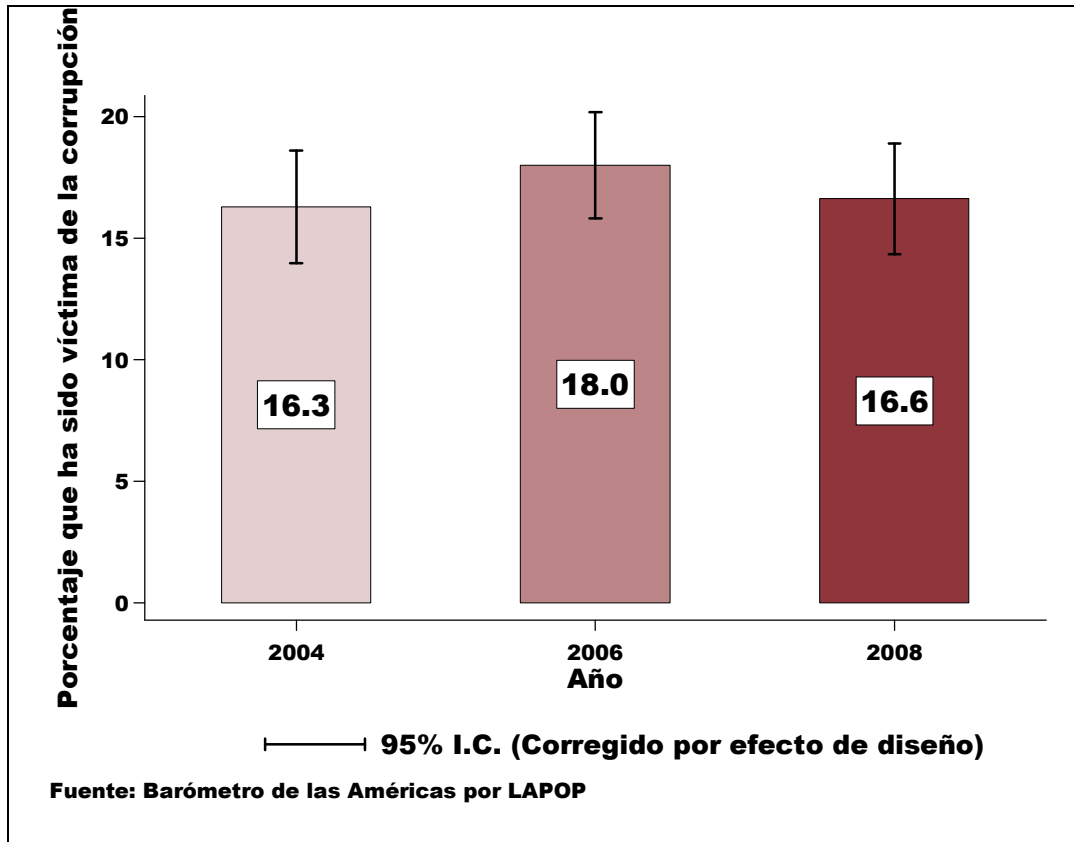


Gráfico II-5. Porcentaje de victimización por corrupción por año

Para analizar los factores que influyen sobre la probabilidad de ser víctima de la corrupción, realizamos un análisis de regresión logística. Los resultados de tal análisis se pueden observar en el Gráfico II-6²². El Gráfico indica que los factores estadísticamente significativos son los niveles de riqueza, el nivel educativo y el género. Los niveles de victimización por la corrupción aumentan en la medida en que aumentan los niveles de riqueza y el nivel educativo, además, los hombres tienden a ser víctima de la corrupción en mayor porcentaje que las mujeres.

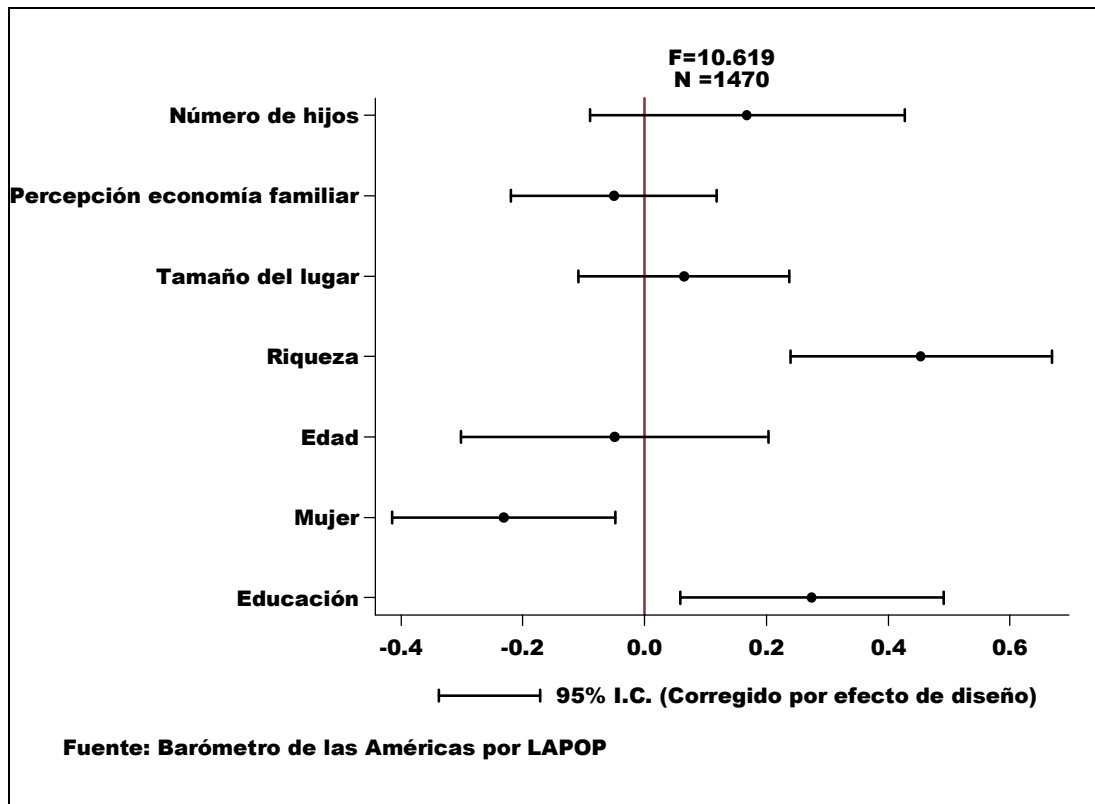


Gráfico II-6. Probabilidad de ser víctima de la corrupción

²² El Gráfico presenta los coeficientes y el intervalo de confianza para cada factor. Las variables han sido estandarizadas y la línea roja representa el punto de promedio cero. Los factores cuyo coeficiente no intercepta la línea son estadísticamente significativos ($p < 0.05$). Los coeficientes a la derecha de la línea representan factores positivamente relacionados y aquellos a la izquierda están relacionados en forma negativa.

El Gráfico II-7 indica que los hombres presentan los mayores niveles de victimización por corrupción. Esto puede ser resultado de que los hombres, por lo general, tienen mayor contacto con las instituciones que son objeto del estudio.

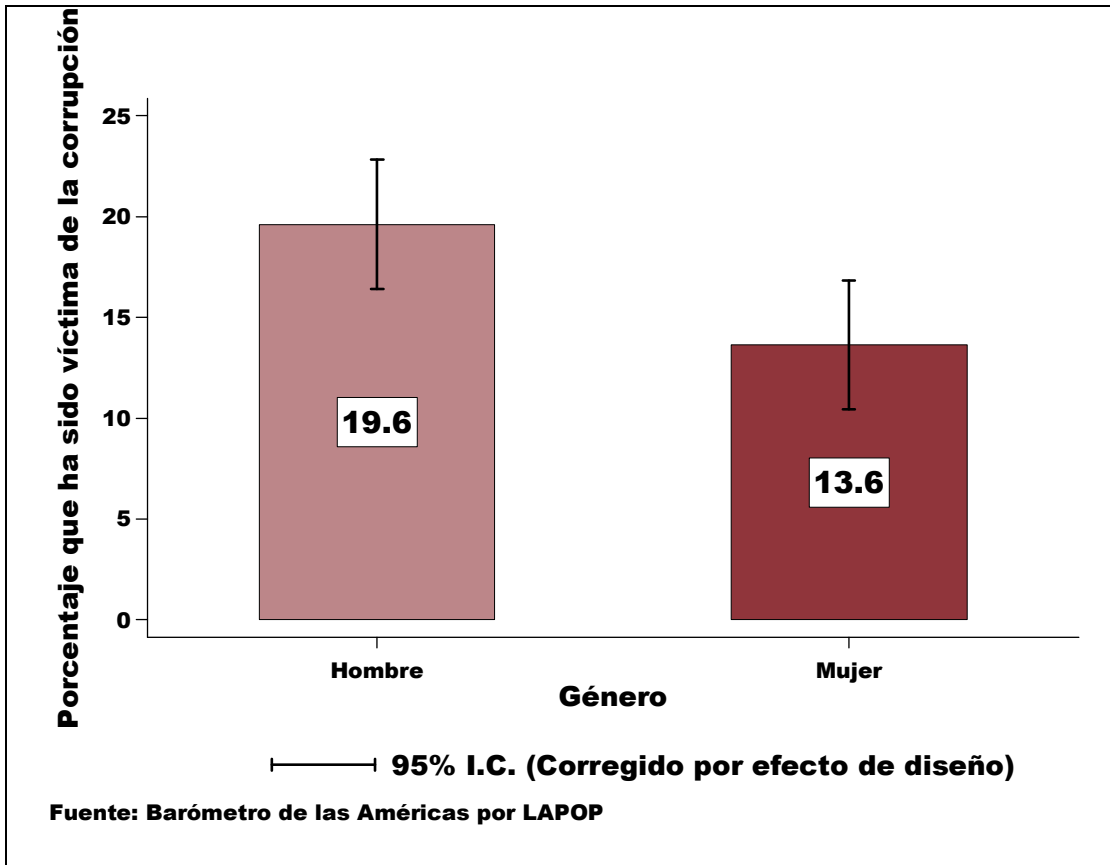


Gráfico II-7. Victimización por corrupción y género

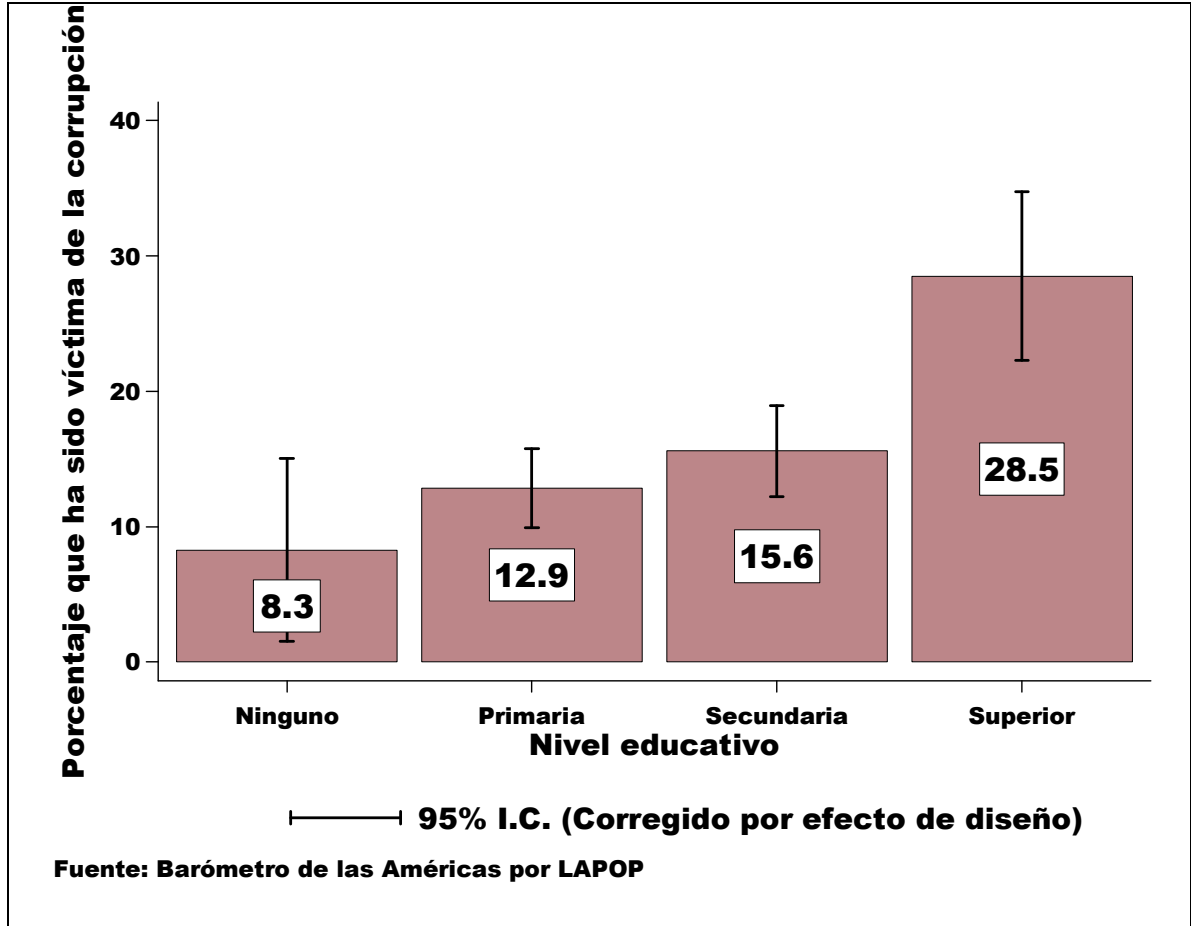


Gráfico II-8. Victimización por corrupción y nivel educativo

El Gráfico II-8 indica que las personas con mayor nivel educativo tienden a ser víctimas de la corrupción con mayor frecuencia. La probabilidad de que las personas con educación superior sean víctimas de la corrupción es más del doble de las personas con educación primaria. Este resultado no debe sorprender pues la medición de victimización se basa en preguntas sobre el pago de sobornos en varias circunstancias y es de pensar que las personas con mayor nivel de educación tengan mayor contacto con las instituciones públicas y mayor poder adquisitivo y por lo tanto sean más susceptibles a que le pidan pagos adicionales.

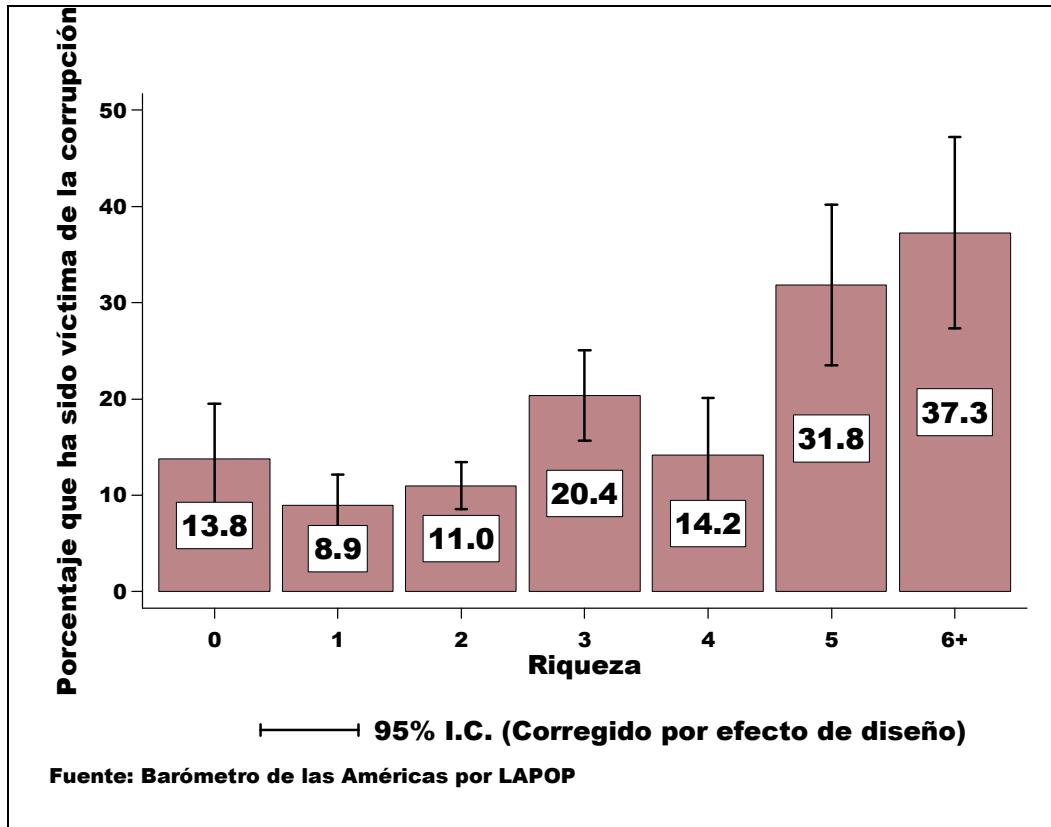


Gráfico II-9. Victimización por corrupción y nivel de riqueza

El Gráfico II-9 indica que la victimización por corrupción aumenta significativamente en la medida en que el nivel de riqueza²³ aumenta. Igual que en el caso del nivel educativo, este resultado se puede entender en función de que la petición de sobornos tiende a ser más frecuente para aquellas personas que puedan pagarlos. También, las personas con mayor nivel socioeconómico estarían más anuentes a pagar sobornos para agilizar trámites o prevenir sanciones que las personas con menos recursos económicos.

Impacto de la corrupción en los valores que apoyan la democracia estable

La siguiente sección analiza la relación entre la victimización por corrupción y valores que apoyan la democracia estable. Primero, vemos un cuadro donde se presentan los resultados del análisis de regresión para cinco variables dependientes que representan importantes valores para la

²³ El Barómetro de las Américas mide el nivel de riqueza por medio de una escala de posesión de bienes (serie “r” en el cuestionario). Las preguntas piden al entrevistado decir si posee una serie de bienes como automóvil, refrigeradora, teléfono, televisión, etc.. La escala va desde “0” que significa posesión de ninguno de los bienes hasta “9” que significa máxima posesión de bienes. Para el análisis hemos reducido los puntajes mayores a “6” pues el número de entrevistados al máximo de la escala son pocos y los intervalos de confianza muy amplios.

estabilidad democrática.²⁴ Observamos que la victimización por corrupción es estadísticamente significativa sólo para dos de estos valores: legitimidad de las instituciones y confianza interpersonal. Segundo, presentamos dos gráficos que demuestran, por un lado, la relación entre la victimización por corrupción y la confianza interpersonal y por el otro, con la legitimidad de las instituciones.

²⁴ Es importante reiterar que el Barómetro de las Américas 2008 se enfoca en los factores de ingobernabilidad que pueden afectar los valores democráticos. El Cuadro II-1, y todos los demás similares, presentan los coeficientes de regresión para las variables independientes en el análisis. La primera fila representa la variable independiente clave que estamos estudiando en esta sección del capítulo, en este caso victimización por corrupción. Para poder conocer si esta variable es o no significativa incluimos variables independientes adicionales, como edad, género, riqueza, etc. Aunque la regresión indica que varios de estos factores son estadísticamente significativos, aquí solo presentamos gráficos con la relación entre la variable independiente clave, victimización por corrupción, y aquellas independientes para las cuales corrupción es un factor significativo.

Cuadro II-1. Impacto de la victimización por corrupción en los valores democráticos

| Variables independientes | Apoyo a la democracia | | Apoyo al derecho de participación | | Tolerancia política | | Legitimidad de las instituciones | | Confianza interpersonal | |
|---|-----------------------|-----------|-----------------------------------|-----------|---------------------|-----------|----------------------------------|-----------|-------------------------|-----------|
| | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. |
| Total de maneras de ser victimizado en año pasado | 1.625 | (1.40) | -0.782 | (0.82) | 2.664 | (1.56) | -4.452* | (0.73) | -2.974* | (1.36) |
| Aprobación del trabajo del presidente | -0.075* | (0.03) | -0.028 | (0.02) | -0.078* | (0.03) | | | | |
| Interés en la política | 0.043 | (0.03) | 0.095* | (0.02) | 0.104* | (0.03) | 0.164* | (0.02) | | |
| Educación | 0.091 | (0.21) | -0.009 | (0.14) | 0.586* | (0.25) | -0.232 | (0.14) | -0.152 | (0.25) |
| Mujer | -2.037 | (1.65) | -1.070 | (0.93) | -4.961* | (1.60) | 2.180 | (1.24) | -5.785* | (1.11) |
| Edad | 0.438 | (0.29) | 0.305 | (0.19) | 0.535 | (0.31) | -0.441* | (0.18) | 0.472 | (0.29) |
| Edad al cuadrado | -0.005 | (0.00) | -0.003 | (0.00) | -0.004 | (0.00) | 0.004* | (0.00) | -0.004 | (0.00) |
| Riqueza | 0.494 | (0.71) | 0.352 | (0.51) | 0.854 | (0.58) | -1.275* | (0.45) | -0.513 | (0.65) |
| Percepción economía familiar | -1.098 | (1.05) | 0.417 | (1.02) | 1.234 | (1.61) | 1.521 | (1.00) | 4.293* | (1.44) |
| Tamaño | 2.060* | (0.61) | 1.310* | (0.62) | 1.105 | (0.67) | -0.332 | (0.57) | 3.480* | (0.68) |
| Constante | 60.862* | (6.54) | 68.089* | (5.74) | 26.841* | (7.21) | 43.065* | (5.34) | 33.300* | (6.42) |
| R-cuadrado | 0.023 | | 0.028 | | 0.046 | | 0.069 | | 0.057 | |
| N. de casos | 1280 | | 1409 | | 1339 | | 1421 | | 1443 | |
| * $p < 0.05$ | | | | | | | | | | |

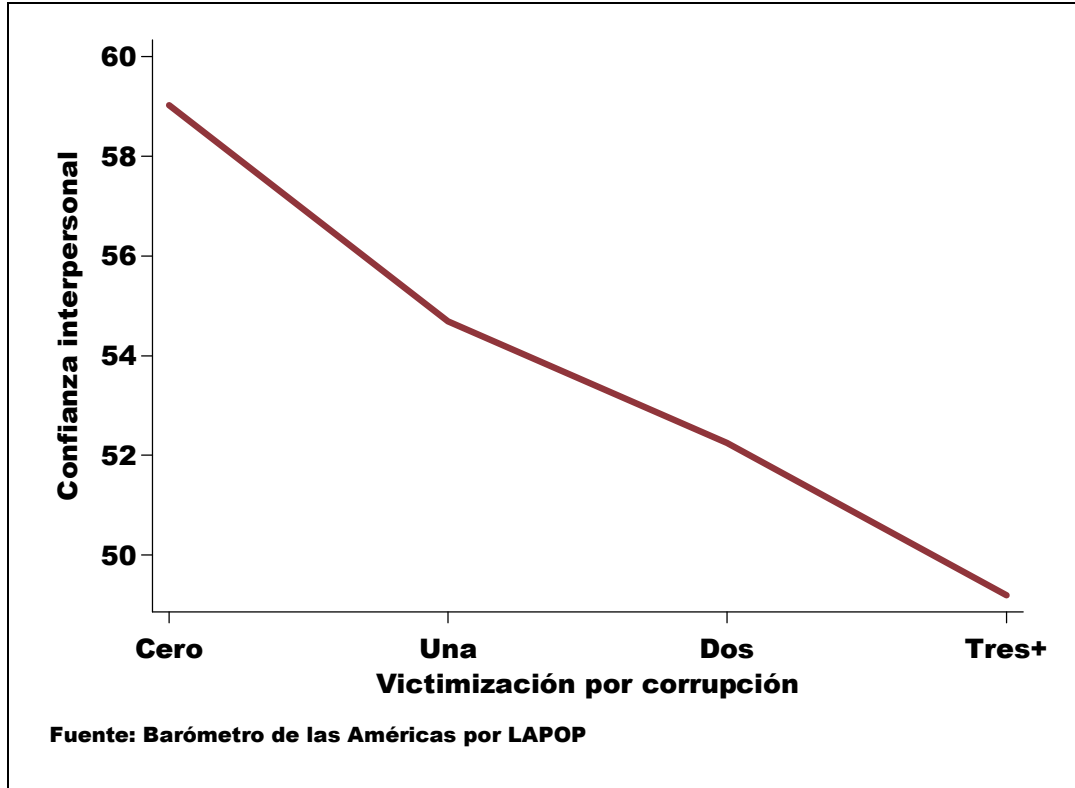


Gráfico II-10. Victimización por corrupción y confianza interpersonal

Observamos en el Gráfico II-10 que mientras aumenta la victimización disminuye la confianza interpersonal. Cabe señalar, como se expone en el Capítulo I de este trabajo, que la confianza interpersonal es un valor importante para establecer capital social, un valor necesario para el fortalecimiento de la participación ciudadana. Vemos en estos resultados como la corrupción erosiona la confianza en otros ciudadanos y, por lo tanto, puede afectar en forma negativa la voluntad de las personas de participar en forma cívica en su comunidad o a nivel nacional.

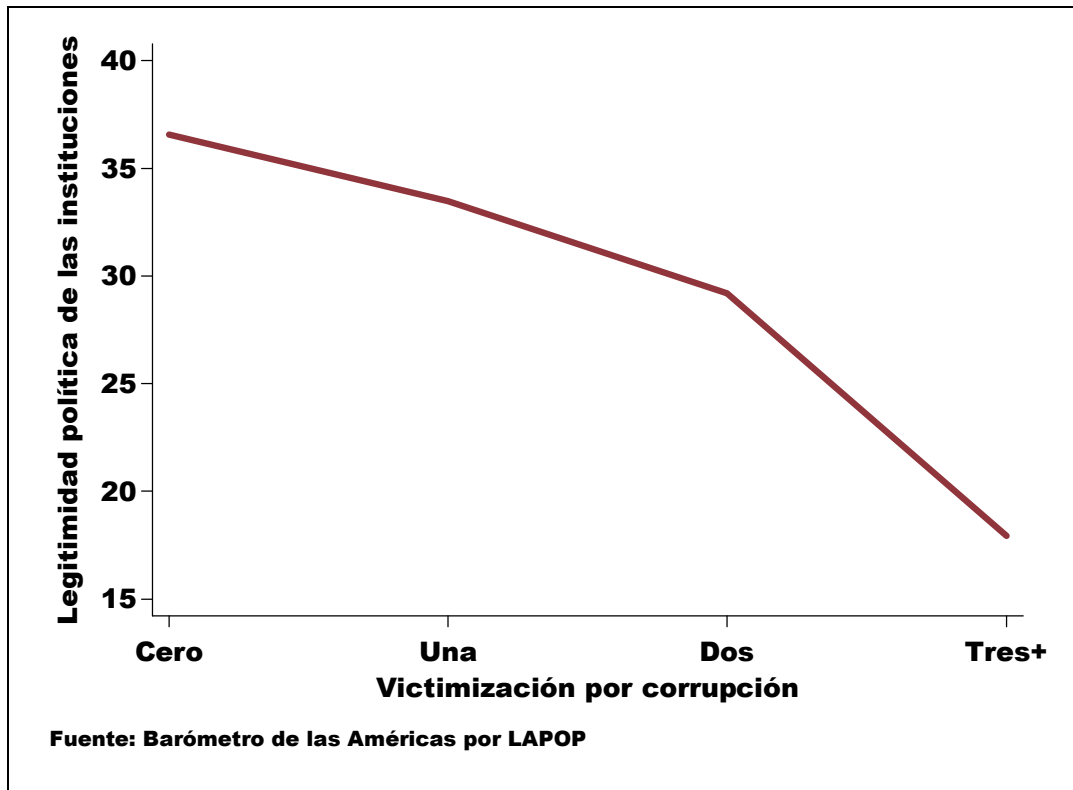


Gráfico II-11. Victimización por corrupción y legitimidad política de las instituciones

El Gráfico II-11 indica que la legitimidad política de las instituciones disminuye significativamente y por más de 20 puntos en la medida que las personas sufren mayor victimización por corrupción. Estos resultados confirman la hipótesis presentada en el Capítulo I que indica una fuerte relación entre las experiencias de los ciudadanos con los fracasos de la gobernabilidad, en este caso la corrupción, y las dimensiones claves de una democracia estable. La legitimidad de las instituciones, es decir, la confianza que los ciudadanos expresan hacia las instituciones públicas clave -como el gobierno nacional, el congreso, los partidos políticos y el sistema judicial— se reduce cuando el ciudadano ha sido víctima de la corrupción. El pago de sobornos, lejos de ser funcional para el sistema político, erosiona en forma significativa la confianza en las instituciones públicas y la confianza entre los ciudadanos, dos importantes valores democráticos.

Impacto de la percepción de corrupción en los valores que influyen en la democracia estable

Aquí analizamos el impacto que la percepción de corrupción tiene sobre valores que influyen en la democracia estable. Anteriormente hemos observado que la percepción de la corrupción entre los funcionarios públicos es bastante generalizada. Cuando analizamos la opinión pública, las percepciones son a veces más importante que la realidad, pues los ciudadanos actúan políticamente en base a como perciben la realidad nacional por sus experiencias personales, valores, ideología política y situación socio-económica. El siguiente cuadro muestra los resultados del análisis de regresión y podemos observar que la percepción de la corrupción es un factor estadísticamente significativo en determinar dos de los cinco valores que aquí analizamos: apoyo a la democracia y legitimidad de las instituciones.

Cuadro II-2. Impacto de la percepción de corrupción en los valores democráticos

| Variables independientes | Apoyo a la democracia | | Apoyo al derecho de participación | | Tolerancia política | | Legitimidad de las instituciones | | Confianza interpersonal | |
|---------------------------------------|-----------------------|-----------|-----------------------------------|-----------|---------------------|-----------|----------------------------------|-----------|-------------------------|-----------|
| | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. |
| Percepción de la corrupción | 0.076* | (0.03) | 0.048 | (0.03) | -0.026 | (0.04) | -0.114* | (0.03) | 0.010 | (0.04) |
| Aprobación del trabajo del presidente | -0.063* | (0.03) | -0.018 | (0.02) | -0.082* | (0.03) | | | | |
| Interés en la política | 0.046 | (0.03) | 0.098* | (0.02) | 0.108* | (0.03) | 0.161* | (0.02) | | |
| Educación | 0.000 | (0.23) | -0.051 | (0.12) | 0.603* | (0.25) | -0.215 | (0.15) | -0.237 | (0.25) |
| Mujer | -1.835 | (1.51) | -0.757 | (1.05) | -5.353* | (1.64) | 2.665* | (1.24) | -5.531* | (1.16) |
| Edad | 0.385 | (0.31) | 0.377 | (0.20) | 0.587 | (0.30) | -0.405* | (0.17) | 0.412 | (0.30) |
| Edad al cuadrado | -0.004 | (0.00) | -0.004 | (0.00) | -0.005 | (0.00) | 0.004* | (0.00) | -0.004 | (0.00) |
| Riqueza | 0.430 | (0.71) | 0.036 | (0.51) | 1.118* | (0.55) | -1.374* | (0.43) | -0.456 | (0.69) |
| Percepción economía familiar | -1.113 | (1.10) | 0.804 | (1.02) | 1.134 | (1.61) | 1.433 | (1.07) | 4.174* | (1.48) |
| Tamaño | 2.164* | (0.62) | 1.272* | (0.60) | 1.142 | (0.67) | -0.231 | (0.60) | 3.427* | (0.69) |
| Constante | 56.547* | (5.74) | 63.080* | (6.56) | 27.688* | (7.70) | 49.257* | (6.87) | 33.592* | (6.38) |
| R-cuadrado | 0.029 | | 0.035 | | 0.044 | | 0.078 | | 0.052 | |
| N. de casos | 1252 | | 1359 | | 1305 | | 1368 | | 1374 | |
| * p<0.05 | | | | | | | | | | |

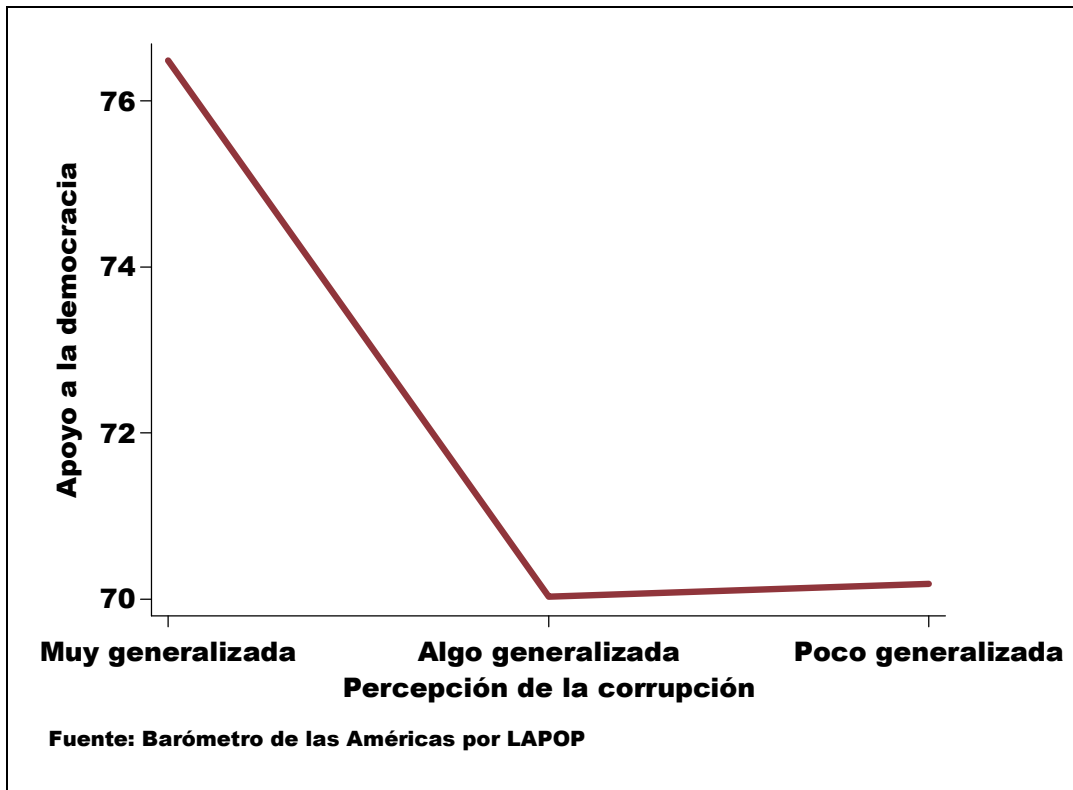


Gráfico II-12. Percepción de la corrupción y apoyo a la democracia

El Gráfico II-12 indica que el apoyo a la democracia disminuye en la medida que el ciudadano percibe menos corrupción. Este resultado es algo contradictorio, aunque cabe señalar que la diferencia en el apoyo a la democracia entre las personas que perciben mucha corrupción y las que perciben poca corrupción no es muy grande. Pensamos que este resultado puede ser un efecto de la distribución de la muestra para ambas variables. Primero, el análisis del Capítulo I indica que la proporción de nicaragüenses que no apoyan la democracia es bastante baja. Segundo, hay pocas personas que piensan que hay poca corrupción. Por lo tanto, cuando la muestra es pequeña la dispersión alrededor de la media es alta y los resultados son menos confiables.

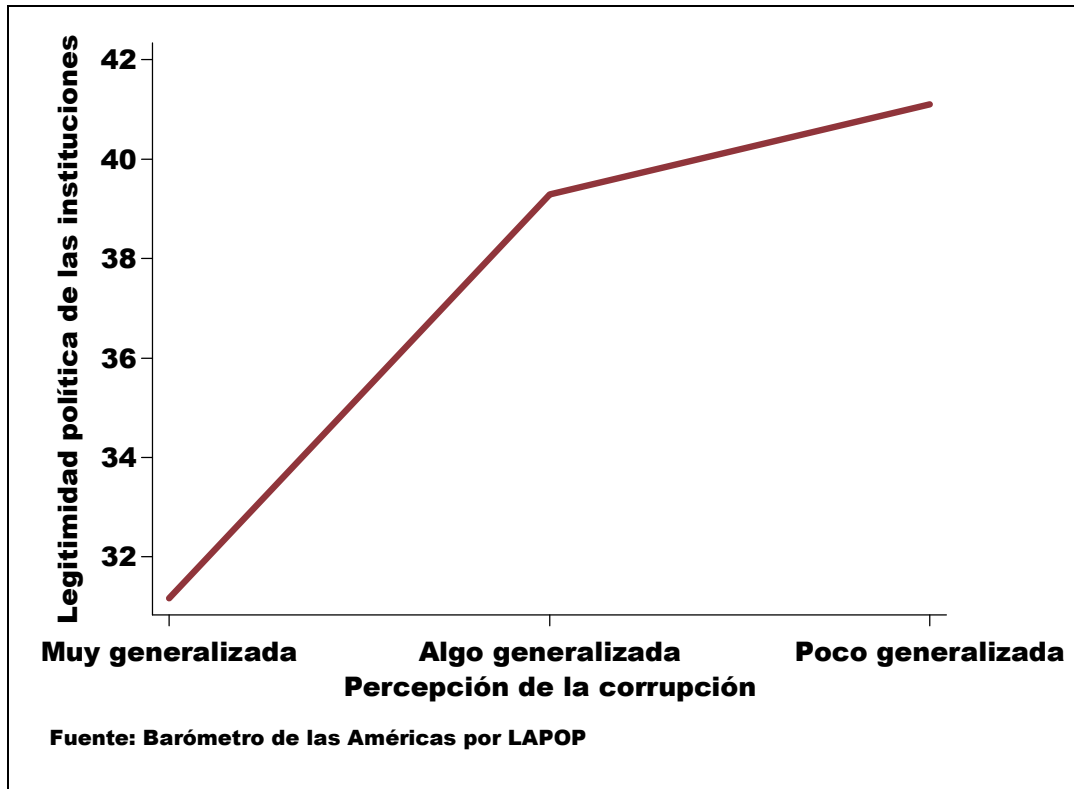


Gráfico II-13. Percepción de la corrupción y legitimidad política de las instituciones

En el Gráfico II-13 podemos observar que la legitimidad política de las instituciones aumenta cuando la percepción de la corrupción disminuye. Los ciudadanos que perciben que la corrupción entre los funcionarios públicos es poco generalizada tienden a expresar mayor confianza en las instituciones del Estado.

Conclusión

Este capítulo ha analizado los niveles de victimización por corrupción y la percepción de los niveles de corrupción. El 17% de los entrevistados dicen haber sido víctimas de la corrupción en el último año y la percepción de que la corrupción de los funcionarios públicos está generalizada alcanza un promedio de más de 74 puntos en la escala de 0-100. La victimización por la corrupción disminuye significativamente la confianza interpersonal y la legitimidad política de las instituciones. La percepción de los niveles de corrupción afecta significativamente el apoyo a la democracia y la legitimidad de las instituciones políticas. Sobre todo, la legitimidad de las instituciones políticas disminuye cuando la percepción de corrupción aumenta.

Anexo

Anexo II-1. Probabilidad de ser víctima de la corrupción

| | Coefficientes | (t) |
|------------------------------|----------------------|------------|
| Educación | 0.275* | (2.57) |
| Mujer | -0.231* | (-2.55) |
| Edad | -0.049 | (-0.39) |
| Riqueza | 0.454* | (4.29) |
| Tamaño | 0.065 | (0.76) |
| Percepción economía familiar | -0.051 | (-0.61) |
| Número de hijos | 0.169 | (1.32) |
| Constante | -1.776* | (-20.63) |
| F | 10.62 | |
| N. de casos | 1470 | |
| * p<0.05 | | |

Capítulo III . El crimen y su impacto en el apoyo a la democracia estable

Marco teórico

El crimen es un problema grave y creciente en muchos países de las Américas. Los países menos violentos en América Latina tienen tasas de homicidio que suponen el doble de la de los Estados Unidos, cuya tasa duplica a la de Canadá, mientras que muchos países latinoamericanos tienen tasas que son diez o incluso veinte veces más altas que la de los Estados Unidos. El contraste con las tasas de homicidios de los países europeos y Japón, las cuales se sitúan alrededor de 1 o 2 por cada 100.000 habitantes, es incluso más marcado.

Desafortunadamente, es muy difícil medir el crimen con precisión. El reporte más extenso hasta la fecha sobre el crimen en las Américas, con énfasis en el Caribe (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, y el Grupo del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe 2007 4) señala:

En general, los datos sobre delitos son extremadamente problemáticos, y la región del Caribe proporciona un excelente estudio de caso de lo engañoso que puede resultar. La mejor fuente de información sobre delitos proviene de encuestas nacionales, tales como las encuestas estandarizadas sobre delitos llevadas a cabo bajo los auspicios de la Encuesta Internacional a Víctimas del Delito (ICVS, en sus siglas en inglés). Desafortunadamente, solo un país en el Caribe ha participado en el ICVS: Barbados. Información proporcionada por otras encuestas puede ser interesante, pero raramente se aproxima al nivel de precisión que se necesita para análisis en profundidad sobre la situación del delito.

El reporte de las Naciones Unidas y del Banco Mundial continúa indicando que las cifras oficiales de delitos recogidas y publicadas por los gobiernos están basadas en casos que la población ha denunciado ante la policía. Tal y como anteriores estudios de LAPOP han mostrado, entre aquellos entrevistados que dicen haber sido víctimas de la delincuencia, la mitad o más, dependiendo del país, no denuncia el hecho ante las autoridades. Además, el estudio de las Naciones Unidas y del Banco Mundial, enfatiza que los datos oficiales pueden mostrar niveles más altos de delincuencia en países donde la delincuencia es menor, y menores índices de delincuencia donde el nivel es realmente más alto. Esto se debe a que “hacer comparaciones entre jurisdicciones es incluso más complicado, porque la tasa exacta de delitos no reportados varía entre países, y los países donde el sistema de justicia penal goza de una buena confianza entre la población tienden a tener niveles mayores de denuncia del delito. Por otro lado, es precisamente

en las áreas con mayor nivel de delitos donde las tasas de denuncia son menores” (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, y el Grupo del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe 2007). El problema no se resuelve empleando otras estadísticas oficiales, como los reportes del ministerio de salud, ya que a menudo sus registros cubren únicamente hospitales públicos, y, es más, abordan únicamente delitos violentos que requieren de hospitalización o que terminan incluso en muerte. Además, los niveles más bajos de denuncia de ciertos delitos como violaciones o violencia doméstica, hacen más difícil saber qué hacer con las denuncias de este tipo de delitos.

Otro problema más con los datos sobre delitos es la variación sobre lo que se considera y no se considera delito. Un ejemplo digno de mención es el de Guatemala, donde aquellos que mueren en accidente de tráfico aparecen en los índices de homicidio, mientras que en la mayoría de países esto no ocurre. En Estados Unidos, puesto que las muertes en carretera sobrepasan a los asesinatos, la tasa de homicidios se dispararía si se incluyeran las muertes en accidente de tráfico. Además, en algunos países los intentos de asesinato se incluyen en las tasas de homicidio.

El resultado es de gran confusión cuando se comparan diferentes fuentes sobre tasas de crimen y violencia. El reporte de Naciones Unidas y del Banco Mundial mencionado anteriormente realiza la siguiente afirmación: “De acuerdo a los datos de la Organización Mundial de la Salud, Jamaica tiene uno de los índices más bajos de violencia intencional del mundo. Sin embargo, según datos policiales la tasa de homicidios era de 56 por cada 100.000 habitantes en 2005, una de las tasas mayores del mundo...” (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, y el Grupo del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe 2007 8).

En el presente estudio confiamos en datos de encuestas nacionales, los cuales, de acuerdo al citado estudio de las Naciones Unidas y del Banco Mundial, constituyen la fuente de datos más confiable. Aun así, los datos de encuestas confrontan importantes limitaciones por varias razones. En primer lugar, por motivos obvios las víctimas de asesinato no pueden ser entrevistadas, por lo que denuncias directas sobre la forma más violenta de delincuencia es imposible que puedan ser recabadas a través de encuestas. En segundo lugar, las denuncias sobre asesinatos o delincuencia reportadas en la encuesta por familiares usualmente conduce a una exageración en las estadísticas sobre delincuencia, en parte porque a menudo no son más que datos indirectos, en parte porque la definición de “familia” varía de un individuo a otro (desde familia nuclear a familia extendida), y en parte porque hay una doble contabilización ya que los miembros de una familia extendida en un mismo cluster de la muestra reportan el mismo delito. En tercer lugar, la eficacia de la medicina de emergencia (EMS, por sus siglas en inglés) en un determinado lugar puede determinar si un asalto termina en homicidio o en una lesión. En lugares donde los sistemas de EMS son avanzados, las víctimas de tiroteos o de otros asaltos no fallecen, mientras que en áreas donde dichos servicios son limitados, las tasas de muerte por tales lesiones son elevadas. De esta manera, las regiones más desarrolladas parecen tener tasas de homicidio más bajas de las que tendrían si no tuvieran una alta calidad en la EMS, mientras que las regiones menos desarrolladas probablemente tendrían tasas de homicidio más altas de las que tendrían con un mejor EMS.

Un último factor complicado a la hora de utilizar estimaciones nacionales de la delincuencia es la variación en su concentración o dispersión. En la década de 1970 en Estados

Unidos, por ejemplo, había un creciente nivel de delincuencia, pero ese incremento fue fundamentalmente un fenómeno urbano relacionado con las bandas de criminales y las drogas. Las zonas rurales de Estados Unidos no sufrieron esos incrementos que se dieron en las grandes ciudades. La media nacional, sin embargo, se vio fuertemente influida por el peso de las zonas urbanas en la población nacional, y como país urbanizado, las ciudades aumentaron su peso en la determinación de las estadísticas nacionales de delincuencia. En las encuestas de LAPOP, el mismo fenómeno se ha producido en un número de países. En El Salvador, por ejemplo, las tasas de delincuencia reportadas en nuestras encuestas en San Salvador son marcadamente superiores que en el resto del país. El mismo fenómeno se ha observado también cuando se trata de corrupción, en casi todos los países, los índices de corrupción reportados son superiores en las zonas urbanas en contraposición a las áreas rurales.

Por todas estas razones, LAPOP incluyó algunas preguntas experimentales en Centroamérica en la ronda de 2008 y ha decidido concentrar mayores recursos para su próxima ronda de encuestas para desarrollar formas más precisas de medir la delincuencia. Futuros estudios reportarán esos resultados. En la ronda 2008, el centro de atención es el impacto de la delincuencia, no la comparación de su magnitud. En algunos países, cualquiera que sea la inexactitud del crimen reportado, aquellos que dicen haber sido víctimas de la delincuencia o que expresan temor al crimen, tienen actitudes hacia la democracia significativamente diferentes de aquellos que no han sido víctimas o que expresan menor temor.

Aunque es un aforismo decir que no existen crímenes sin víctimas, normalmente, pensamos en su impacto en las víctimas individuales o en las familias de las víctimas. Los economistas observan impactos más amplios y hablan de pérdida de productividad y de pérdidas en el ingreso estatal, mientras que los sociólogos se fijan en el impacto del crimen en la estructura social. Sin embargo, los científicos políticos han escrito muy poco acerca del crimen y usualmente cuando lo hacen, se enfocan en los temas específicamente relacionados con el sistema de justicia penal. Estas perspectivas vienen de los estudios sobre el crimen en las sociedades más ricas e industrialmente avanzadas, donde las tasas de crimen no se acercan a las que se encuentran en muchos de los países de América Latina. En los años 80, durante la epidemia de la cocaína en los Estados Unidos, las tasas de crimen no excedían más de 10 por cada 100.000 habitantes, mientras que en Honduras, las tasas han permanecido cuatro veces más altas por varios años, y en algunas regiones, como en la ciudad industrial de San Pedro Sula, tasas de más de 100 por cada 100.000 habitantes han llegado a ser la norma (Leyva 2001).

Usualmente las tasas de homicidio son consideradas el indicador más confiable para medir la delincuencia, debido a que muy pocos homicidios se quedan sin ser denunciados²⁵. Según un extenso estudio de las tasas de homicidios durante el periodo de 1970-1994 realizado por el Banco Mundial, la tasa promedio mundial fue de 6,8 por cada 100.000 habitantes (Fajinzylyber, Daniel Lederman y Loayza 1998). Se estima que la tasa anual de homicidios en América Latina es de 30 homicidios por 100.000 habitantes cada año, mientras que las tasas de los Estados Unidos son de 5,5, y alrededor de 2,0 en el Reino Unido, España y Suiza. La Organización Panamericana de la

²⁵ En Sudáfrica, sin embargo, durante el apartheid, este no fue el caso entre la población no blanca, donde los asesinatos fueron frecuentemente ignorados.

Salud, la cual reporta un promedio más bajo para la región de América Latina, 20 por cada 100.000 personas²⁶, dice que “la violencia es una de las causas principales de muerte en el hemisferio... En algunos países, la violencia es la causa principal de muerte y en otros es una de las causas destacadas de heridos y discapacidades”.²⁷ En la región, hay 140.000 homicidios cada año.²⁸ Según éste y otros indicadores, la violencia en América Latina es cinco veces más alta que en la mayoría de los otros lugares del mundo (Gaviria y Pagés 1999). Además, según Gaviria y Pagés, las tasas de homicidio no solamente son más altas en América Latina, sino que también, la diferencia entre la región y el resto del mundo sigue creciendo. De acuerdo con los datos mencionados, analizando los datos de los años 1974-1994 en las Encuestas de Delincuencia Mundial de las Naciones Unidas, Fajnzylber et al. hallaron que América Latina y el Caribe tienen las tasas de homicidio más altas del mundo, seguidas por las de los países de África Subsahariana²⁹.

En un contexto como el Latinoamericano con un crimen extremadamente elevado, los politólogos y los responsables de la formulación de políticas necesitan preguntarse del mismo modo si el crimen, y el miedo asociado al crimen, constituyen una amenaza para la durabilidad de las democracias en América Latina (Seligson y Azpuru 2001). Algunos científicos sociales han empezado a prestar atención al tema del crimen como un problema político. Michael Shifter afirma que, en parte por tener sistemas políticos más abiertos, los problemas del crimen, drogas y corrupción están empezando a encontrar un espacio en las agendas políticas de la región latinoamericana (Shifter y Jawahar 2005). A pesar del éxito que está alcanzando la democracia en la región, a la hora de lograr una relativa estabilización económica, de reducir claramente la violencia política, y de expandir la arena para la participación política y las libertades civiles, Shifter argumenta que la democracia no ha sido capaz de hacer frente a otros problemas que los ciudadanos consideran importantes, especialmente el crimen. En resumen, el crimen es visto como un problema serio para la gobernabilidad en la región. Para analizar esta cuestión, este capítulo utiliza datos del Barómetro de las Américas.

²⁶ De acuerdo con el Reporte Mundial sobre el Crimen de la Organización de Naciones Unidas, las estadísticas de salud como base para medir homicidios subreportan significativamente el nivel total de homicidios. Las estadísticas de salud están basadas en la clasificación de muertes elaborada por médicos más que por la policía. De acuerdo con la comparación de Naciones Unidas, la tasa promedio de homicidios basada en salud representa la mitad de las estadísticas de la INTERPOL o de Naciones Unidas. Véase Organización de las Naciones Unidas, Reporte Mundial sobre el Crimen y la Justicia, ed. Graeme Newman (New York: Oxford University Press, 1999), pp. 12-13.

²⁷ Organización Panamericana de la Salud, Comunicado de prensa, 17 de julio de 1997 (www.paho.org/english/DPI/r1970717.htm).

²⁸ Sin embargo, no todos los países en esta región muestran la misma magnitud y el mismo tipo de violencia. En los noventa, cuando Colombia confrontaba endémicos problemas de tráfico de drogas y de violencia guerrillera, tenía una de las tasas más altas de homicidios –alrededor de 90 homicidios por cada cien mil habitantes. En contraste, Chile, más allá de una historia de conflicto político, mostraba tasas de homicidios no mayores a 5 muertes por cada cien mil habitantes. Véase Organización Panamericana de la Salud (OPS), “Actitudes y normas culturales sobre la violencia en ciudades seleccionadas de la región de las Américas. Proyecto ACTIVA” (Washington, D.C.: División de Salud y Desarrollo Humano, 1996, mimeo).

²⁹ Los países de América Latina y el Caribe que fueron incluidos en este cálculo son México, Colombia, Brasil, Venezuela, Ecuador, Uruguay, Argentina, Chile, Perú, Bahamas, Jamaica, Nicaragua, Barbados, Costa Rica, Trinidad y Tobago, Bermuda, Surinam, Honduras, Antigua, Dominica, Belice, Panamá, Guyana, Cuba y El Salvador.

¿Cómo puede afectar la victimización por el crimen al apoyo a la democracia estable?

Es fácil ver cómo la victimización por el crimen y el temor al crimen tienen un impacto en el apoyo de los ciudadanos a la democracia. La creencia de que la democracia es el mejor sistema puede disminuir si los ciudadanos son víctimas o si tienen miedo de ser víctimas de la delincuencia. Los ciudadanos también pueden ser menos tolerantes hacia a los otros y/o pueden perder la fe en sus conciudadanos si han sido o si tienen miedo de ser víctimas de la delincuencia, erosionando así el capital social y disminuyendo su apoyo al derecho de participación. Finalmente, la victimización por la delincuencia y el miedo al crimen tienen un efecto en las personas en términos de pérdida de confianza en las instituciones políticas, especialmente en la policía y también en el sistema judicial. Lo que resulta menos claro es si el factor más importante es el crimen en sí mismo o el miedo a éste. Incluso en los países con mayores tasas de homicidio, la probabilidad de que una persona sea asesinada o de que sea víctima de un delito grave, es todavía muy bajo. Por lo tanto, el impacto de la victimización tal vez no sea tan grande como el temor a la delincuencia, el cual es un sentimiento que afecta a una porción mucho mayor de la población que la victimización en sí. Los ciudadanos escuchan de los delitos a través de vecinos, leen sobre ellos en los periódicos y con frecuencia son inundados por las frecuentes imágenes macabras que exhibe la televisión. A continuación se examinará el impacto del crimen en las cuatro dimensiones del apoyo a la democracia estable definidas en este informe.

La medición de la victimización por la delincuencia

El Barómetro de las Américas mide la victimización de dos formas: victimización por crimen (**vic1r**) y la percepción de seguridad en el barrio (**aoj11r**).

VIC1. Ahora, cambiando el tema, ¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?

AOJ11. Hablando del lugar o barrio/colonia donde usted vive, y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿se siente usted muy seguro, algo seguro, algo inseguro o muy inseguro?

(1) Muy seguro (2) Algo seguro (3) Algo inseguro (4) Muy inseguro (8) NS/NR

Es importante destacar que nuestra medición de victimización se enfoca específicamente en la persona entrevistada y no en la familia o amistades. Dado que nuestro análisis se basa en la victimización personal del entrevistado, nosotros no restringimos los tipos de crimen que pueden afectar a las personas. Por lo tanto, aquí reportamos actos de delincuencia que van desde un robo a mano armada hasta robo sin agresión física o de la propiedad y violación sexual.

Percepción de inseguridad: análisis comparativo

En esta sección analizamos la percepción de inseguridad en perspectiva comparada. El Gráfico III-1 muestra los resultados para los 22 países que forman parte del Barómetro de las Américas en el 2008.

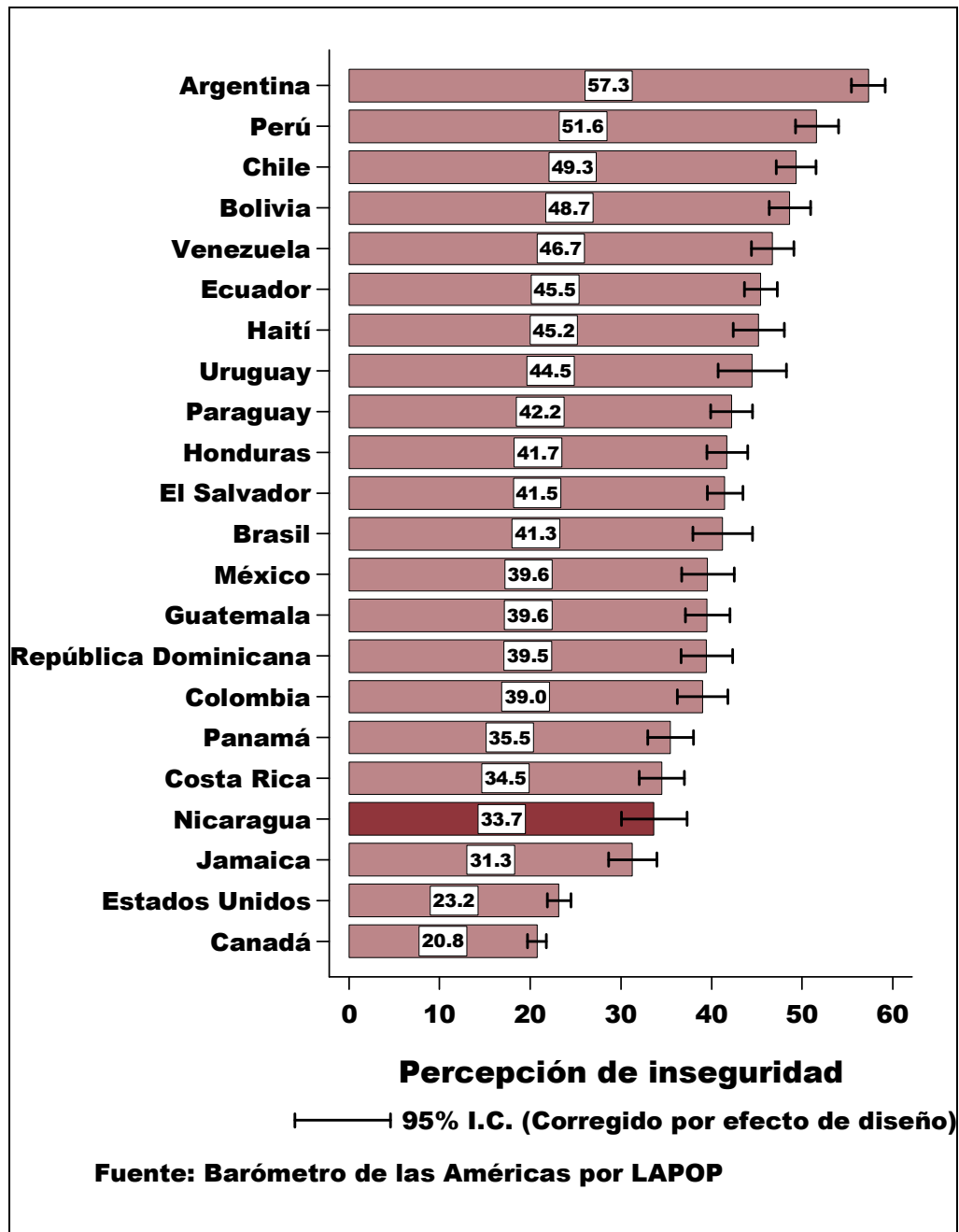


Gráfico III-1. Percepción de inseguridad en perspectiva comparada

Nicaragua se encuentra entre los países con niveles de inseguridad bajos, el cual alcanza un promedio de 33.7 en la escala de 100 puntos. Mientras que Argentina y Perú obtienen promedios de 57 y 51 respectivamente.

La victimización en Nicaragua

Primero, comparamos los niveles de victimización entre las tres encuestas del Barómetro de las Américas en Nicaragua.

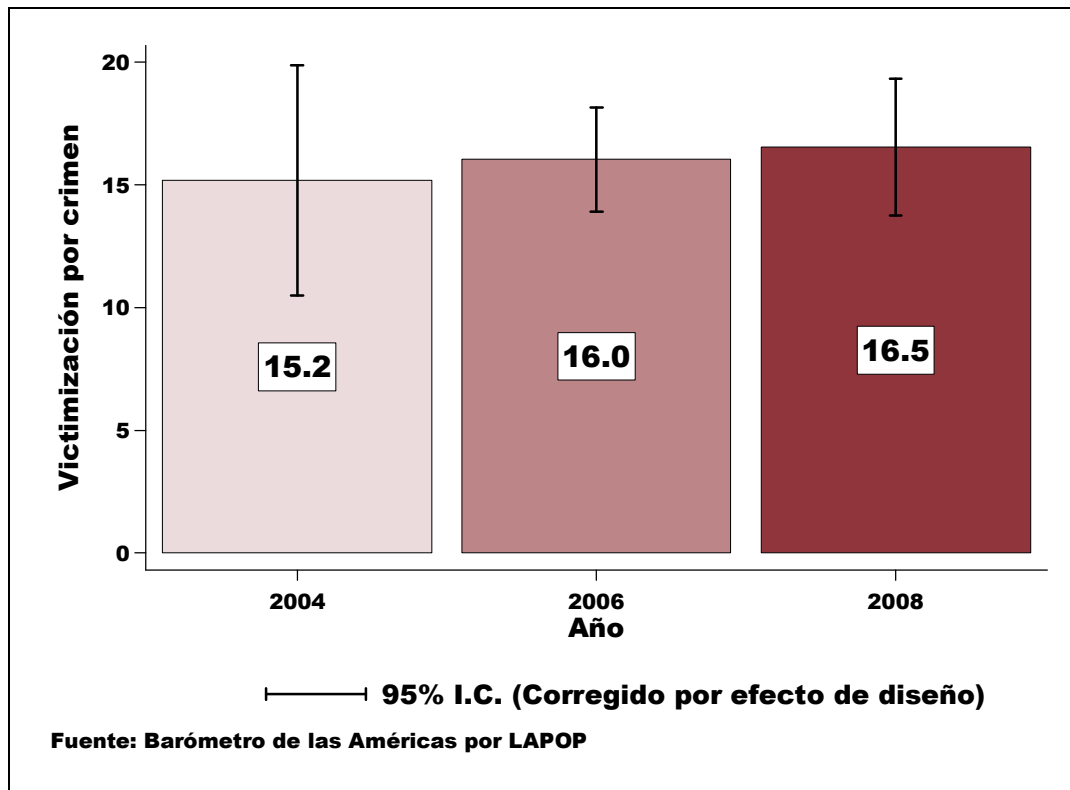


Gráfico III-2. Victimización por crimen según año

Los niveles de victimización por crimen se han mantenido bastante igual entre las tres encuestas. En la primera encuesta del Barómetro de las Américas observamos que el 15.2% de entrevistados dijeron haber sido víctimas de un acto de delincuencia. En 2006 esa cifra subió a 16% y en 2008 subió levemente a 16.5%; la diferencia entre las tres encuestas no es estadísticamente significativa.

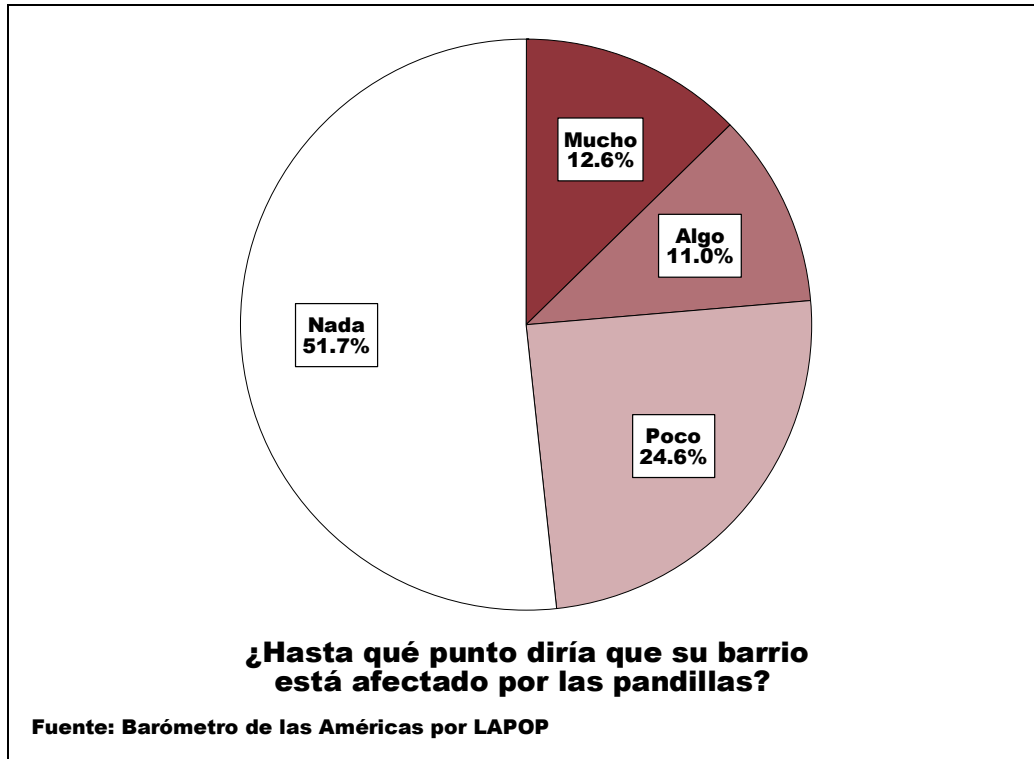


Gráfico III-3. Barrio afectado por pandillas

El 51.7% de entrevistado expresan que su barrio no está afectado por las pandillas. El 24.8% dicen que el barrio es afectado un poco por las pandillas, solo el 23.8% perciben que su barrio está afectado algo o mucho por pandillas.

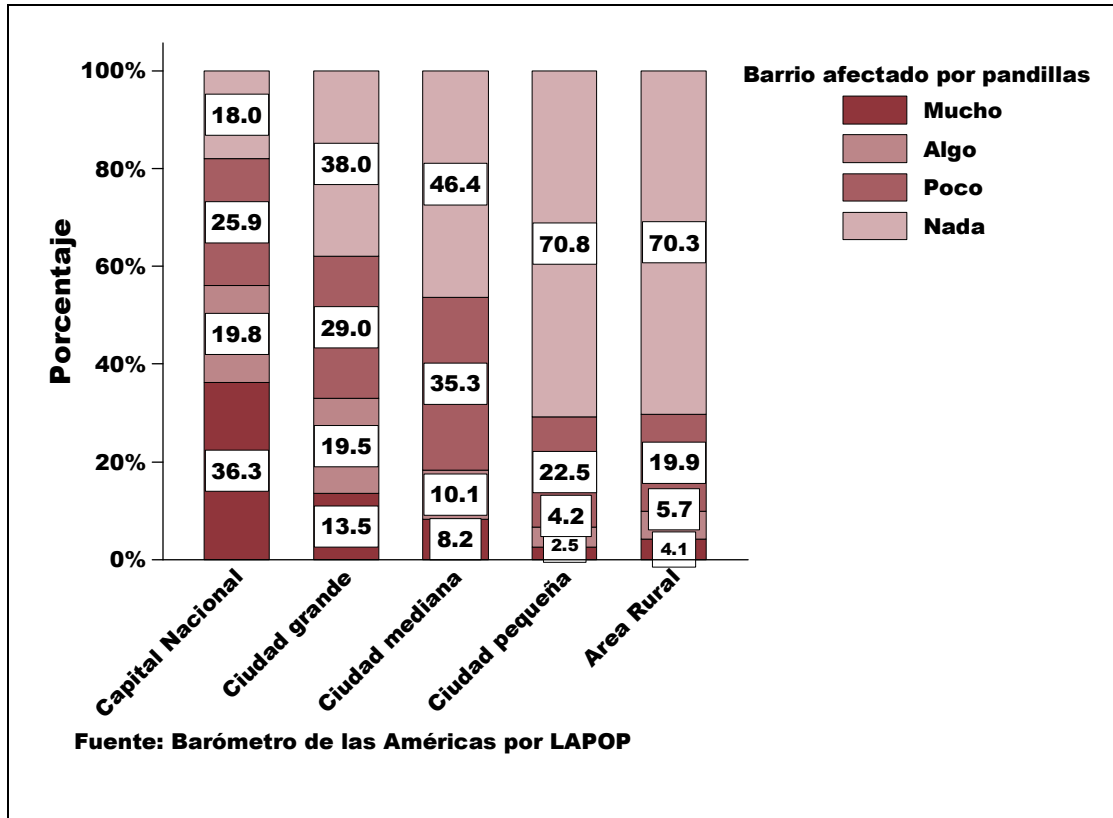


Gráfico III-4. Barrio afectado por pandillas por tamaño del lugar

Como es de esperarse el problema de pandillas se manifiesta más en los lugares más urbanizados. Observamos en el Gráfico III-4 que en Managua un 56.1% de entrevistados expresan que su barrio es afectado por las pandillas. Sin embargo, en las ciudades pequeñas—menos de 25,000 habitantes—y las áreas rurales más del 70% de entrevistados opinan que su barrio no está afectado por las pandillas.

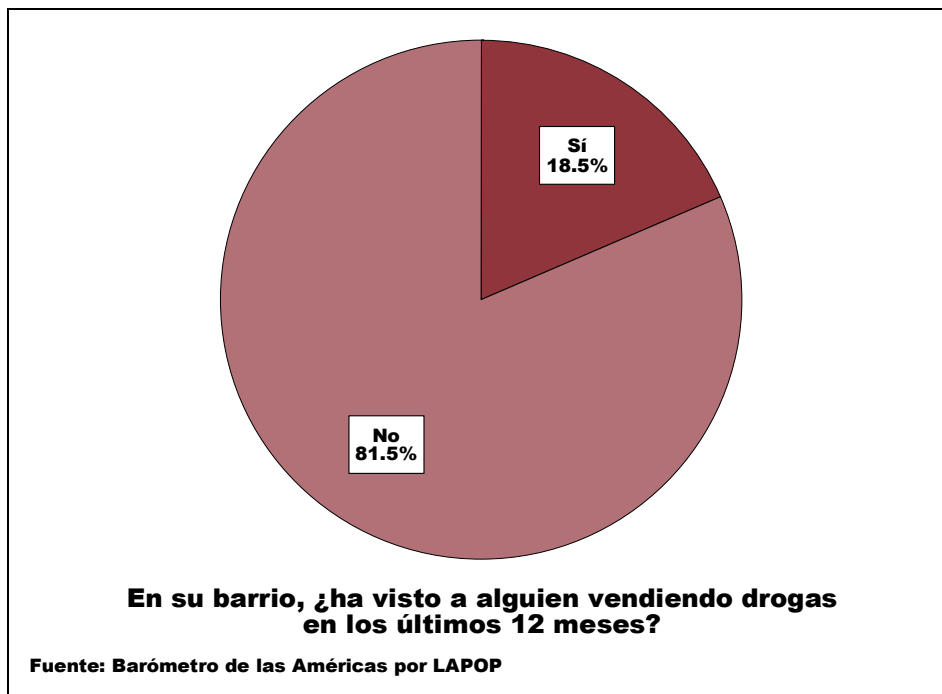


Gráfico III-5. Venta de drogas en el barrio

El Gráfico III-5 demuestra que el 81.5% de las personas entrevistadas dicen que no han visto vender drogas en su barrio en el último año. El Gráfico III-6 indica que la venta de drogas es mayor en Managua y ciudades grandes o medianas que en las áreas rurales.

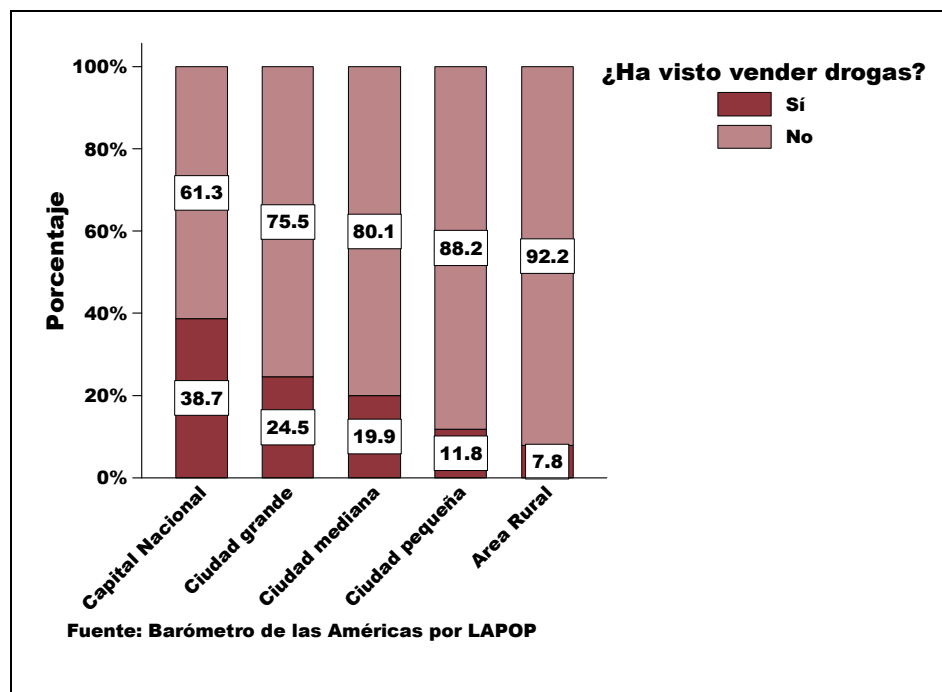


Gráfico III-6. Venta de drogas por tamaño del lugar

Podemos observar que la percepción de inseguridad se ha reducido entre las tres encuestas de un promedio de 45 en el 2004 a 33.7 en 2008.

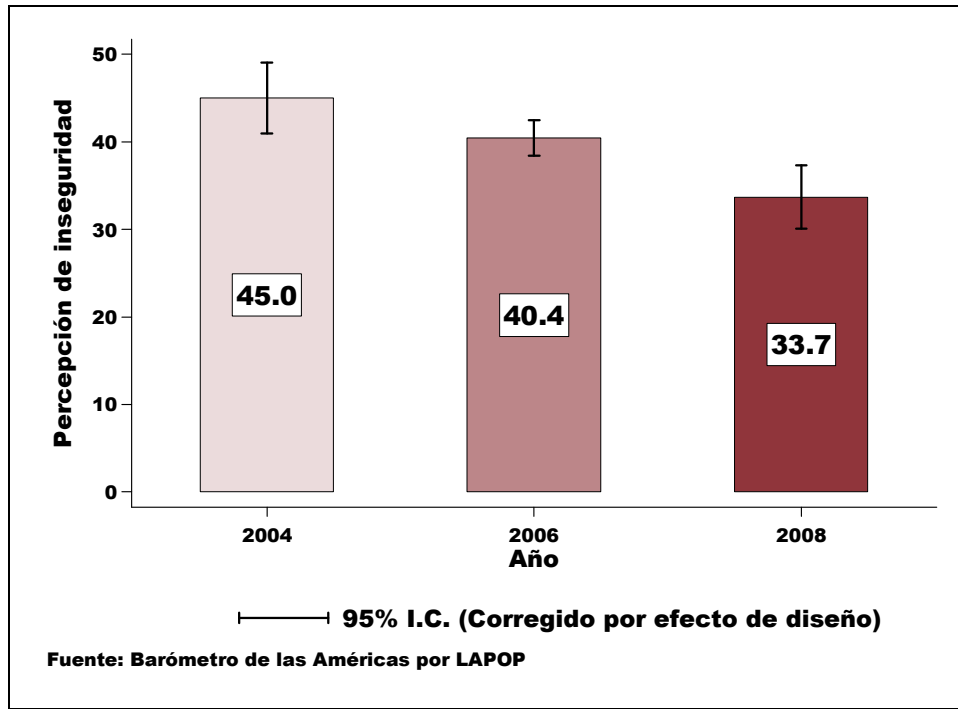


Gráfico III-7. Percepción de inseguridad según año

¿Quiénes son las víctimas de la delincuencia?

Esta pregunta será respondida con un análisis de regresión logística. El Gráfico III-8 presenta los resultados de este análisis, donde observamos que el tamaño del lugar de residencia, el nivel de socioeconómico y la edad de las personas entrevistadas son factores estadísticamente significativos.

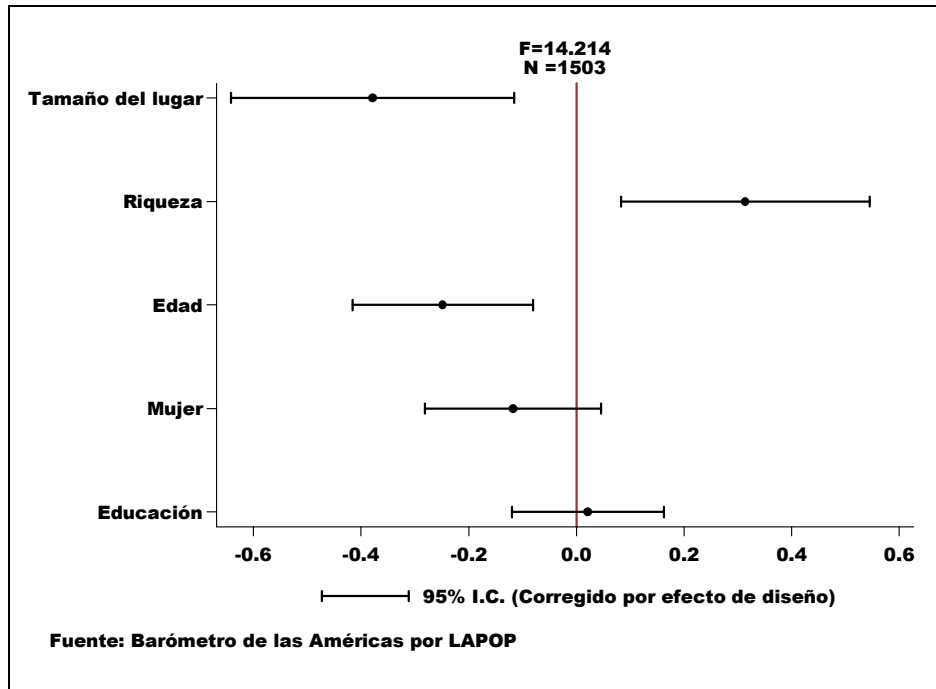


Gráfico III-8. Probabilidad de ser víctima de la delincuencia

Podemos ver en el Gráfico III-9 que la victimización por crimen disminuye para las personas de mayor edad. Los jóvenes tienden a ser víctimas de la delincuencia con mucha más frecuencia que las personas de edades media en adelante.

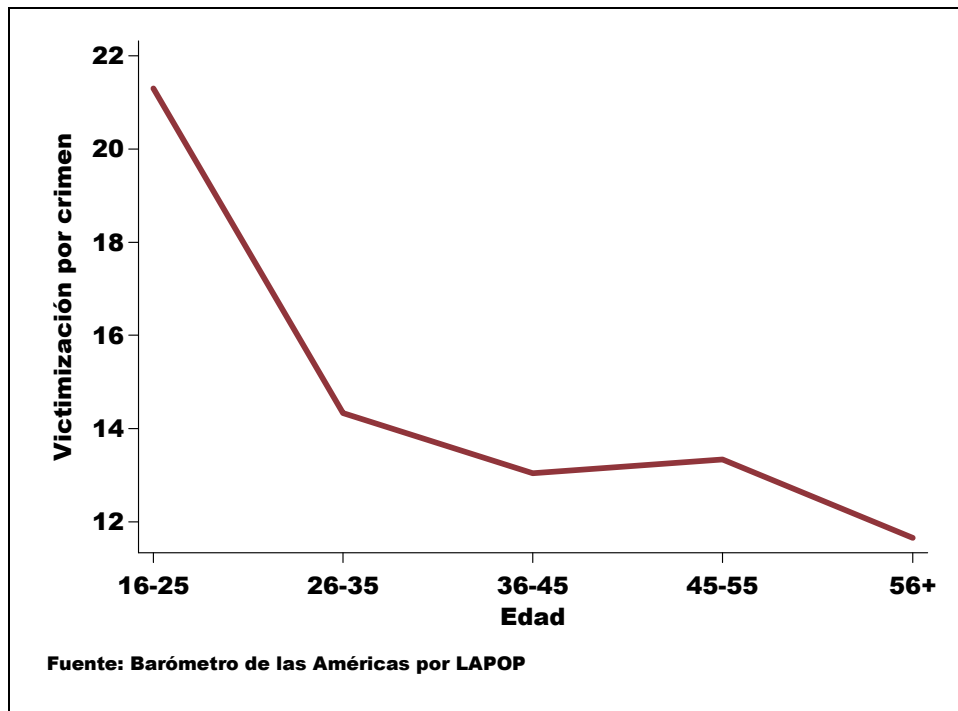


Gráfico III-9. Victimización por crimen según edad

Las personas con mayor nivel socioeconómico tienden a ser víctimas del crimen con mayor frecuencia. En el Gráfico III-10 observamos que la victimización aumenta en forma dramática entre las personas con mayor riqueza, pues sólo un 5% de las personas con poca riqueza dicen que han sido víctimas de un acto de delincuencia, mientras que más del 30% de las personas con el nivel socioeconómico más alto expresan que han sido víctimas de un crimen en el último año. Estos resultados reflejan el hecho de que las personas con niveles socioeconómicos altos poseen más recursos materiales -automóviles, casas, joyas, etc.-, y por lo tanto, atraen más la atención de los delincuentes que las personas pobres o con pocos recursos materiales.

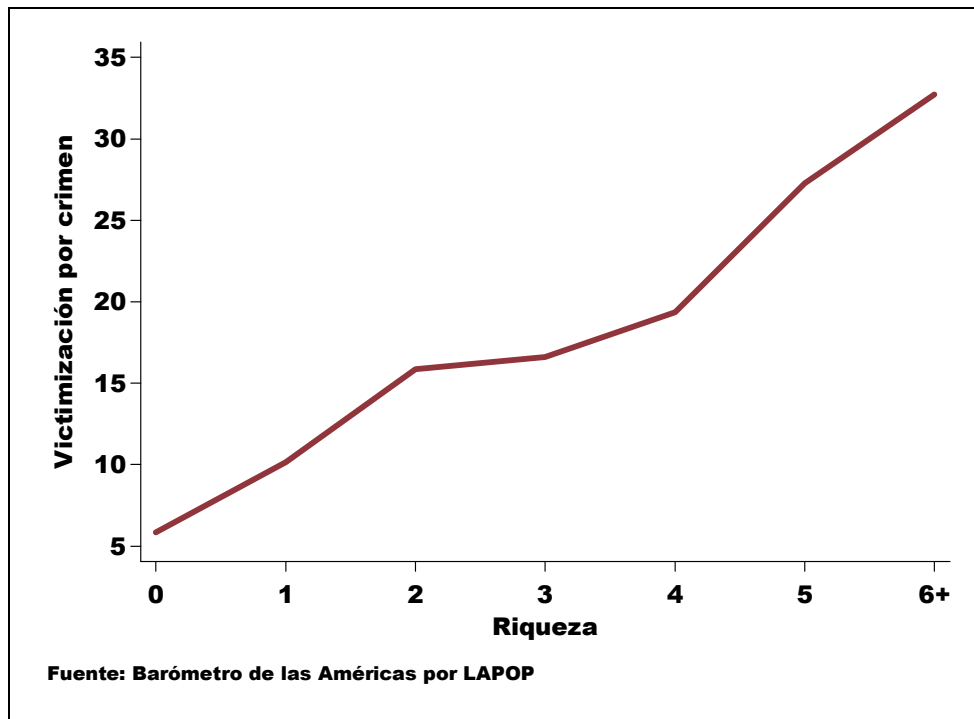


Gráfico III-10. Victimización por crimen según nivel de riqueza

El Gráfico III-11 indica que la criminalidad afecta más al área metropolitana de la Capital Nacional, Managua, y las ciudades grandes de más de 100,000 habitantes. Las áreas rurales y las ciudades pequeñas de menos de 25,000 habitantes tienen los niveles más bajos de victimización por crimen. Observamos que la victimización en Managua es tres veces más alta que en las ciudades pequeñas y dos veces más alta que en las áreas rurales y ciudades medianas. Por lo general, este resultado se refleja en otros países que forman parte del Barómetro de las Américas, en donde la delincuencia afecta más las áreas urbanas, y sobre todo la capital nacional, que las áreas rurales o ciudades pequeñas. Aunque el problema de la delincuencia afecta a todos en América Latina, no cabe duda que en las áreas metropolitanas alcanza niveles críticos.

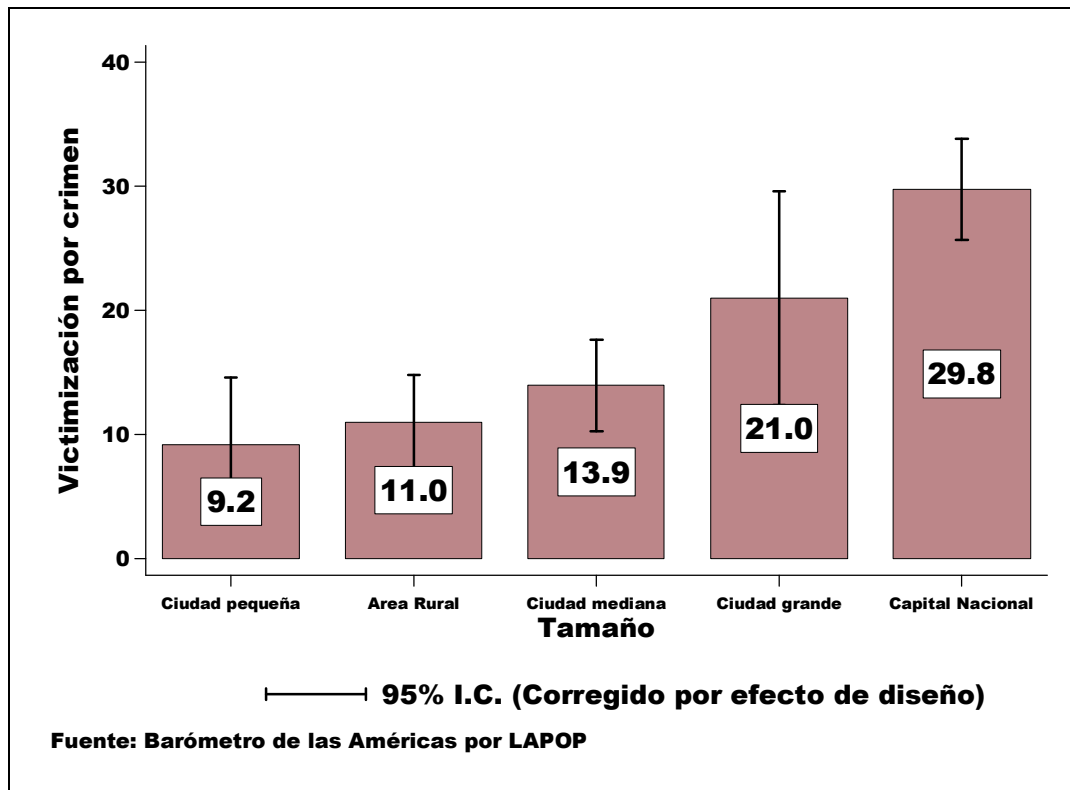


Gráfico III-11. Victimización por crimen según tamaño del lugar de residencia

El impacto de la victimización por crimen y la percepción de inseguridad sobre los valores democráticos

En la próxima sección analizamos el impacto de la victimización y la percepción de inseguridad sobre los valores que apoyan la democracia estable. Primero, en el siguiente cuadro podemos ver que la victimización por crimen es un factor significativo para determinar la tolerancia política y la confianza interpersonal.

Cuadro III-1. Impacto de la victimización por crimen en los valores democráticos

| Variables independientes | Apoyo a la democracia | | Apoyo al derecho de participación | | Tolerancia política | | Legitimidad de las instituciones | | Confianza interpersonal | |
|---------------------------------------|-----------------------|-----------|-----------------------------------|-----------|---------------------|-----------|----------------------------------|-----------|-------------------------|-----------|
| | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. |
| Victimización por crimen | -0.020 | (0.02) | -0.012 | (0.01) | 0.042* | (0.02) | -0.023 | (0.01) | -0.039* | (0.02) |
| Aprobación del trabajo del presidente | -0.081* | (0.03) | -0.028 | (0.02) | -0.086* | (0.03) | | | | |
| Interés en la política | 0.046 | (0.03) | 0.095* | (0.02) | 0.110* | (0.03) | 0.162* | (0.02) | | |
| Educación | 0.110 | (0.21) | -0.021 | (0.14) | 0.607* | (0.25) | -0.288 | (0.14) | -0.201 | (0.24) |
| Mujer | -2.305 | (1.56) | -1.002 | (0.94) | -5.032* | (1.65) | 2.786* | (1.28) | -5.430* | (1.21) |
| Edad | 0.477 | (0.30) | 0.293 | (0.19) | 0.609 | (0.31) | -0.582* | (0.19) | 0.390 | (0.28) |
| Edad al cuadrado | -0.005 | (0.00) | -0.003 | (0.00) | -0.005 | (0.00) | 0.006* | (0.00) | -0.003 | (0.00) |
| Riqueza | 0.626 | (0.72) | 0.372 | (0.52) | 0.884 | (0.58) | -1.413* | (0.45) | -0.550 | (0.65) |
| Percepción economía familiar | -1.138 | (1.05) | 0.401 | (1.02) | 1.439 | (1.61) | 1.517 | (1.01) | 4.242* | (1.43) |
| Tamaño | 1.992* | (0.59) | 1.294* | (0.63) | 1.218 | (0.69) | -0.424 | (0.58) | 3.339* | (0.66) |
| Constante | 61.128* | (6.77) | 68.502* | (5.82) | 24.500* | (7.11) | 45.785* | (5.53) | 35.754* | (6.38) |
| R-cuadrado | 0.023 | | 0.029 | | 0.046 | | 0.058 | | 0.055 | |
| N. de casos | 1277 | | 1406 | | 1336 | | 1418 | | 1439 | |
| * p<0.05 | | | | | | | | | | |

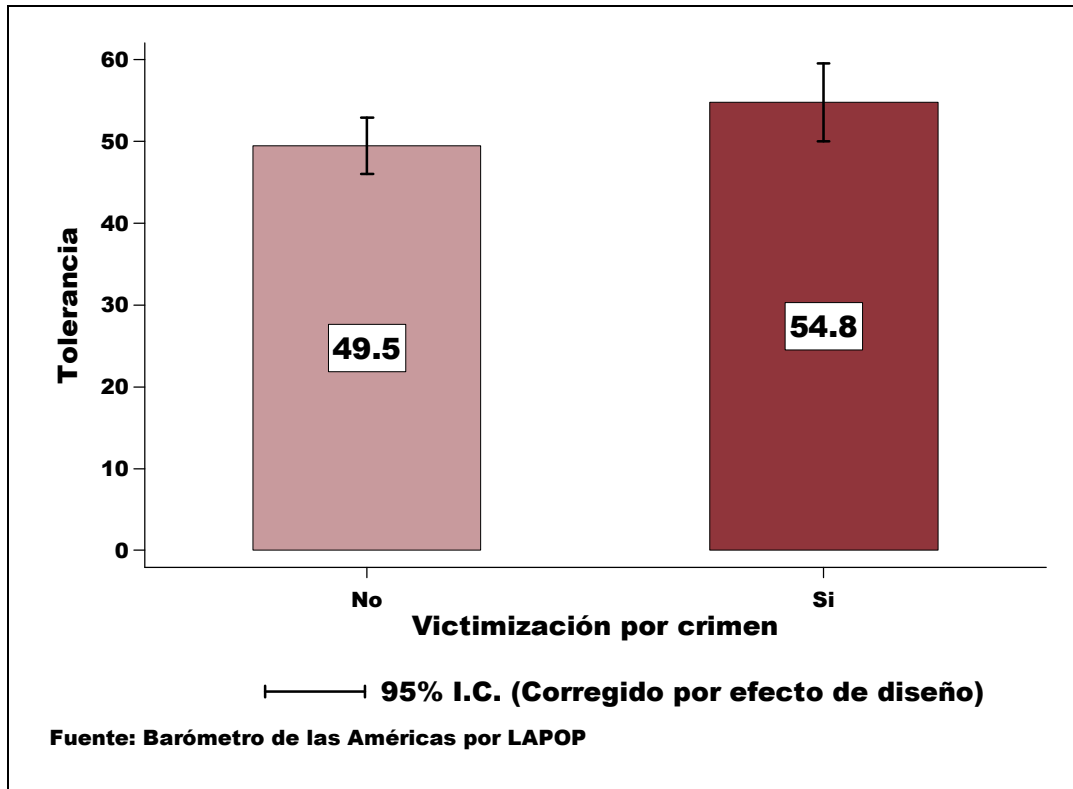


Gráfico III-12. Tolerancia política y la victimización por crimen

El Gráfico III-12 indica que las personas que han sido víctimas de la delincuencia expresan mayor tolerancia política³⁰. En el Capítulo I hablamos de la conexión entre el desempeño del régimen político y los valores democráticos. Aquí podemos observar que la tolerancia política, uno de los valores democráticos de mayor importancia, es afectada significativamente en la medida que las personas sean víctimas de la delincuencia. Ser víctima de la delincuencia representa quizás el mayor déficit de un gobierno, puesto que mantener la seguridad es la labor más importante del Estado, por lo tanto, las personas que han sido víctimas de la delincuencia tendrán motivos suficientes para oponerse al gobierno y criticar sus políticas y como consecuencia expresarán mayor tolerancia política a las personas que critican el sistema político.

³⁰ Cabe aclarar que en los gráficos que muestran relaciones bivariadas, las líneas de intervalos de confianza no siempre muestran que la diferencia sea estadísticamente significativa. Sin embargo, en el cuadro III-2 que muestra la regresión multivariable se verifica que la diferencia es estadísticamente significativa. Lo que cuenta es la relación multivariable.

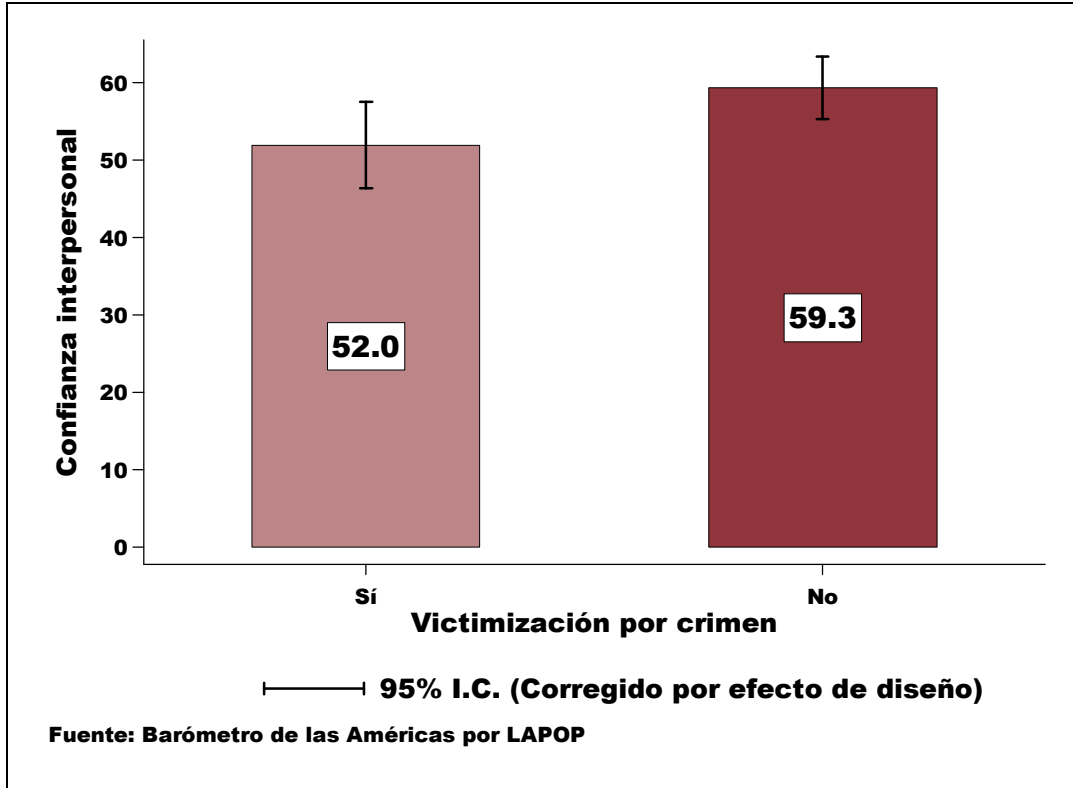


Gráfico III-13. Confianza interpersonal y victimización por crimen

La confianza interpersonal disminuye significativamente cuando la persona ha sido víctima de un acto de delincuencia. Aquí vemos el impacto del fracaso del gobierno de proveer seguridad a la población sobre los valores democráticos. La confianza interpersonal, como ya hemos dicho, es un valor importante en el desarrollo del capital social, que a su vez es un factor importante para promover la participación cívica.

El siguiente Cuadro presenta el análisis de regresión para el impacto de la percepción de inseguridad. El análisis indica que la percepción de inseguridad afecta significativamente el apoyo a la participación de la oposición y a la confianza interpersonal.

Cuadro III-2. Impacto de la percepción de inseguridad en los valores democráticos

| Variables independientes | Apoyo a la democracia | | Apoyo al derecho de participación | | Tolerancia política | | Legitimidad de las instituciones | | Confianza interpersonal | |
|---------------------------------------|-----------------------|-----------|-----------------------------------|-----------|---------------------|-----------|----------------------------------|-----------|-------------------------|-----------|
| | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. |
| Percepción de inseguridad | -0.021 | (0.03) | -0.068* | (0.02) | -0.000 | (0.04) | -0.024 | (0.02) | -0.320* | (0.03) |
| Aprobación del trabajo del presidente | -0.083* | (0.03) | -0.031 | (0.02) | -0.087* | (0.03) | | | | |
| Interés en la política | 0.049 | (0.03) | 0.097* | (0.02) | 0.108* | (0.03) | 0.160* | (0.02) | | |
| Educación | 0.120 | (0.21) | 0.009 | (0.14) | 0.603* | (0.26) | -0.290 | (0.15) | -0.098 | (0.21) |
| Mujer | -1.930 | (1.60) | -0.433 | (0.92) | -5.090* | (1.61) | 2.881* | (1.22) | -4.191* | (1.24) |
| Edad | 0.508 | (0.30) | 0.323 | (0.18) | 0.624 | (0.31) | -0.468* | (0.20) | 0.490 | (0.27) |
| Edad al cuadrado | -0.006 | (0.00) | -0.003 | (0.00) | -0.005 | (0.00) | 0.004 | (0.00) | -0.005 | (0.00) |
| Riqueza | 0.592 | (0.72) | 0.386 | (0.51) | 0.946 | (0.57) | -1.476* | (0.46) | -0.403 | (0.58) |
| Percepción economía familiar | -1.260 | (1.07) | -0.025 | (1.05) | 1.228 | (1.63) | 1.349 | (1.05) | 2.731* | (1.28) |
| Tamaño | 1.943* | (0.66) | 0.957 | (0.63) | 1.018 | (0.74) | -0.483 | (0.68) | 1.896* | (0.57) |
| Constante | 61.078* | (6.86) | 71.683* | (5.73) | 26.359* | (7.19) | 45.251* | (6.50) | 50.885* | (6.15) |
| R-cuadrado | 0.023 | | 0.036 | | 0.043 | | 0.056 | | 0.141 | |
| N. de casos | 1276 | | 1404 | | 1334 | | 1415 | | 1436 | |
| * p<0.05 | | | | | | | | | | |

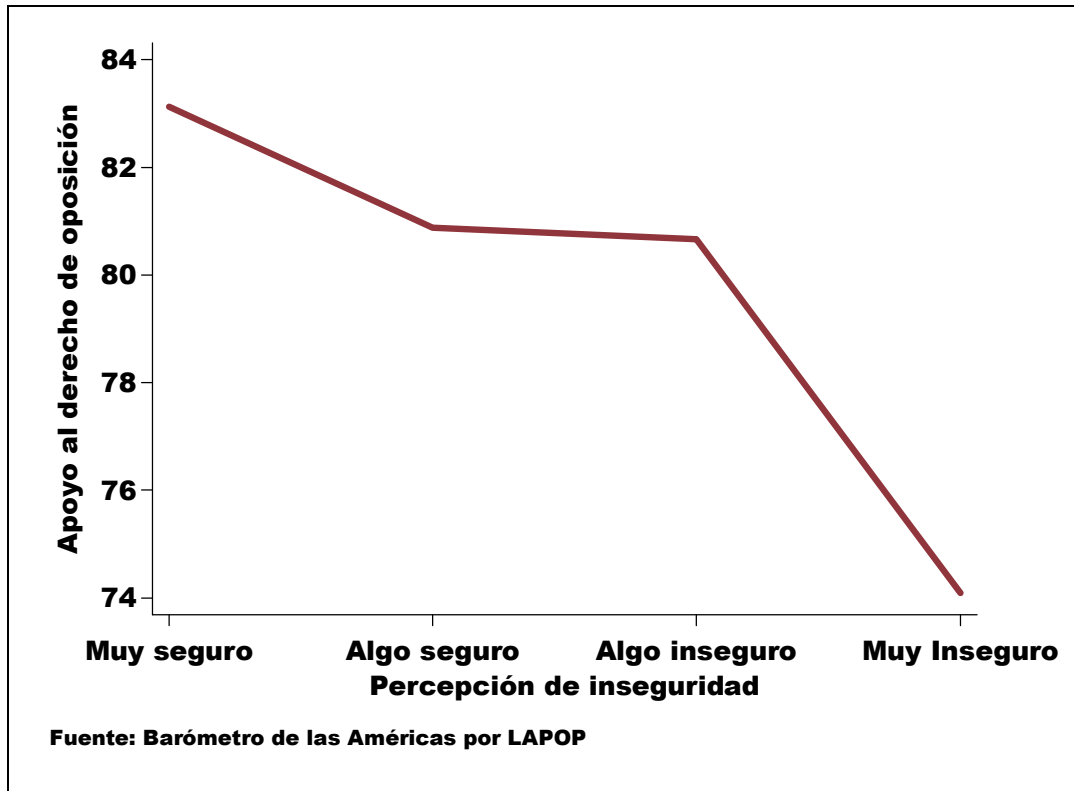


Gráfico III-14. Percepción de inseguridad y apoyo al derecho de oposición

En el Gráfico III-14 vemos que el apoyo al derecho de la oposición de participar y expresar sus puntos de vista disminuye a medida que la percepción de inseguridad aumenta. Las personas que perciben mayor amenaza de la delincuencia expresan menos apoyo al derecho de la oposición. Estos resultados confirman el estrecho vínculo entre la inseguridad y valores democráticos.

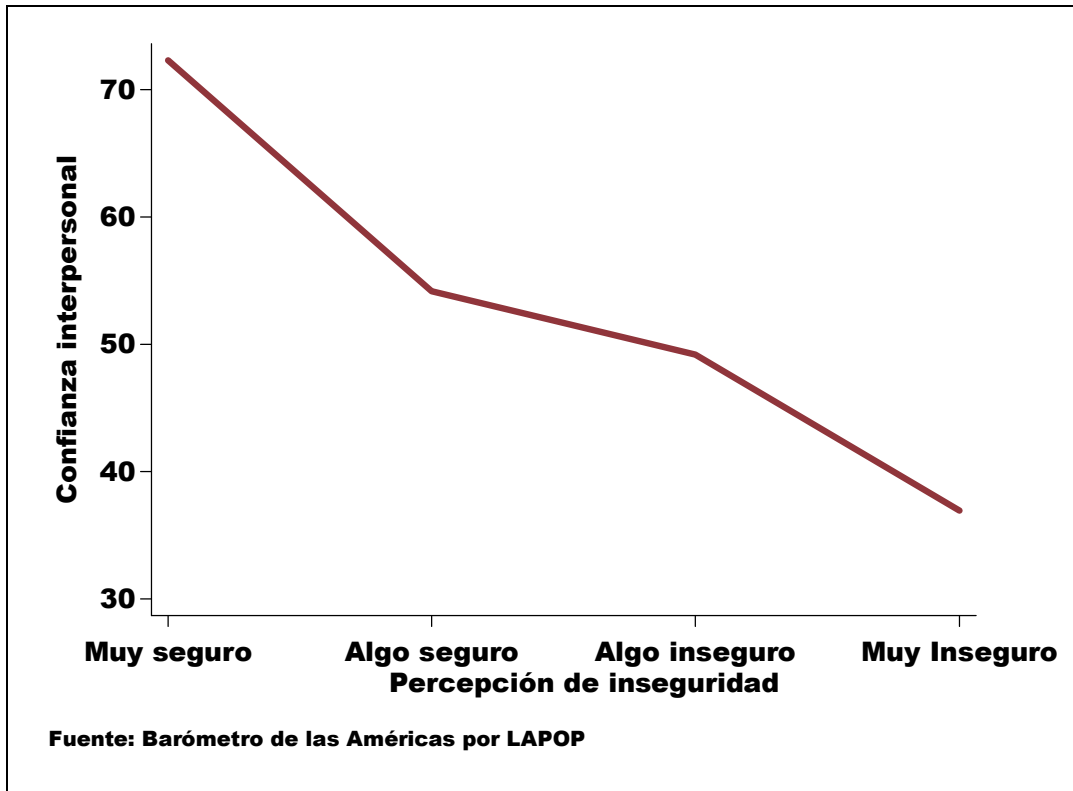


Gráfico III-15. Percepción de inseguridad y confianza interpersonal

Finalmente, podemos observar (Gráfico III-15) que el nivel de confianza interpersonal disminuye significativamente cuando aumenta el nivel de inseguridad. Este hallazgo demuestra el efecto corrosivo del temor a ser víctima de un acto de delincuencia sobre el capital social, cuya importancia para la democracia hemos establecido en el Capítulo I. La confianza interpersonal es un factor importante para motivar a los ciudadanos a participar en grupos cívicos o comunitarios para resolver problemas o para ejercer el derecho de cabildeo en las instituciones públicas. Como ya hemos visto, la participación política y cívica es un factor clave para el fortalecimiento de la democracia. En estos resultados observamos que la confianza interpersonal disminuye desde un promedio de más de 70 puntos para las personas que perciben un gran nivel de seguridad en su barrio o comunidad hasta un valor de menos de 40 puntos para las personas que se sienten muy inseguros; esto representa una reducción de más de 30 puntos en la escala de 0-100.

Administración de justicia

El Barómetro de las Américas incluye varias preguntas sobre la percepción del trabajo que realiza el sistema de justicia. Dos preguntas importantes miden el trabajo de la policía y el sistema judicial.

AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría en que el sistema judicial castigaría al culpable? **[Leer alternativas]** Confiaría...

(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR

AOJ12a. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría en que la policía capturaría al culpable? **[Leer alternativas]** Confiaría...

(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR

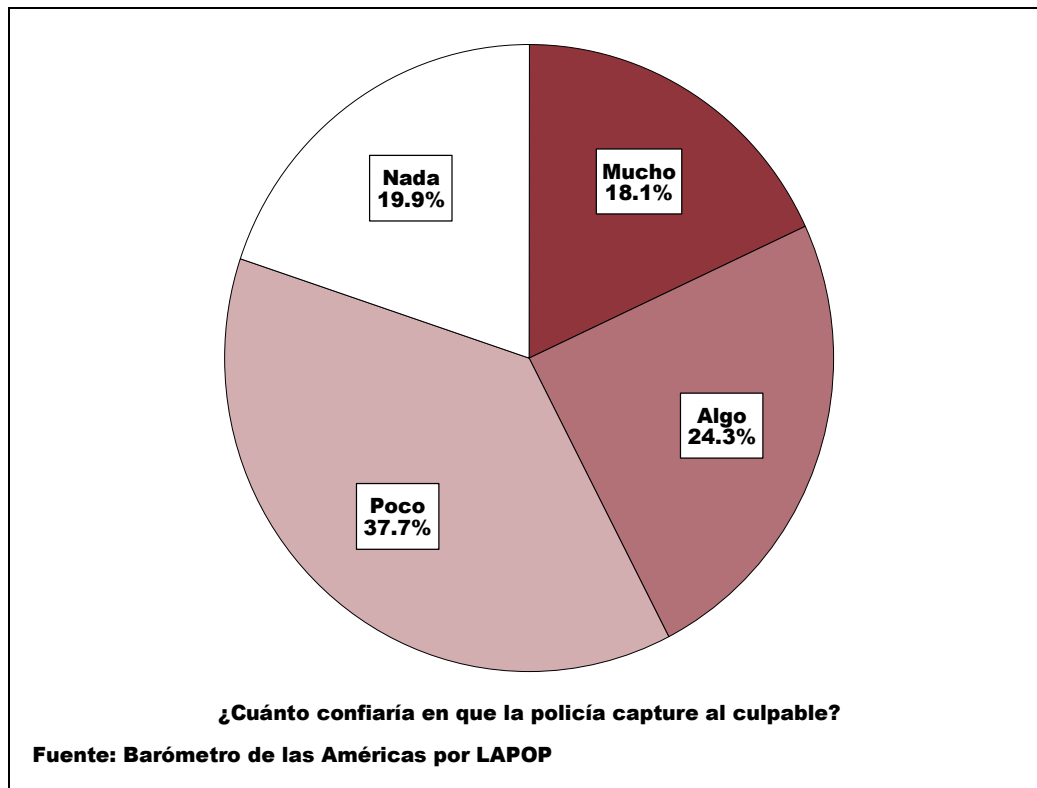


Gráfico III-16. Confianza en que la policía capture a delincuentes

El Gráfico III-16 indica que la mayor parte de la población -57.6%- expresa poca o nada confianza en que la policía pueda capturar a los delincuentes.

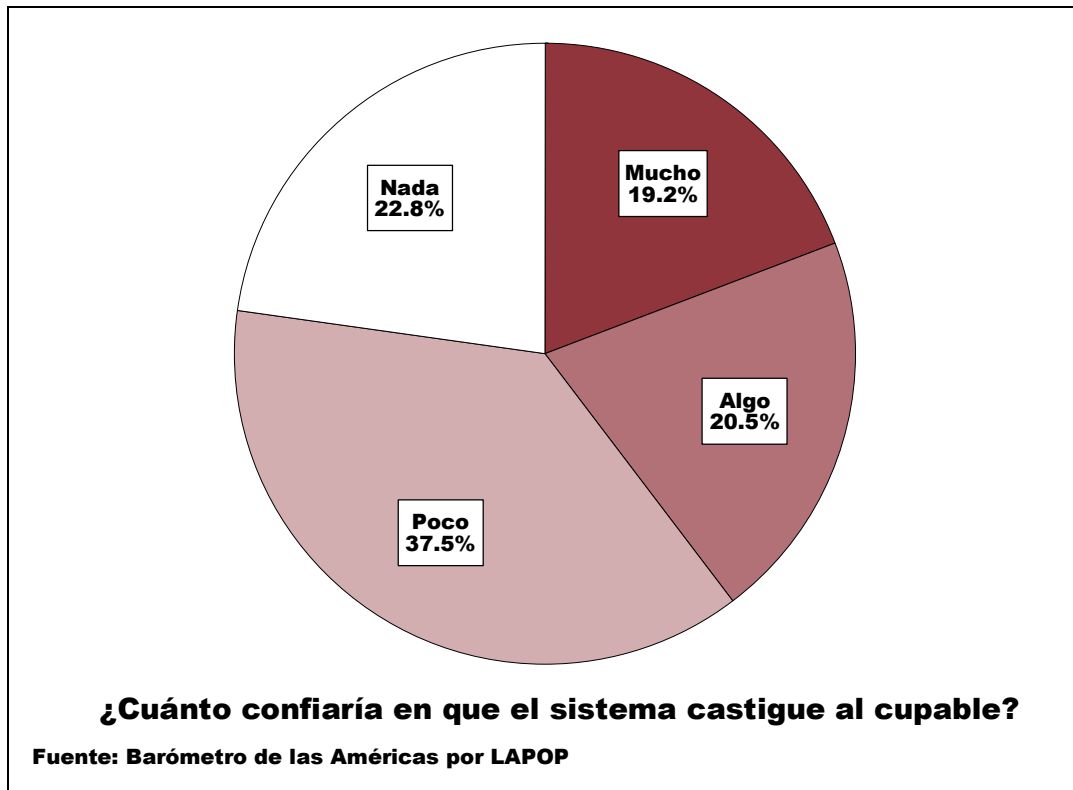


Gráfico III-17. Confianza en que el sistema judicial pueda castigar a los delincuentes

Una menor cantidad de nicaragüenses confía en el sistema judicial. En el Gráfico III-17 podemos observar que un 60.3% de los entrevistados confían poco o nada en que el sistema judicial pueda castigar a los culpables de la delincuencia.

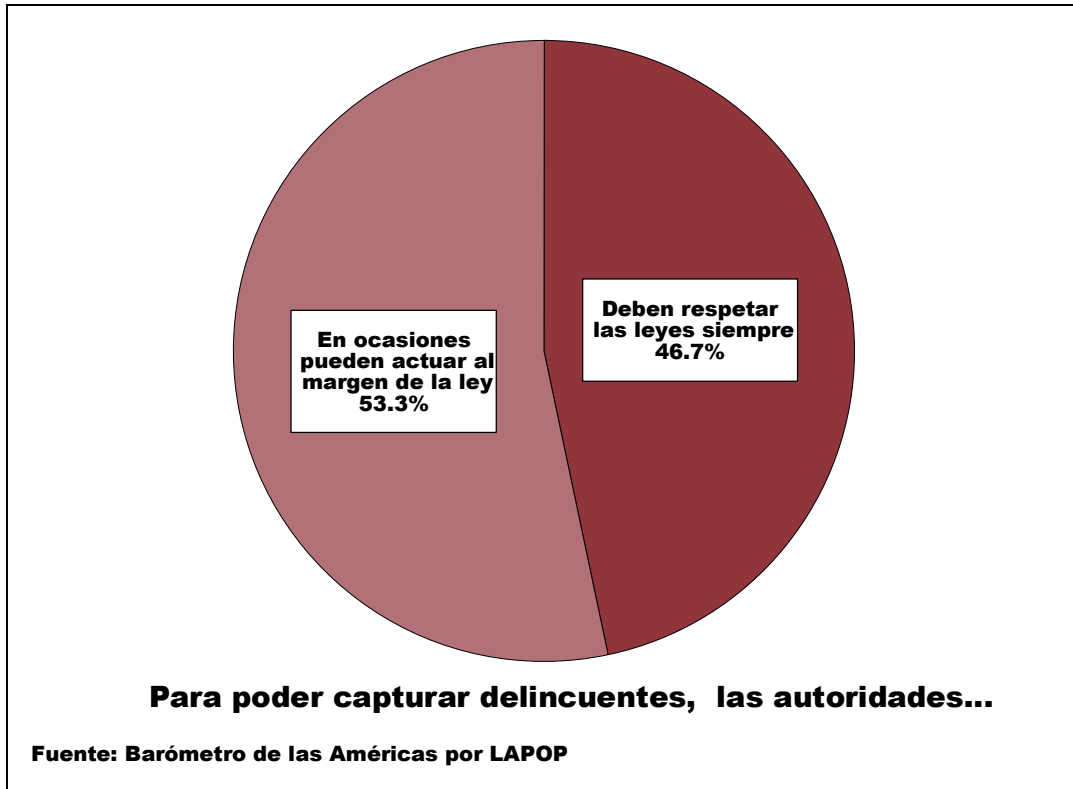


Gráfico III-18. Respetar leyes para capturar delincuentes

La mayoría de nicaragüenses, un 53.3%, dicen que las autoridades pueden actuar al margen de la ley para capturar delincuentes. Este resultado es preocupante puesto que demuestra actitudes que pueden debilitar el estado de derecho en la medida en que el gobierno se sienta con libertad de ignorar las leyes para implementar políticas represivas contra los delincuentes.

Finalmente, observamos que la gran mayoría de las personas que han sido víctimas de la delincuencia no denunciaron el hecho. El 58.3% de las víctimas no reportaron el crimen a las autoridades.

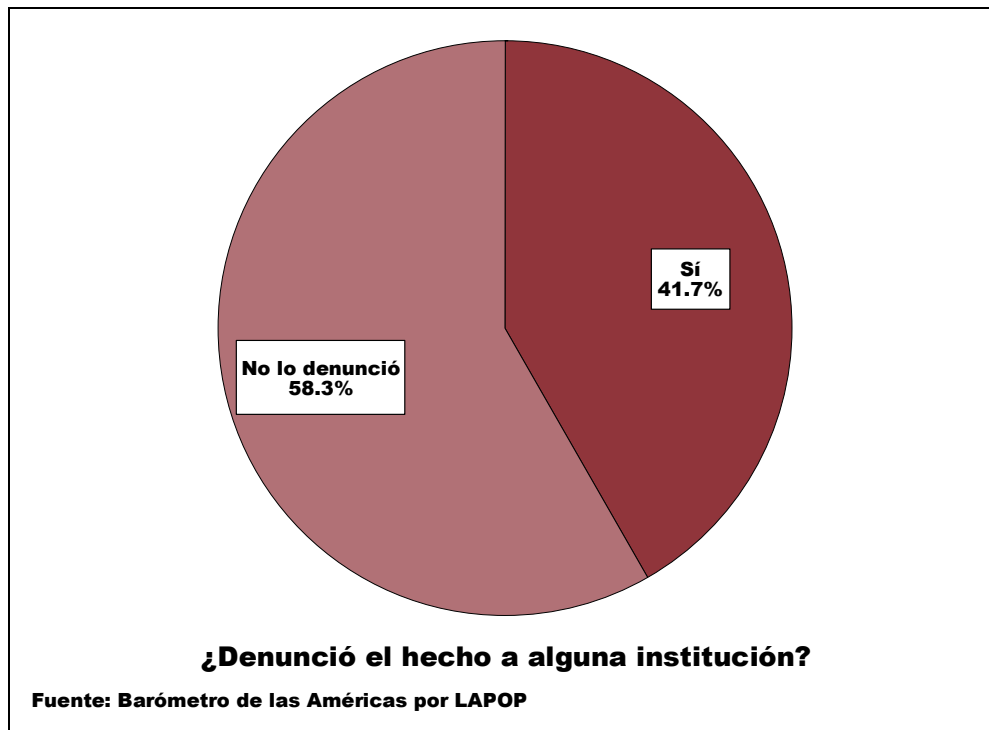


Gráfico III-19. Denunció el crimen a alguna institución

En el Gráfico III-20 observamos que el 45.6% de las personas que no denunciaron el crimen no lo hicieron por falta de confianza en el sistema judicial y la policía. Es decir, dicen que “no sirve de nada” denunciar el crimen. El 16.3% dice que es peligroso o temen represalias y el 17% dice no haber tenido pruebas suficientes para denunciar. Si sumamos las personas que no denunciaron por qué no sirve de nada y las que no lo hicieron por temor, dos razones que pueden ser atribuidas a la falta de confianza en el sistema judicial y la policía, tenemos una mayoría del 61.9% de los entrevistados. Otra vez, observamos actitudes muy preocupantes puesto que ponen en duda el estado de derecho. Aquí vemos una amplia mayoría de nicaragüenses que no creen en la habilidad de las instituciones del sistema judicial de llevar a cabo sus funciones de manera eficiente. Al no confiar en el sistema de justicia, la población puede aceptar políticas autoritarias o acciones de parte de la policía o jueces que violen los derechos básicos del ciudadano. Peor aún, los ciudadanos podrían tomar la justicia en sus propias manos y tratar de imponer ley por su cuenta.

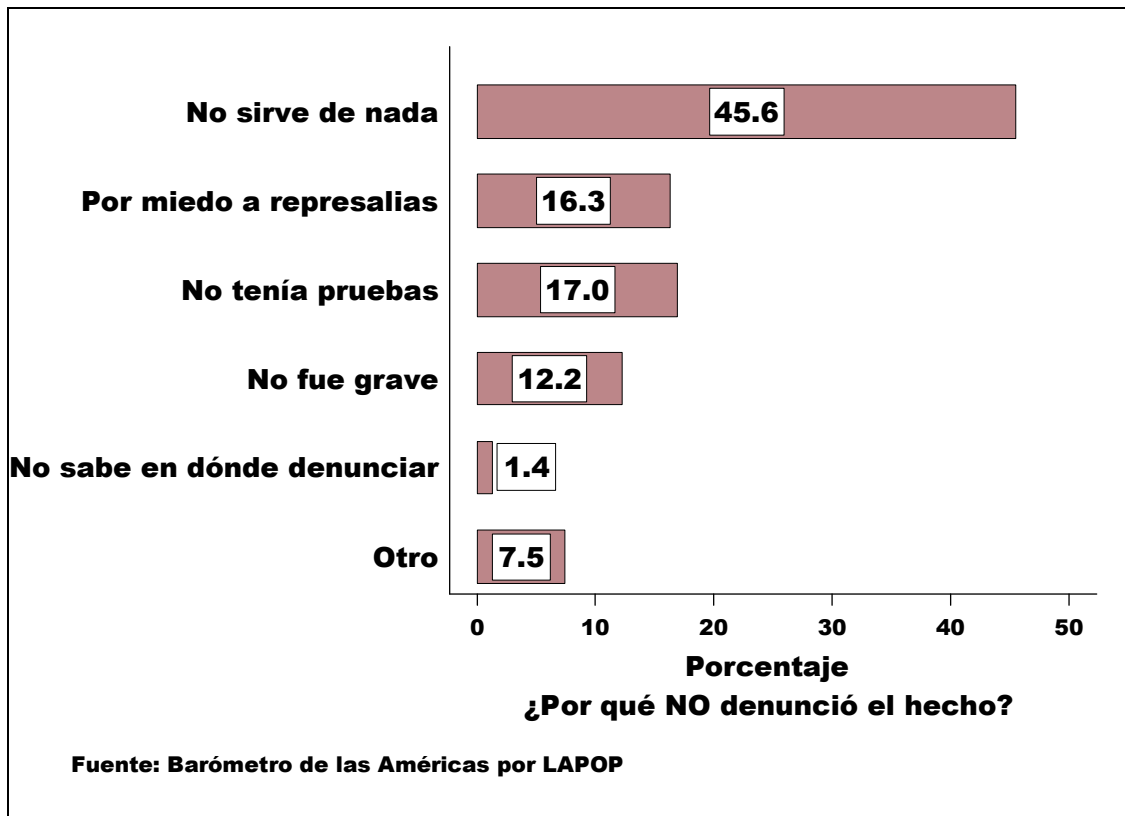


Gráfico III-20. ¿Por qué no denunció en crimen?

Conclusión

En este capítulo hemos observado el impacto de la delincuencia sobre los valores de una democracia estable. Vemos que la percepción de inseguridad y victimización por el crimen afectan significativamente valores democráticos importantes. Observamos que los nicaragüenses expresan niveles de inseguridad relativamente bajos comparados con los otros países del estudio. La victimización por crimen se ha mantenido en los mismos niveles en las encuestas del 2004, 2006 y 2008, más o menos el 16% de los entrevistados dicen haber sido víctima de un acto delincencial en las tres encuestas. Entre los factores socio-demográficos, el nivel socioeconómico, el tamaño del lugar de residencia y la edad son los factores que más afectan los niveles de victimización por crimen. La victimización afecta de manera significativa los niveles de tolerancia política y la confianza interpersonal. Adicionalmente, la percepción de inseguridad afecta de manera significativa dos de los valores importantes para la democracia estable: apoyo al derecho de la oposición a participar y la confianza interpersonal. En cada caso, la inseguridad disminuye significativamente el apoyo a los valores democráticos y en ocasiones lo hace de manera dramática, como en el caso de la confianza interpersonal. Finalmente, el capítulo analizó varias preguntas relacionadas al sistema de justicia. Observamos mayorías de nicaragüenses que no

confían en que la policía o el sistema judicial capture o castigue, respectivamente, a personas culpables de actos de delincuencia. Una mayoría aprueba que las autoridades actúen al margen de la ley para capturar delincuentes. Finalmente, vemos que la mayor parte de las víctimas de crimen no denuncian el hecho y una amplia proporción de estos no lo hacen por falta de confianza en el sistema judicial. A pesar de que los niveles de percepción de inseguridad son relativamente bajos, la victimización por crimen y la inseguridad afectan significativamente los niveles de apoyo a valores democráticos importantes. Los nicaragüenses expresan poca confianza en que las instituciones del sistema judicial puedan realizar sus objetivos.

Anexo

Anexo III-1. Probabilidad de ser víctima por crimen

| | Coefficientes | (t) |
|-------------|----------------------|------------|
| Educación | 0.021 | (0.31) |
| Mujer | -0.118 | (-1.46) |
| Edad | -0.248* | (-2.99) |
| Riqueza | 0.314* | (2.75) |
| Tamaño | -0.379* | (-2.91) |
| Constante | -1.776* | (-20.80) |
| F | 14.21 | |
| N. de casos | 1503 | |
| * p<0.05 | | |

Capítulo IV . Percepción del desempeño de los gobiernos locales y nivel de participación ciudadana y su impacto en el apoyo a la democracia estable

Marco teórico³¹

¿Qué rol, si acaso alguno, juegan la política y la participación a nivel local en el proceso de democratización? El conocimiento general, basado principalmente en la experiencia estadounidense, coloca a la actividad ciudadana en organizaciones locales de la sociedad civil y en los gobiernos locales en el centro del proceso. A nivel mundial, pocos ciudadanos tienen contacto con niveles de gobierno más allá de sus autoridades locales; por el contrario, es común en los ciudadanos tener contacto directo, personal y a veces frecuente con sus autoridades elegidas localmente. Además, mientras que en América Latina (y en algunas otras regiones del mundo) los ciudadanos participan activamente en organizaciones locales de la sociedad civil, su participación en organizaciones nacionales es mucho más limitada. Es así que, mientras muchos ciudadanos participan en asociaciones locales de padres de familia y en organizaciones para el desarrollo de la comunidad, una proporción mucho menor participa en organizaciones educativas o de desarrollo a nivel nacional. En este capítulo examinamos el impacto de la participación ciudadana en organizaciones locales de la sociedad civil y del gobierno local sobre las actitudes que expresan apoyo a una democracia estable.

Para aquellos que viven distantes de su capital nacional, que son por supuesto la mayoría de los ciudadanos en las Américas, (quizás con excepción de Uruguay), el acceso a sus legisladores nacionales y funcionarios de gabinete ministerial, requiere de viajes considerables en costo y tiempo. Los funcionarios locales, por el contrario, son más fácilmente accesibles. La experiencia estadounidense sugiere que los ciudadanos forman sus impresiones del gobierno sobre la base de lo que ven y experimentan de primera mano; el comentario clásico de que “toda la política es local” emerge directamente de esa experiencia. Los Estados Unidos tienen más de 10.000 gobiernos locales y muchos de ellos controlan y determinan recursos clave relacionados con la provisión de servicios públicos, comenzando con el sistema de educación pública, pero incluyendo además, policía, cortes locales, hospitales, calles, sanidad, agua y una extensa variedad

³¹ Partes de esta sección fueron escritas por Daniel Montalvo.

de servicios clave que determinan poderosamente la calidad de vida que muchos ciudadanos experimentan.

Por otra parte, la mayor parte de América Latina portuguesa/hispano parlante tiene una larga historia de centralización gubernamental, y como resultado de esto los gobiernos locales han sido históricamente relegados de fondos y políticamente ignorados. Durante gran parte de los siglos XIX y XX, la mayoría de los gobiernos locales de la región sufrieron de una severa escasez de ingresos y de autoridad política para lidiar con los problemas locales (Nickson 1995). No sorprende entonces que la calidad de los servicios públicos haya sido pobre. Por lo tanto, el contacto ciudadano con sus estados ha sido tradicionalmente con gobiernos locales que tienen poco poder y recursos altamente restringidos. Si los ciudadanos de la región expresan su preocupación sobre la legitimidad de sus gobiernos y sus dudas sobre la democracia en general, el problema podría iniciar con sus experiencias con los gobiernos locales. Asimismo, las organizaciones de la sociedad civil a nivel nacional han sido frecuentemente elitistas, excluyendo gran parte del público, especialmente aquellos ubicados lejos de las capitales nacionales. Sin embargo, los ciudadanos han sido muy activos en organizaciones de la sociedad civil, muchas veces a niveles similares a los de las democracias consolidadas de occidentales (Verba, Nie y Kim 1978; Paxton 1999; Paxton 2002).

Agencias de desarrollo y muchos países de la región han llegado a la misma conclusión y han estado promoviendo, en la última década, la descentralización del Estado y la idea de proveer mayor poder y control a los gobiernos locales, además de promover organizaciones de base de la sociedad civil. No obstante, existe en América Latina un debate considerable sobre la definición y el impacto de la descentralización (Treisman 2000b; Barr 2001; O'Neill 2003; Selee 2004; Falletti 2005; O'Neill 2005; Daughters y Harper 2007). Un argumento que algunos analistas han avanzado es que la descentralización a nivel nacional consiste en acercar al gobierno a las personas (Aghón, Albuquerque y Cortés 2001; Finot 2001; Bardhan 2002; Carrión 2007).³²

¿Es la descentralización una buena idea? Varios investigadores argumentan a favor de la descentralización indicando que fomenta el desarrollo local mejorando la efectividad en la distribución de recursos, genera procesos de rendición de cuentas a través del acercamiento entre el gobierno y las personas, y refuerza el capital social a través del fomento de la participación cívica y la confianza interpersonal (Aghón, *et al.* 2001; Barr 2001; Bardhan 2002). Sin embargo, detractores de la descentralización aseguran que este proceso fomenta el autoritarismo a nivel subnacional, aumenta el regionalismo debido a un incremento en la competencia por recursos y estimula el patronazgo local (Treisman 2000b; Treisman y Cai 2005; Treisman 2006). Otros estudios han mostrado resultados positivos y negativos (Hiskey y Seligson 2003; Seligson, López-Cálix y Alcázar en imprenta). ¿Qué piensan los ciudadanos nicaragüenses y de otros países de América de la descentralización y cuál es la influencia en su apreciación de la democracia? Las respuestas a estas preguntas serán analizadas en este capítulo.

³² A nivel nacional, existen tres tipos comunes de descentralización, que son fiscal, política y administrativa (Bunce 2000, Cai and Treisman 2002).

El nivel de participación de la sociedad civil puede ser igualmente importante en la ecuación de la democracia. Por muchos años se creyó que solamente en democracias industriales avanzadas había una sociedad civil activa. Este pensamiento fue cristalizado en el conocido libro *The Civic Culture* (Almond y Verba 1963). Sin embargo, ese punto de vista ha sido disputado en estudios subsecuentes (Booth y Seligson 1978; Verba, *et al.* 1978; Seligson y Booth 1979; Almond y Verba 1980). Los ciudadanos jugaron un rol activo en la sociedad civil, incluso durante el período de dictadura que rigió en gran parte de América Latina antes de los 80s.

Cuando la gobernabilidad es muy restrictiva, los ciudadanos pueden ser desalentados a formar parte de asociaciones, por lo tanto, la sociedad civil se puede atrofiar. Por otra parte, ¿participar en la sociedad civil acaso juega algún rol en el apoyo a la democracia estable? Existen varios argumentos que indican que debería y que de hecho lo hace, como el trabajo clásico de Robert Putnam en Italia (Putnam 1993). La teoría es que los ciudadanos que participan en la sociedad civil aprenden a trabajar juntos, y en algún momento, a confiar los unos en los otros. Esto significaría que la confianza interpersonal, una de nuestras cuatro medidas de la democracia estable, sería mayor entre aquellos que participan en la sociedad civil (Edwards y Foley 1997; Booth y Richard 1998; Seligson 1999a; Finkel, Sabatini y Bevis 2000; Richard y Booth 2000; Gibson 2001; Putnam 2002; Hawkins y Hansen 2006). También podría significar que la participación en la sociedad civil incrementa la tolerancia hacia otros a medida que ciudadanos que siguen diferentes caminos en la vida interactúan los unos con los otros, pero también podría generar una creciente enemistad (Armony 2004). Trabajos recientes han mostrado transversalmente en 31 naciones que ciudadanos activos en asociaciones múltiples expresan mayores niveles de confianza interpersonal (Paxton 2007).

¿Cómo podrían afectar la sociedad civil y las actitudes y comportamientos de los gobiernos locales en el apoyo ciudadano a la democracia estable?

Los ciudadanos que participan y evalúan positivamente al gobierno local (aspectos que no están necesariamente correlacionadas positivamente entre sí) podrían tener una creencia mayor de que la democracia es el mejor sistema. Investigaciones previas del Barómetro de las Américas en varios países han demostrado que aquellos que participan en los gobiernos locales están más dispuestos a aprobar el derecho de participación y además podrían aprobar con más fuerza el derecho de inclusión de los ciudadanos (por ejemplo, los derechos de las minorías) (Seligson 1999b). Por otra parte, participantes en los gobiernos locales en algunos países podrían aprobar con mayor fuerza la participación de aquellos individuos que son parte de su cultura/grupo étnico y que se oponen a la participación de “personas de fuera”. Existe una fuerte evidencia de que la confianza en los gobiernos locales se disemina hacia la creencia en la legitimidad de las instituciones nacionales (Seligson y Córdova Macías 1995; Córdova y Seligson 2001; Córdova Macías y Seligson 2003; Booth y Seligson en imprenta). Finalmente, un punto de vista positivo de los gobiernos locales complementado con la participación en los gobiernos locales podría construir capital social. En las páginas a continuación examinamos el impacto de las evaluaciones del gobierno local en el apoyo a la democracia estable.

Midiendo percepciones de participación en el gobierno local

En este capítulo nos enfocaremos en cinco variables: confianza en el gobierno local (**b32r**), apoyo a la descentralización de las responsabilidades del gobierno nacional (**lgl2a**), apoyo a la descentralización de los recursos económicos (**lgl2b**), satisfacción con los servicios provistos por la municipalidad (**sgl1r**), y la participación cívica a nivel local (civpart). El objetivo primordial en este capítulo es el de medir el efecto de nuestras dos variables de gobernabilidad - la satisfacción con los servicios provistos por el gobierno local (**sgl1r**) y la participación cívica local-, en el apoyo a la democracia.

Las preguntas utilizadas para indagar en estos aspectos son las siguientes:

B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su (municipalidad)?

LGL2A. Tomando en cuenta los servicios públicos existentes en el país, ¿A quién se le debería dar **más responsabilidades**? [**Leer alternativas**]

- (1) Mucho más al gobierno central
- (2) Algo más al gobierno central
- (3) La misma cantidad al gobierno central y a la municipalidad
- (4) Algo más a la municipalidad
- (5) Mucho más a la municipalidad
- (88) NS/NR

LGL2B. Y tomando en cuenta los recursos económicos existentes en el país ¿Quién debería **administrar más dinero**? [**Leer alternativas**]

- (1) Mucho más el gobierno central
- (2) Algo más el gobierno central
- (3) La misma cantidad el gobierno central y la municipalidad
- (4) Algo más la municipalidad
- (5) Mucho más la municipalidad
- (88) NS/NR

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son: [**Leer alternativas**]

- (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos)
(8) NS/NR

Midiendo participación de la sociedad civil

Por muchos años, LAPOP ha medido la participación de la sociedad civil con una batería de preguntas estándar. Estas series, conocidas como las CP (“participación comunitaria” por sus siglas en inglés) se muestran a continuación. Para poder proveer una escala comprensiva de estos ítems, LAPOP ha creado una escala general de participación de la sociedad civil que incorpora las organizaciones de la sociedad civil a nivel comunal en nuestra encuesta.³³ El índice general está basado en el grado de participación que cada encuestado tiene en las organizaciones listadas a continuación³⁴.

Voy a leer una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si asiste a reuniones de las siguientes organizaciones por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. **[Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]**

| | Una vez a la semana | Una o dos veces al mes | Una o dos veces al año | Nunca | NS/NR | |
|---|---------------------------|---------------------------------|---------------------------------|-------|-------|------------|
| CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | CP6 |
| CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste.... | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | CP7 |
| CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | CP8 |

Análisis comparado

En esta sección presentamos datos comparados para las principales variables de este capítulo: confianza en el gobierno local (**b32r**), apoyo a la descentralización de las responsabilidades del gobierno nacional (**lg12a**), apoyo a la descentralización de los recursos económicos (**lg12b**) y satisfacción con los servicios provistos por la municipalidad (**sg11r**).

³³ Este análisis no incluye participación de la sociedad civil en partidos políticos, los cuales son examinados en el capítulo sobre elecciones. Tampoco se incluyen organizaciones no-locales, como organizaciones profesionales.

³⁴ La escala es calculada convirtiendo las cuatro categorías de respuesta en una base de 0-100, y tomando el promedio de las cuatro. Si un entrevistado provee un “no sabe” en más de dos de las cuatro veces, el caso es catalogado como un “valor perdido”.

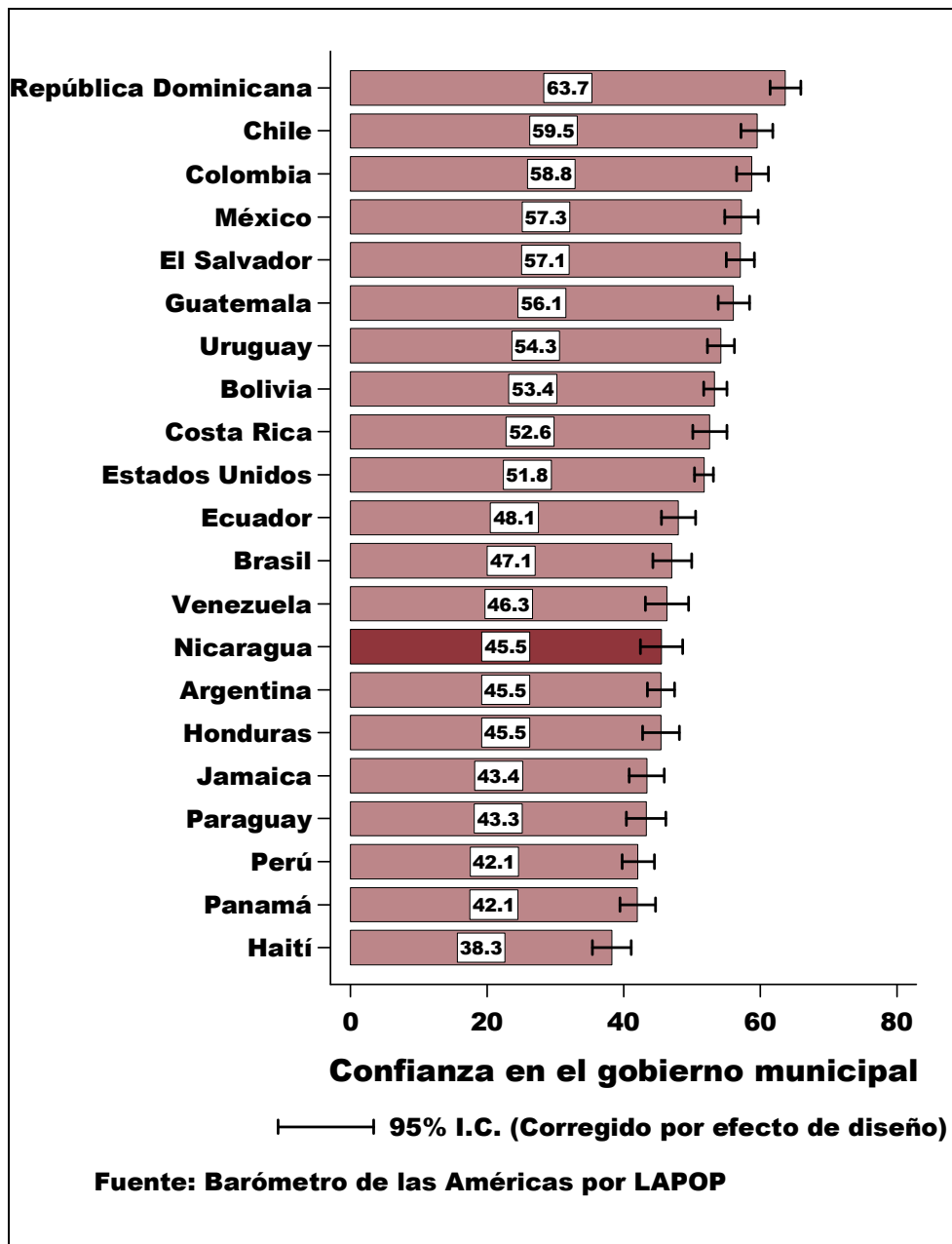


Gráfico IV-1. Confianza en el gobierno municipal en perspectiva comparada

El Gráfico IV-1 indica que los nicaragüenses expresan un nivel de confianza relativamente bajo en los gobiernos municipales. Nicaragua se encuentra en el décimo cuarto lugar entre los veintiún países que forman parte de este análisis, con un promedio de 45.5 en una escala de 0-100.

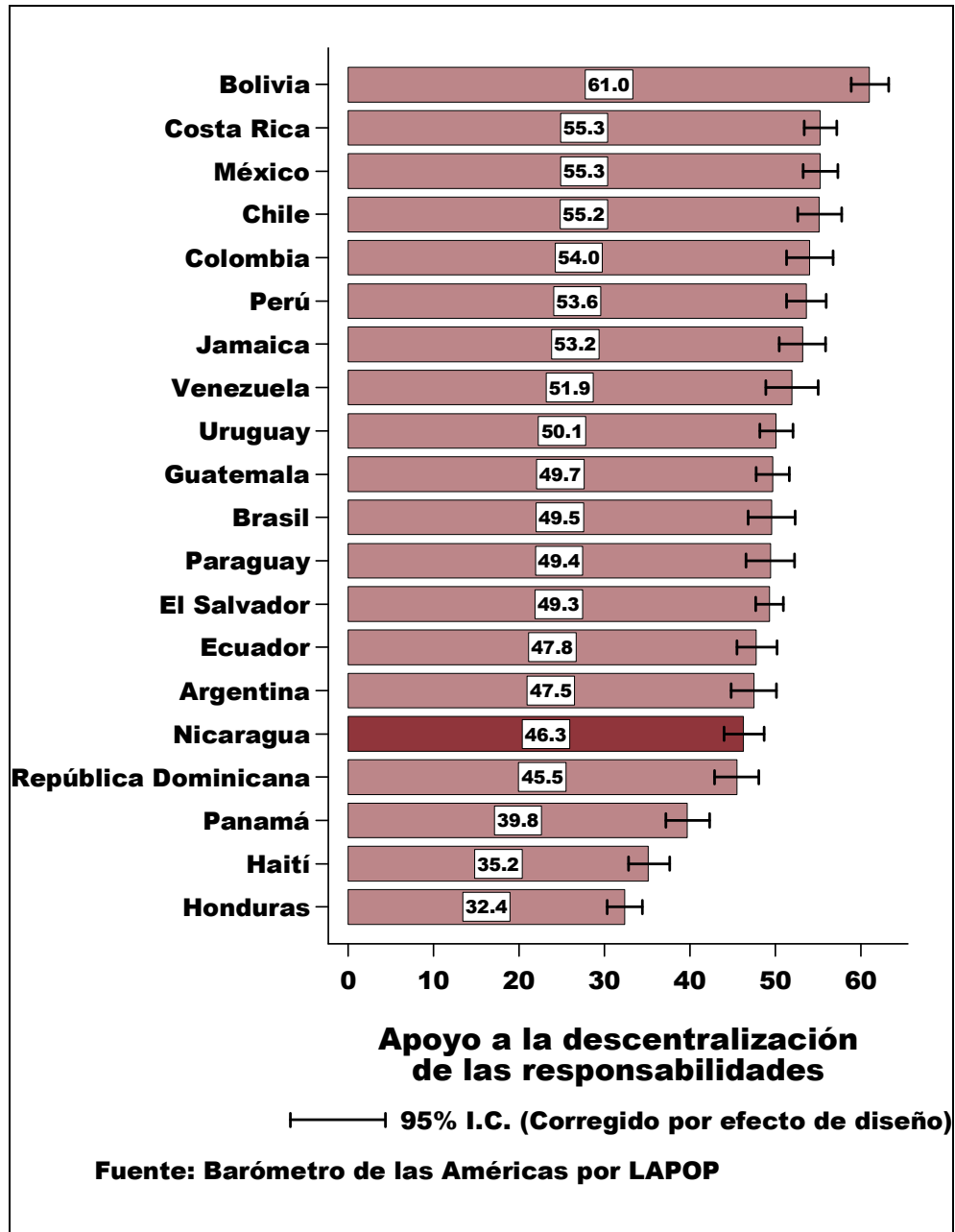


Gráfico IV-2. Apoyo a la descentralización de responsabilidades en perspectiva comparada

El apoyo a la idea de otorgar más responsabilidades a los gobiernos locales alcanza un promedio de 46.3 puntos en la escala. Este resultado coloca a Nicaragua entre los 5 países con promedios más bajos en esta escala.

En el Gráfico IV-3 observamos que los nicaragüenses tienden a aprobar el brindar mayores recursos a los gobiernos locales que más responsabilidades. Nicaragua expresa un promedio de apoyo de 52.9 puntos en la escala y es el país número 7 entre los 21 países del estudio.

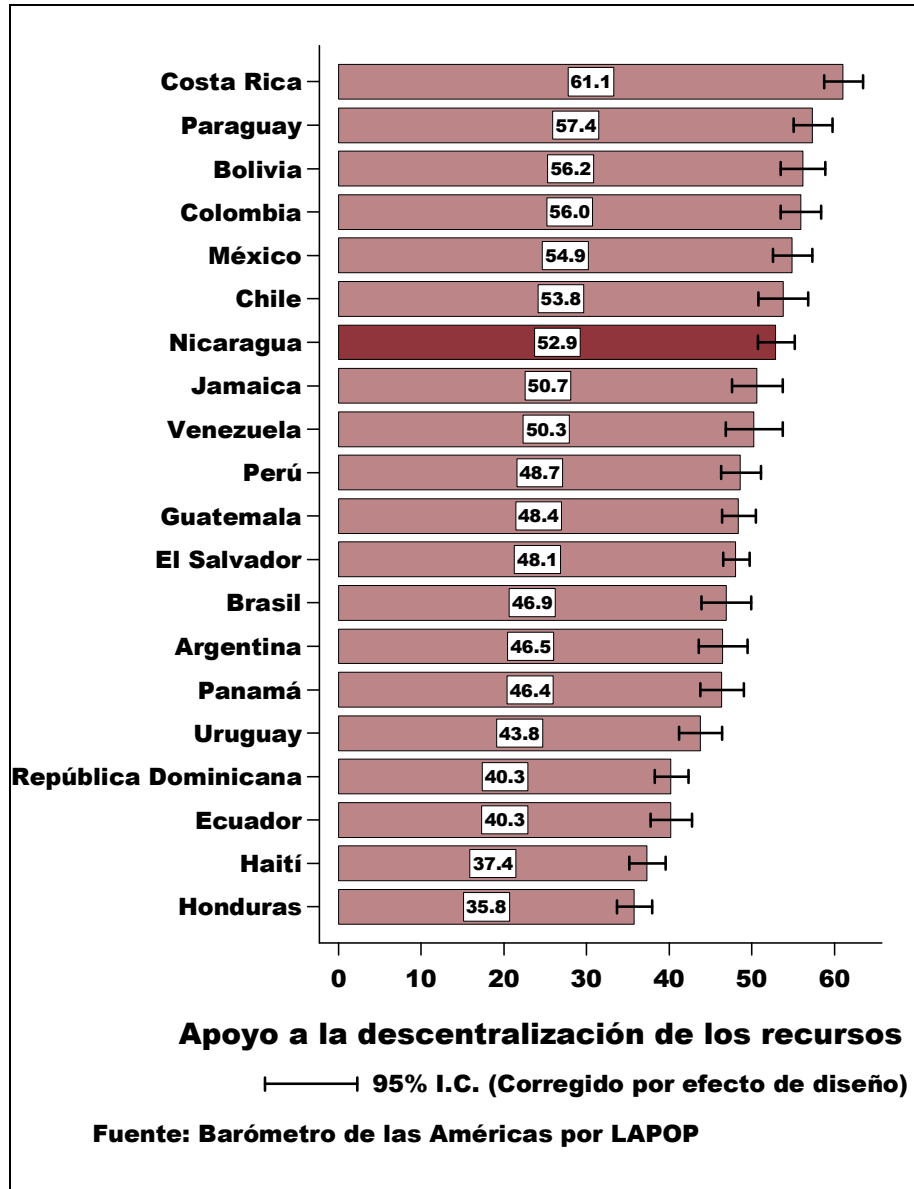


Gráfico IV-3. Apoyo a la descentralización de los recursos

Podemos observar que la satisfacción con los servicios locales no llega a la mitad de la escala y coloca a Nicaragua en el décimo tercer lugar entre los veintiún países (Gráfico IV-4). Podemos concluir que los nicaragüenses apoyan darle más recursos a los gobiernos locales, pero no más responsabilidades y la confianza en los gobiernos municipales y la satisfacción con los servicios que presta la municipalidad se encuentran más o menos en la mitad de los países entrevistados.

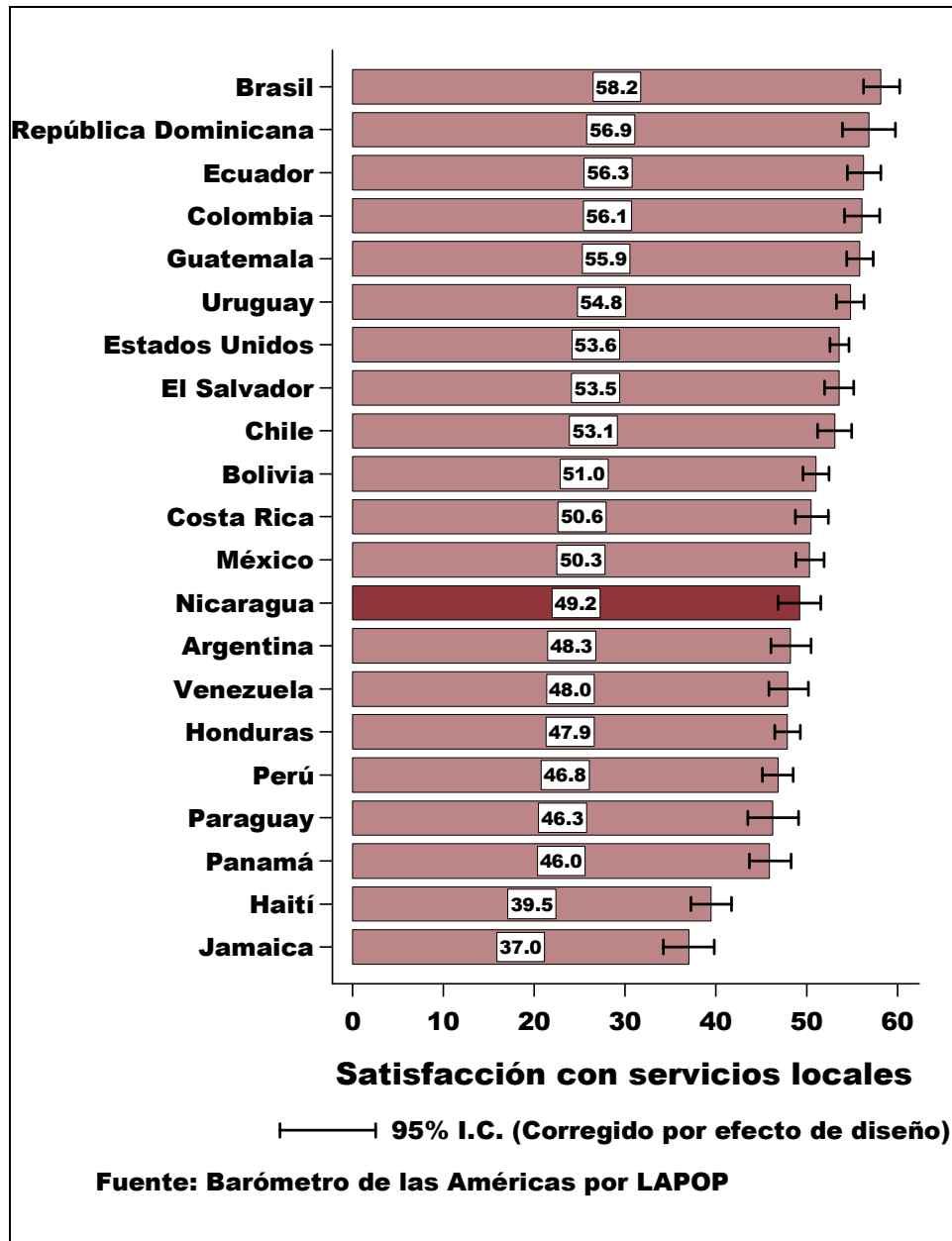


Gráfico IV-4. Satisfacción con los servicios locales en perspectiva comparada

Gobierno local en Nicaragua

En Nicaragua, la descentralización ha hecho avances importantes. Hay un espacio de gobierno local que antes no existía y que muchos ciudadanos han logrado aprovechar, a pesar de la falta de experiencia y de la pobreza de muchos gobiernos locales. Sin embargo, la descentralización ha tenido que enfrentar muchos obstáculos: los problemas presupuestarios, que impiden el cumplimiento del mandato local y socavan la autonomía y legitimidad de los gobiernos locales, la falta de autoridad sobre el uso de los recursos, las tendencias centralistas y burocráticas del gobierno nacional y la falta de capacidad y experiencia de los gobiernos municipales.

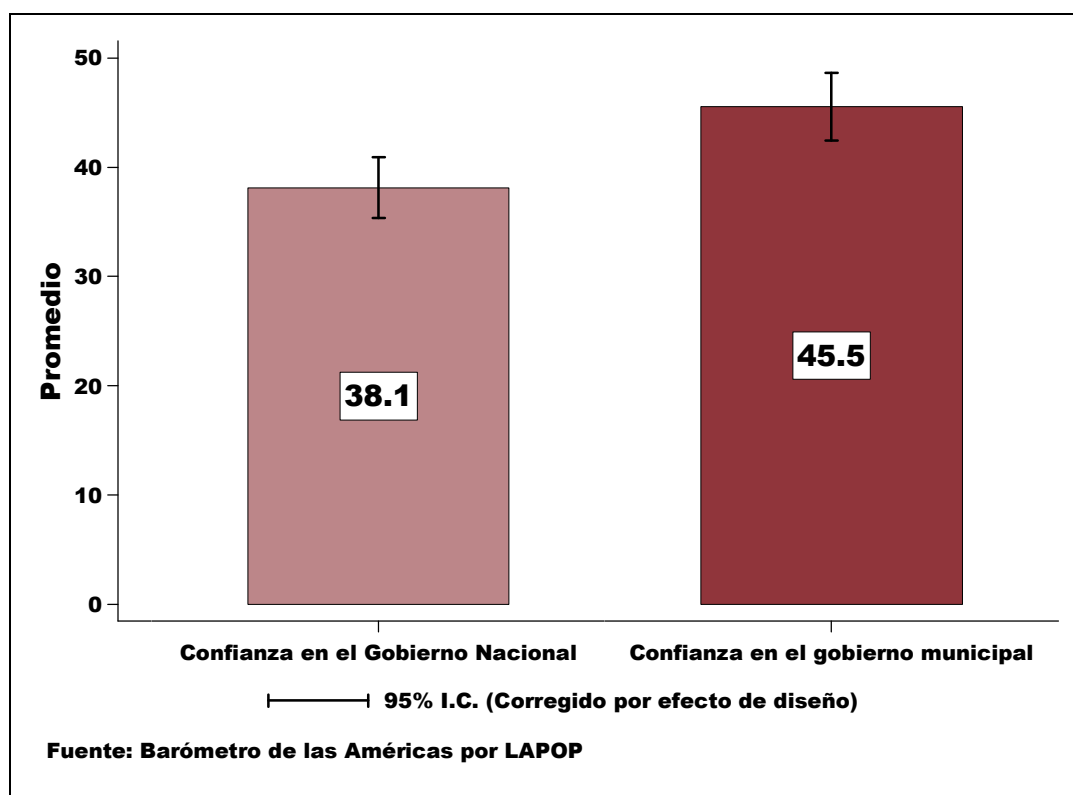


Gráfico IV-5. Comparación entre la confianza en el gobierno nacional y municipal

Los gobiernos municipales reciben un nivel de confianza significativamente mayor al del gobierno nacional en la escala de 1-100. Los nicaragüenses claramente confían más en los gobiernos locales que en el gobierno nacional. Luego en el Capítulo VI veremos la comparación con otras instituciones públicas y privadas.

Si bien hemos visto que los gobiernos locales reciben mayor nivel de apoyo que el gobierno nacional, la siguiente sección analiza los niveles de participación en las actividades de los gobiernos municipales.

El próximo Gráfico presenta el porcentaje de entrevistados que han participado en una reunión municipal en el último año.

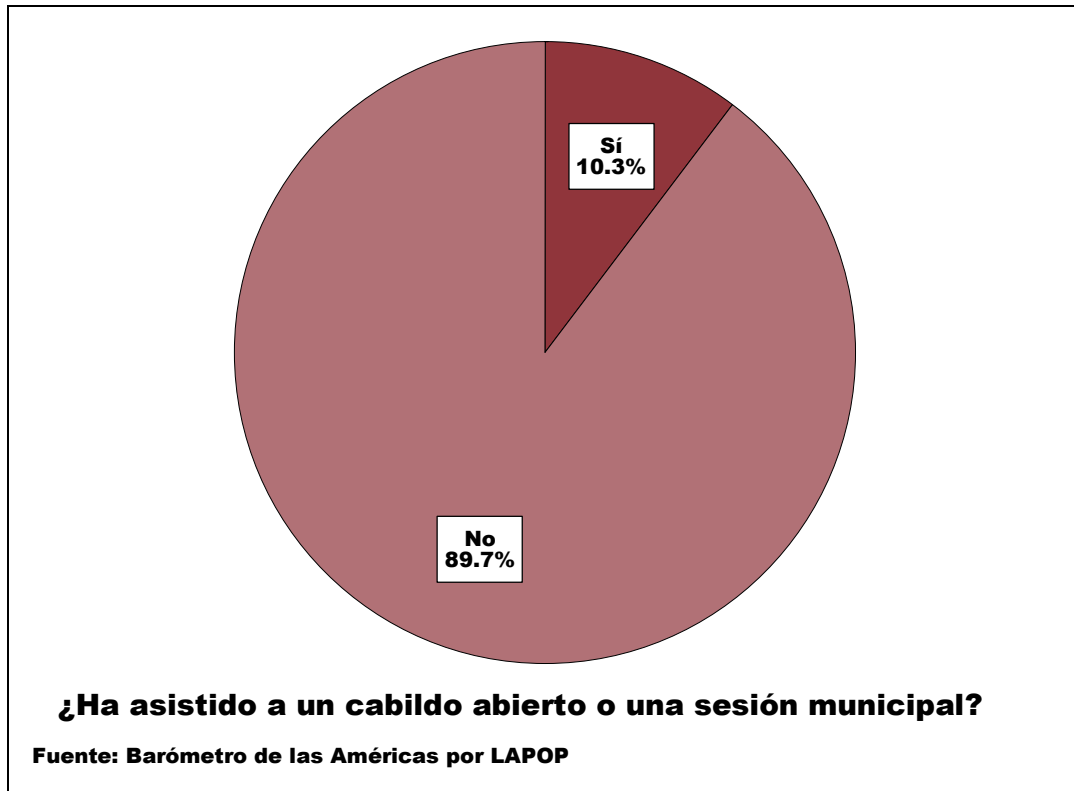


Gráfico IV-6. Participación en reuniones de la municipalidad

Podemos ver que 10.3% de entrevistados dice haber participado en una reunión municipal durante los últimos doce meses.

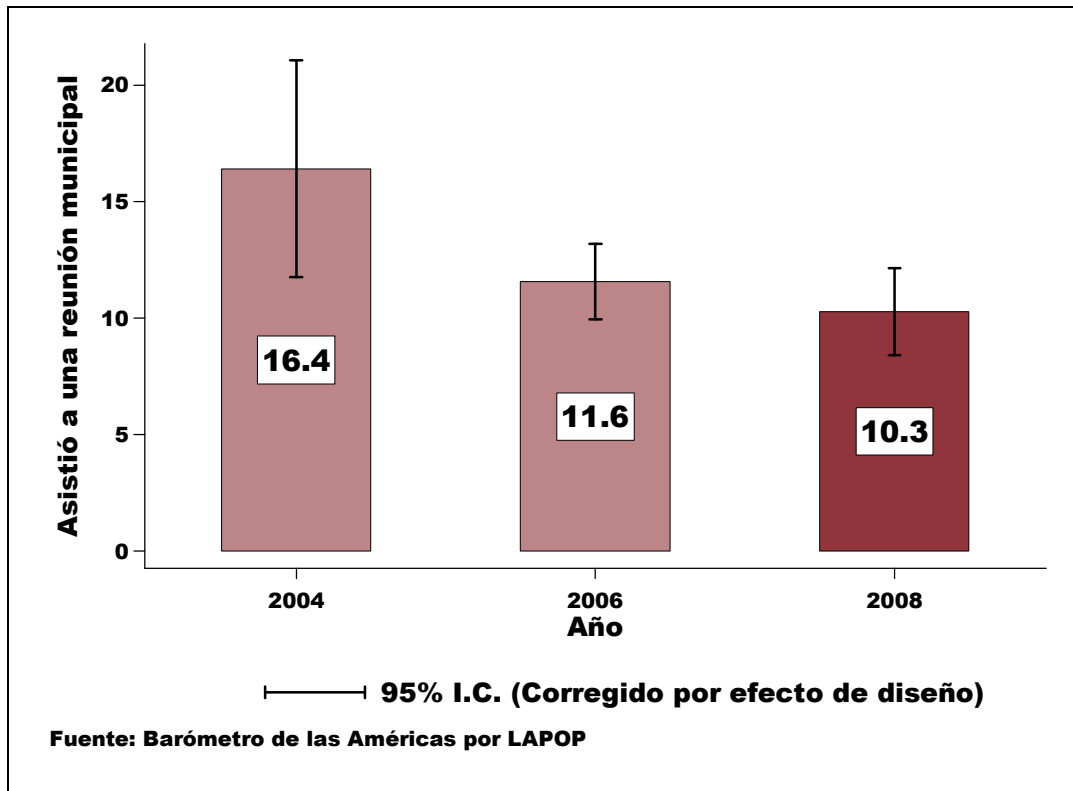


Gráfico IV-7. Participación en reuniones municipales por año

El Gráfico IV-7 indica que la participación en reuniones municipales ha disminuido entre el 2004 y 2008. Estos resultados representan un retroceso en los niveles de participación en los gobiernos locales, y por consecuencia, en la democracia.

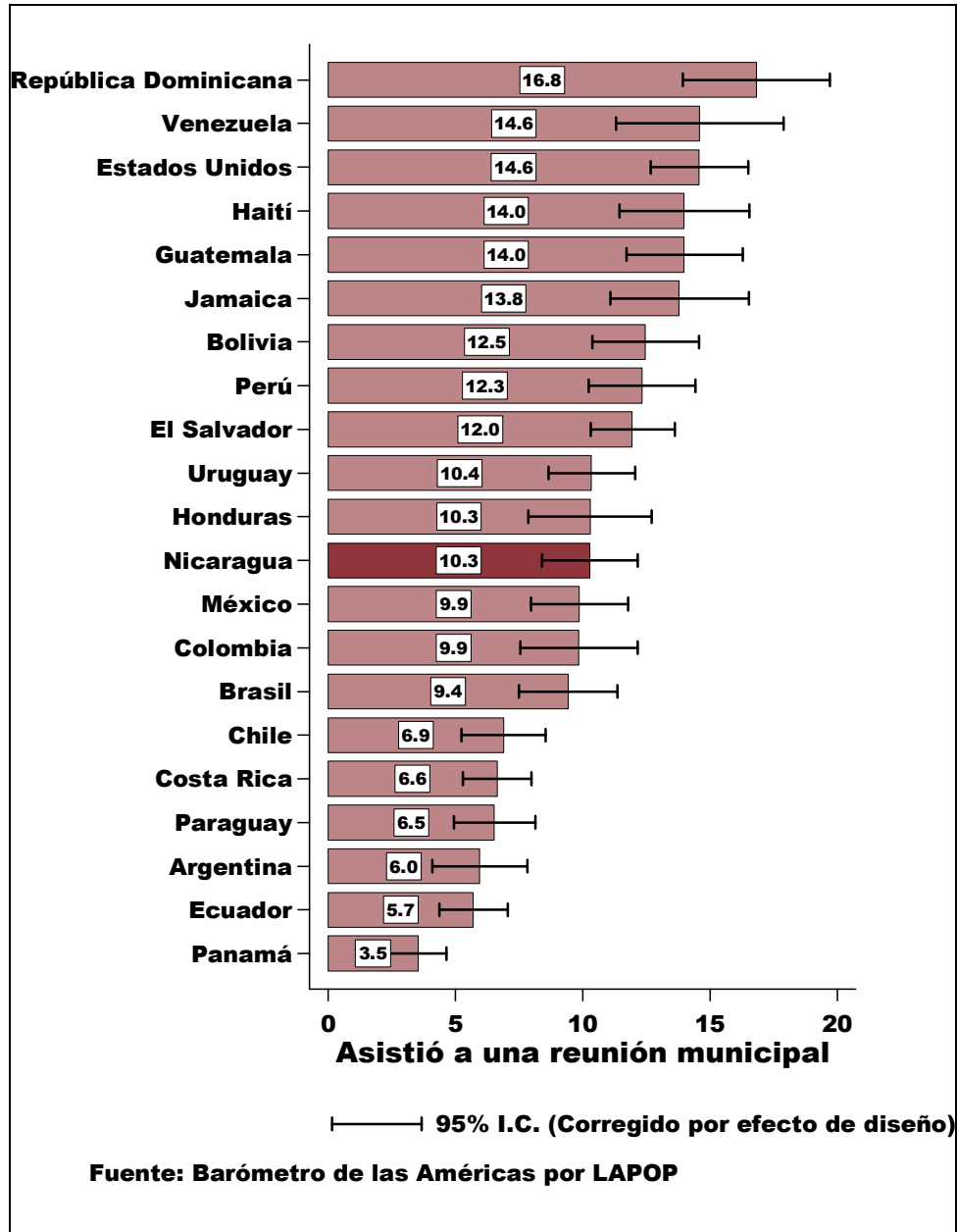


Gráfico IV-8. Asistió a una reunión municipal en perspectiva comparada

El Gráfico IV-8 indica que Nicaragua se coloca en el décimo segundo lugar entre los veintiún países que forman parte de este análisis. Entre los seis países de Centro América, Nicaragua se encuentra en un empate para el tercer lugar con Honduras.

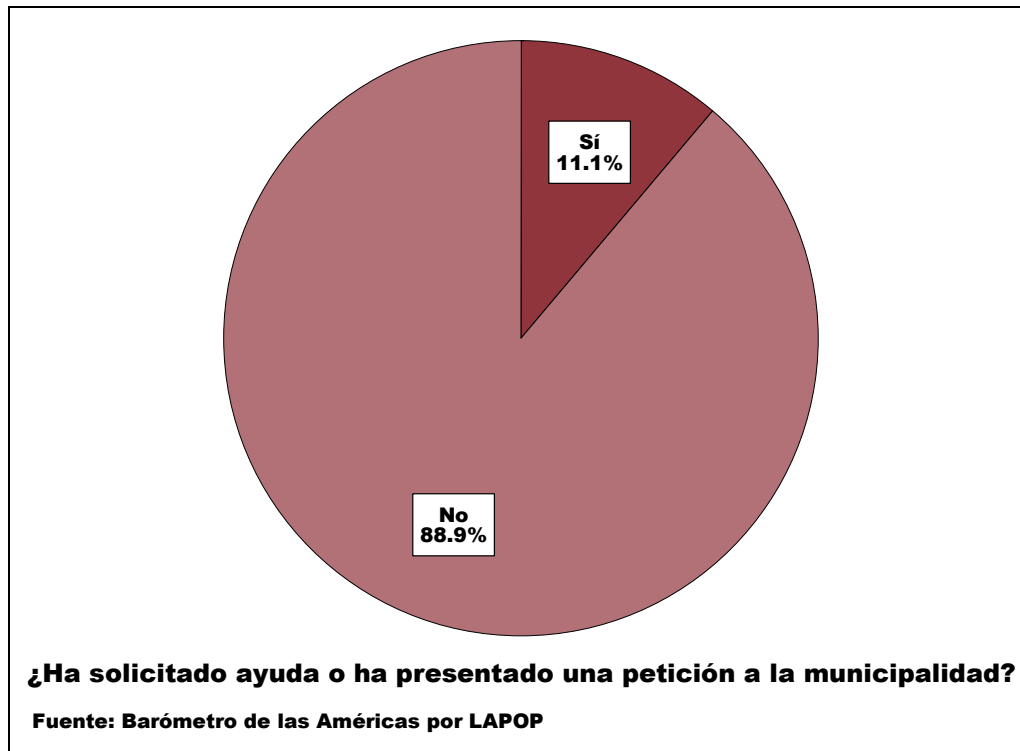


Gráfico IV-9. Presentó una petición al gobierno municipal

Un 11.1% de las personas entrevistadas ha presentado una petición al gobierno municipal, durante el último año. Casi un 90% de nicaragüenses no han presentado una petición a la municipalidad.

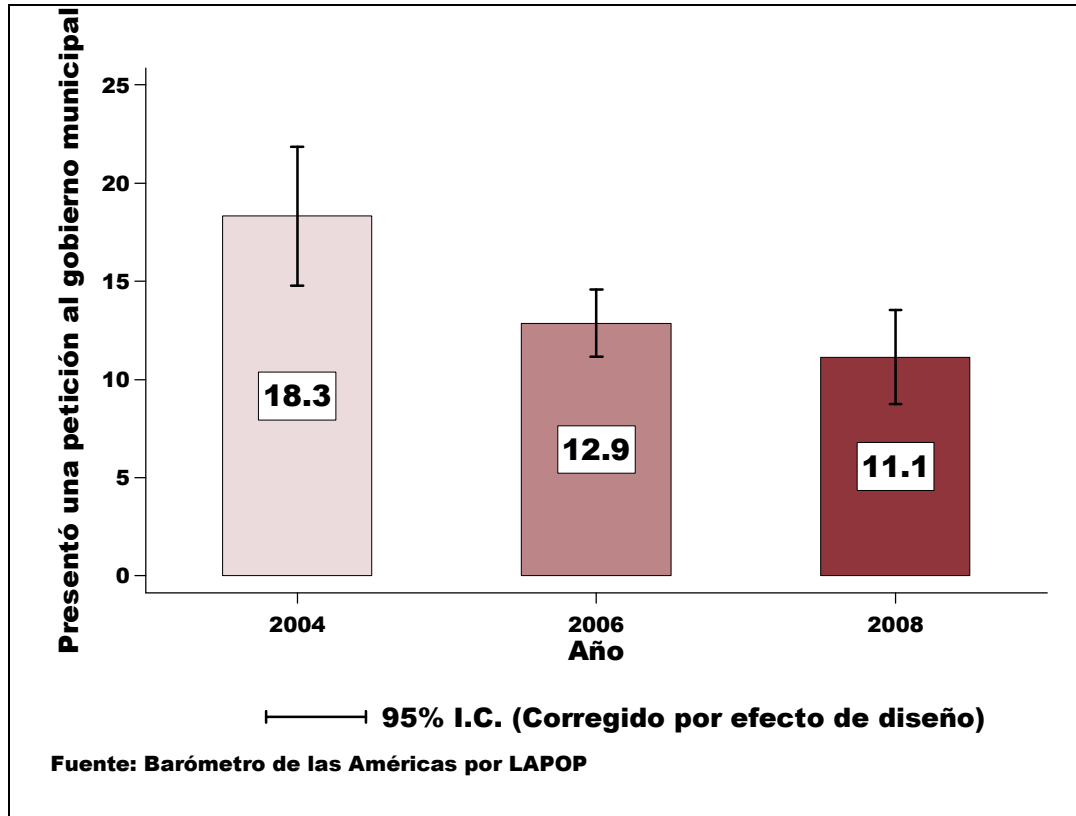


Gráfico IV-10. Presentó una petición al gobierno municipal por año

Aunque la participación en reuniones de la municipalidad puede ser una actividad importante, también es cierto que estas reuniones a veces son un modo de participación cívica pasiva donde las personas no tienen incidencia directa en el funcionamiento de la municipalidad. Sin embargo, el presentar una demanda o petición a la municipalidad es una indicación de una ciudadanía activa e involucrada en los problemas de la comunidad. Por lo tanto, debe ser preocupante que los niveles de demandas al gobierno local hayan disminuido entre el 2004 y 2008 de forma significativa. Podemos ver que el porcentaje de personas que han presentado peticiones a la municipalidad ha disminuido de un 18.3% en 2004 al 11.1% en el 2008. Estos resultados y los presentados anteriormente indican que desde el 2004 la participación en el gobierno local ha disminuido significativamente en Nicaragua.

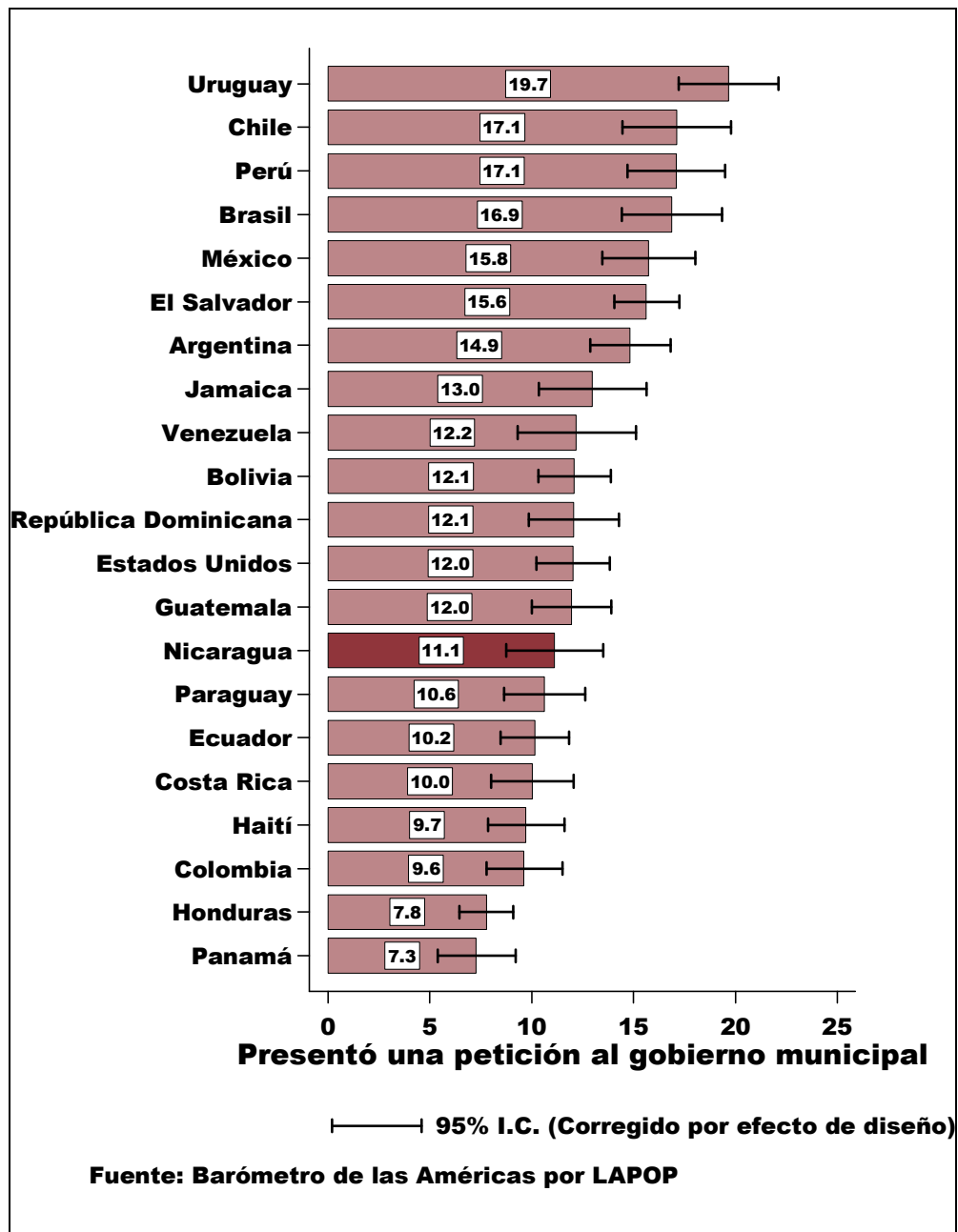


Gráfico IV-11. Presento una petición al gobierno municipal en perspectiva comparada

Los nicaragüenses se colocan en el décimo cuarto lugar entre los veintiún países. Es el tercer país en Centro América con el mayor número de peticiones a la municipalidad.

A continuación, analizamos el impacto de la satisfacción con los servicios de la municipalidad en el apoyo a la descentralización de responsabilidades.

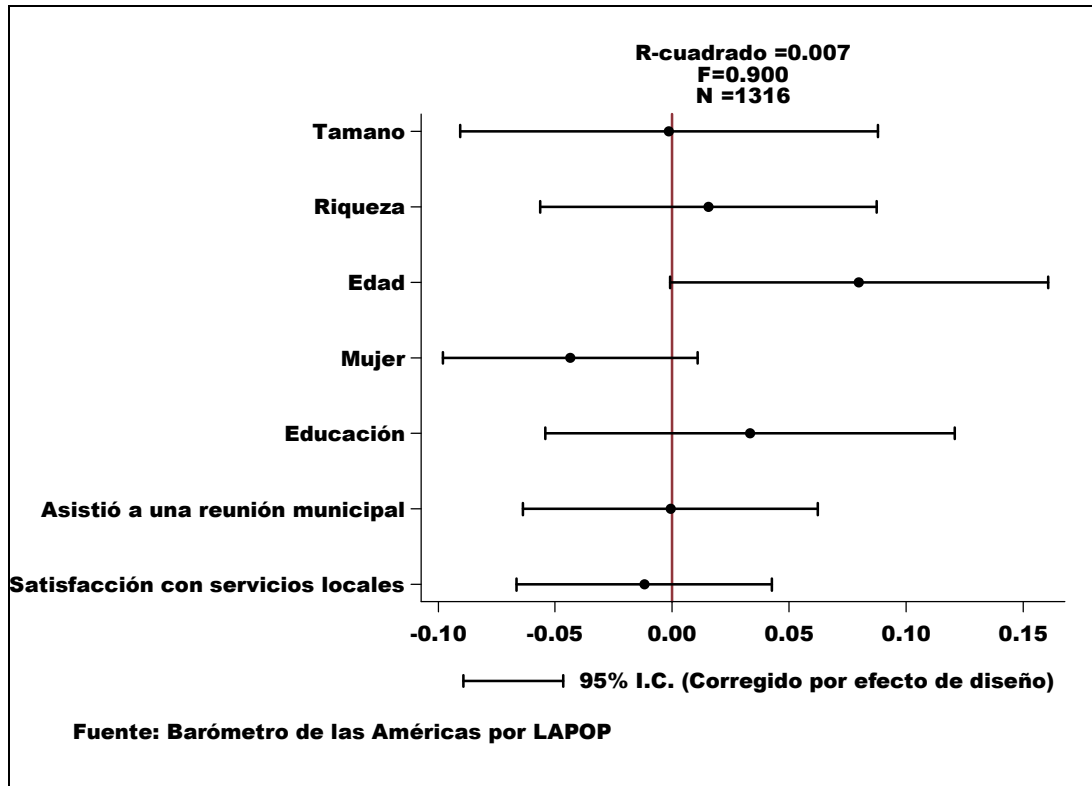


Gráfico IV-12. Predictores del apoyo a la descentralización de responsabilidades

Ninguno de los factores que hemos incluido en el análisis de regresión resultó estadísticamente significativo.

Posteriormente, analizamos las variables que influyen en el apoyo a la descentralización de recursos.

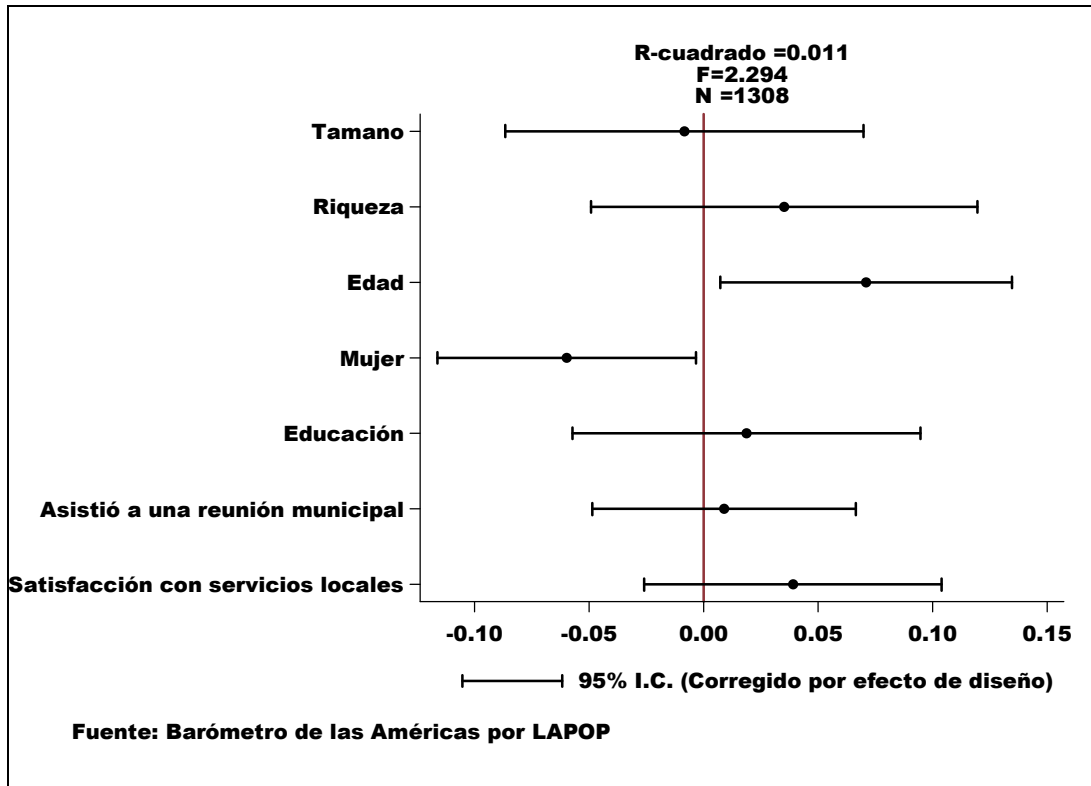


Gráfico IV-13. Predictores del apoyo a la descentralización de recursos

Los resultados del análisis de regresión indican que los factores de género y edad son estadísticamente significativos para predecir el apoyo a la descentralización de recursos.

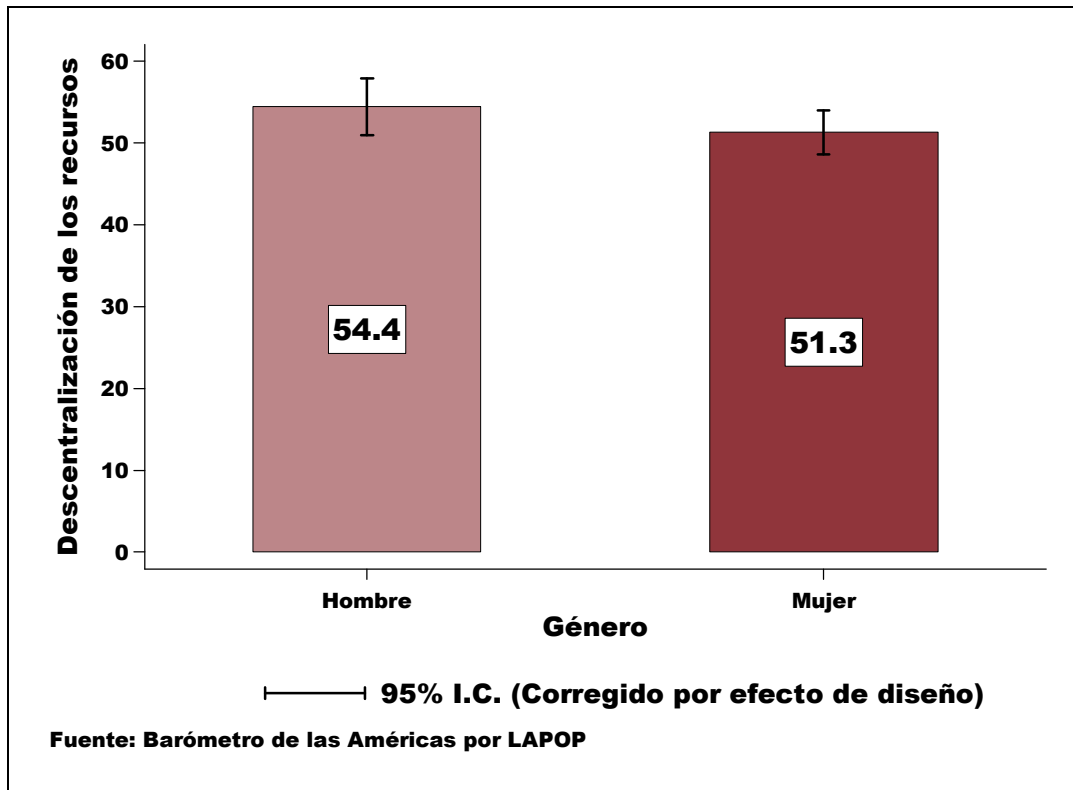


Gráfico IV-14. Apoyo a la descentralización de recursos por género

El Gráfico IV-14 indica que los hombres apoyan más la descentralización de recursos que las mujeres. Es posible que las mujeres, por lo general, tengan menos recursos disponibles y por lo tanto estén más renuentes a otorgarle recursos adicionales a la municipalidad.

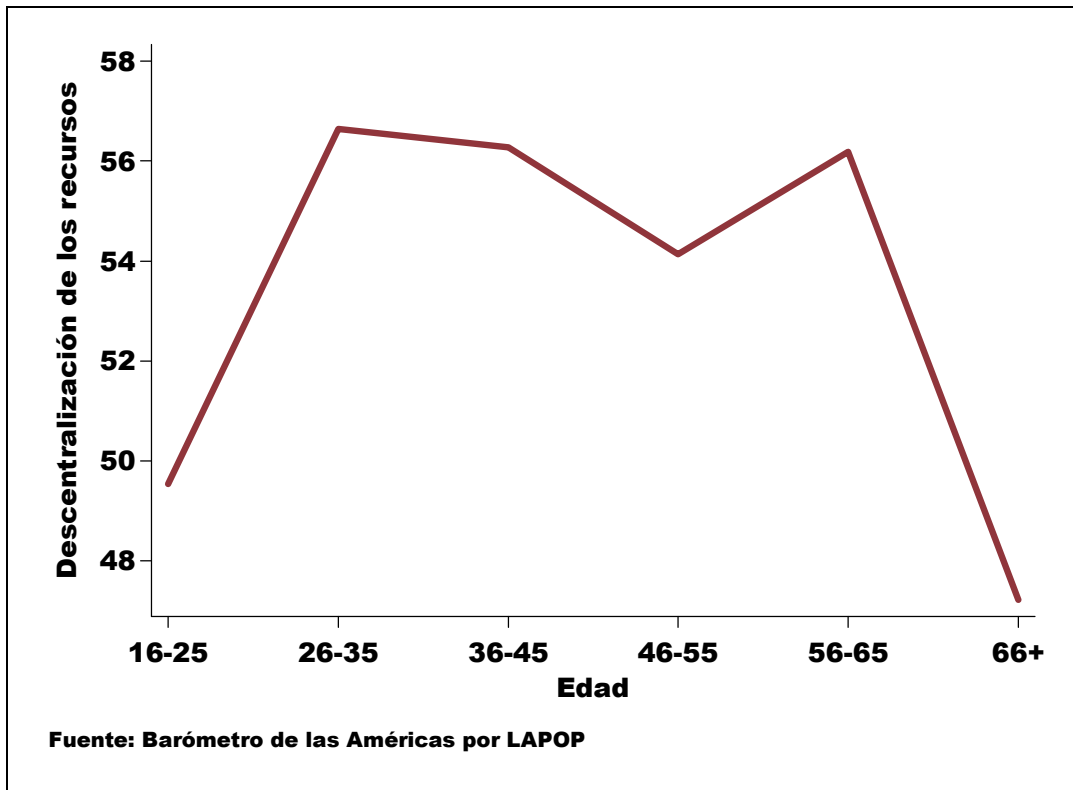


Gráfico IV-15. Apoyo a descentralización de recursos por edad

Observamos en el Gráfico IV-15 que los más jóvenes y los más viejos son los que menos apoyan la descentralización de recursos. Lo interesante de estos resultados es que las personas que tienen mayor contacto con los gobiernos locales y que probablemente pagan la mayor parte de los impuestos son las que mayor apoyo le otorgan a la descentralización de recursos a la municipalidad.

En la siguiente sección analizamos el impacto de la evaluación de los servicios del gobierno local sobre los valores de la democracia estable. En el Cuadro IV-3 vemos que la evaluación de los servicios locales afecta significativamente la legitimidad política de las instituciones y la confianza interpersonal.

Cuadro IV-1. Impacto de la satisfacción con los servicios locales sobre los valores de la democracia estable

| Variables independientes | Apoyo a la democracia | | Apoyo al derecho de participación | | Tolerancia política | | Legitimidad de las instituciones | | Confianza interpersonal | |
|---------------------------------------|-----------------------|-----------|-----------------------------------|-----------|---------------------|-----------|----------------------------------|-----------|-------------------------|-----------|
| | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. |
| Satisfacción con servicios locales | 0.044 | (0.03) | 0.021 | (0.04) | 0.030 | (0.03) | 0.156* | (0.03) | 0.199* | (0.04) |
| Aprobación del trabajo del presidente | -0.078* | (0.03) | -0.033 | (0.02) | -0.095* | (0.03) | | | | |
| Interés en la política | 0.035 | (0.03) | 0.093* | (0.02) | 0.102* | (0.03) | 0.135* | (0.02) | | |
| Educación | 0.161 | (0.22) | 0.020 | (0.14) | 0.642* | (0.26) | -0.412* | (0.16) | -0.216 | (0.25) |
| Mujer | -2.081 | (1.54) | -1.180 | (0.96) | -4.586* | (1.60) | 2.472 | (1.36) | -5.165* | (1.40) |
| Edad | 0.551 | (0.30) | 0.410 | (0.22) | 0.599 | (0.30) | -0.358 | (0.20) | 0.547 | (0.28) |
| Edad al cuadrado | -0.006 | (0.00) | -0.004 | (0.00) | -0.005 | (0.00) | 0.003 | (0.00) | -0.005 | (0.00) |
| Riqueza | 0.432 | (0.65) | 0.235 | (0.54) | 0.778 | (0.63) | -1.317* | (0.51) | -0.609 | (0.69) |
| Percepción economía familiar | -1.236 | (1.20) | 0.634 | (1.01) | 1.638 | (1.70) | 1.362 | (1.00) | 4.062* | (1.34) |
| Tamaño | 2.127* | (0.61) | 1.288* | (0.62) | 0.864 | (0.72) | -0.351 | (0.62) | 3.515* | (0.71) |
| Constante | 57.302* | (6.87) | 64.829* | (5.56) | 25.631* | (7.55) | 35.660* | (6.23) | 22.172* | (6.45) |
| R-cuadrado | 0.023 | | 0.031 | | 0.042 | | 0.075 | | 0.072 | |
| N. de casos | 1211 | | 1325 | | 1264 | | 1333 | | 1352 | |
| * p<0.05 | | | | | | | | | | |

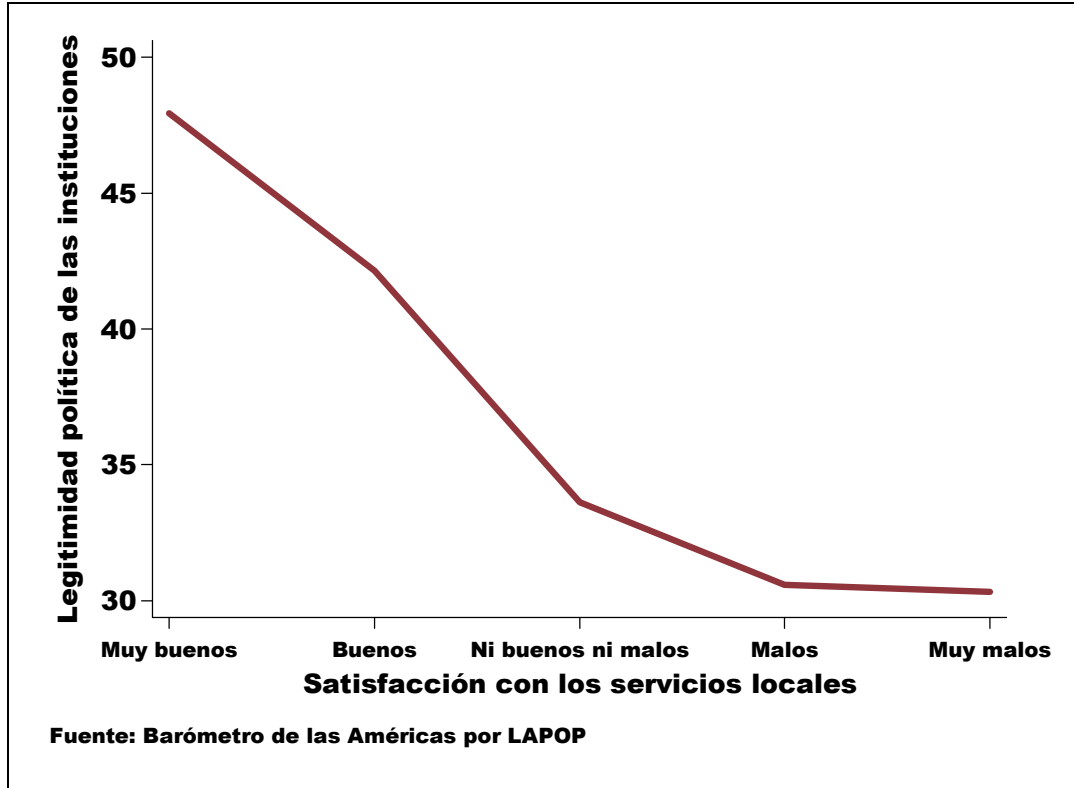


Gráfico IV-16. Satisfacción con servicios locales y legitimidad política de las instituciones

En el Gráfico IV-16 observamos que la legitimidad política de las instituciones disminuye significativamente cuando disminuye la satisfacción en los servicios locales. Por lo tanto, la actitud ante los servicios que prestan los gobiernos municipales tiene un impacto importante en la confianza que expresan los nicaragüenses sobre las instituciones políticas del país. En la medida en que los gobiernos locales no pueden atender las necesidades de las comunidades bajo su responsabilidad, la confianza en las instituciones nacionales disminuye. El no otorgarle recursos y responsabilidades suficientes a los gobiernos locales tiene, por lo tanto, un impacto importante en los niveles de legitimidad de las instituciones del Estado.

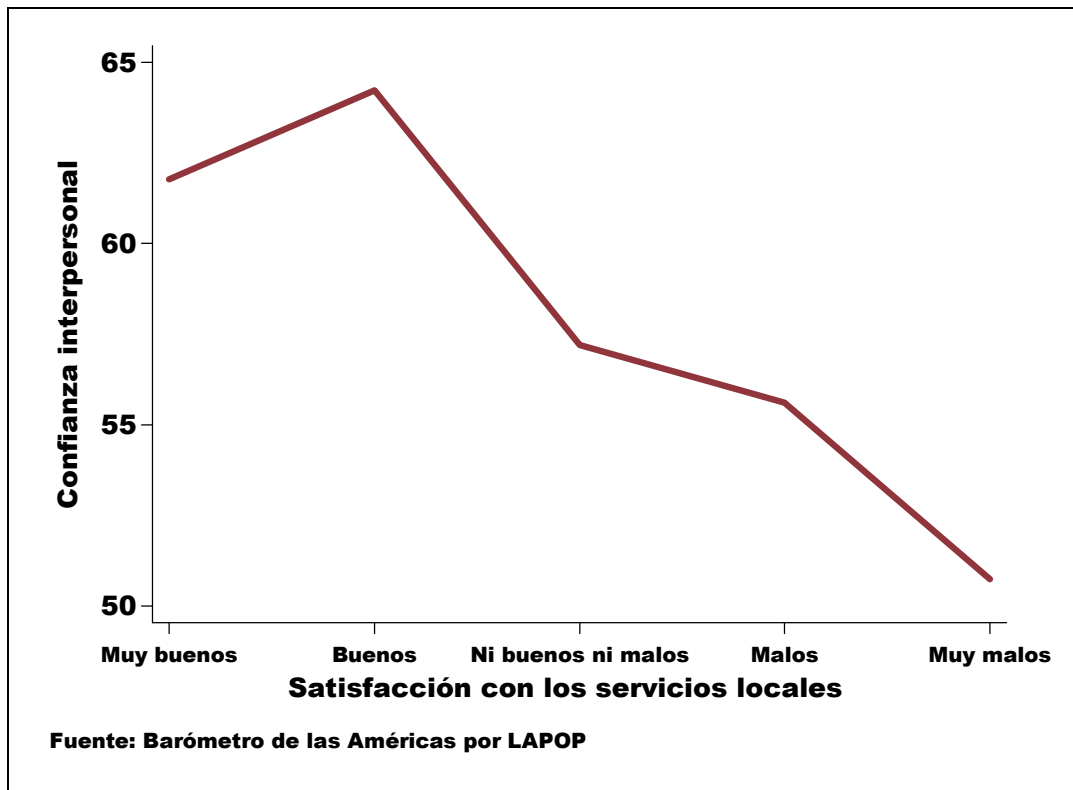


Gráfico IV-17. Satisfacción con servicios locales y confianza interpersonal

En el Gráfico IV-17 observamos el impacto de la satisfacción con los servicios locales sobre la confianza interpersonal. La confianza interpersonal disminuye significativamente a medida que la satisfacción decrece. La confianza interpersonal, factor importante para promover la participación cívica, se reduce casi 15 puntos en la medida que la satisfacción con los servicios locales es más negativa.

Nivel de participación cívica en perspectiva comparada

Ahora pasamos del análisis de los gobiernos locales al ámbito de la participación cívica. Desde el trabajo de Robert Putnam (1993) los niveles de participación en organizaciones de la sociedad civil ha sido un factor importante para medir los niveles, estabilidad y calidad de la democracia.

En la primera sección analizamos la participación cívica en perspectiva comparada. Principalmente, observamos la participación en una organización religiosa, asociaciones de padres de familia, grupos de mejoras en la comunidad y grupos de mujeres.

El Gráfico IV-18 indica que la participación en organizaciones religiosas es bastante alta, con 15 países logrando promedios de participación de más de 50 puntos en una escala de 0-100. Los nicaragüenses muestran un nivel de participación por arriba de la mitad de la escala y relativamente alto comparado con los otros países.

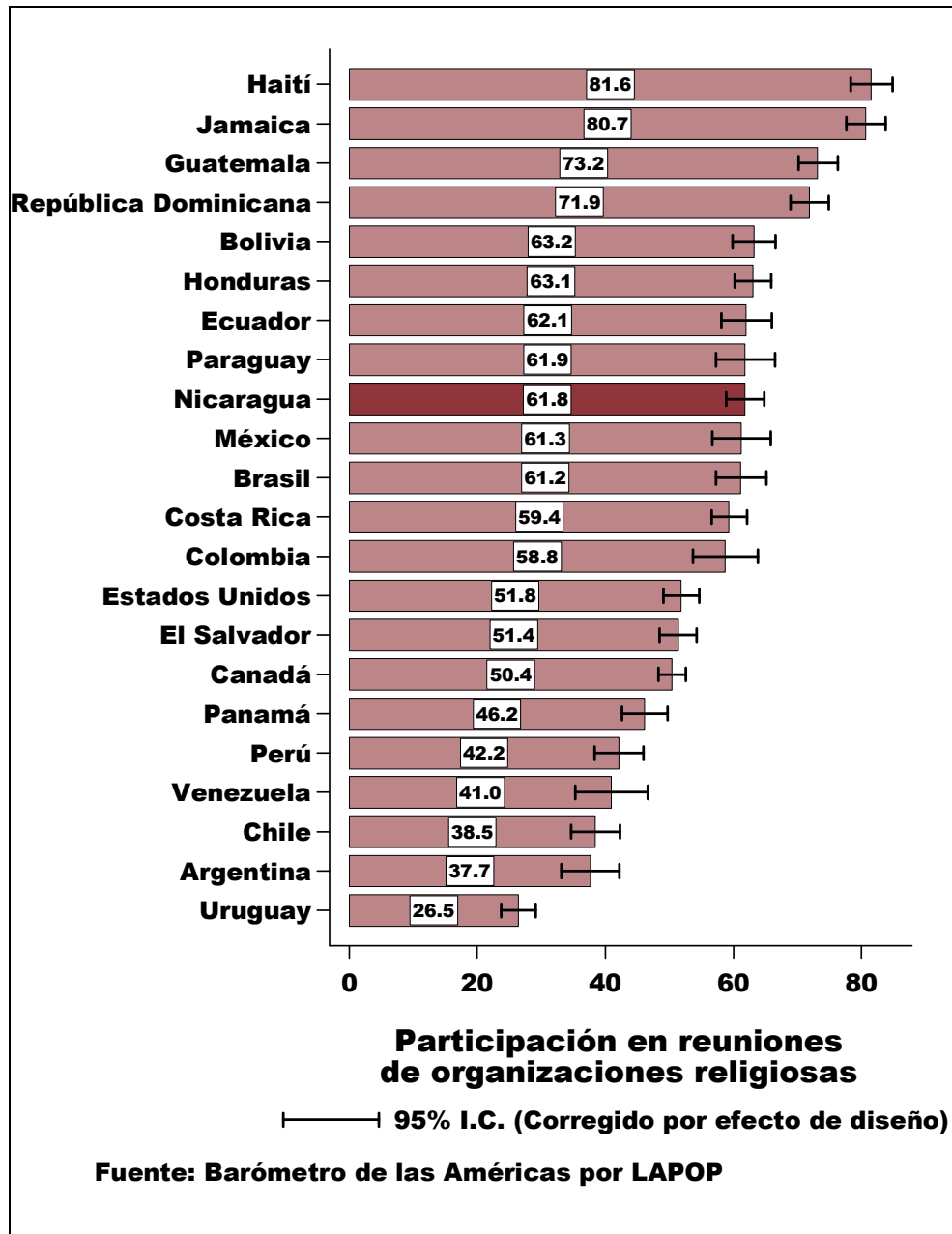


Gráfico IV-18. Participación en reuniones de organizaciones religiosas en perspectiva comparada

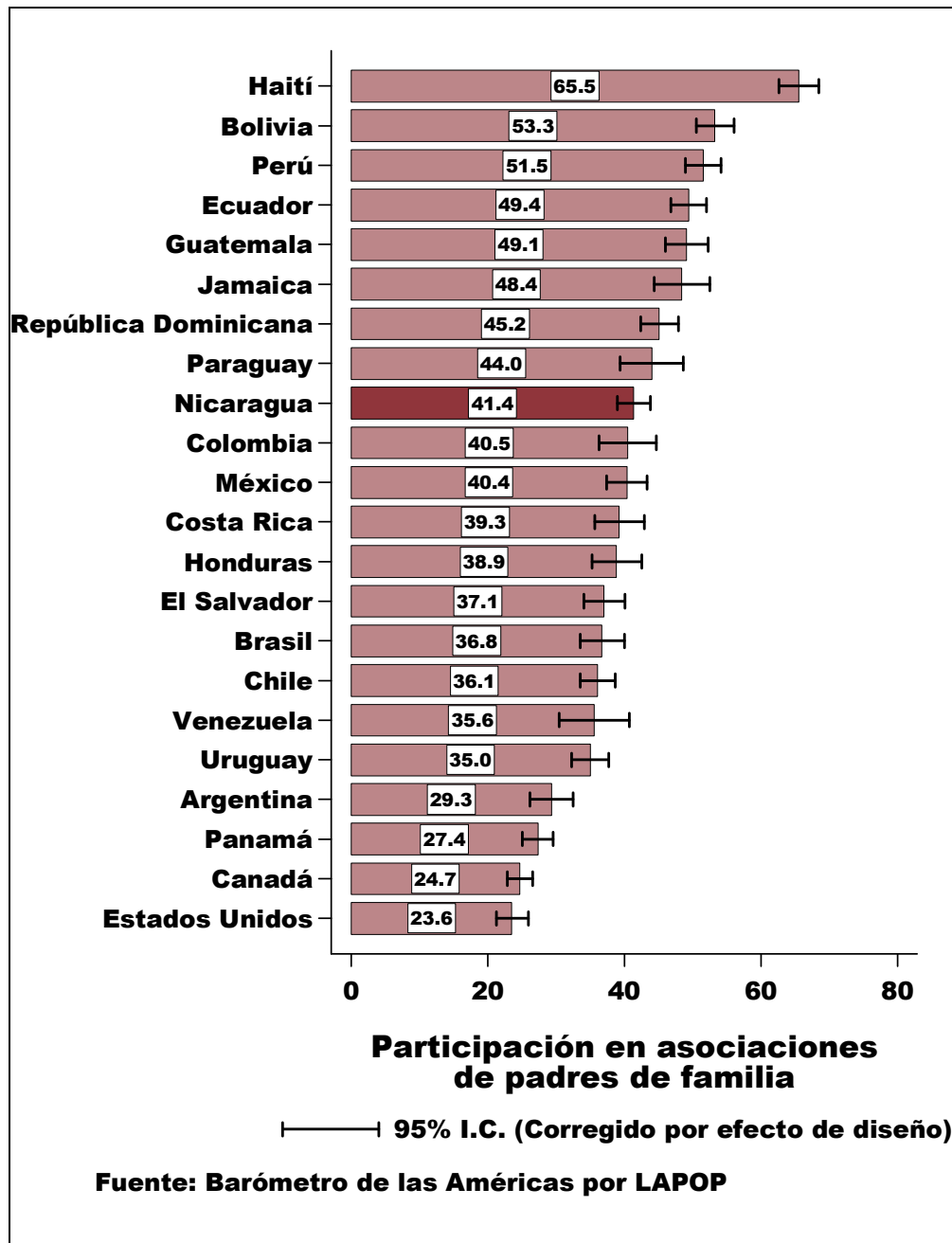


Gráfico IV-19. Participación en asociaciones de padres de familia

La participación en asociaciones de padres de familia en Nicaragua está por debajo de la mitad de la escala, pero es relativamente alta comparada con los otros países y en particular los demás países de Centro América.

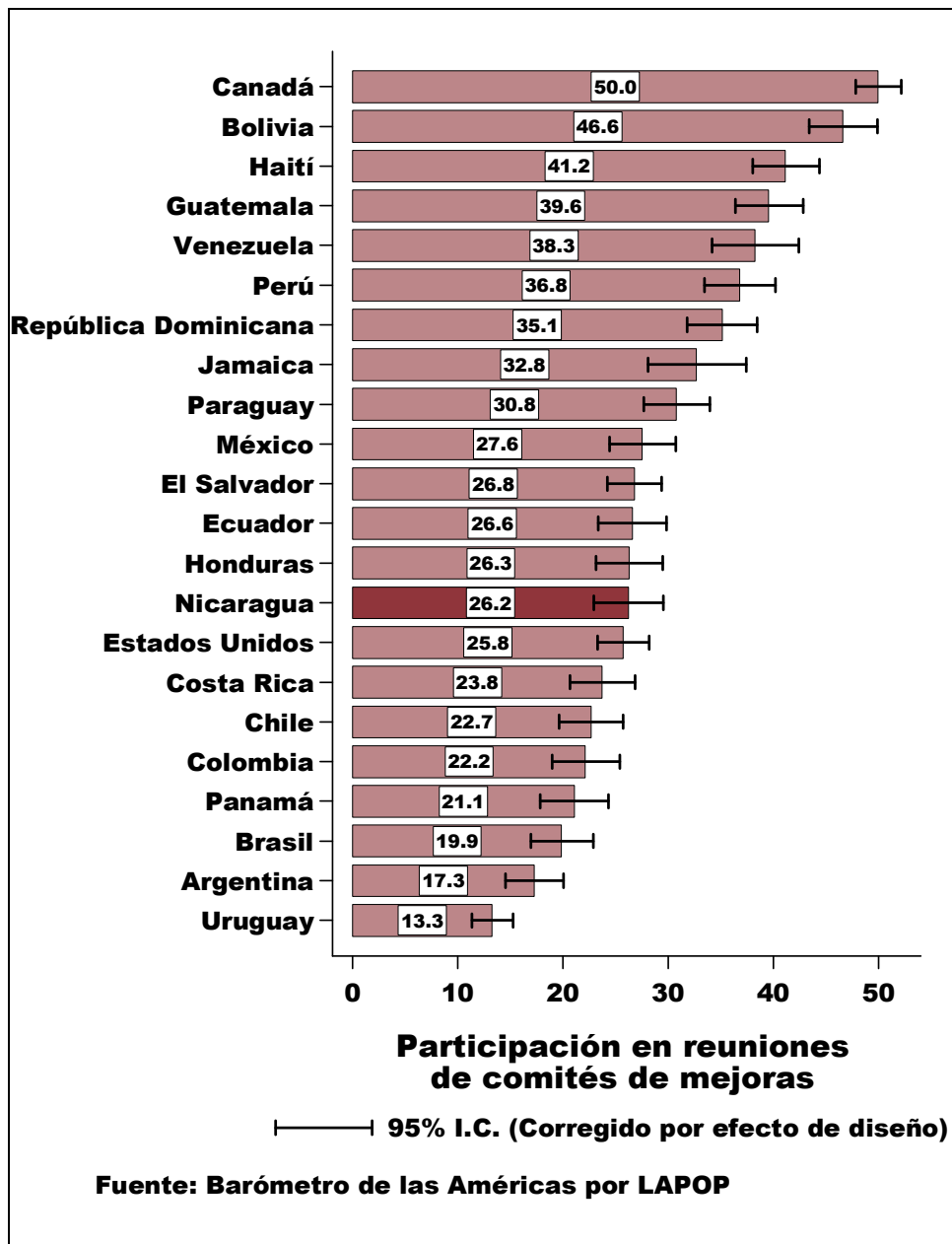


Gráfico IV-20. Participación en reuniones de comités de mejoras de la comunidad

El nivel de participación en reuniones de comités de mejoras para la comunidad es relativamente bajo, con un promedio de 26.2. Este nivel de participación resulta bajo cuando lo comparamos con los niveles en reuniones de asociaciones de padres de familia y organizaciones religiosas.

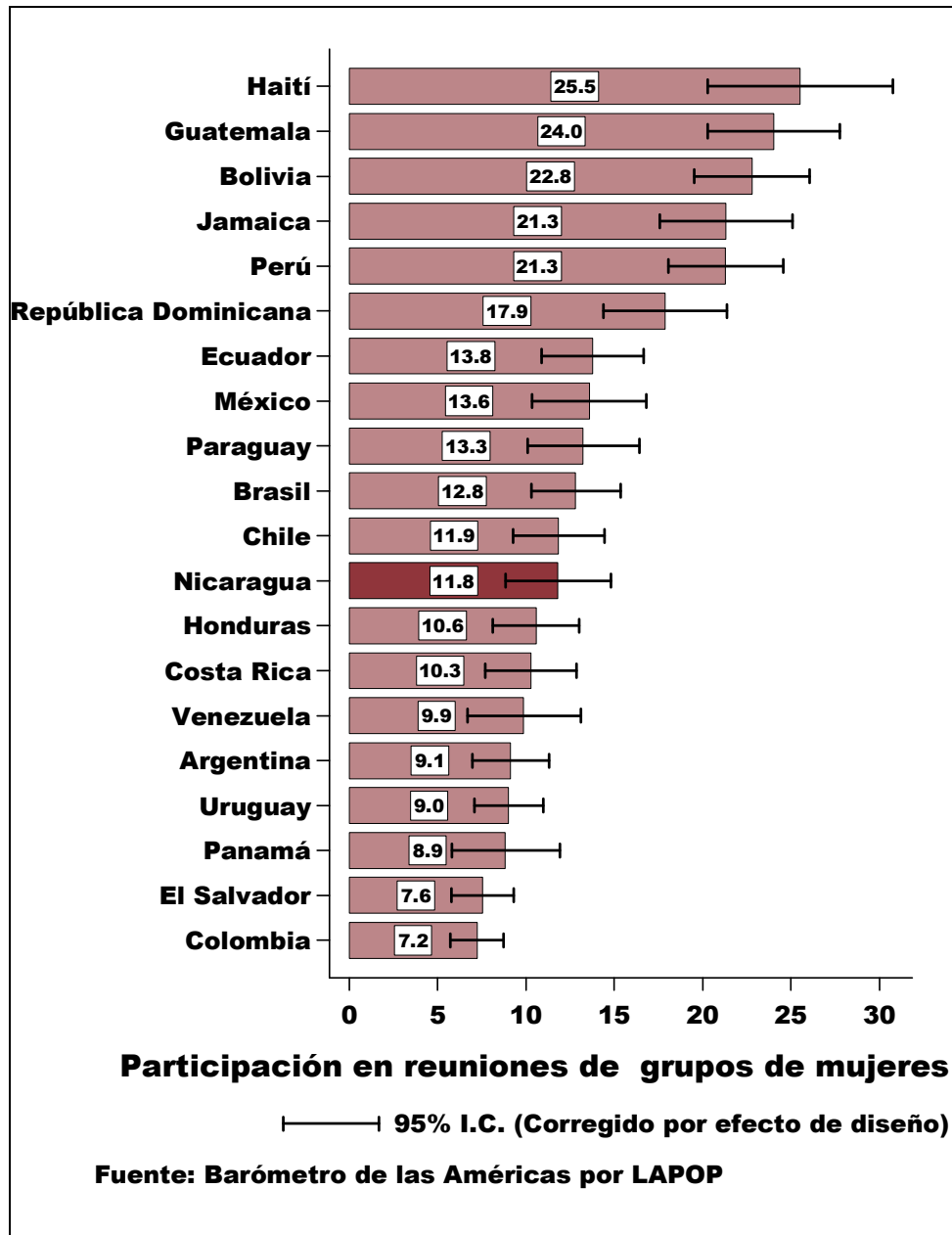


Gráfico IV-21. Participación en reuniones de grupos de mujeres

Por lo general, la participación en grupos de mujeres es más bajo en todos los países que la participación en otros grupos. Las nicaragüenses expresan niveles de participación que las coloca en el décimo segundo lugar entre los veintiún países explorados, con un promedio de 11.8 en la escala de 0-100. Nicaragua es el segundo país de Centroamérica con el mayor nivel de participación en grupos de mujeres después de Guatemala, cuyo nivel es el segundo más alto entre todos los países.

Impacto de la participación cívica sobre valores democráticos³⁵

Esta sección utiliza una serie de análisis de regresión para examinar el impacto de las formas de participación cívica sobre los valores democráticos: apoyo a la democracia como el mejor sistema, apoyo al derecho de participar de la oposición, tolerancia política, legitimidad política de las instituciones y confianza interpersonal.

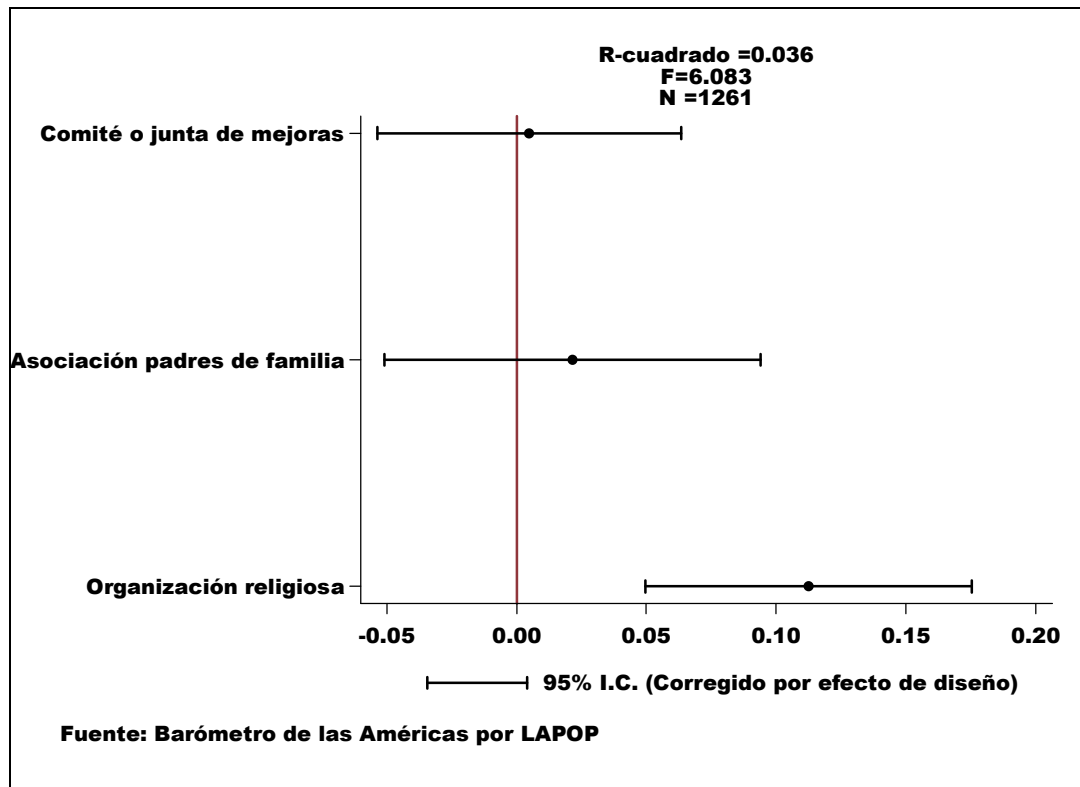


Gráfico IV-22. Impacto de la participación cívica sobre el apoyo a la democracia

El análisis de regresión indica que la participación en reuniones de organizaciones religiosas es un factor significativo en el apoyo a la democracia.

³⁵ El anexo a este capítulo contiene cuadros con el análisis de regresión y los coeficientes para cada variable. Es importante notar que aquí solo presentamos resultados para el impacto de las variables de participación cívica y solamente cuando estas sean estadísticamente significativas.

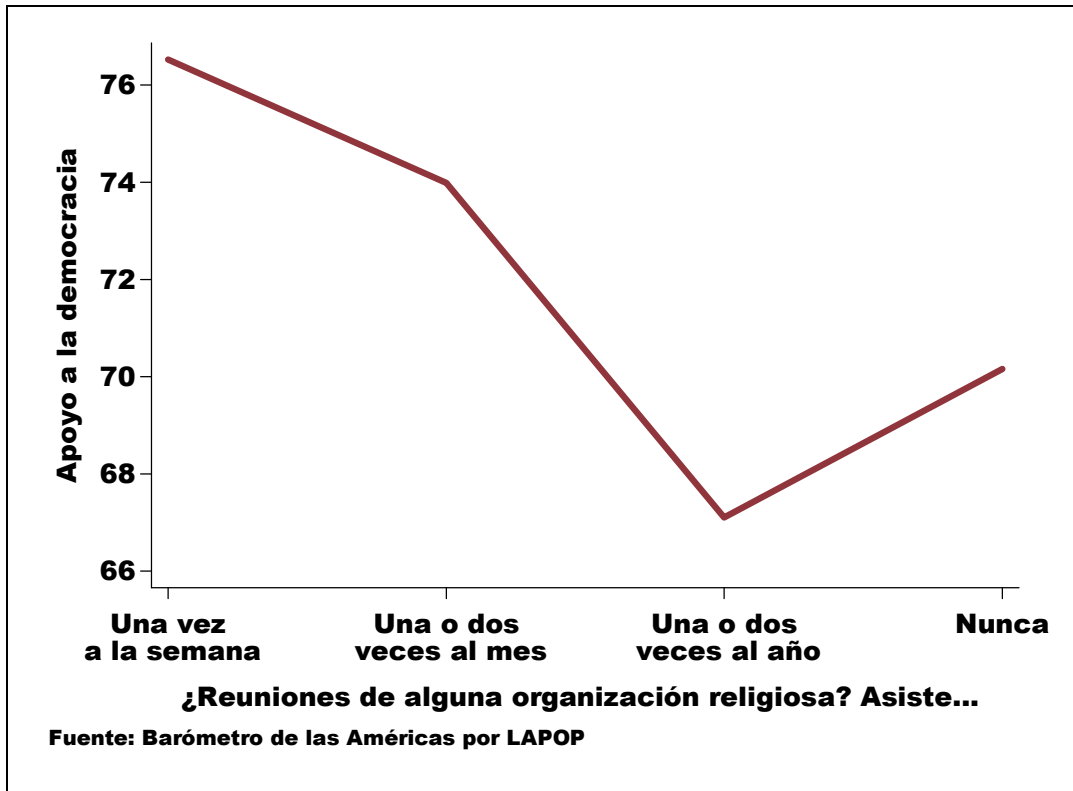


Gráfico IV-23. Participación en organizaciones religiosas y apoyo a la democracia

El Gráfico IV-23 indica que las personas que asisten una vez por semana o dos veces al mes a reuniones religiosas muestran un apoyo más alto que los que asisten solamente una o dos veces al año.

Posteriormente, analizamos el impacto de la participación cívica sobre el apoyo al derecho de participación de la oposición. De acuerdo al Gráfico IV-24, la participación en reuniones de asociación de padres de familia y en comités de mejoras de la comunidad son factores significativos para explicar la variación en el apoyo a la participación de la oposición.

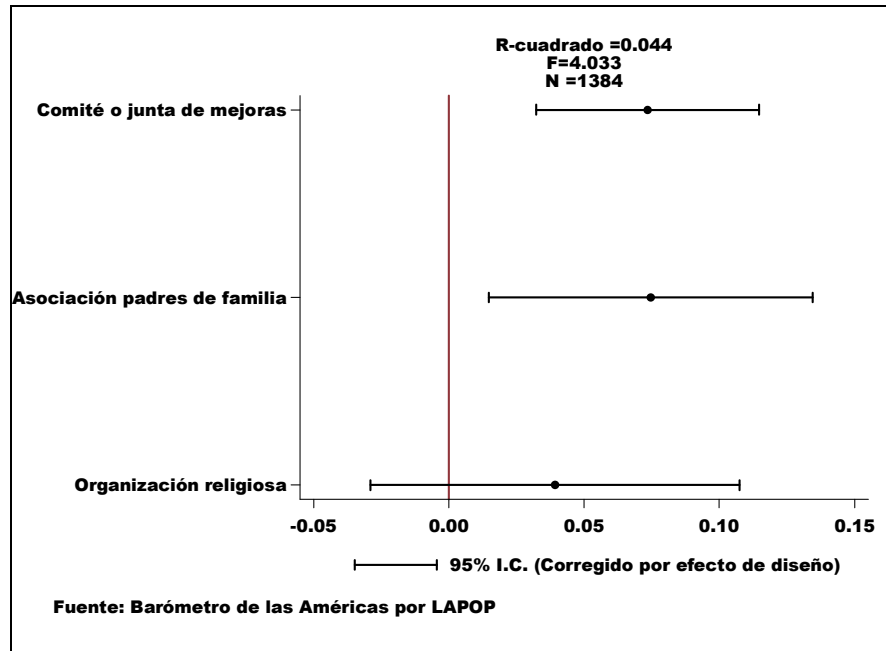


Gráfico IV-24. Impacto de la participación cívica sobre el apoyo al derecho de participación de la oposición

El Gráfico IV-25 indica que las personas que participan con más frecuencia en reuniones de un comité o junta para mejorar la comunidad apoyan más el derecho de participación de la oposición.

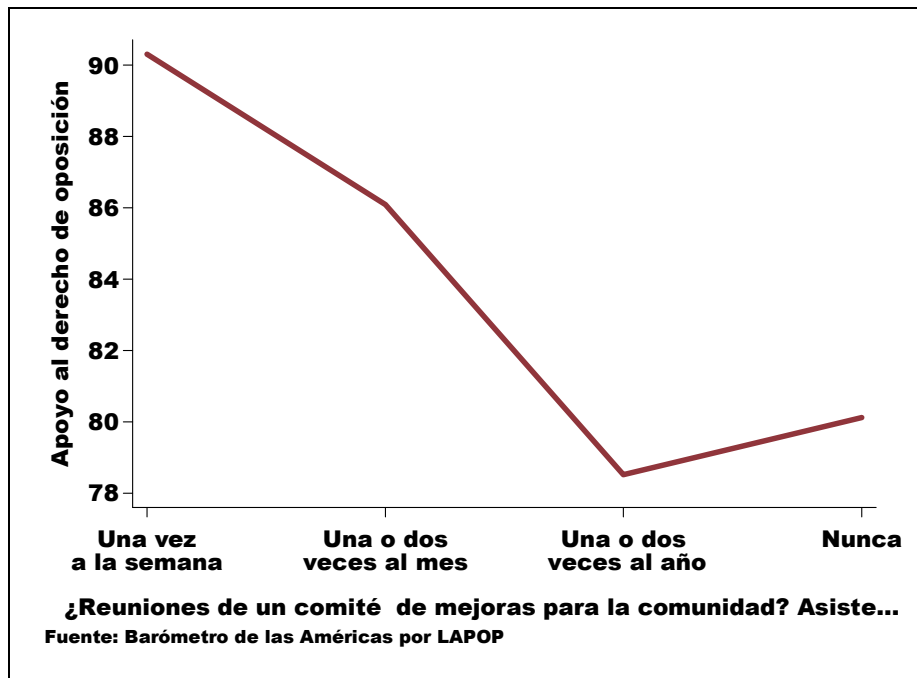


Gráfico IV-25. Participación en comité de mejoras para la comunidad y apoyo al derecho de participación de la oposición

Para analizar el efecto de la participación cívica sobre la tolerancia política, se llevó a cabo una regresión la cual se muestra en el Gráfico IV-26.

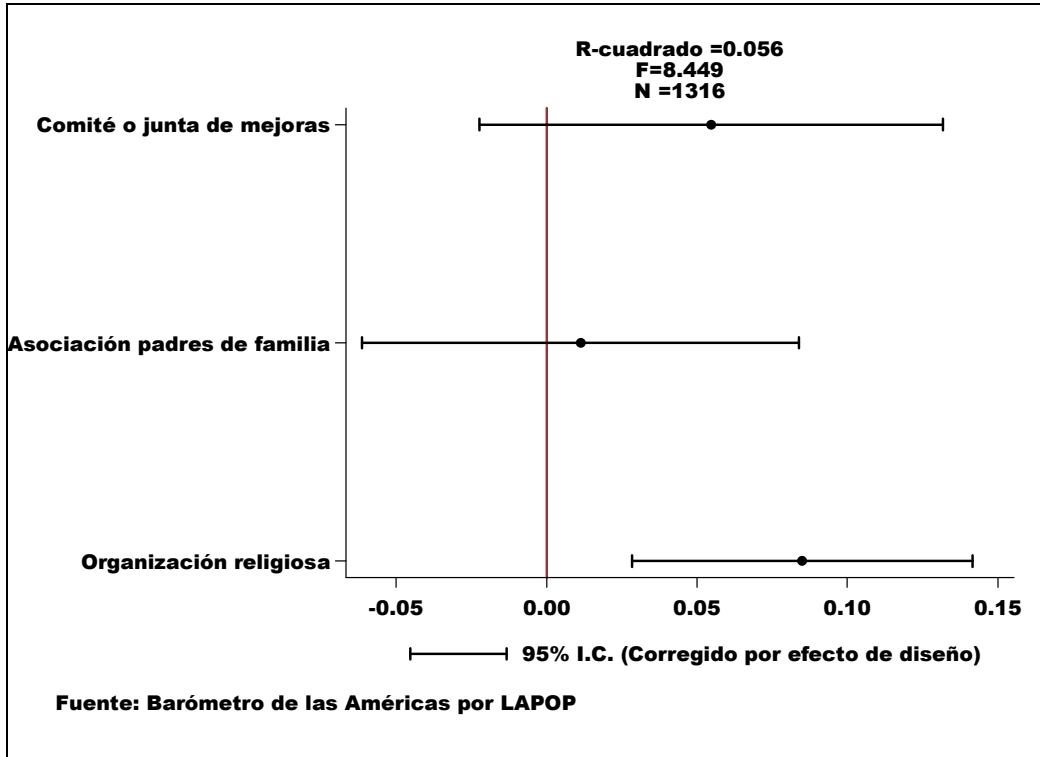


Gráfico IV-26. Impacto de la participación cívica sobre la tolerancia política



Gráfico IV-27. Participación en organizaciones religiosas y tolerancia política

La tolerancia política disminuye cuando las personas participan menos en organizaciones religiosas. Aquí vemos el impacto de la participación en un valor democrático importante. Las personas que frecuentan reuniones de alguna organización religiosa expresan niveles de tolerancia política más altos que las personas que nunca asisten a este tipo de reuniones.

Posteriormente se analizó el impacto que tiene la participación cívica sobre la legitimidad política de las instituciones. El Gráfico IV-28 presenta los resultados de la regresión.

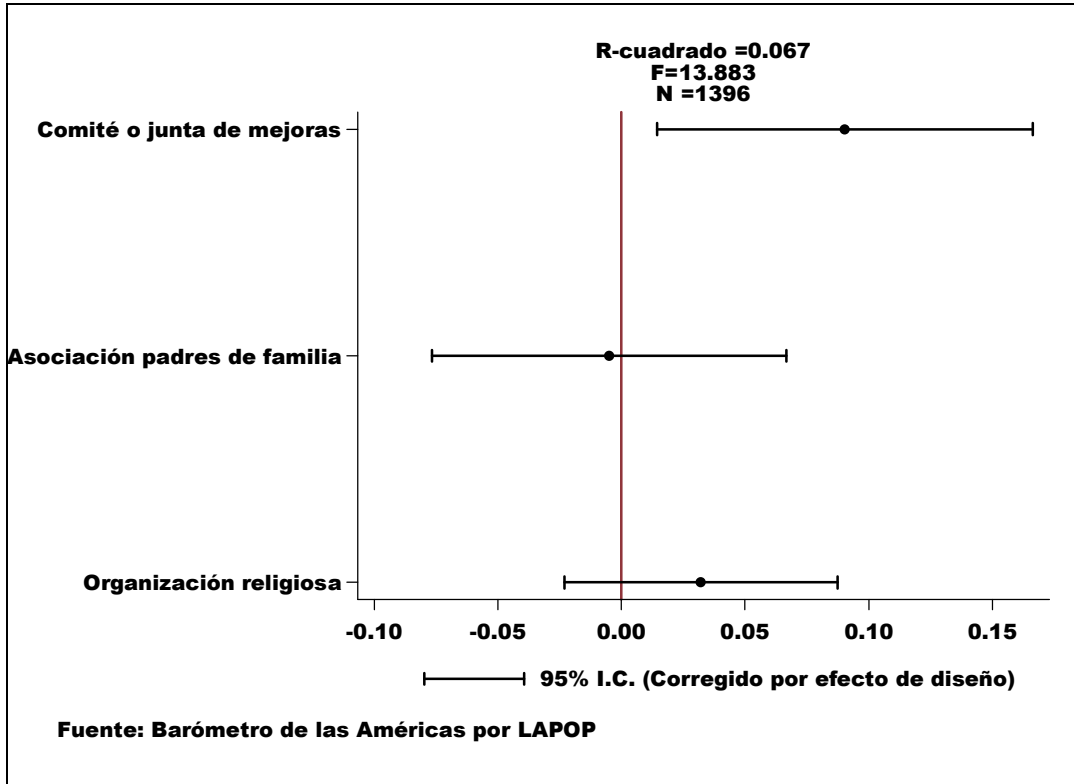


Gráfico IV-28. Impacto de la participación cívica sobre la legitimidad política de las instituciones



Gráfico IV-29. Participación en comité de mejoras para la comunidad y legitimidad política de las instituciones

El Gráfico IV-29 indica la relación entre la participación en un comité o junta de mejoras para la comunidad y la legitimidad de las instituciones. Podemos observar, que la legitimidad disminuye significativamente cuando las personas participan con menos frecuencia en los comités de mejoras para la comunidad. La participación en reuniones de comités o juntas para mejorar a la comunidad tiende a aumentar la confianza en las instituciones del Estado.

A continuación, analizamos el impacto de la participación cívica sobre la confianza interpersonal.

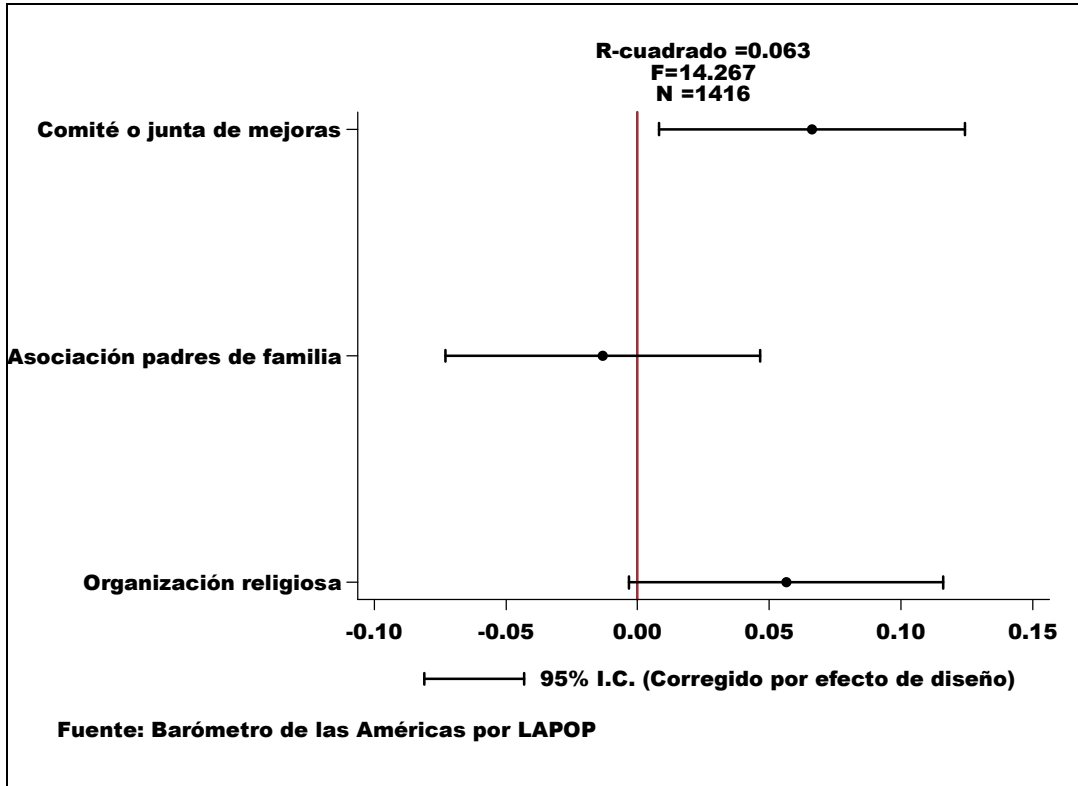


Gráfico IV-30. Impacto de la participación cívica sobre la confianza interpersonal

Nuevamente, la participación en comités o juntas de mejoras para la comunidad tiene un impacto significativo sobre la confianza interpersonal.

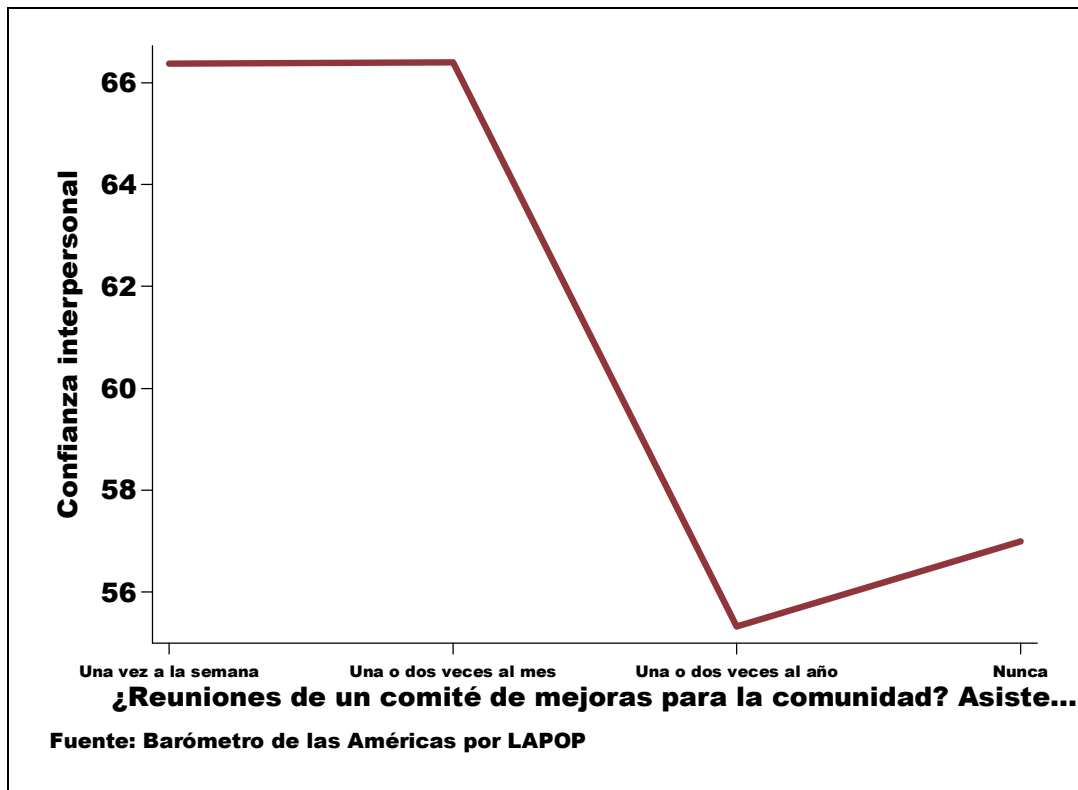


Gráfico IV-31. Participación en comité de mejoras para la comunidad y confianza interpersonal

La confianza interpersonal tiende a disminuir en la medida en que las personas participan menos en los comités de mejoras de la comunidad. En el Gráfico IV-31 podemos ver una reducción de casi 10 puntos en la confianza interpersonal entre las personas que asisten a estos comités solamente una o dos veces al año o nunca.

Actitudes sobre los Consejos del Poder Ciudadano (CPC)

El actual gobierno nacional ha propuesto restablecer los Consejos del Poder Ciudadano (CPC). De acuerdo al gobierno cada Consejo del Poder Ciudadano tendría dos funciones, por un lado fiscalizar el trabajo de las instituciones del Estado y por otro mantener una relación directa con el Ejecutivo. Sin embargo, algunos argumentan que los CPC son un instrumento partidista para incrementar el control del partido de gobierno. El Barómetro de las Américas en 2008 incluyó varias preguntas sobre esta entidad.

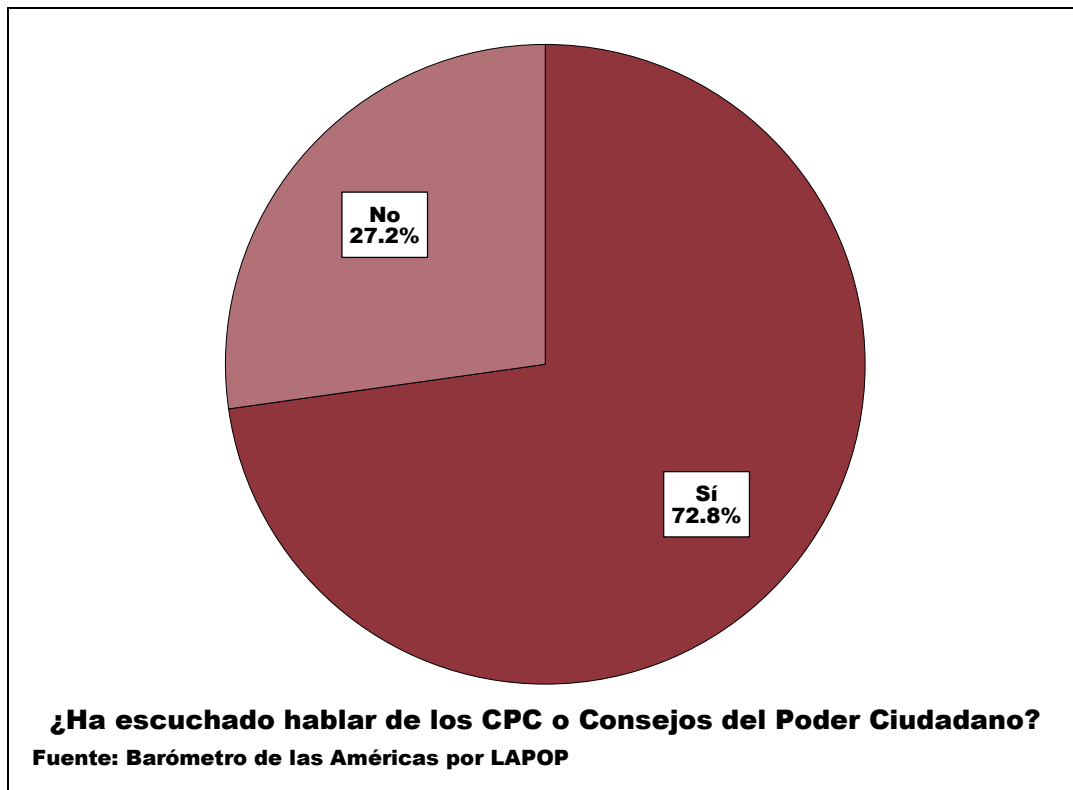


Gráfico IV-32. ¿Ha escuchado de los CPC?

Observamos que la gran mayoría de nicaragüenses entrevistados en febrero de 2008, es decir un 72.8%, han escuchado de los Consejos del Poder Ciudadano. Por lo tanto, se puede inferir que los planes del gobierno nacional han sido suficientemente divulgados entre la población.

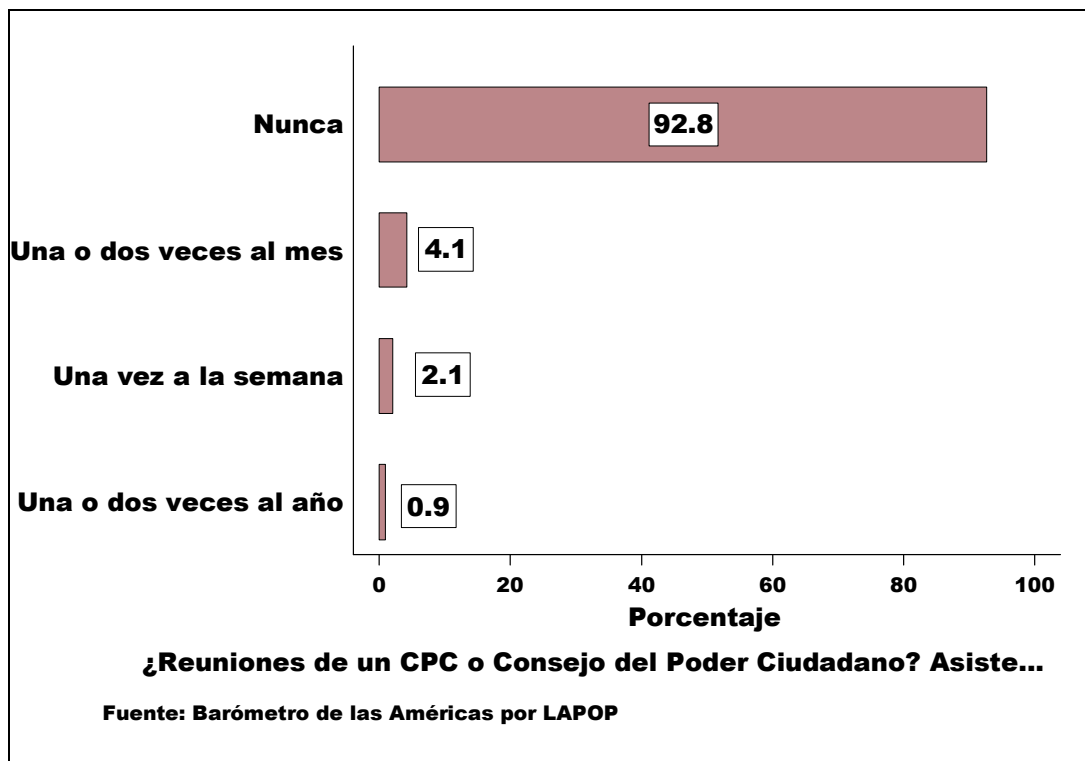


Gráfico IV-33. ¿Asistió a reuniones de un CPC?

Sin embargo, muy pocas personas han asistido a reuniones de un CPC. El 92.8% dice nunca haber asistido a una reunión.

El Gráfico IV-34 indica que a la fecha de la encuesta un poco más de un tercio de los nicaragüenses piensan que los CPC fueron creados para “estimular la participación de los ciudadanos,” con un 33.8% de entrevistados expresando esa opinión. Un 21.4% piensa que son para promover el control partidista, un 16.9% dice que son mecanismos para vigilar a los ciudadanos y un 13.9% escogen motivaciones diversas.

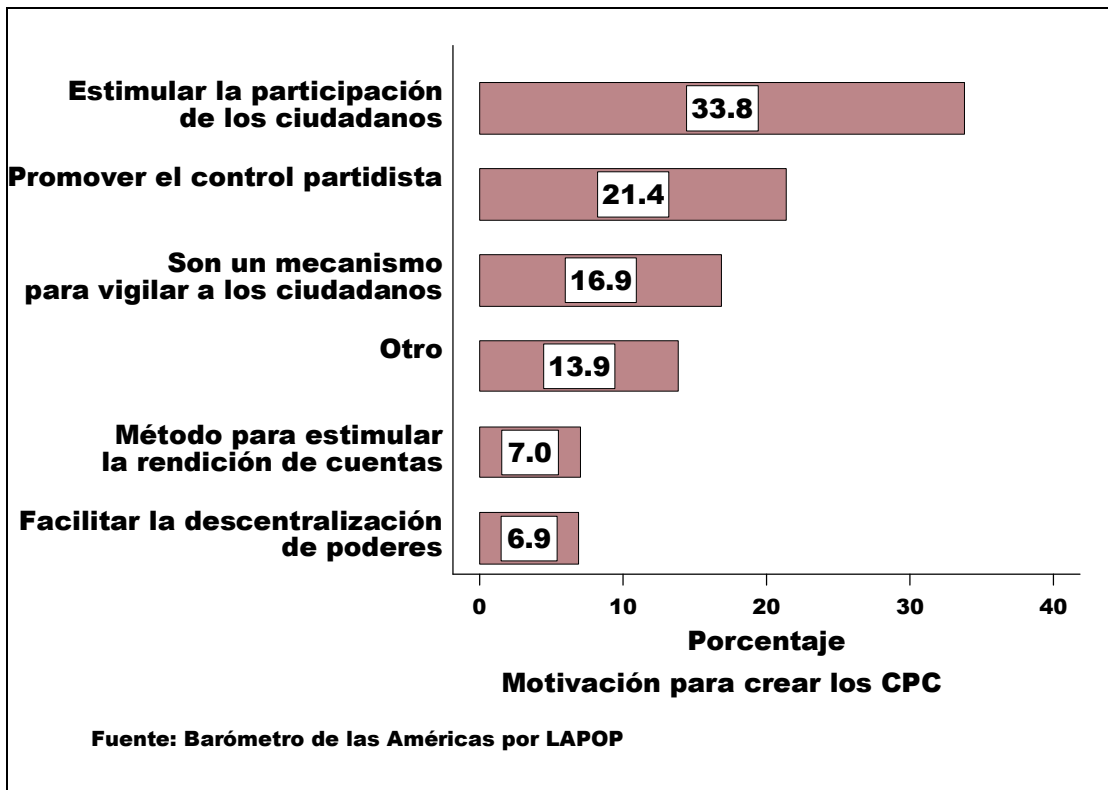


Gráfico IV-34. Motivaciones para crear los CPC

Conclusión

En este capítulo hemos analizado las actitudes hacia la descentralización de responsabilidades y recursos y los niveles de confianza en los gobiernos locales. La descentralización ha sido impulsada por varios gobiernos de la región y sobre todo por agencias internacionales. Existe una amplia bibliografía que apunta a los beneficios de la descentralización para incrementar los niveles de democracia e incentivar la participación cívica. Aquí vemos que por lo general los nicaragüenses apoyan a los gobiernos municipales más que al gobierno nacional. Los nicaragüenses expresan apoyo a la descentralización de recursos. Aunque el apoyo a la descentralización de responsabilidades es bastante menor. Los gobiernos locales reciben niveles de confianza significativamente mayores que el gobierno nacional. La satisfacción con los servicios que presta el gobierno local es un factor significativo para explicar cambios en los niveles de confianza interpersonal y la legitimidad política de las instituciones. Ambos valores democráticos disminuyen en la medida que la evaluación de los servicios del gobierno local es más negativa. Por lo tanto, los servicios que prestan los gobiernos municipales afectan de manera significativa a valores importante para una democracia estable. El capítulo también analiza los niveles de participación cívica y el impacto que tienen sobre los valores de la democracia estable. La participación en comités de mejoras de la comunidad aumenta el apoyo al derecho de participación de la oposición, la legitimidad política de las instituciones del Estado y la confianza interpersonal.

La participación en organizaciones religiosas aumenta el apoyo a la democracia y la tolerancia política. Adicionalmente, la participación en asociaciones de padres de familia aumenta el apoyo al derecho de la oposición a participar. Finalmente, este capítulo analizó las actitudes ante la creación de los Consejos de Poder Ciudadanos. La gran mayoría de nicaragüenses han escuchado hablar de los consejos, pero muy pocos han asistido a sus reuniones. Un 33.8% piensan que son instrumentos para aumentar la participación de los ciudadanos, mientras que un 38.3% opina que son mecanismos para incrementar el control partidista o para vigilar a los ciudadanos.

Anexos

Anexo IV-1. Descentralización de las responsabilidades

| | Coef. | t |
|------------------------------------|--------------|----------|
| Satisfacción con servicios locales | -0.012 | (-0.44) |
| Asistió a una reunión municipal | -0.001 | (-0.02) |
| Educación | 0.033 | (0.77) |
| Mujer | -0.044 | (-1.62) |
| Edad | 0.080 | (2.00) |
| Riqueza | 0.015 | (0.43) |
| Tamaño | -0.001 | (-0.03) |
| Constante | -0.004 | (-0.10) |
| R-cuadrado | 0.007 | |
| N. de casos | 1316 | |
| * $p < 0.05$ | | |

Anexo IV-2. Descentralización de los recursos

| | Coef. | t |
|------------------------------------|--------------|----------|
| Satisfacción con servicios locales | 0.039 | (1.22) |
| Asistió a una reunión municipal | 0.009 | (0.32) |
| Educación | 0.019 | (0.50) |
| Mujer | -0.060* | (-2.15) |
| Edad | 0.071* | (2.26) |
| Riqueza | 0.035 | (0.85) |
| Tamaño | -0.008 | (-0.21) |
| Constante | -0.006 | (-0.16) |
| R-cuadrado | 0.011 | |
| N. de casos | 1308 | |
| * $p < 0.05$ | | |

Anexo IV-3. Impacto de la participación cívica sobre el apoyo a la democracia

| | Coef. | t |
|---------------------------------------|--------------|----------|
| Organización religiosa | 0.113* | (3.63) |
| Asociación padres de familia | 0.021 | (0.60) |
| Comité o junta de mejoras | 0.005 | (0.17) |
| Aprobación del trabajo del presidente | -0.064* | (-2.48) |
| Interés en la política | 0.044 | (1.58) |
| Educación | 0.020 | (0.64) |
| Mujer | -0.059* | (-2.20) |
| Edad | 0.179 | (1.39) |
| Edad al cuadrado | -0.166 | (-1.34) |
| Riqueza | 0.033 | (0.81) |
| Percepción economía familiar | -0.031 | (-1.10) |
| Tamaño | 0.115* | (3.54) |
| Constante | 0.010 | (0.28) |
| R-cuadrado | 0.036 | |
| N. de casos | 1261 | |
| * p<0.05 | | |

Anexo IV-4. Impacto de la participación cívica sobre el apoyo al derecho de oposición

| | Coef. | t |
|---------------------------------------|--------------|----------|
| Organización religiosa | 0.039 | (1.16) |
| Asociación padres de familia | 0.075* | (2.52) |
| Comité o junta de mejoras | 0.073* | (3.61) |
| Aprobación del trabajo del presidente | -0.032 | (-1.46) |
| Interés en la política | 0.113* | (3.88) |
| Educación | -0.005 | (-0.20) |
| Mujer | -0.047 | (-1.98) |
| Edad | 0.076 | (0.59) |
| Edad al cuadrado | -0.047 | (-0.35) |
| Riqueza | 0.038 | (0.98) |
| Percepción economía familiar | 0.003 | (0.08) |
| Tamaño | 0.097* | (2.27) |
| Constante | 0.013 | (0.31) |
| R-cuadrado | 0.044 | |
| N. de casos | 1384 | |
| * p<0.05 | | |

Anexo IV-5. Impacto de la participación cívica sobre la tolerancia política

| | Coef. | t |
|---------------------------------------|--------------|----------|
| Organización religiosa | 0.085* | (3.04) |
| Asociación padres de familia | 0.011 | (0.31) |
| Comité o junta de mejoras | 0.055 | (1.44) |
| Aprobación del trabajo del presidente | -0.075* | (-2.84) |
| Interés en la política | 0.090* | (3.13) |
| Educación | 0.087* | (2.40) |
| Mujer | -0.096* | (-3.68) |
| Edad | 0.221 | (1.53) |
| Edad al cuadrado | -0.153 | (-1.03) |
| Riqueza | 0.052 | (1.70) |
| Percepción economía familiar | 0.026 | (0.66) |
| Tamaño | 0.045 | (1.36) |
| Constante | -0.013 | (-0.32) |
| R-cuadrado | 0.056 | |
| N. de casos | 1316 | |
| * p<0.05 | | |

Anexo IV-6. Impacto de la participación cívica sobre la legitimidad política de las instituciones

| | Coef. | t |
|------------------------------|--------------|----------|
| Organización religiosa | 0.032 | (1.18) |
| Asociación padres de familia | -0.005 | (-0.14) |
| Comité o junta de mejoras | 0.090* | (2.41) |
| Interés en la política | 0.199* | (6.86) |
| Educación | -0.059* | (-2.04) |
| Mujer | 0.048 | (1.62) |
| Edad | -0.377* | (-2.68) |
| Edad al cuadrado | 0.307* | (2.26) |
| Riqueza | -0.100* | (-2.92) |
| Percepción economía familiar | 0.044 | (1.30) |
| Tamaño | -0.035 | (-0.88) |
| Constante | -0.016 | (-0.39) |
| R-cuadrado | 0.067 | |
| N. de casos | 1396 | |
| * p<0.05 | | |

Anexo IV-7. Impacto de la participación cívica sobre la confianza interpersonal

| | Coef. | t |
|------------------------------|--------------|----------|
| Organización religiosa | 0.056 | (1.92) |
| Asociación padres de familia | -0.013 | (-0.45) |
| Comité o junta de mejoras | 0.066* | (2.31) |
| Educación | -0.036 | (-0.99) |
| Mujer | -0.093* | (-4.27) |
| Edad | 0.180 | (1.13) |
| Edad al cuadrado | -0.132 | (-0.80) |
| Riqueza | -0.033 | (-0.94) |
| Percepción economía familiar | 0.103* | (2.81) |
| Tamaño | 0.165* | (5.43) |
| Constante | 0.020 | (0.53) |
| R-cuadrado | 0.063 | |
| N. de casos | 1416 | |
| * p<0.05 | | |

Capítulo V . Percepción del desempeño económico del gobierno y su impacto en el apoyo a la democracia estable

Marco teórico³⁶

En el campo de la gobernabilidad democrática, se ha vuelto común comentar, cuando se habla de resultados electorales: “Es la economía, pues”. Es decir, cuando el gobierno de turno pierde la reelección, usualmente se atribuye a que la economía no anda bien. Los ciudadanos, en efecto, asocian el desempeño económico con sus gobernantes. En América Latina, como ha sido mostrado en capítulos anteriores, los ciudadanos que han tenido experiencias negativas con aspectos específicos de la gobernabilidad (tal como crimen y corrupción), también son probables de estar decepcionados con el desempeño de la economía en dos áreas claves: la reducción de la pobreza y el desempleo. Este capítulo analiza la percepción ciudadana del éxito/fracaso del gobierno en responder a estos retos económicos críticos, así como su impacto en el apoyo a la democracia estable.

Aunque por mucho tiempo se había pensado que las condiciones económicas tenían un efecto sobre el apoyo a la democracia, no fue hasta a mediados de los setentas y los primeros años de los ochentas cuando los investigadores lo empezaron a analizar sistemáticamente. Durante este tiempo en el mundo desarrollado especialmente los Estados Unidos, las investigaciones de opinión pública revelaron una caída sustancial en el apoyo de los ciudadanos a los líderes políticos y las instituciones. Aunque parte de esta caída originalmente fue atribuida a la guerra en Vietnam o *Watergate*, los intelectuales empezaron a darse cuenta que la opinión pública no estaba creciendo ni bajando según esos eventos, sino que parecía que las condiciones económicas, tanto micro como macro, explicaban mejor esas tendencias. Se observaba que cuando las percepciones de las condiciones económicas mejoraban, tanto las sociotrópicas (situación económica nacional) como las isotrópicas (situación económica personal o familiar), las opiniones de los ciudadanos sobre los líderes políticos, las instituciones, y el apoyo al sistema en general, eran también más positivas.

La medición del apoyo al sistema se remite al trabajo de David Easton (1965), quien categorizó el apoyo al sistema político en tres niveles: El apoyo a la comunidad política, el apoyo al régimen y el apoyo a las autoridades políticas. Años después, Easton (1975) reformuló su categorización de apoyo al sistema en dos niveles: apoyo al sistema difuso y específico. El apoyo difuso, según Muller, Jukam y Seligson (1982) se define “como el sentimiento que uno puede contar con el sistema para proveer resultados equitativos, o puede tener una forma de legitimidad,

³⁶ Este marco teórico fue preparado por Brian Faughnan.

definida como la creencia que el sistema corresponde a los principios morales o éticos acerca de lo que es lo correcto en la esfera política” (240). Mientras que el apoyo específico es el apoyo a los que actualmente ocupan los puestos del poder dentro del sistema político.

A pesar de que los estudios iniciales se enfocaban en los efectos del desempeño económico en el apoyo político o al sistema en el mundo desarrollado, en general no había una distinción entre los tres niveles de Easton o entre el apoyo difuso o específico. Sin embargo, en 1987 Lipset y Schneider encontraron que en los Estados Unidos las percepciones negativas sobre el panorama económico entre los ciudadanos afectaban “los sentimientos de la gente acerca de sus líderes e instituciones” (2) y que “los niveles de confianza varían con respecto al estado de la economía” y que por lo tanto “las mejoras económicas deberían incrementar la fe en las instituciones” (5).

Sin embargo, los efectos de las percepciones de las condiciones económicas en el apoyo para la democracia estable en el mundo desarrollado han sido puestos en duda recientemente. Según Dalton, el desempeño económico a nivel agregado “ofrece evidencia empírica limitada de que el mal desempeño macroeconómico reduce el promedio de apoyo político en las democracias avanzadas e industrializadas” (2004, 113). Sin embargo, Dalton agrega que aunque los indicadores económicos no parecen afectar el apoyo al sistema en países desarrollados, el análisis a nivel individual de las condiciones económicas tal vez constituya una mejor herramienta para predecir el apoyo al sistema en un país.

En su estudio del 2004 sobre las democracias avanzadas e industrializadas, Dalton encontró una correlación moderada entre la satisfacción económica individual y el apoyo a los que ocupan el poder (apoyo específico). También encontró que en ocho administraciones presidenciales en los Estados Unidos, los ciudadanos que eran más optimistas sobre su situación económica personal también tenían más confianza en el gobierno. Sin embargo, según Dalton, “las percepciones económicas nacionales están más relacionadas con la confianza en el gobierno, y su relación con las condiciones económicas personales es más débil. En otras palabras, aunque los ciudadanos más probablemente ven al gobierno como responsable del estado de la economía nacional, es menos probable que vinculen sus propias circunstancias económicas con sus evaluaciones del gobierno en general” (Dalton 2004, 118). No obstante, las conclusiones de Dalton sobre el tema del desempeño económico y el apoyo al sistema no son contundentes. Dalton indica que “la relación entre el desempeño económico y el apoyo político parece ser tenue” (127) en los países de la OCDE.

En cuanto al desempeño económico del gobierno y el apoyo a la democracia estable en América Latina, Power y Jamison (2005) teorizan que las condiciones económicas, poco alentadoras podrían explicar en parte los bajos niveles de confianza política en América Latina. Power y Jamison (2005) comentan que las condiciones económicas en América Latina han sido fragmentarias e inconsistentes. En acuerdo con la literatura previa, los autores concluyen que, “el nivel de desarrollo económico es menos importante que su desempeño económico” (Power y Jamison 2005, 58), sin embargo nos alertan de que estos resultados no deben de ser interpretados como conclusivos, y que por lo tanto es necesaria más investigación al respecto.

Por otra parte, Schwarz-Blum (2008) utilizando los datos de LAPOP de la ronda del 2006/2007 encontró que contrario a las conclusiones de Dalton y otros autores que estudian las democracias avanzadas e industrializadas, en América Latina la evaluación individual, tanto de las condiciones económicas nacionales como personales, sí tiene un efecto en el apoyo al sistema político. Los ciudadanos que tienen evaluaciones positivas sobre la situación económica nacional y sobre su propia situación económica pueden estar más inclinados a apoyar al sistema político que aquellos ciudadanos que tienen percepciones negativas.

Teniendo en cuenta los resultados encontrados en investigaciones previas, en este capítulo, utilizando los datos del Barómetro de las Américas del 2008, se examinará el impacto de la percepción del desempeño económico sobre la confianza en las instituciones y otras dimensiones importantes del apoyo a una democracia estable presentadas en el primer capítulo de este estudio.

¿Cómo podría afectar la percepción del desempeño económico del gobierno en el apoyo a la democracia estable?

Los ciudadanos que creen que sus gobiernos se desempeñan bien en términos económicos, podrían tener una fuerte creencia de que la democracia es el mejor sistema de gobierno. Sin embargo, es menos probable que esta percepción afecte sus valores democráticos básicos (competición por cargos públicos de manera extensiva e inclusiva). Por otra parte, se esperaría también una fuerte asociación entre percepciones de desempeño económico y legitimidad de las instituciones básicas del régimen. Finalmente, se podría esperar que los ciudadanos que piensan que el sistema se desempeña pobremente con el tiempo tengan un sentido más bien negativo del capital social, aunque la relación tampoco debería ser particularmente fuerte. En las páginas siguientes probamos estas hipótesis con los datos del Barómetro de las Américas.

Midiendo la percepción del desempeño económico del gobierno

Un nuevo índice (**econperf**) que por sus siglas en inglés significa “Percepción del desempeño económico del gobierno” fue creado usando N1, hasta qué punto el gobierno combate la pobreza, y N12 hasta qué punto el gobierno lucha contra el desempleo.

N1. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate la pobreza?

N12. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate el desempleo?

Análisis comparado

Primero, analizamos la percepción del desempeño económico del gobierno en forma comparada. Aquí es importante recordar que no estamos evaluando el desempeño real de las políticas económicas del gobierno y mucho menos juzgando las virtudes o fracasos de esas

políticas. Estamos analizando la percepción de los ciudadanos con respecto al desempeño del gobierno.

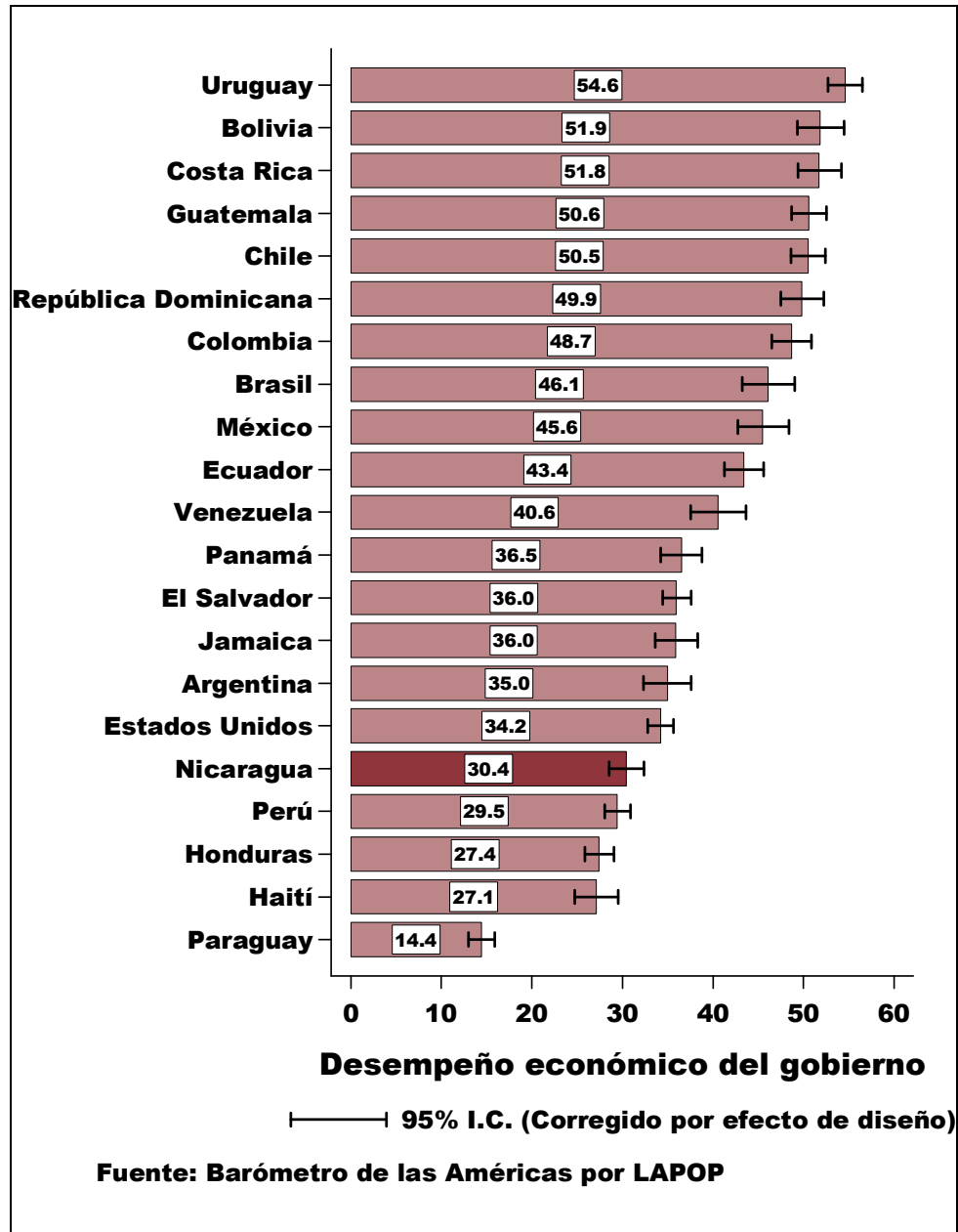


Gráfico V-1. Percepción del desempeño económico del país

El Gráfico V-1 indica que Nicaragua se encuentra entre los países con peor ranking en el desempeño económico del gobierno. Los nicaragüenses expresan un promedio de 30.4 en la escala de 0-100, bastante por debajo de la mitad de la escala. Por lo tanto, podemos afirmar que la población no confía mucho en el nivel de desempeño del gobierno ante los problemas de pobreza y desempleo.

Percepción del desempeño económico en Nicaragua

Primero, analizamos el principal problema del país de acuerdo a los ciudadanos. En la encuesta preguntamos a los entrevistados:

A4 [COA4]. Para empezar, en su opinión ¿cuál es el problema **más grave** que está enfrentando el país? [**NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCIÓN**]

Para un mejor análisis, las respuestas han sido agrupadas en la manera que muestra la tabla V.1.

Cuadro V-1. Principal problema del país de acuerdo a los ciudadanos (A4), recodificado en categorías³⁷

| Economía | Seguridad | Servicios Básicos | Política | Otros |
|---|-------------------------------|--|---------------------------------------|---|
| Crédito, falta de (09) | Delincuencia, crimen (05) | Agua, falta de (19) | Conflicto armado (30) | Desigualdad (58) |
| Desempleo/falta de empleo (03) | Pandillas (14) | Caminos/vías en mal estado 18 | Corrupción (13) | Desplazamiento forzado (32) |
| Economía, problemas con, crisis de (01) | Secuestro (31) | Educación, falta de, mala calidad (21) | Derechos humanos, violaciones de (56) | Discriminación (25) |
| Inflación, altos precios (02) | Seguridad (falta de) (27) | Electricidad, falta de (24) | Los políticos (59) | Drogadicción (11) |
| Pobreza (04) | Guerra contra terrorismo (17) | Salud, falta de servicio (22) | Mal gobierno (15) | Explosión demográfica (20) |
| Tierra para cultivar, falta de (07) | Terrorismo (33) | Transporte, problemas con el (60) | | Medio ambiente (10) |
| Deuda Externa (26) | Violencia (57) | Vivienda (55) | | Migración (16) |
| | | Desnutrición (23) | | Narcotráfico (12) |
| | | | | Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.) (06) |
| | | | | Narcoterrorismo (65) |
| | | | | Otro (70) |

³⁷ Cada celda representa una de las respuestas posibles para la pregunta. Como se puede ver estas respuestas se han agrupado en cinco categorías: problemas económicos, de seguridad, de servicios públicos, política o otros variados. Los números en paréntesis representan el código utilizado para identificar las respuestas en la base de datos.

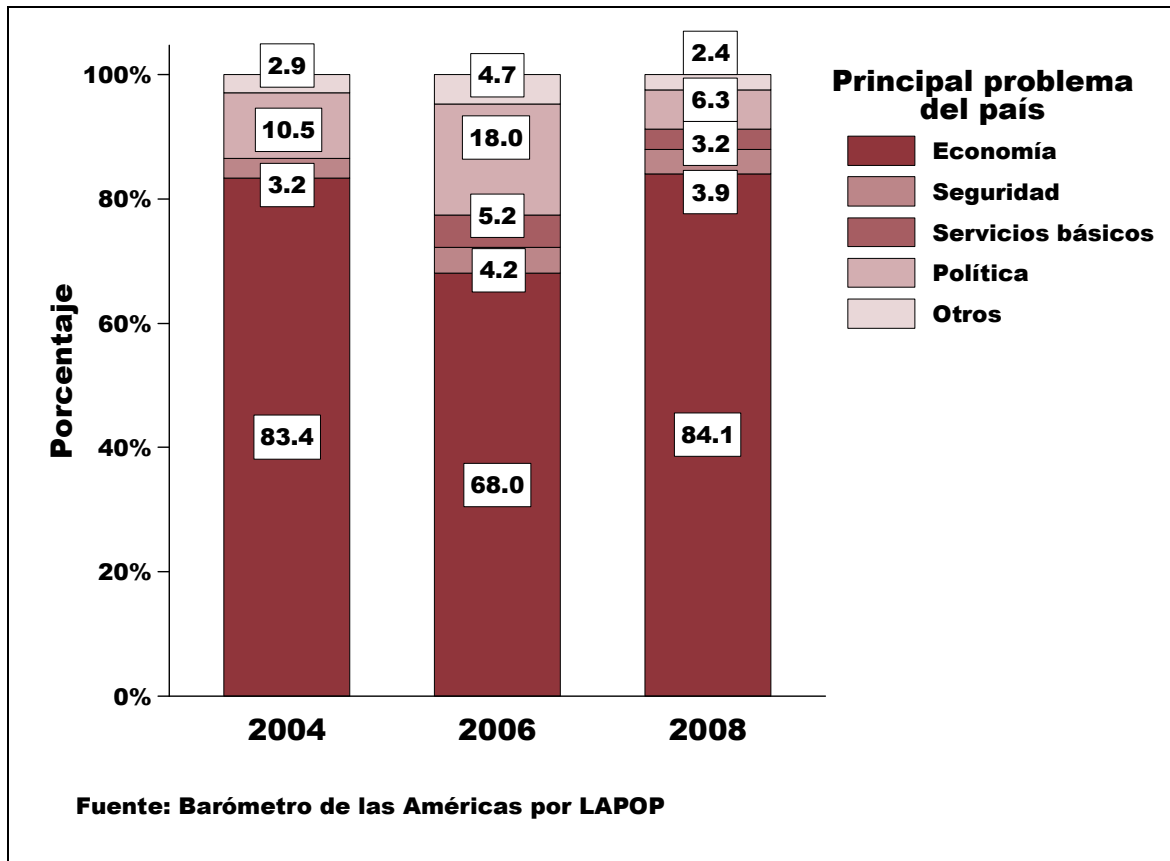


Gráfico V-2. Principal problema del país por año

Podemos ver que los problemas económicos han sido los principales desde que comenzaron las encuestas del Barómetro de las Américas. En 21 2008 el 84.1% de los entrevistados dicen que el principal problema del país está relacionado a la economía.

El siguiente análisis explora los factores que afectan significativamente la percepción del desempeño económico del gobierno. Aquí introducimos dos variables que miden la evaluación que la ciudadanía hace del estado de la economía. Primero, usamos la pregunta (**soct1**) que mide la calificación de la economía nacional, esto representa lo que a veces se llama el análisis sociotrópico. Segundo, usamos la pregunta (**idio1**) que representa el análisis idiotrópico donde el ciudadano califica el estado de su economía personal. La mayoría de estudios, por lo menos en países avanzados, han postulado que la calificación de la economía nacional tiene mayor efecto hacia la evaluación del gobierno que el análisis idiotrópico.

SOCT1. Ahora, hablando de la economía. ... ¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?

Muy buena.....1

Buena.....2

Ni buena, ni mala.....3

Mala.....4

Muy mala.....5

NS/NR.....8

IDIO1. ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?

Muy buena.....1

Buena.....2

Ni buena, ni mala.....3

Mala.....4

Muy mala.....5

NS/NR.....8

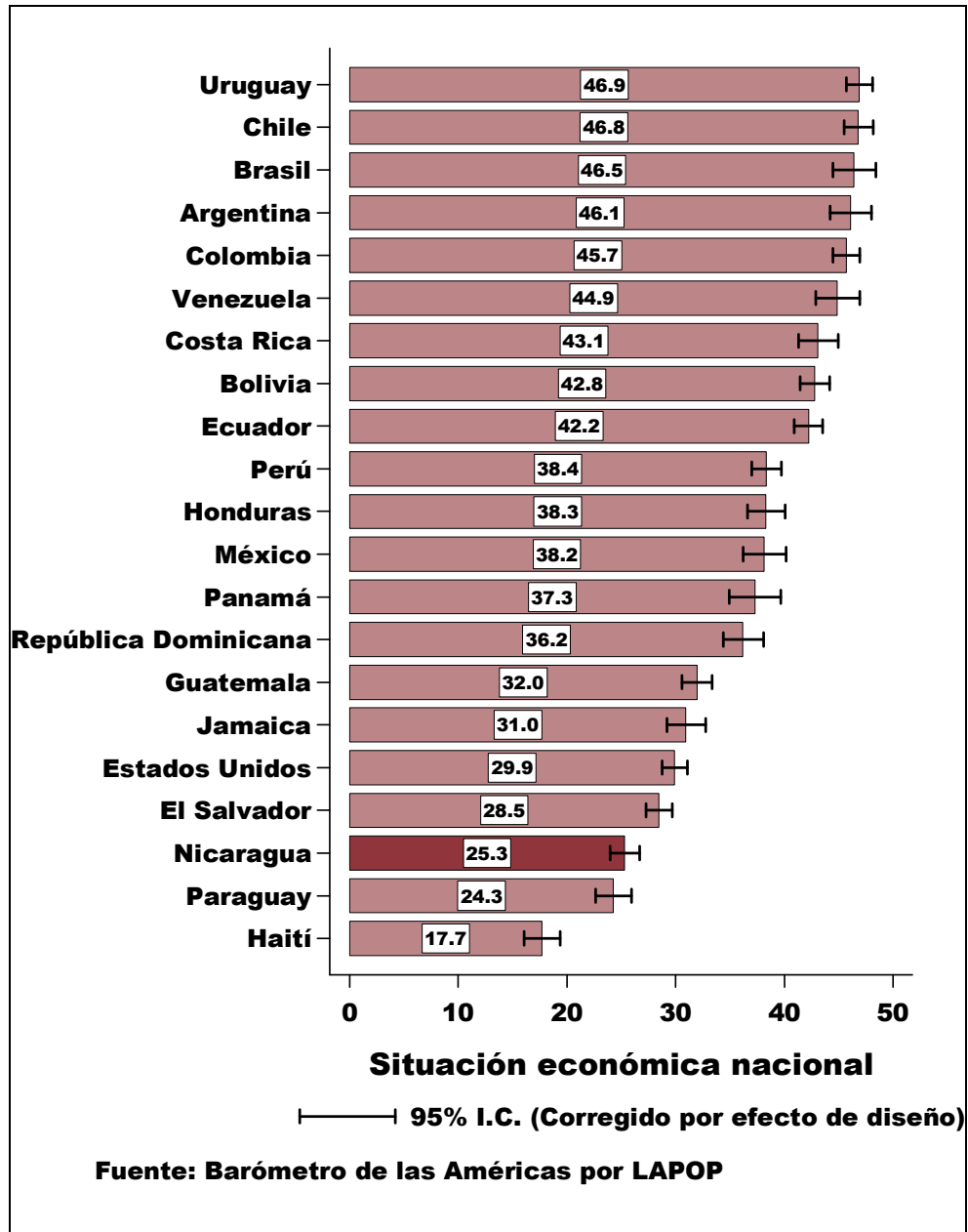


Gráfico V-3. Situación económica nacional en perspectiva comparada

Los nicaragüenses otorgan una mala evaluación promedio a la situación económica nacional. El Gráfico V-3 indica que Nicaragua es el tercer país con la percepción de la situación de la economía nacional más baja, sólo Paraguay y Haití muestran una evaluación peor.

En el Gráfico V-4 observamos la percepción sobre la situación económica nacional desde el 2004 y podemos ver que amplias mayorías expresan que la situación económica del país es mala o muy mala en las tres encuestas, un 67% en 2004, 66.5% en 2006 y 71.2% en el 2008.

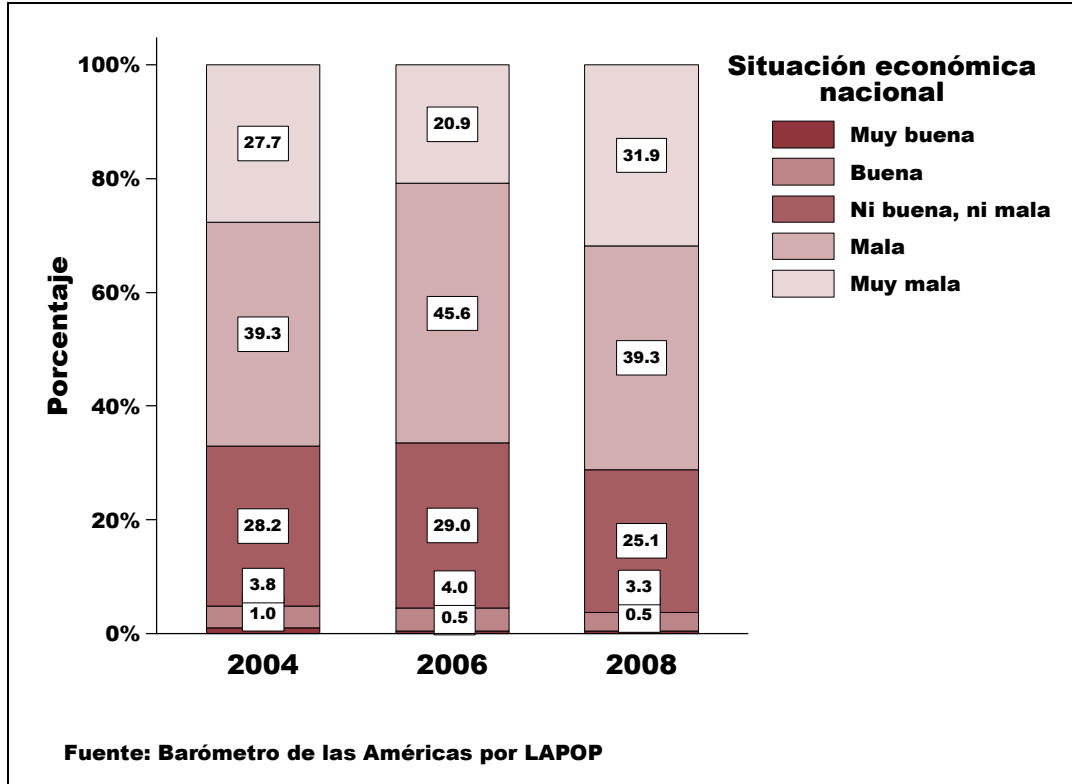


Gráfico V-4. Situación económica nacional por año

La situación de la economía personal es bastante similar. En el Gráfico V-5 vemos que la evaluación de los nicaragüenses es la segunda más baja en comparación con otros países. Sólo los haitianos expresan una percepción más negativa.

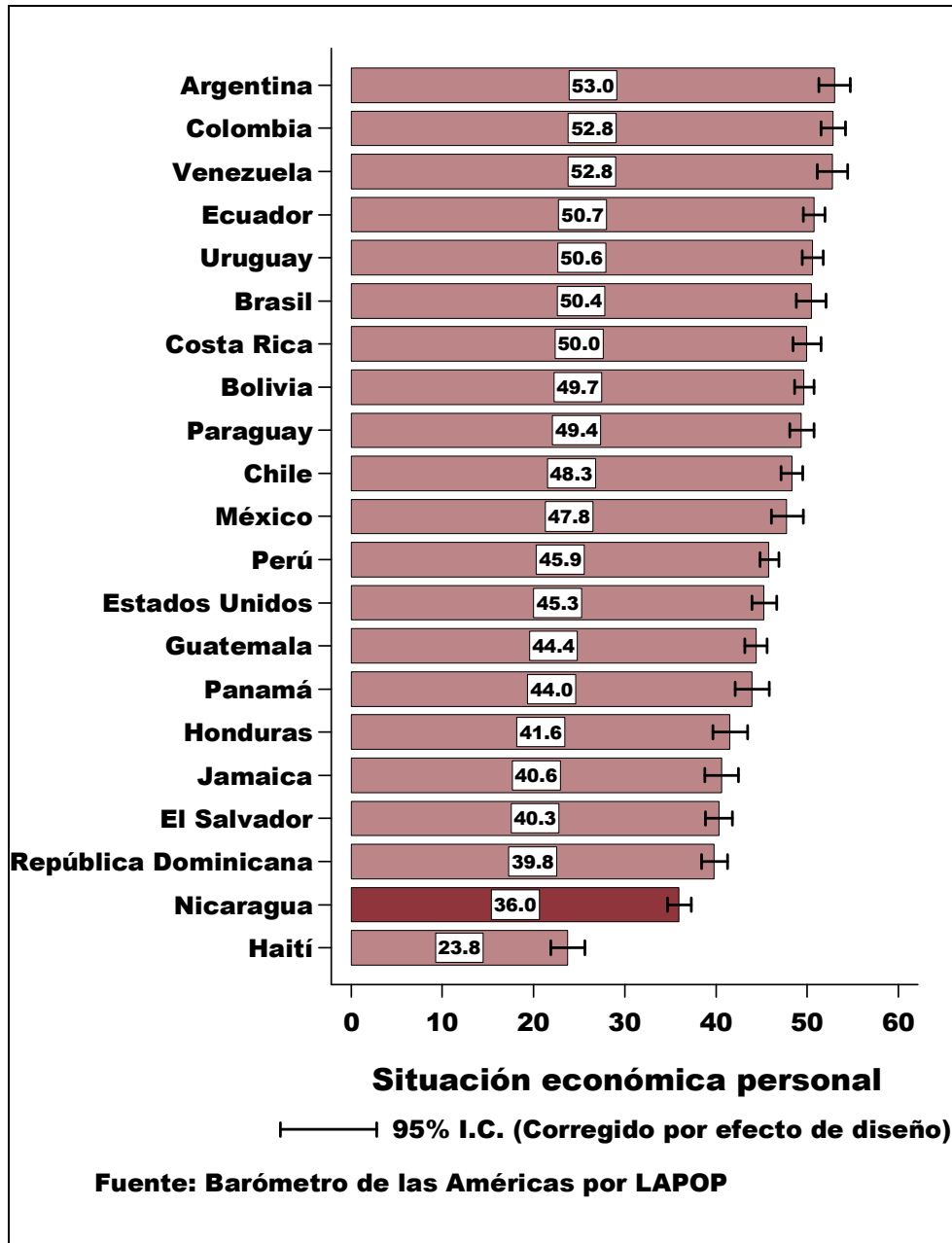


Gráfico V-5. Situación económica personal

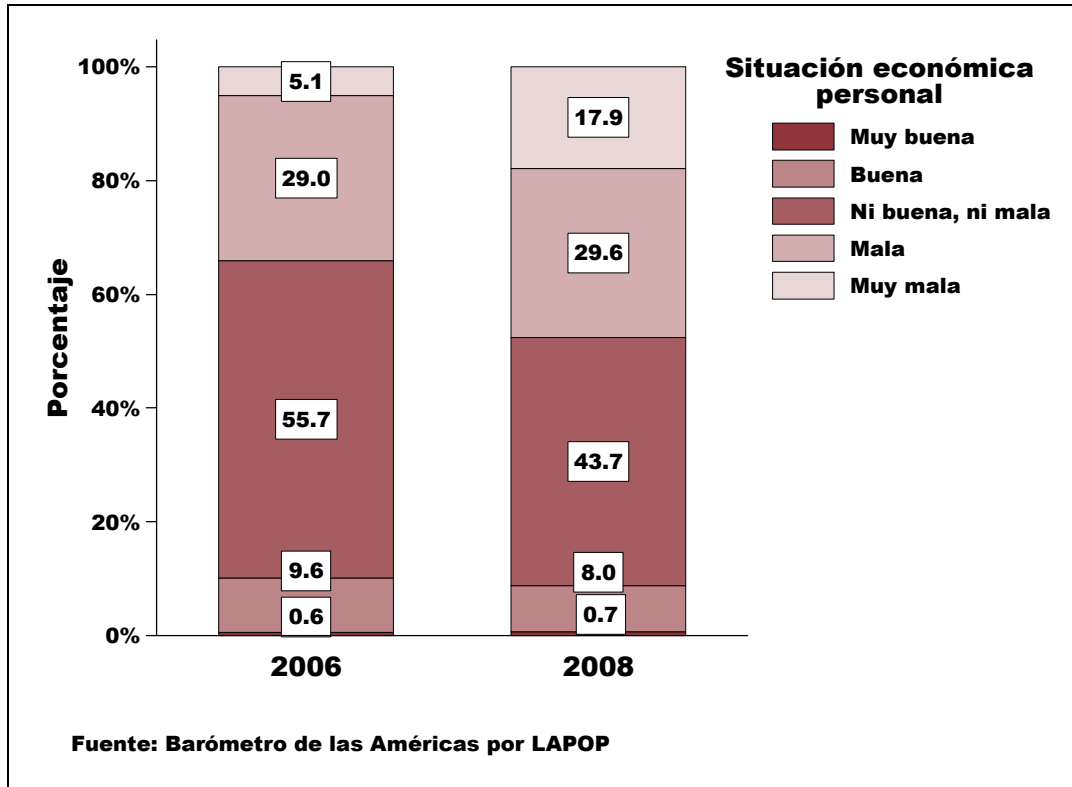


Gráfico V-6. Situación económica personal por año

La percepción de la situación económica personal ha cambiado substancialmente desde el 2006. El Gráfico V-6 muestra que el 47.5% de los entrevistados expresan que su situación económica personal es mala o muy mala en el 2008. Esta cifra se compara con un 34.1% que expresaron lo mismo en el 2006. Entre el 2006 y 2008 el porcentaje de personas que dicen que su situación económica personal es “muy mala” se ha elevado considerablemente, pasando de un 5.1% a un 17.9%.

El siguiente análisis explora los factores que influyen en la percepción del desempeño económico del gobierno. Buscamos identificar en qué medida las situaciones económicas nacionales y personales afectan la evaluación del trabajo del gobierno.

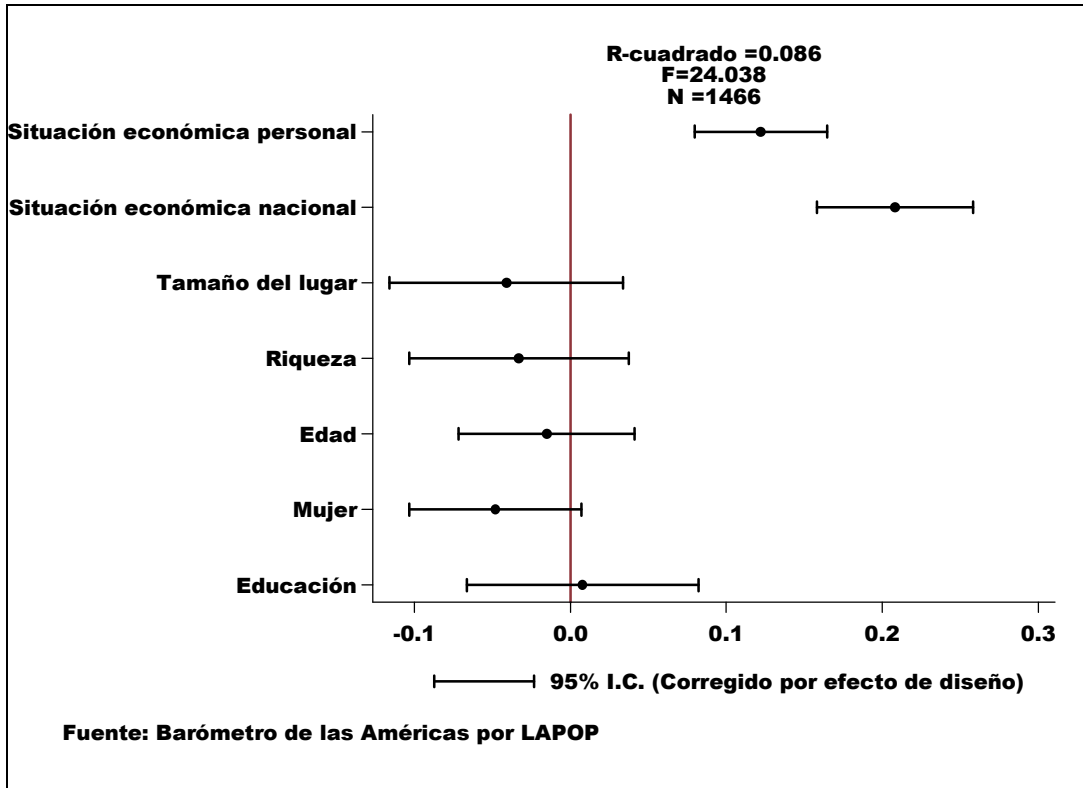


Gráfico V-7. Predictores de la percepción del desempeño económico del gobierno

Observamos que los factores significativos son las evaluaciones de la economía nacional e individual. En el caso de Nicaragua las dos evaluaciones, sociotrópicas e idiotrópicas, son importantes para determinar la percepción del desempeño económico del gobierno.

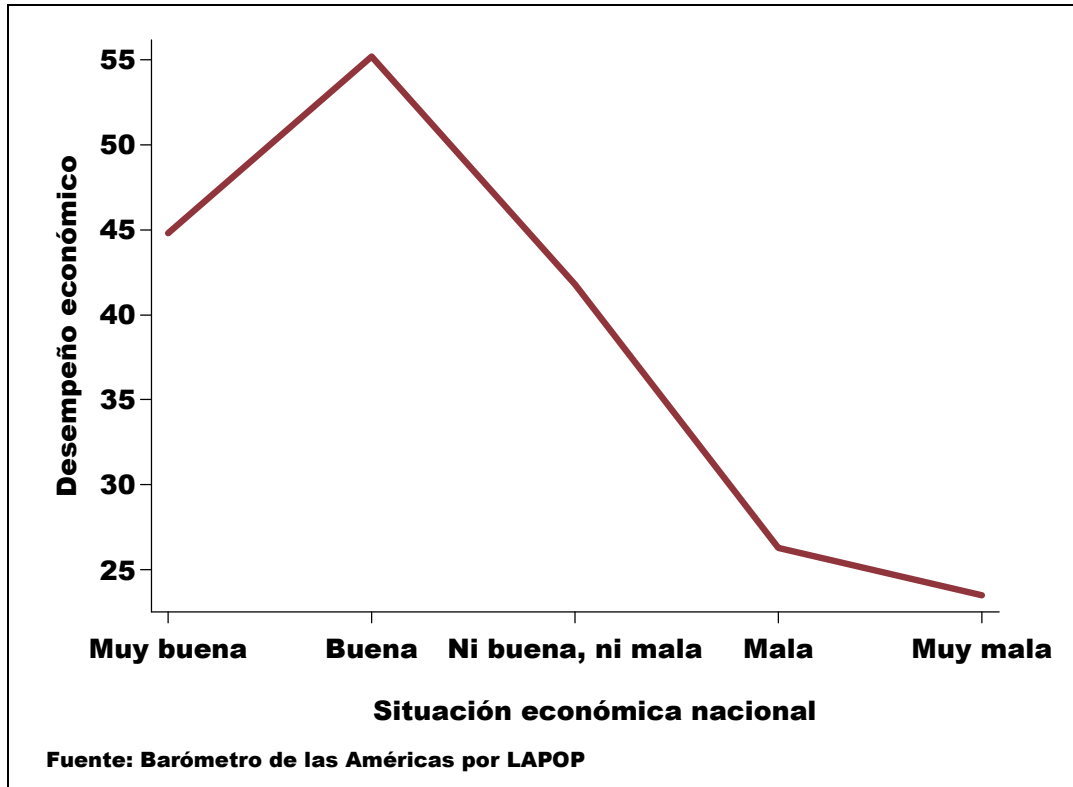


Gráfico V-8. Percepción del desempeño económico del gobierno y la situación económica nacional

El Gráfico V-8 muestra que la percepción del desempeño económico del gobierno disminuye significativamente a medida que la percepción de la situación económica nacional se deteriora. Tal como puede verse en el gráfico, la reducción en la percepción del desempeño económico del gobierno en dependencia de la situación económica nacional es de más de 25 puntos.

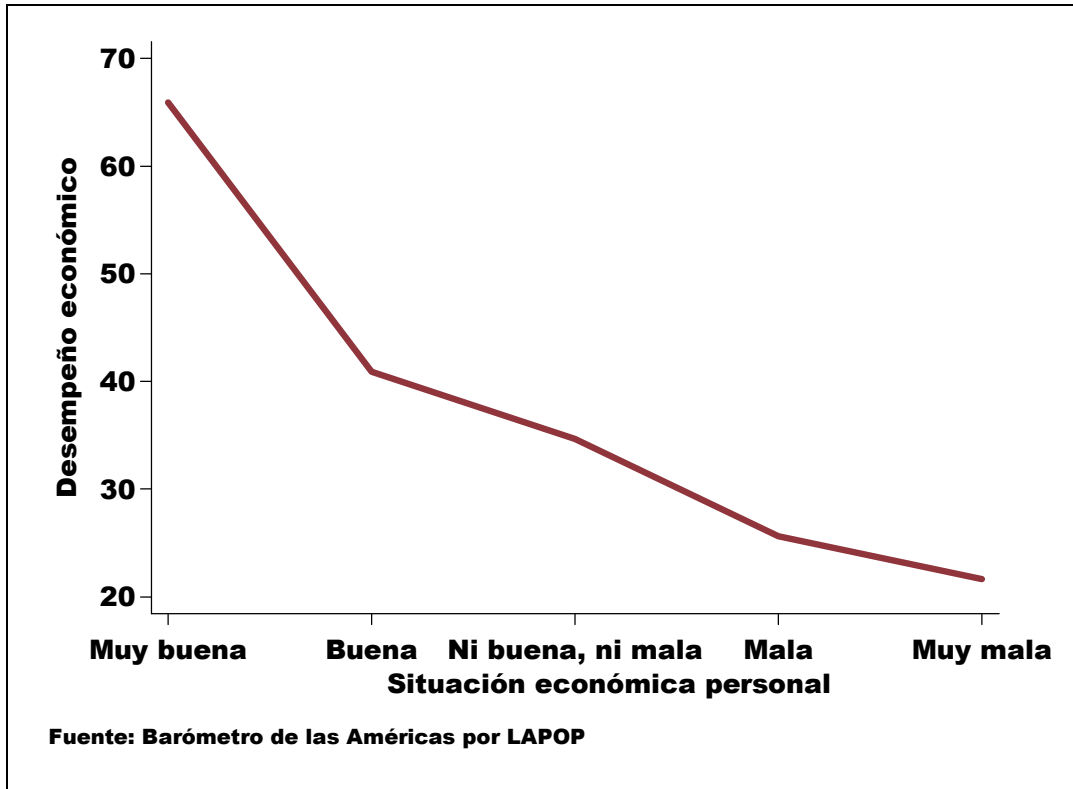


Gráfico V-9. Percepción del desempeño económico del gobierno y la situación económica personal

Podemos ver en el Gráfico V-9 que la percepción del desempeño económico del gobierno disminuye significativamente cuando la percepción de la situación económica personal del entrevistado se deteriora. La relación es lineal y la reducción en la percepción del desempeño económico del gobierno en dependencia de la situación económica personal es de más de 45 puntos. No cabe duda que la percepción de la situación económica personal y nacional afecta de manera significativa la percepción del desempeño económico del gobierno.

Seguimos nuestro análisis de la percepción del desempeño económico del gobierno, analizando el impacto que tiene esta variable sobre valores importantes para la democracia estable. Ya en la parte teórica de este capítulo se planteó la posible conexión entre la percepción de la economía y la legitimidad de las instituciones y el apoyo al sistema político. Aquí analizamos esos vínculos para el caso de Nicaragua.

En el siguiente cuadro podemos observar que la percepción del desempeño económico del gobierno es un factor significativo en tres de los valores democráticos que aquí estudiamos: tolerancia política, la legitimidad de las instituciones políticas y la confianza interpersonal.

Cuadro V-2. Impacto del desempeño económico del gobierno en los valores de la democracia estable

| Variables independientes | Apoyo a la democracia | | Derecho a la oposición | | Tolerancia política | | Legitimidad de las instituciones | | Confianza interpersonal | |
|---------------------------------------|-----------------------|-----------|------------------------|-----------|---------------------|-----------|----------------------------------|-----------|-------------------------|-----------|
| | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. |
| Desempeño económico | 0.028 | (0.04) | 0.001 | (0.03) | 0.106* | (0.04) | 0.439* | (0.02) | 0.108* | (0.03) |
| Aprobación del trabajo del presidente | -0.096* | (0.04) | -0.029 | (0.03) | -0.146* | (0.04) | | | | |
| Interés en la política | 0.046 | (0.03) | 0.095* | (0.02) | 0.097* | (0.03) | 0.078* | (0.02) | | |
| Educación | 0.117 | (0.21) | -0.017 | (0.14) | 0.632* | (0.26) | -0.179 | (0.13) | -0.175 | (0.26) |
| Mujer | -2.295 | (1.59) | -1.014 | (0.95) | -4.972* | (1.65) | 3.252* | (1.13) | -5.287* | (1.23) |
| Edad | 0.522 | (0.28) | 0.301 | (0.19) | 0.617 | (0.31) | -0.351 | (0.18) | 0.420 | (0.32) |
| Edad al cuadrado | -0.006 | (0.00) | -0.003 | (0.00) | -0.005 | (0.00) | 0.004 | (0.00) | -0.003 | (0.00) |
| Riqueza | 0.531 | (0.72) | 0.278 | (0.52) | 0.933 | (0.57) | -1.128* | (0.37) | -0.535 | (0.65) |
| Percepción economía familiar | -1.214 | (1.06) | 0.365 | (1.04) | 0.961 | (1.54) | 0.238 | (0.76) | 3.930* | (1.52) |
| Tamaño | 2.028* | (0.61) | 1.295* | (0.62) | 0.947 | (0.67) | 0.062 | (0.47) | 3.613* | (0.70) |
| Constante | 59.963* | (6.51) | 68.536* | (5.81) | 26.292* | (6.72) | 28.323* | (5.17) | 30.153* | (7.03) |
| R-cuadrado | 0.024 | | 0.028 | | 0.049 | | 0.329 | | 0.062 | |
| N. de casos | 1273 | | 1398 | | 1329 | | 1412 | | 1421 | |
| * p<0.05 | | | | | | | | | | |

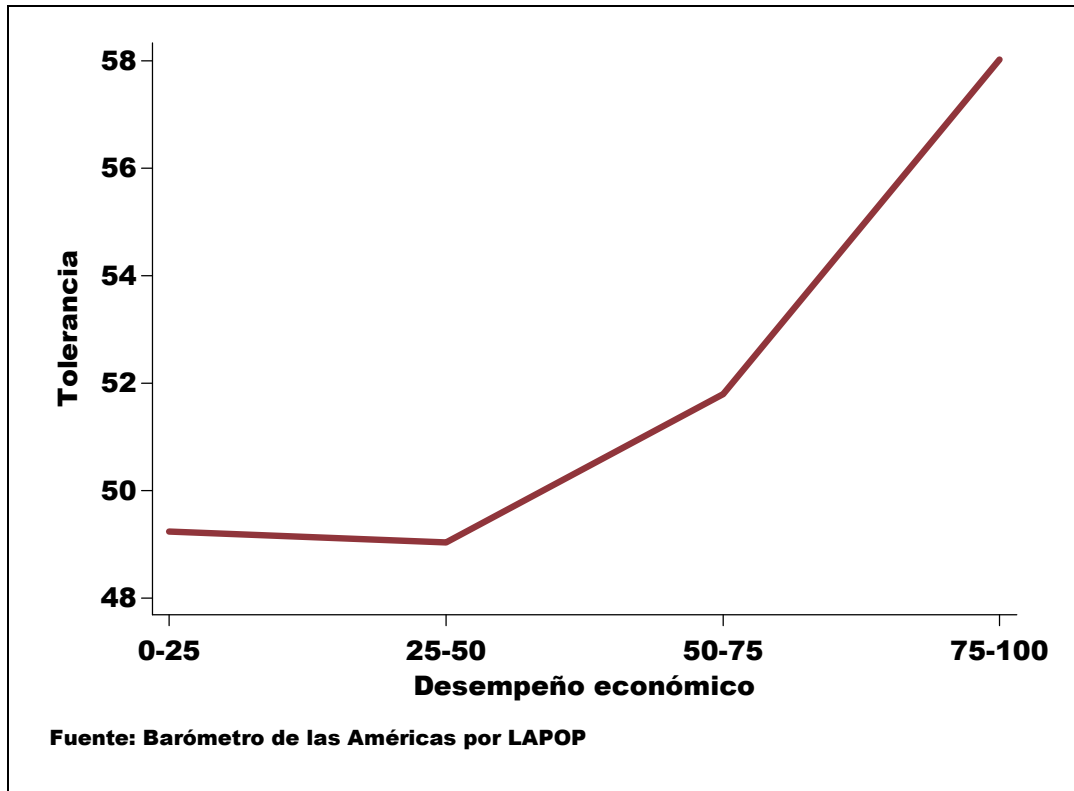


Gráfico V-10. Desempeño económico y tolerancia política

El Gráfico V-10 presenta la relación entre la tolerancia política y la percepción del desempeño económico del gobierno. Las personas que piensan que el desempeño económico del gobierno es mejor tienden a expresar mayores niveles de tolerancia política. Aquí vemos la conexión entre la gobernabilidad, en este caso económica, y los valores democráticos.

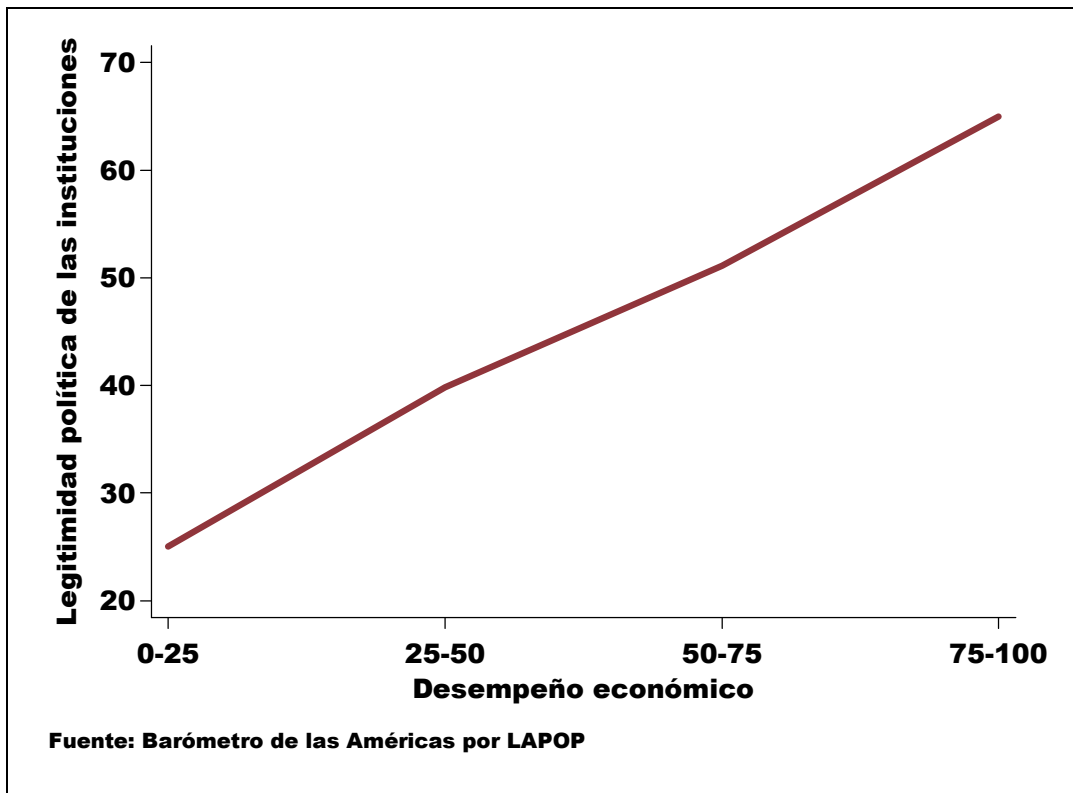


Gráfico V-11. Desempeño económico y legitimidad política de las instituciones

La legitimidad de las instituciones aumenta significativamente cuando la percepción del trabajo que realiza el gobierno en el área económica es positiva y disminuye significativamente cuando la percepción del desempeño económico del gobierno es negativa. Por lo tanto, podemos afirmar que existe una relación importante entre la evaluación de la economía y el trabajo gubernamental y el apoyo que reciben las instituciones políticas del país. La relación es lineal y la diferencia es de más de 40 puntos.

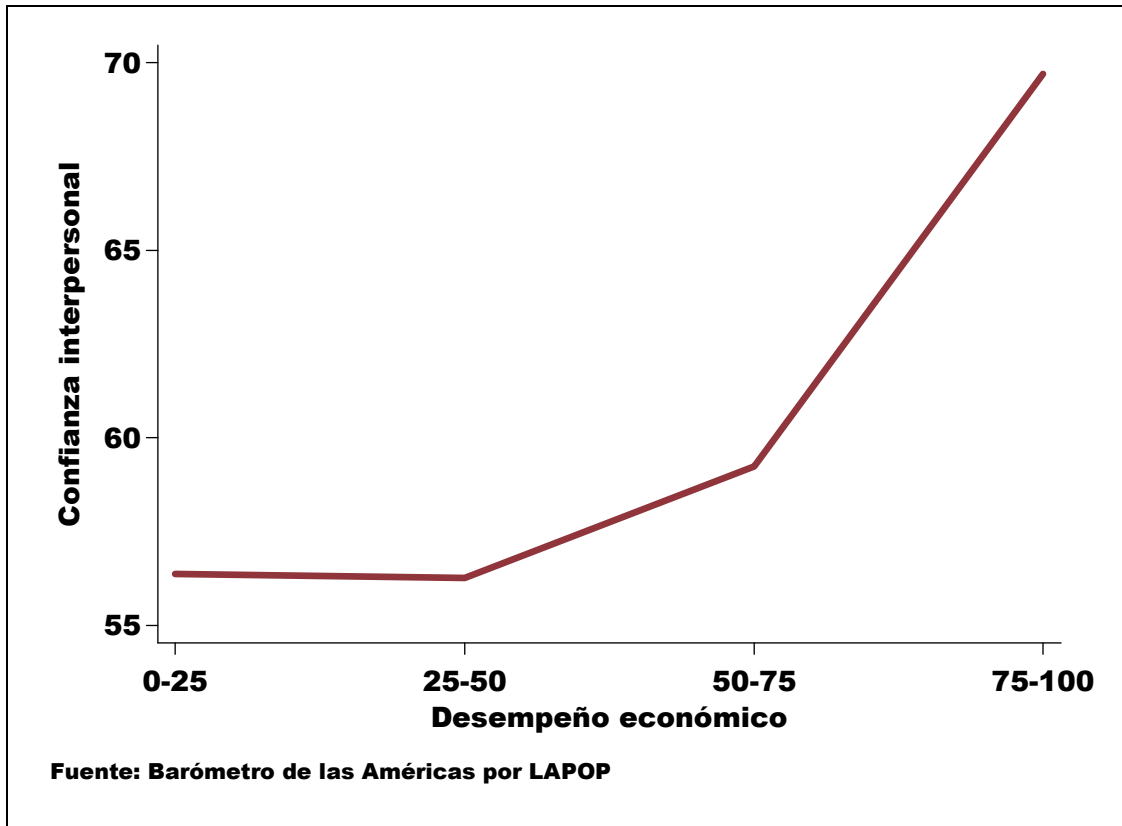


Gráfico V-12. Desempeño económico y confianza interpersonal

La confianza interpersonal aumenta cuando las personas perciben el trabajo del gobierno en forma positiva. De nuevo podemos comprobar la conexión entre la evaluación del trabajo que realiza el gobierno y los valores democráticos.

Remesas

En esta sección analizamos el impacto de las remesas en la economía nacional. En los años 80 miles de nicaragüenses salieron del país como resultado de la guerra civil, muchos llegaron a los Estados Unidos. Millones de nicaragüenses continúan fuera del país y estos envían millones de dólares a sus familiares en Nicaragua. Esta fuente de recursos es necesaria para mantener a muchas familias en el país. El Barómetro de las Américas 2008 incluye varias preguntas sobre las remesas.

Q10A. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas (dinero) del exterior?

(1) Sí (2) No [**Pase a Q10c**] (8) NS [**Pase a Q10c**]

Q10A1. [Sólo si recibe remesas] ¿En qué utiliza generalmente el dinero de las remesas? [**No leer**]

- (1) Consumo (alimento, vestido)
- (2) Vivienda (construcción, reparación)
- (3) Gastos en educación
- (4) Comunidad (reparación de escuela, reconstrucción iglesia/templo, fiestas comunitarias)
- (5) Gastos médicos
- (6) Ahorro/inversión
- (7) Otro
- (8) NS/NR

Q10B. [Sólo si recibe remesas] ¿Hasta qué punto dependen los ingresos familiares de esta casa de las remesas del exterior?

(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR (9) Inap

Q14. [Preguntar a todos] ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años?

(1) Sí (2) No (8) NS/NR

En los siguientes cuadros vemos la distribución de respuestas a estas preguntas. En el Cuadro V-3 observamos que el 78% de nicaragüenses no reciben remesas del exterior.

Cuadro V-3. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas (dinero) del exterior?

| Respuesta | % |
|--------------|------|
| Sí | 22% |
| No | 78% |
| Total | 100% |

El Gráfico V-13 indica que los residentes en áreas urbanas reciben más remesas que los ciudadanos en áreas rurales.

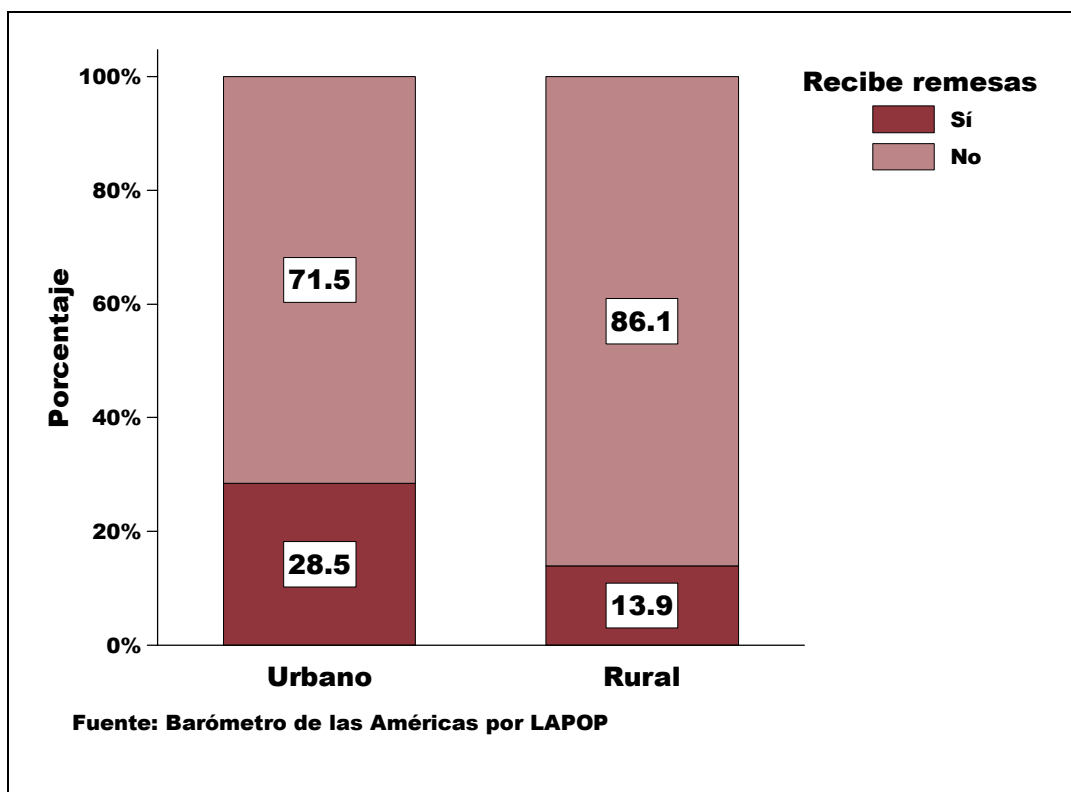


Gráfico V-13. Recibe remesas por nivel de urbanización

Cuadro V-4. ¿En qué utiliza generalmente el dinero de las remesas?
(Solo personas que reciben remesas)

| Respuesta | % |
|--|-------------|
| Consumo (alimento, vestido) | 75.3% |
| Vivienda (construcción, reparación) | 4.2% |
| Gastos en educación | 9.7% |
| Comunidad (reparación de escuela, reconstrucción iglesia/templo, fiestas comunitarias) | 0.3% |
| Gastos médicos | 5.4% |
| Ahorro/inversión | 3.6% |
| Otro | 1.5% |
| Total | 100% |

La gran mayoría de nicaragüenses que recibe remesas utiliza el dinero para cubrir gastos básicos de consumo, por ejemplo alimentos, ropa, etc. Un 9.7% utiliza el dinero para gastos de educación.

Cuadro V-5. ¿Hasta qué punto dependen los ingresos familiares de esta casa de las remesas del exterior?

(Solo personas que reciben remesas)

| Respuestas | % |
|--------------|-------|
| Mucho | 36.9% |
| Algo | 32.5% |
| Poco | 23.9% |
| Nada | 6.8% |
| Total | 100% |

El Cuadro V-5 demuestra que la gran mayoría de las familias que reciben remesas dependen mucho o algo en ellas. El 23.9% depende poco del dinero del exterior y un 6.8% no depende en lo absoluto en ese dinero.

Cuadro V-6. ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años?

(Preguntar a todos)

| Respuestas | % |
|--------------|-------|
| Sí | 33.2% |
| No | 66.8% |
| Total | 100% |

Finalmente, observamos que el 66.8% de nicaragüenses no tienen intenciones de irse a vivir o a trabajar en el exterior. Empero, un tercio de ciudadanos dicen que si tienen intención de irse al exterior. Los nicaragüenses expresan el mayor nivel de intención de irse a vivir en el exterior de todos los países de Centro América.³⁸

Conclusión

Este capítulo ha analizado la relación entre la evaluación de la economía, tanto nacional como personal, y los valores de la democracia estable. El capítulo ha demostrado que los ciudadanos perciben un bajo desempeño económico del gobierno. Adicionalmente, la gran mayoría de nicaragüenses dicen que el principal problema del país es el económico. La percepción

³⁸ Los porcentajes de ciudadanos que tienen intención de irse a trabajar o vivir en el exterior en los otros países de Centro América son: El Salvador 25%; Honduras 21%; Guatemala 18%; Costa Rica 16%; y Panamá 13%.

de la situación económica nacional y personal son factores importantes para explicar la percepción del desempeño económico del gobierno. Las personas que piensan que la situación económica nacional y personal es muy buena o buena tienden a expresar mayor apoyo a la labor del gobierno en materia económica y viceversa. Es decir, a menor desempeño económico del gobierno, menor tolerancia política, menor legitimidad política de las instituciones y menor confianza interpersonal.

Anexo

Anexo V-1. Percepción del desempeño económico del gobierno

| | Coef. | t |
|------------------------------|--------------|----------|
| Educación | 0.008 | (0.21) |
| Mujer | -0.048 | (-1.77) |
| Edad | -0.015 | (-0.55) |
| Riqueza | -0.033 | (-0.95) |
| Tamaño | -0.041 | (-1.11) |
| Situación económica nacional | 0.208* | (8.44) |
| Situación económica personal | 0.122* | (5.83) |
| Constante | -0.008 | (-0.24) |
| R-cuadrado | 0.086 | |
| N. de casos | 1466 | |
| * $p < 0.05$ | | |

TERCERA PARTE:
MÁS ALLÁ DE LA
GOBERNABILIDAD

Capítulo VI . Profundizando nuestro conocimiento sobre la legitimidad política

Marco teórico

La legitimidad del sistema político ha sido concebida como un elemento esencial en la estabilidad democrática.³⁹ Recientes investigaciones han enfatizado la importancia de la legitimidad (Gibson, Caldeira y Spence 2005) para muchos aspectos de la democracia (Booth y Seligson 2005; Gilley 2006; Gibson 2008; Booth y Seligson en imprenta; Gilley en imprenta). En el capítulo anterior hemos examinado la legitimidad política como un elemento importante en la estabilidad democrática. Sin embargo, nuestro enfoque ha sido limitado ya que estábamos examinando otros elementos clave de la ecuación de la estabilidad. En este capítulo, profundizamos nuestro conocimiento sobre la legitimidad política empezando por volver a examinar lo que ya apareció en estudios previos publicados por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP), particularmente los estudios que se centran en el efecto conjunto de la legitimidad política y de la tolerancia política como predictores de la estabilidad democrática en el futuro. Además, examinamos un conjunto más amplio de instituciones políticas que son utilizadas en este enfoque, o en el enfoque empleado en los capítulos previos de este volumen.

La ecuación de la legitimidad y la tolerancia

En los anteriores estudios del Barómetro de las Américas de LAPOP, la legitimidad política, definida en términos de “apoyo al sistema”, junto con la tolerancia a la oposición política, fueron empleados conjuntamente para crear una especie de señal de advertencia para aquellas democracias que pudieran ser especialmente frágiles. La teoría indica que las dos actitudes son necesarias para mantener una estabilidad democrática a largo plazo. Los ciudadanos deben creer en la legitimidad de sus instituciones políticas y también deben estar dispuestos a tolerar los derechos de los demás. En tal sistema, puede existir la regla de la mayoría acompañada de los derechos de las minorías, una combinación de atributos a menudo vista como la quintaesencia de la definición de democracia (Seligson, 2000). El Cuadro VI.1 presenta todas las combinaciones teóricamente posibles entre el apoyo al sistema y la tolerancia cuando las dos variables son divididas en los niveles de alta y baja.

³⁹ Las dictaduras, por supuesto, pueden ser populares y tener el apoyo de amplios sectores de la población, pero cuando fallan en ello, tienen como último recurso la represión. En las democracias, los gobiernos que intentan utilizar la represión usualmente caen rápido.

Las preguntas utilizadas para crear el índice de “apoyo al sistema” son las siguientes:

- | |
|--|
| B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de (país) garantizan un juicio justo? (Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan en <u>nada</u> la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio) |
| B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de (país)? |
| B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político (país)? |
| B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político (país)? |
| B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político (país)? |

Los ítems utilizados para crear el índice de “tolerancia política” son los mismos que utilizamos anteriormente para crear el índice de “apoyo a los derechos de inclusión de los ciudadanos” (ver capítulo I).

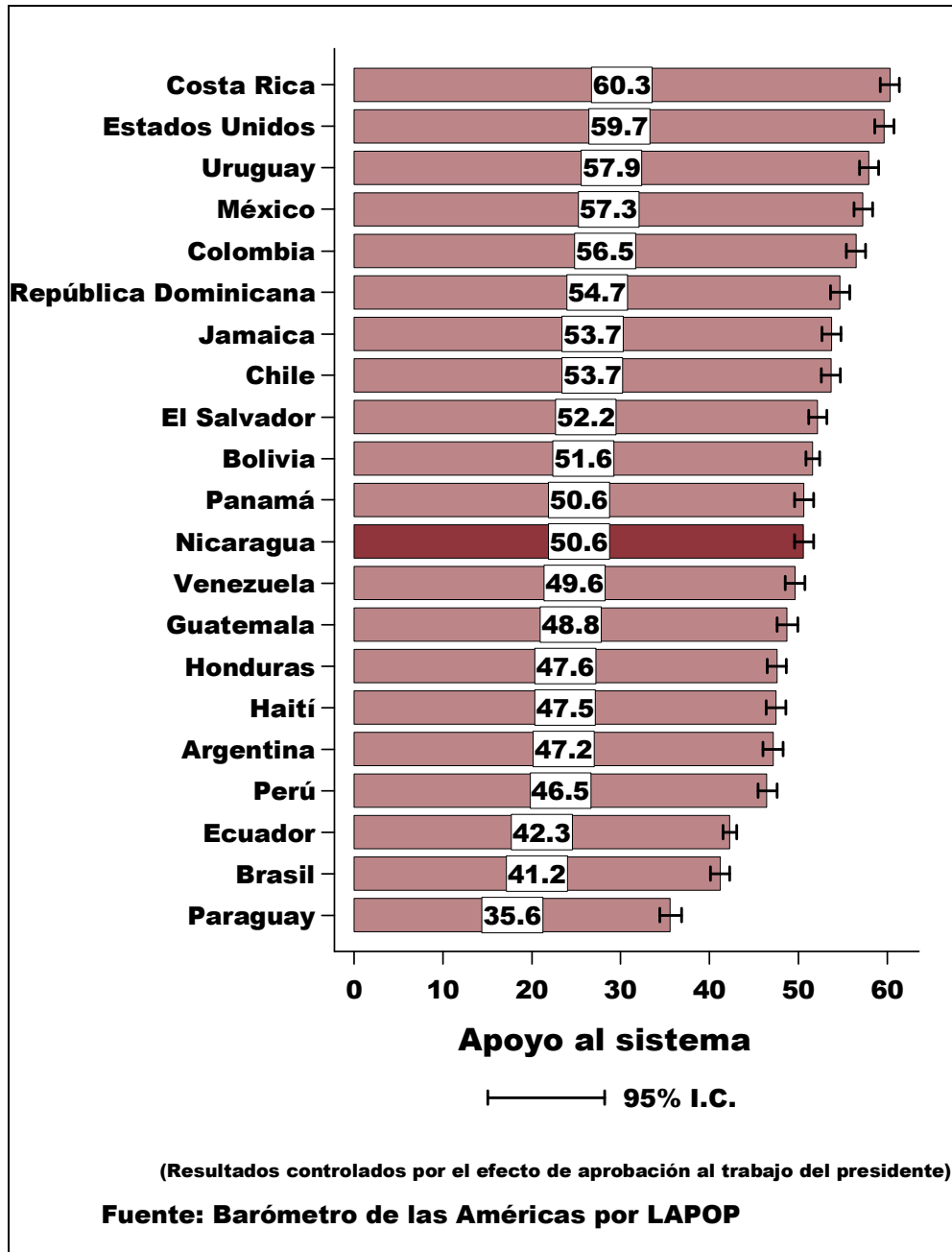


Gráfico VI-1. Apoyo al sistema en perspectiva comparada controlando por el efecto de la aprobación del trabajo del presidente

El Gráfico VI-1 muestra los resultados de la escala de apoyo al sistema en perspectiva comparada controlando por el efecto de la aprobación del trabajo del presidente. Por lo tanto, podemos observar el apoyo al sistema político sin el efecto que pueda tener la aprobación o desaprobación del trabajo que realiza el presidente. Aquí podemos observar que Costa Rica y los EEUU expresan el mayor nivel de apoyo en la escala de 0-100 y Paraguay el más bajo. Nicaragua se encuentra en la mitad de la escala con un promedio de apoyo de 50.6.

La tolerancia política es uno de los valores democráticos más importantes. En la sección anterior hemos analizado el apoyo al sistema político. Apoyo al sistema es importante para la estabilidad política, pero no garantiza la democracia. Por lo tanto, la tolerancia política, definida como la aceptación por parte del individuo del derecho de otros a expresar opiniones diversas, es clave para establecer un régimen democrático estable. La literatura sobre tolerancia política es extensa.⁴⁰ Uno de los temas más discutidos es la forma de medir la tolerancia.⁴¹ Este estudio mide la tolerancia como a través de un índice basado en las respuestas a una serie de preguntas (la serie “D”) en el cuestionario. La escala original de estas variables va de 1 al 10. A continuación se presentan las preguntas relacionadas a la tolerancia política en el cuestionario de LAPOP.

Las preguntas utilizadas para este análisis son las siguientes:

| | | | | | | | | | | |
|-----------------------|------|------|------|------|------|------|--------------------|------|------|---------|
| (01) | (02) | (03) | (04) | (05) | (06) | (07) | (08) | (09) | (10) | (88) |
| Desaprueba firmemente | | | | | | | Aprueba firmemente | | | No sabe |

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Panamá, no solo del gobierno de turno, sino la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba el **derecho de votar** de esas personas? Por favor léame el número de la escala: *[Sondee: ¿Hasta que punto?]*

D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba el que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.

D3. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?

D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?

⁴⁰ Ver, Samuel C. Stouffer, *Communism, Conformity and Civil Liberties* (New York: Doubleday, 1955); Mitchell A. Seligson, y Dan Caspi, “Arabs in Israel: Political Tolerance and Ethnic Conflict,” *The Journal of Applied Behavioral Science* 19 (February 1983), 55-66; Mitchell A. Seligson y Dan Caspi, “Toward and Empirical Theory of Tolerance: Radical Groups in Israel and Costa Rica,” *Comparative Political Studies* 15 (1983b), 385-404; y Mitchell A. Seligson, y Dan Caspi, “Threat, Ethnicity and Education: Tolerance Toward the Civil Liberties of the Arab Minority in Israel (en hebreo),” *Megamot* 15 (May 1982), 37-53; John L. Sullivan, James E. Pierson, and George E. Marcus, *Political Tolerance and American Democracy* (Chicago: University of Chicago Press 1982); James L. Gibson, 1993, “Perceived Political Freedom in the Soviet Union.” *Journal of Politics* 55:4 November 936-974; James L. Gibson, 1992a, “Alternative Measures of Political Tolerance: Must Tolerance Be ‘Least Liked’?” *American Journal of Political Science* 36:2 May 560-577; James L. Gibson, 1992b, “The Political Consequences of Intolerance: Cultural Conformity and Political Freedom” *American Political Science Review* 86:2, 338-356; James L. Gibson, 1988, “Political Tolerance and Political Repression during the McCarthy Red Scare.” *American Political Science Review* 82, June, 511-529; James L. Gibson, 1989, “The Policy Consequences of Political Intolerance: Political Repression during the Vietnam War Era.” *Journal of Politics* 51:13-35; James L. Gibson and R. Bingham, 1985, “The Behavioral Consequences of Political Tolerance.” In Gibson and Bingham, *Civil Liberties and Nazis: The Skokie Free-Speech Controversy*. New York: Praeger.

⁴¹ Para una discusión amplia de este tema ver la sección sobre tolerancia política en Mitchell A. Seligson, *Auditoria de la democracia: Ecuador*, University of Pittsburgh y CEDATOS, 2002, 45-46.

Para nuestro análisis se han recodificado las variables en una escala de 0-100, la lógica aquí es la misma que para la escala de apoyo al sistema, aunque la forma de transformar las variables sea un tanto diferente.⁴²

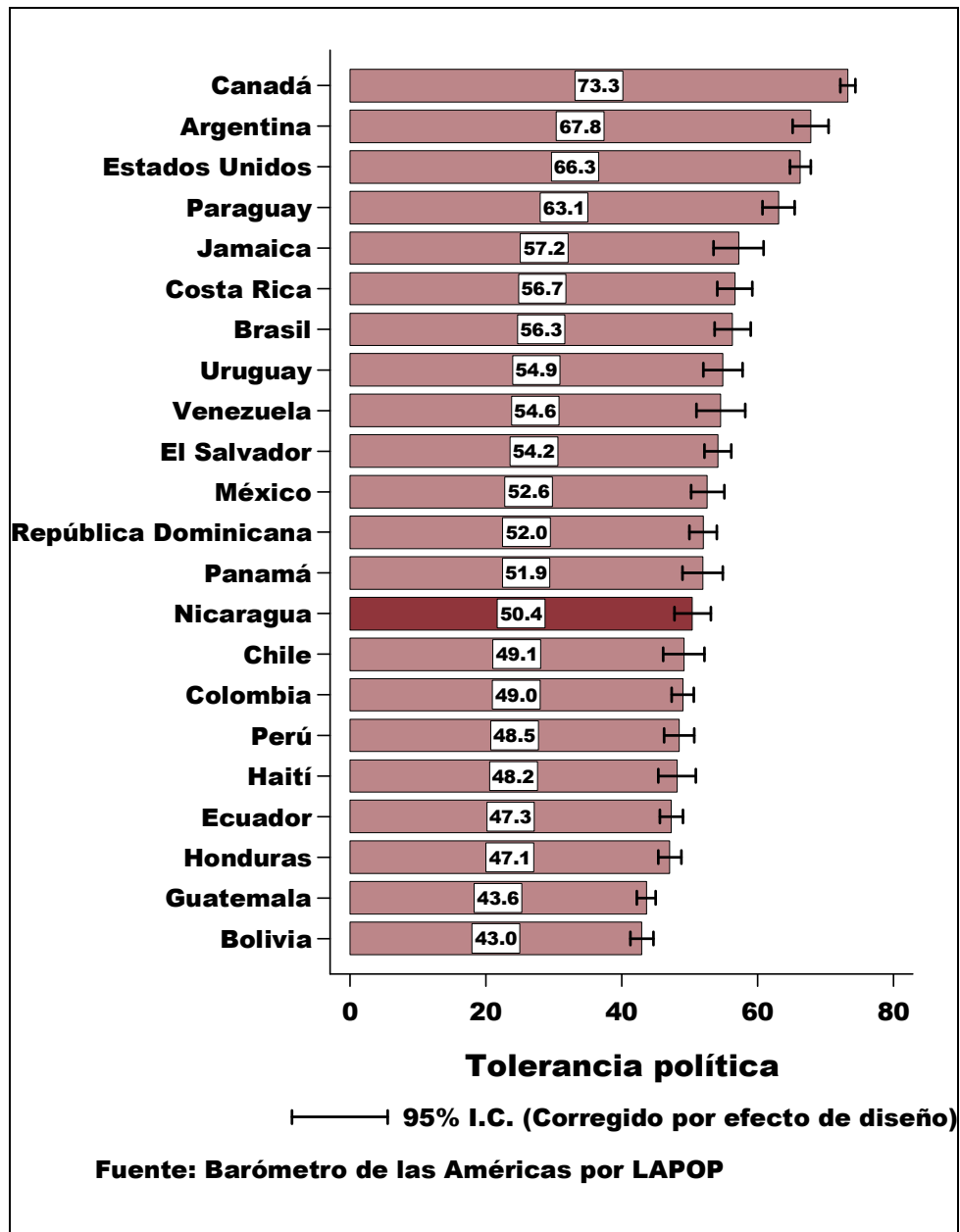


Gráfico VI-2. Tolerancia política en perspectiva comparada

⁴² La conversión se realiza restando 1 de cada puntaje. Luego cada puntaje es dividido entre nueve, de forma que el puntaje se ubique entre un intervalo que va del 0 al 1. Finalmente, este puntaje es multiplicado por 100. Estas preguntas tienen un nivel de fiabilidad aceptable para crear una escala, con un Alpha=.887.

Los nicaragüenses expresan un promedio de 50.4 puntos en la escala de 0-100. Este nivel coloca a Nicaragua en el décimo catorce lugar entre los 22 países que forman parte de este análisis, muy por debajo de Canadá, Argentina y los EEUU, los países con el mayor nivel de tolerancia, pero por encima de Honduras y Guatemala.

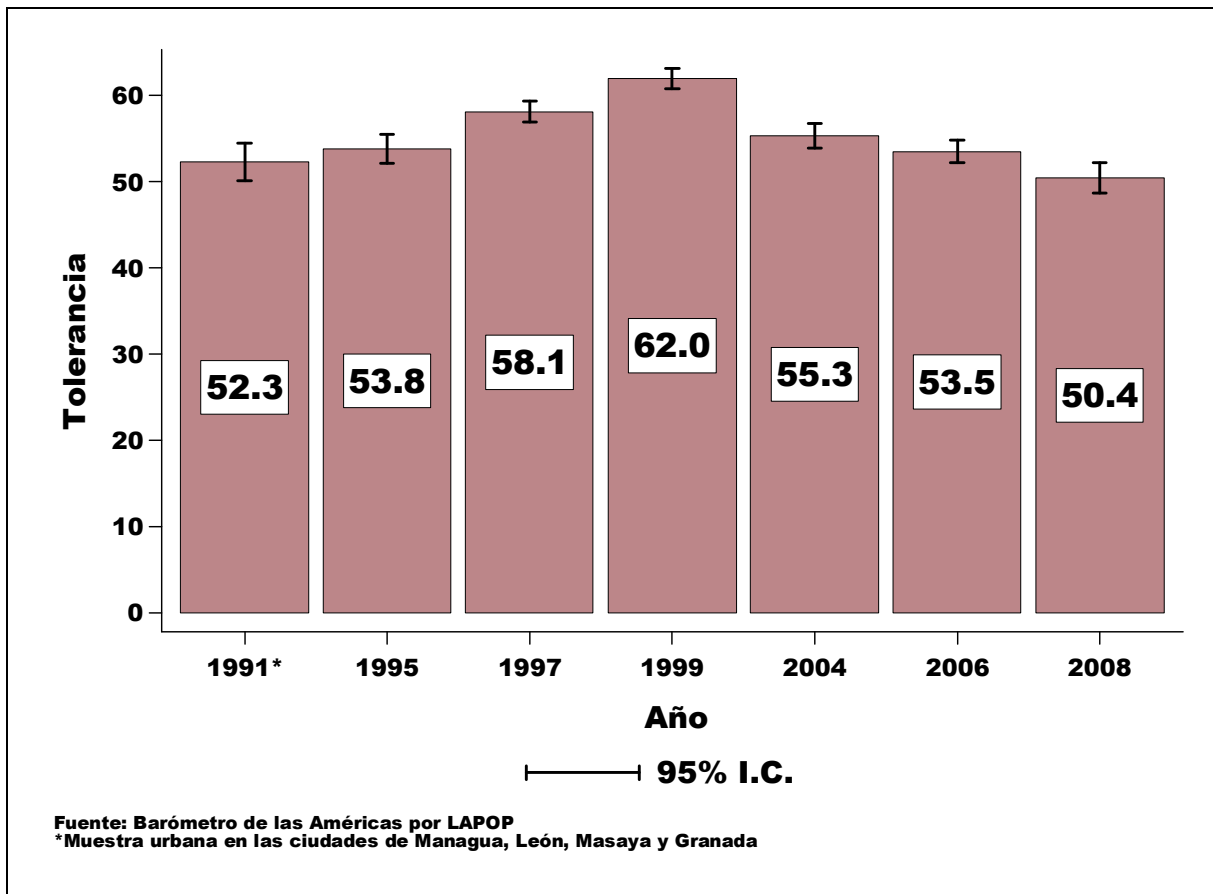


Gráfico VI-3. Tolerancia política en Nicaragua por año

Observamos que el promedio de tolerancia política aumenta paulatinamente entre 1991 y 1999, y luego disminuye en las encuestas que han formado parte del Barómetro de las Américas, 2004-2008. Cuando analizamos los datos para 2008 vemos que el nivel educativo y género son factores significativos. El Gráfico VI-4 demuestra que la tolerancia política aumenta significativamente cuando aumenta el nivel educativo y que las mujeres expresan menos tolerancia política que los hombres.⁴³

⁴³ Cabe señalar que la encuesta no encuentra diferencia significativa en el promedio de educación entre mujeres y hombres, 8.2 versus 7.8 años promedio de educación para hombres y mujeres respectivamente.

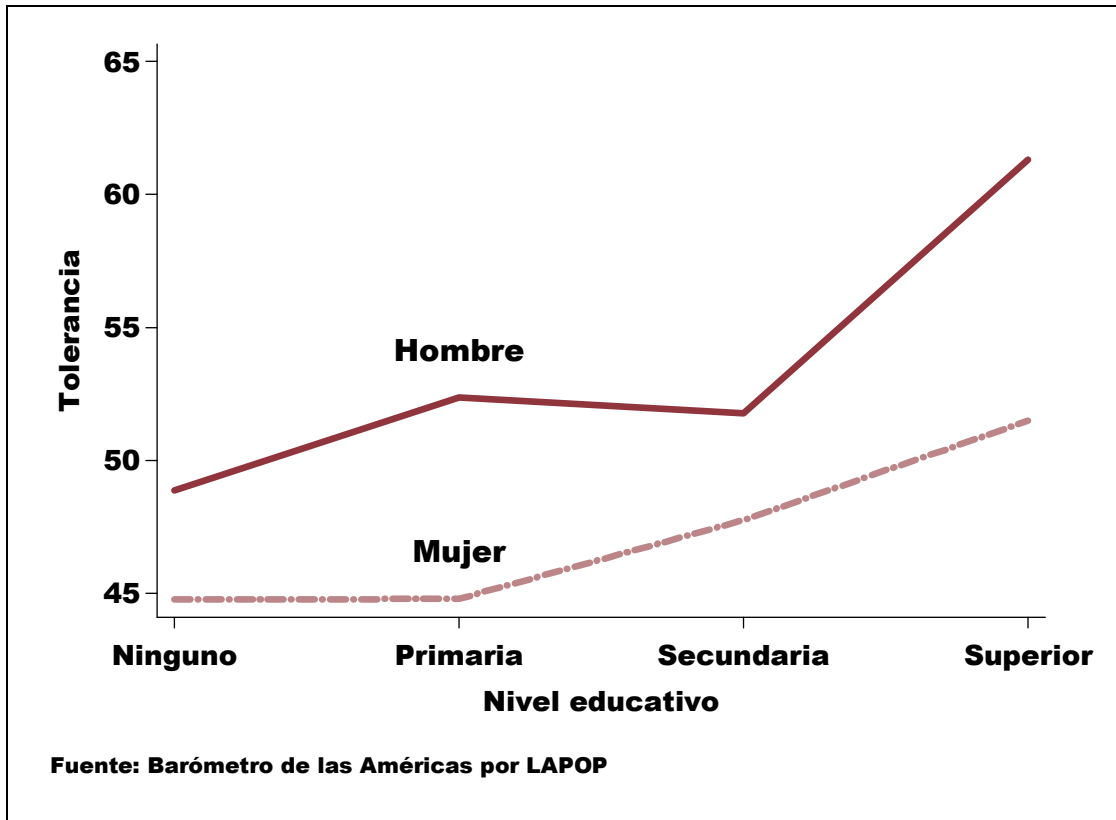


Gráfico VI-4. Tolerancia política por educación y género, 2008

Ahora analizaremos la relación entre tolerancia política y apoyo al sistema. Este análisis se basa en un esquema creado por Mitchell A. Seligson en informes anteriores. El análisis se basa en dividir cada escala por la mitad (50 de 0-100) y cruzar ambas variables para obtener un cuadro de 2x2 que nos muestra la relación teórica entre tolerancia y apoyo al sistema.⁴⁴ Es importante recordar que este esquema solo aplica a países donde existe una democracia electoral, puesto que el efecto de alto o bajo apoyo al sistema y tolerancia sería muy diferente en caso de existir un sistema autoritario.

⁴⁴ Cada una de estas escalas va de 0-100, de manera que el punto medio que se ha seleccionado es 50.

Cuadro VI-1. Relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia

| | Tolerancia | |
|--------------------------------------|----------------------|-------------------------|
| Apoyo al sistema (i.e., legitimidad) | Alto | Bajo |
| Alto | Democracia estable | Estabilidad autoritaria |
| Bajo | Democracia inestable | Democracia en riesgo |

El Cuadro VI-1 presenta las cuatro combinaciones posibles entre legitimidad y tolerancia. Revisemos una por una cada celda. Los sistemas políticos altamente poblados por ciudadanos que tienen un nivel alto de apoyo al sistema y una alta tolerancia política, son los sistemas políticos que se podrían predecir que van a ser los más estables. Esta predicción se basa en la lógica de que en contextos no coercitivos se necesita una alta legitimidad para que el sistema sea estable. Si los ciudadanos no apoyan a su sistema político, y ellos tienen la libertad de actuar, un cambio de sistema podría aparecer como un resultado eventual inevitable. Sistemas que son estables, sin embargo, no serán necesariamente democráticos a menos que los derechos de las minorías estén asegurados. Tal seguridad podría venir, por supuesto, de garantías constitucionales, pero a menos que los ciudadanos estén dispuestos a tolerar las libertades civiles de las minorías, habrá escasas oportunidades para que esas minorías puedan competir y ganar puestos de poder. Bajo esas condiciones, por supuesto, las mayorías podrán siempre suprimir los derechos de las minorías. Los sistemas que son políticamente legítimos, tal y como se ha demostrado al tener un apoyo al sistema positivo, y que tienen ciudadanos que son razonablemente tolerantes hacia los derechos de las minorías, son lo que con mayor probabilidad disfrutarán de una democracia estable (Dahl 1971).

Cuando el apoyo al sistema se mantiene alto pero la tolerancia es baja (celda de estabilidad autoritaria), el sistema tiende a mantenerse estable (por el alto apoyo), aunque el gobierno democrático podría estar en peligro en el mediano plazo. Tales sistemas podrían tender a moverse hacia un autoritarismo (oligárquico) en el cual los derechos democráticos estarían restringidos.

Una situación de bajo apoyo al sistema está expresada en las dos casillas inferiores de la tabla, y ambas podrían estar directamente ligadas a situaciones de inestabilidad. La inestabilidad, sin embargo, no tiene porqué traducirse en una reducción de las libertades civiles, ya que la inestabilidad podría servir para que el sistema profundizara en su nivel de democracia, especialmente cuando los valores se mueven hacia la tolerancia. Por lo tanto, en una situación de bajo apoyo y alta tolerancia es difícil predecir si la inestabilidad conducirá a una mayor democratización o a un prolongado periodo de inestabilidad caracterizado tal vez por una considerable violencia, por eso se lo describe como un escenario de “inestabilidad democrática”.

Por otra parte, en situaciones de bajo apoyo y baja tolerancia, la ruptura democrática parece ser la dirección de un resultado eventual. Evidentemente no podemos predecir la ruptura democrática únicamente a partir de encuestas de opinión, ya que en este proceso intervienen

muchos otros factores, el rol de las élites, la posición de los militares y el apoyo u oposición de los actores internacionales, que son cruciales para este proceso. Sin embargo, los sistemas en los que la opinión pública no apoya a las instituciones básicas de la nación, ni apoya los derechos de las minorías, son vulnerables a una ruptura democrática, por lo cual se les denomina a estos contextos como una “democracia en riesgo”.

Es importante tener en cuenta dos advertencias que aplican a este esquema. Primero, hay que considerar que las relaciones aquí discutidas solo aplican a sistemas que ya son democracias institucionalizadas. Esto es, que son sistemas en los que tienen lugar elecciones competitivas y regulares y en las que se permite una amplia participación. Estas mismas actitudes en sistemas autoritarios tendrían implicaciones totalmente diferentes. Por ejemplo, un apoyo al sistema bajo y una alta tolerancia podría producir la ruptura del régimen autoritario y su reemplazo por una democracia. En segundo lugar, la suposición que se hace es que a largo plazo, las actitudes tanto de los ciudadanos como de las élites suponen una diferencia en el tipo de régimen. Actitudes y tipo de régimen pueden permanecer incongruentes por mucho tiempo. De hecho, tal y como Seligson y Booth han mostrado para el caso de Nicaragua, esta incongruencia es la que podría haber ayudado a la caída del régimen de Somoza. Sin embargo, el caso de Nicaragua fue uno en el que el sistema existente era autoritario y la represión fue utilizada por largo tiempo para mantener un régimen autoritario, tal vez a pesar de las actitudes tolerantes de sus ciudadanos (Booth y Seligson 1991; Seligson y Booth 1993; Booth y Seligson 1994).

Apoyo a la democracia estable en Nicaragua

Aquí analizamos la relación entre tolerancia política y apoyo al sistema en Nicaragua y en forma comparada. Los resultados de la encuesta del 2008 presentados en el Cuadro VI-2 indican que un 20.6% de ciudadanos nicaragüenses expresan actitudes compatibles con una democracia estable. Un 30.9% expresan opiniones que apoyan una democracia inestable y un 30.9% una democracia en riesgo. El 25.4% expresan opiniones compatibles con la estabilidad autoritaria. Es importante notar que a pesar que una minoría se encuentra en la celda de democracia estable, la mayoría de los ciudadanos se colocan en las celdas “democráticas”. Aunque, debe preocupar que la pluralidad se encuentra en la celda de “democracia en riesgo” expresando baja tolerancia política y bajo apoyo al sistema político.

Cuadro VI-2. Relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia en Nicaragua

| Apoyo al sistema (i.e., legitimidad) | Tolerancia | |
|---|-------------------------------|----------------------------------|
| | Alto | Bajo |
| Alto | Democracia estable 20.6% | Estabilidad autoritaria 23.1% |
| Bajo | Democracia inestable 25.4% | Democracia en riesgo 30.9% |

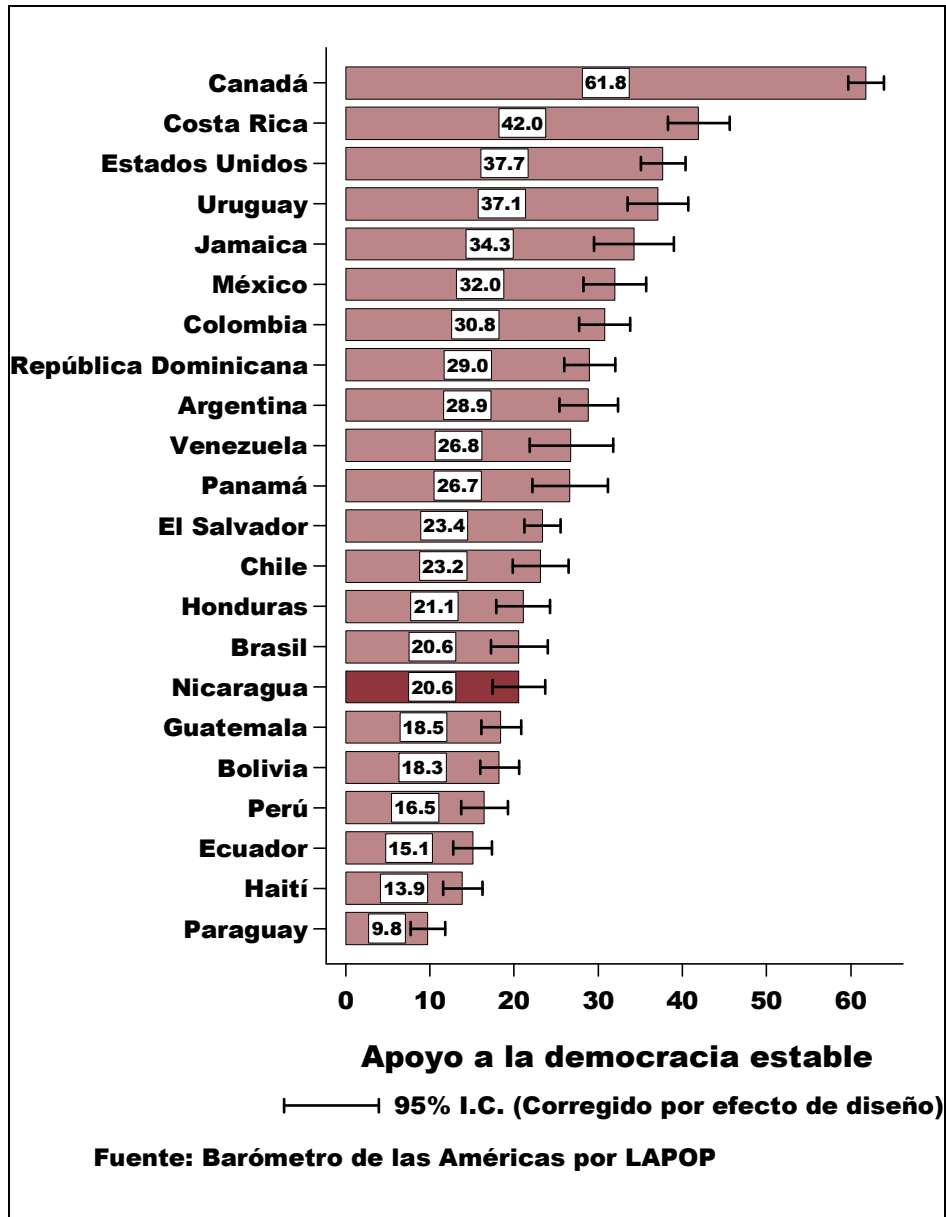


Gráfico VI-5. Apoyo al sistema alto y tolerancia alta en perspectiva comparada

El Gráfico VI-5 indica que el país con el mayor porcentaje de ciudadanos que expresan opiniones de alto apoyo al sistema político y alto nivel de tolerancia política es Canadá. El más bajo es Paraguay. Nicaragua se encuentra en los diez países más bajos, aunque alcanza más del doble de apoyo a la democracia estable que Paraguay.

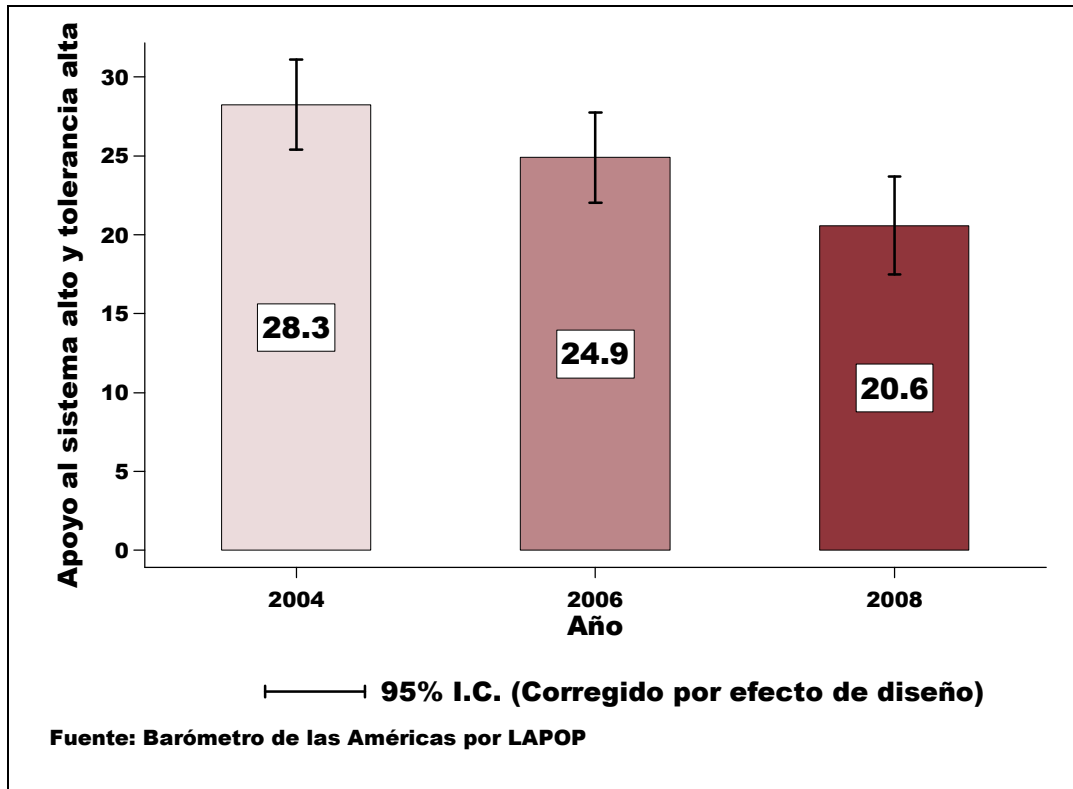


Gráfico VI-6. Apoyo al sistema alto y tolerancia alta por año en Nicaragua

El Gráfico VI-6 indica que desde el 2004 el porcentaje de nicaragüenses que expresan opiniones favorables a la democracia estable (apoyo al sistema alto y tolerancia alta) ha disminuido.

Legitimidad de otras instituciones democráticas

Las diferentes rondas de entrevistas del Barómetro de las Américas de LAPOP han seguido la evolución de la confianza en una amplia serie de instituciones democráticas. En el Capítulo I de este estudio ya hemos explorado algunas de ellas (las cortes, los partidos políticos, etc.). En este capítulo ya hemos explorado las instituciones del índice de “apoyo al sistema”. En esta sección se proporciona una comparación general de la legitimidad del conjunto de instituciones que fueron cubiertas en la encuesta de 2008. Para ello, se mide la “confianza” en cada una de las instituciones claves utilizando una escala de 1 a 7, la cual fue transformada en la misma escala de 0 a 100 que se emplea a lo largo de todo este estudio.

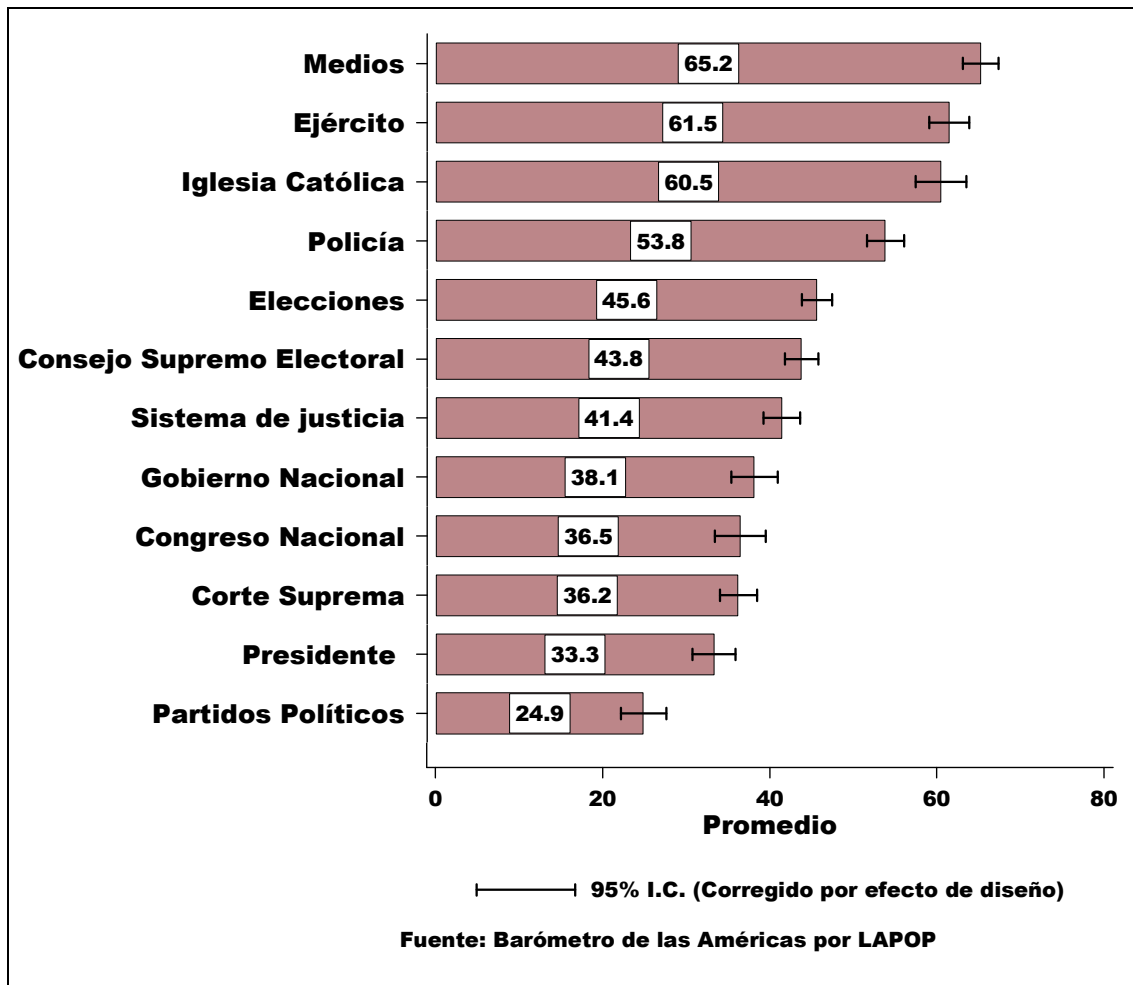


Gráfico VI-7. Confianza en las instituciones, 2008

Los medios de comunicación son la institución con mayor nivel de confianza entre la población, seguida por el Ejército. El presidente y partidos políticos reciben los niveles de confianza más bajos. Existe una leve diferencia entre la confianza en el presidente y en el gobierno nacional, donde el primero recibe 4.8 puntos menos de confianza que el gobierno. También, interesante es la diferencia entre el Sistema de Justicia y la Corte Suprema de Justicia.

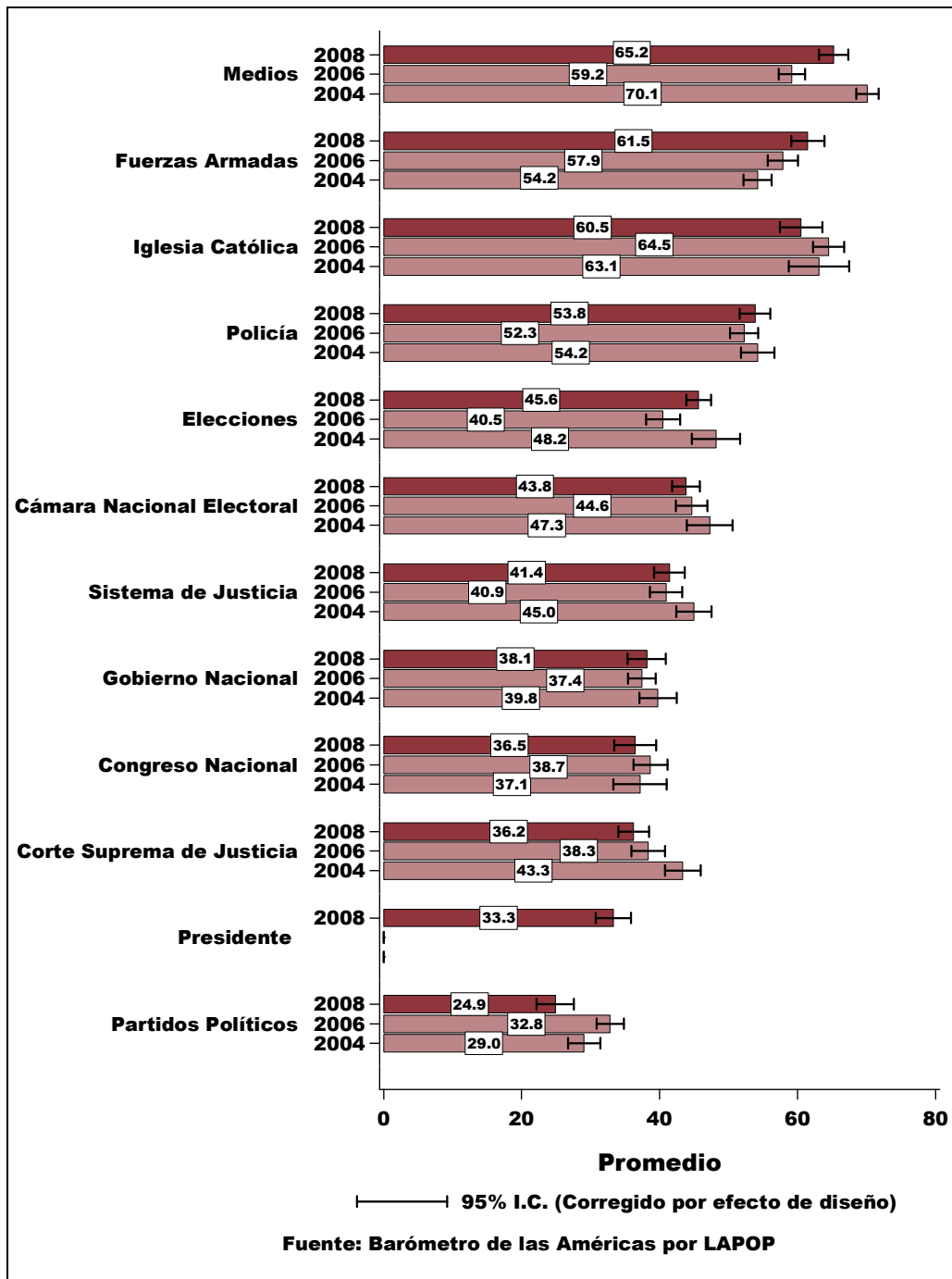


Gráfico VI-8. Confianza en las instituciones por año

El Gráfico VI-8 muestra los cambios en el nivel de confianza entre varias instituciones desde el 2004. Vemos que en general los niveles de confianza han disminuido desde el 2004, con excepción del Ejército que ha aumentado de un promedio de confianza de 54.2 a 61.5.

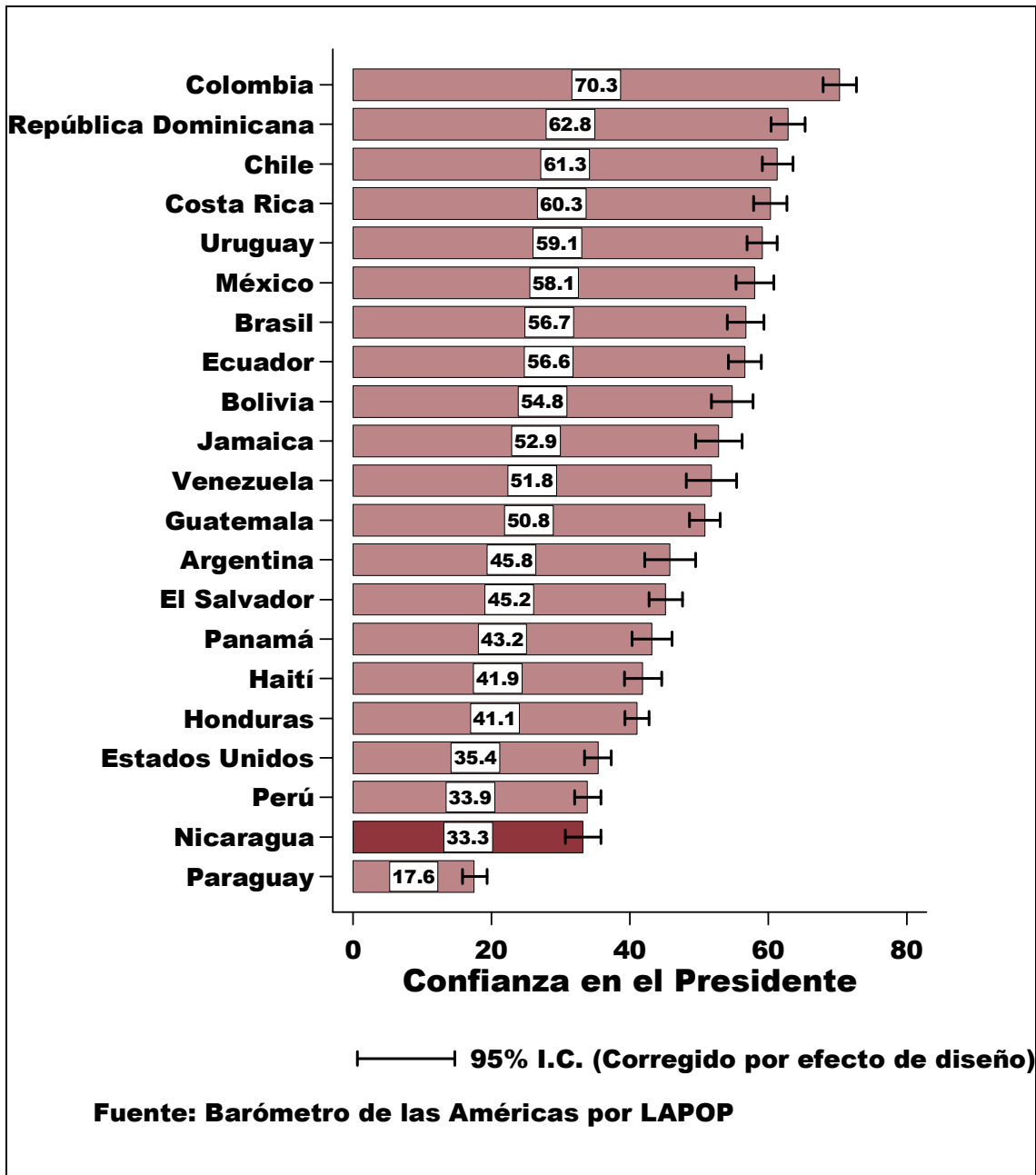


Gráfico VI-9. Confianza en el presidente en perspectiva comparada

El presidente de Colombia, Álvaro Uribe, es quien recibe mayor nivel de confianza entre los mandatarios de la región, seguido por el presidente Leonel Fernández de la República Dominicana. El gráfico VI-9 demuestra que los presidentes de EE.UU, Perú, Nicaragua y Paraguay reciben niveles de confianza relativamente bajos. El presidente Daniel Ortega recibe un promedio de 33.3 en la escala de 0-100, que lo ubica en el penúltimo lugar.

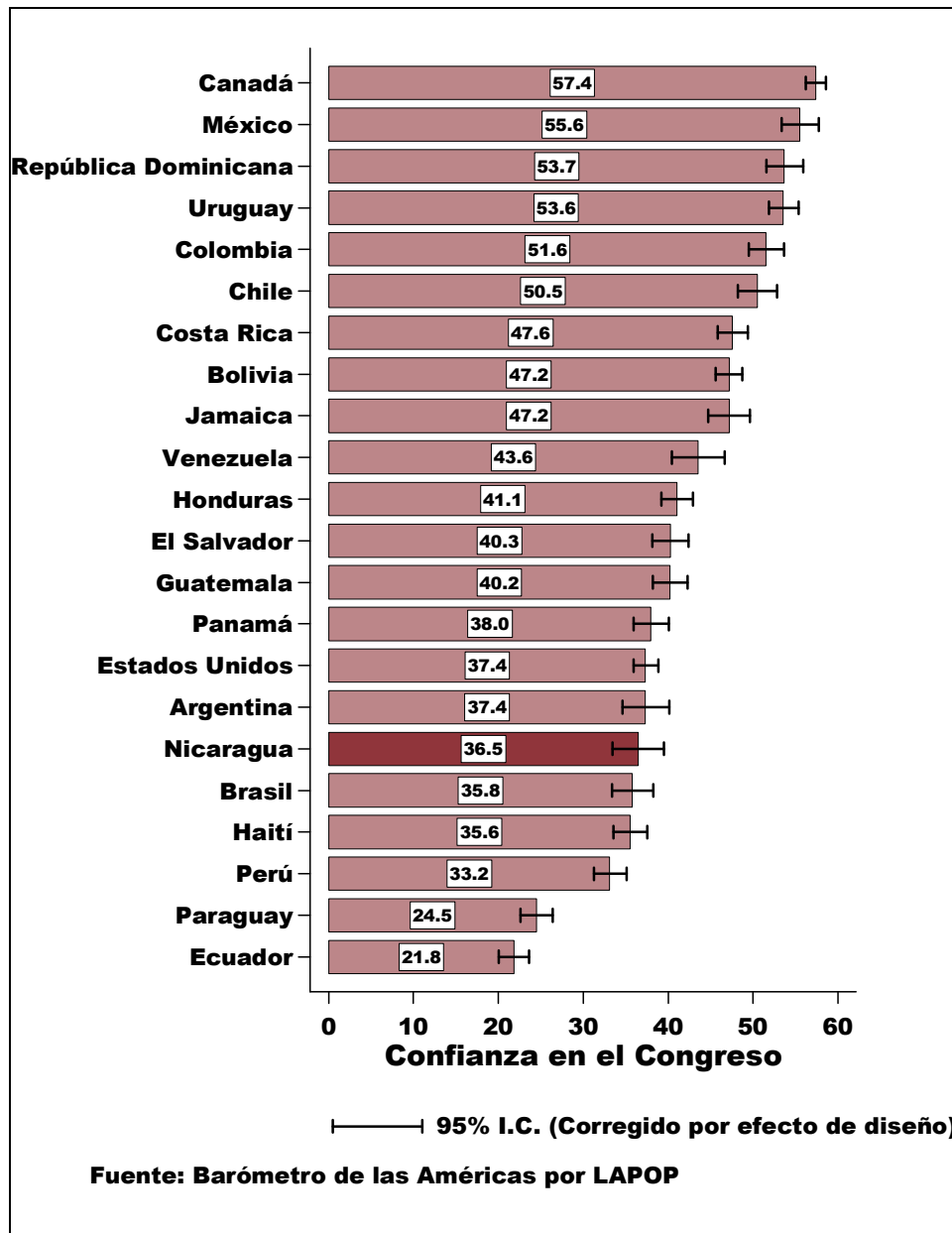


Gráfico VI-10. Confianza en el congreso en perspectiva comparada

El Gráfico VI-10 muestra el nivel de confianza en la institución legislativa para los 22 países del estudio. Primero, vemos que los niveles de confianza en el congreso son, por lo general, menores que para los presidentes. Aunque, en Nicaragua el congreso recibe mayor nivel de confianza que el presidente. Los nicaragüenses expresan un nivel de confianza relativamente bajo, con un promedio de 36.5 puntos en la escala de 0-100. Los países con el nivel más bajo son Paraguay y Ecuador.

Otros indicadores de valores democráticos

Aquí analizamos una variedad de indicadores adicionales que miden el apoyo a la democracia. En el Capítulo I observamos que el apoyo a la democracia en Nicaragua alcanza un promedio de 71.6 en la escala de 0-100 puntos. Este resultado indica que los nicaragüenses expresan un amplio apoyo a la idea de que la democracia es el mejor sistema a pesar de sus dificultades. Sin embargo, la satisfacción con la democracia es mucho más baja.

PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho, satisfecho, insatisfecho o muy insatisfecho con la forma en que la democracia funciona en Nicaragua?

(1) Muy satisfecho (2) Satisfecho (3) Insatisfecho (4) Muy insatisfecho (8) NS/NR

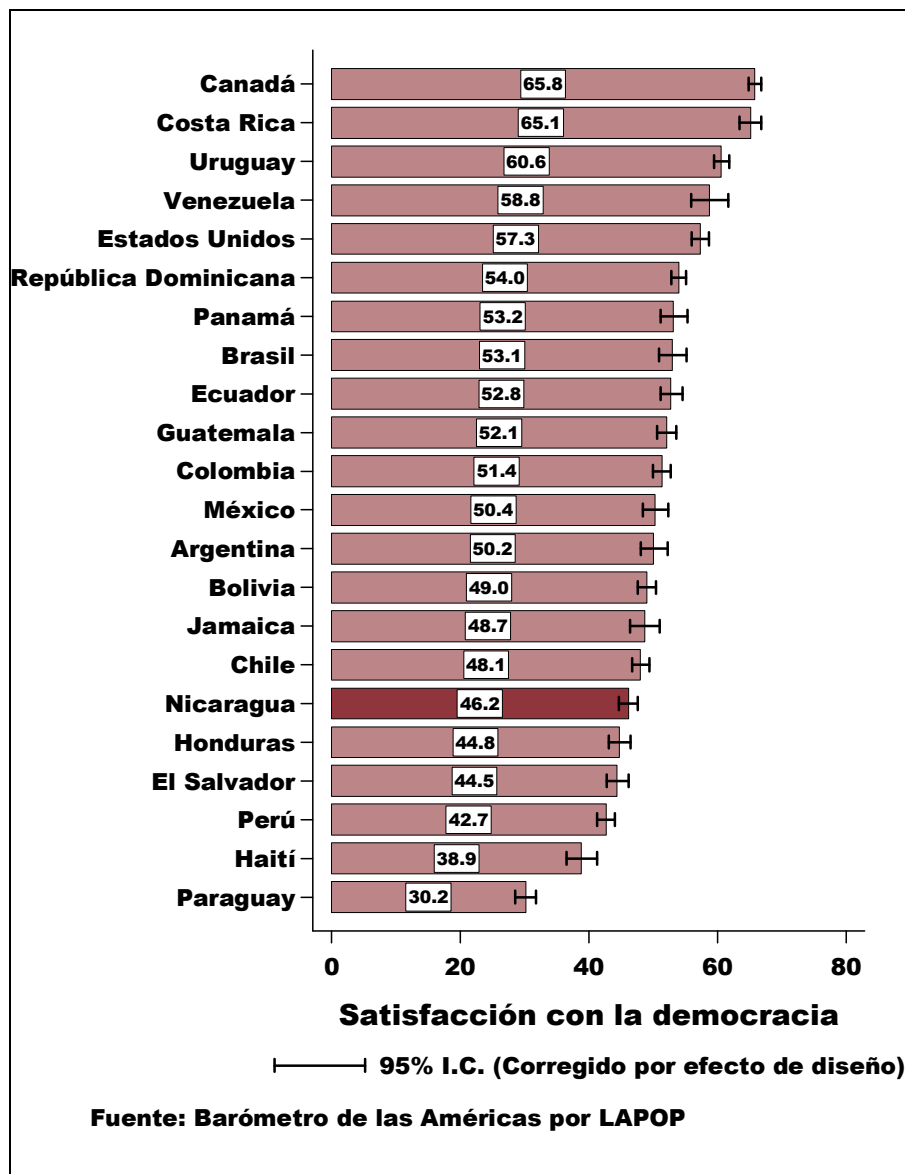


Gráfico VI-11. Satisfacción con la democracia en perspectiva comparada

Nicaragua se encuentra entre los diez países con niveles más bajos de satisfacción con la democracia, con un promedio de 46.2 en la escala de 0-100. Existe una diferencia de 26.7 puntos entre el apoyo a la democracia y la satisfacción con la forma en cómo funciona la misma. Es decir, un número significativo de ciudadanos apoyan la idea que la democracia es el mejor sistema político pero expresan insatisfacción con el funcionamiento de la misma en Nicaragua.

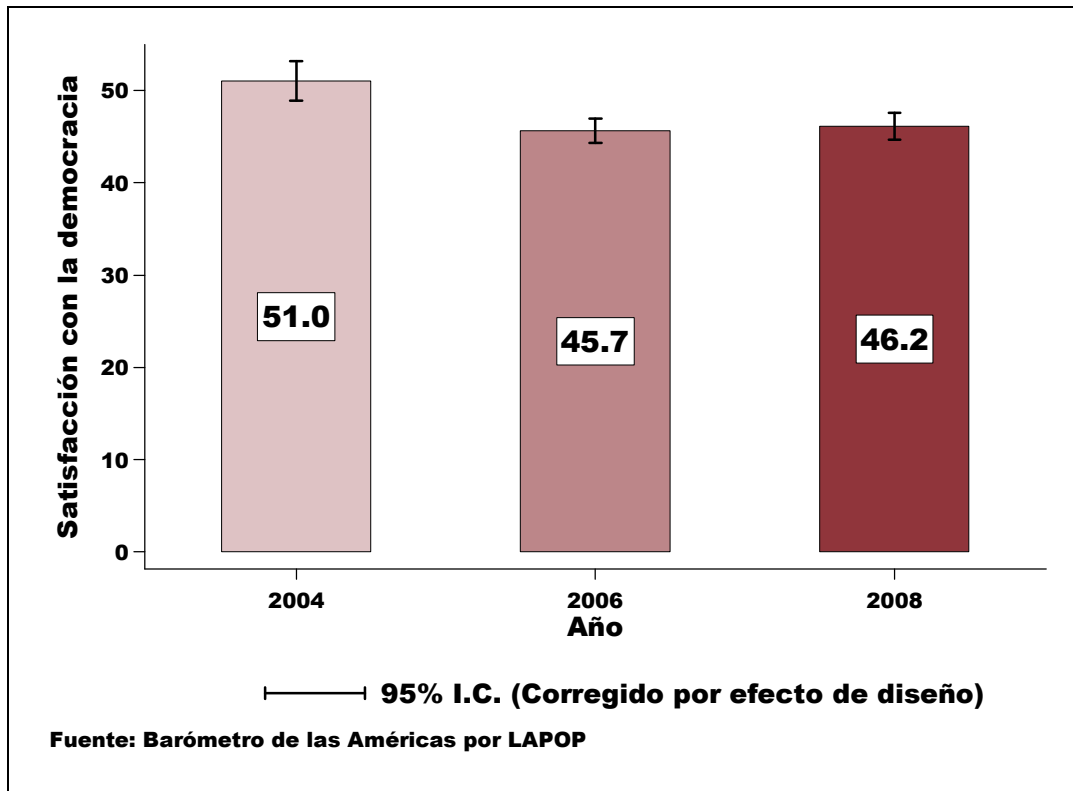


Gráfico VI-12. Satisfacción con la democracia en Nicaragua por año

La satisfacción con la democracia ha disminuido significativamente desde la encuesta del 2004. La diferencia entre 2006 y 2008 no es estadísticamente significativa.

¿Qué factores influyen en el nivel de satisfacción con la democracia? El análisis de regresión que observamos en el Gráfico VI-13 indica que los factores más importantes son la percepción del trabajo del presidente, desempeño económico del gobierno, percepción de inseguridad y la situación económica nacional.

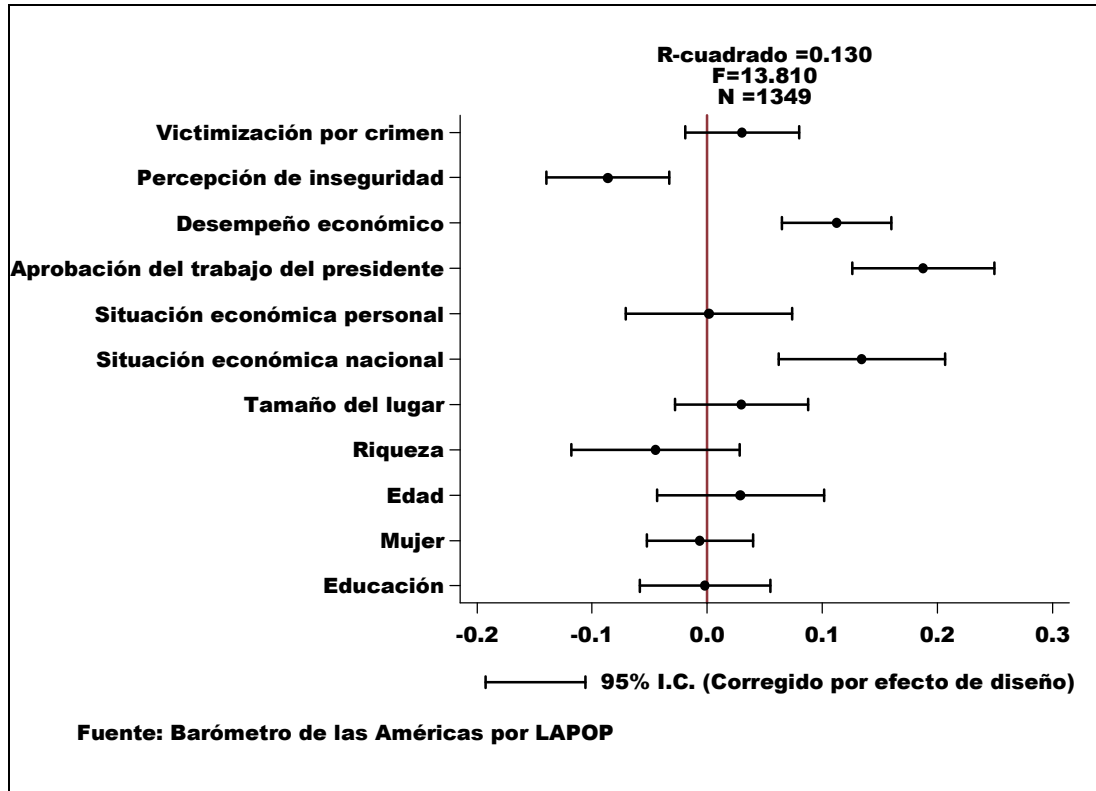


Gráfico VI-13. Predictores de la satisfacción con la democracia

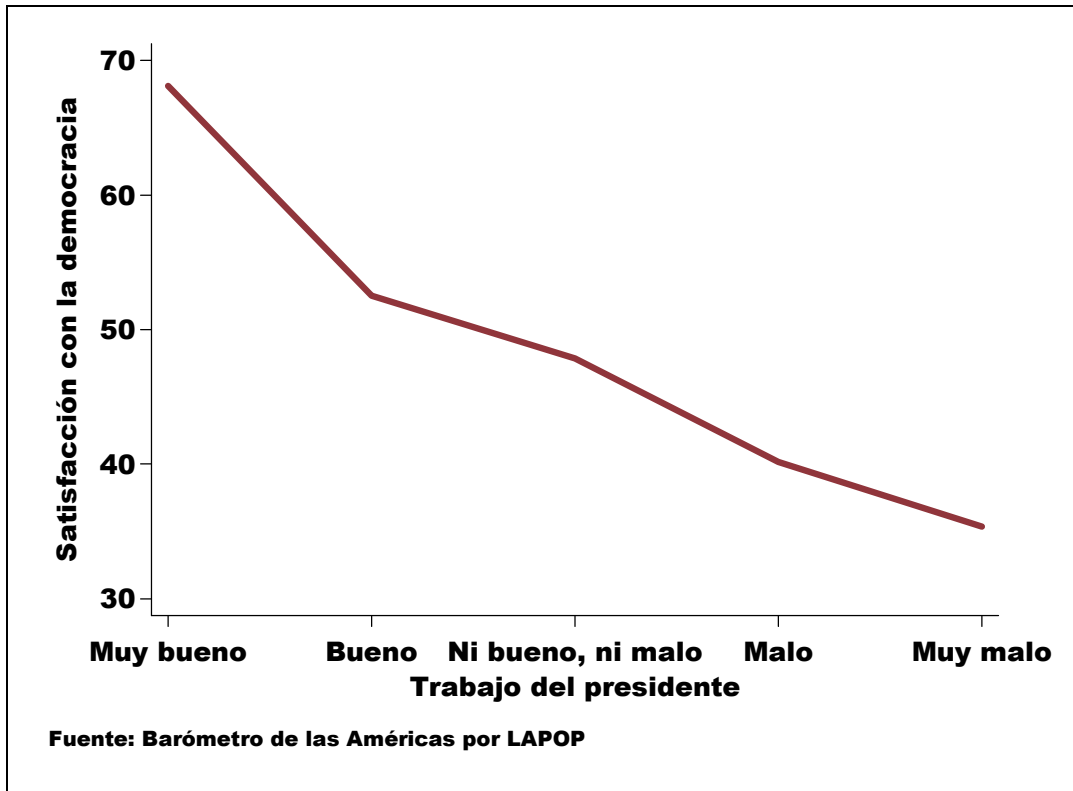


Gráfico VI-14. Satisfacción con la democracia y trabajo del presidente

La satisfacción con la democracia disminuye significativamente a medida que la percepción del trabajo que realiza el presidente es más negativa. La conexión entre el trabajo del presidente y la satisfacción con la democracia es importante puesto que observamos el vínculo entre el funcionamiento político y económico del presidente, el cual está sujeto a los vaivenes de la contienda política a corto plazo y a eventos que a veces no puede controlar, con la evaluación general del funcionamiento del régimen o sistema democrático.

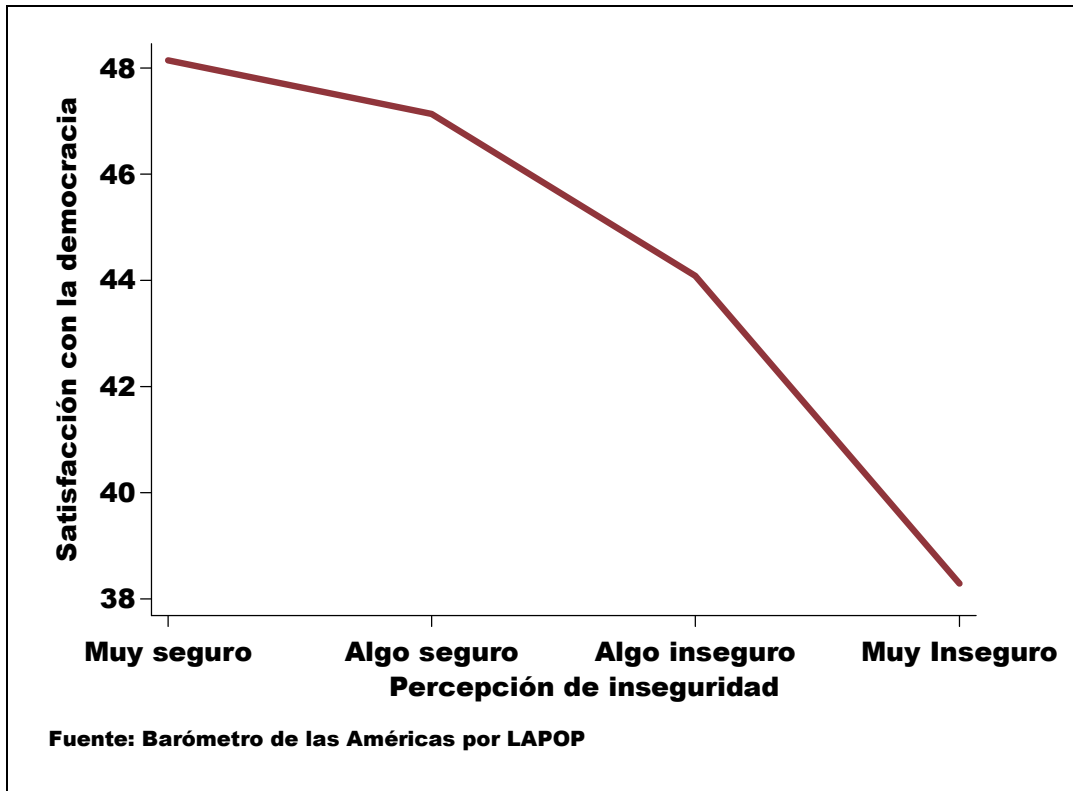


Gráfico VI-15. Satisfacción con la democracia y percepción de inseguridad

La percepción de inseguridad afecta la satisfacción con la democracia. A medida que el ciudadano se siente menos seguro en su barrio o comunidad la satisfacción con la democracia disminuye significativamente. Este resultado está en consonancia con los presentados en el Capítulo III, donde observamos que el sentimiento de inseguridad afecta de manera significativa el apoyo al derecho de participar de la oposición y la confianza interpersonal.

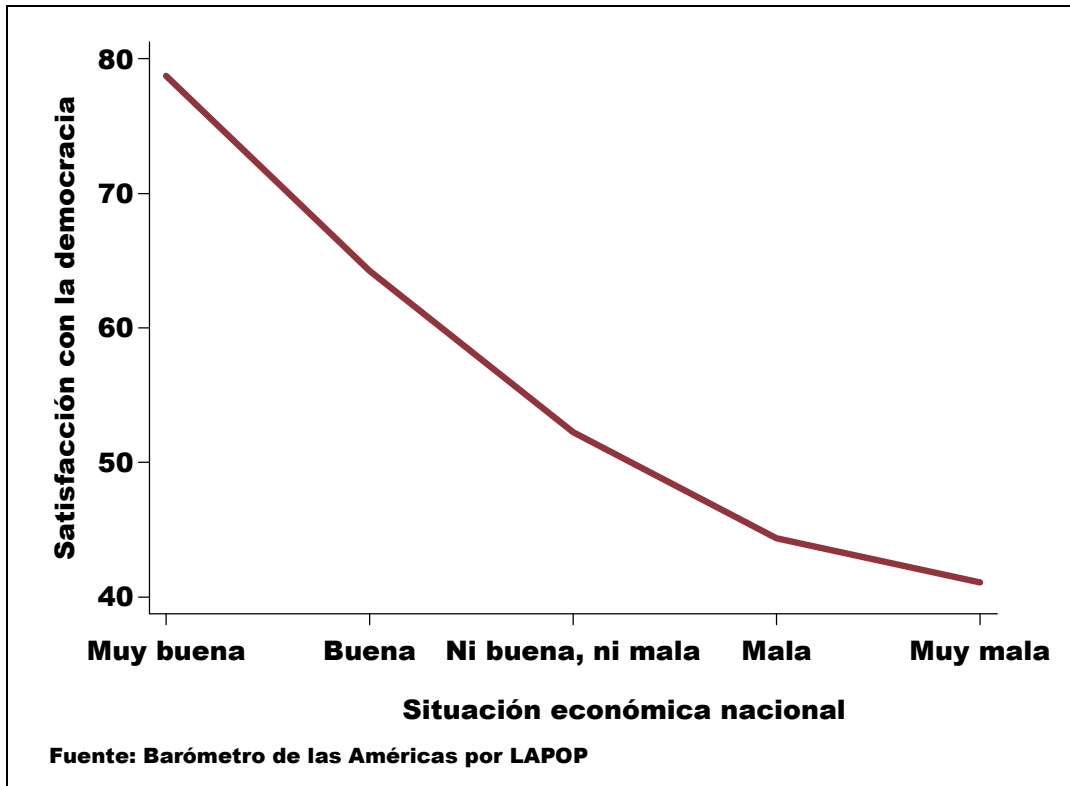


Gráfico VI-16. Satisfacción con la democracia y la situación económica nacional

La satisfacción con la democracia disminuye significativamente cuando la percepción de la situación económica nacional empeora. Aquí vemos que el efecto sociotrópico es más importante que el idiotrópico. Es decir, la evaluación del funcionamiento de la democracia se hace en función de la situación económica nacional y no de la situación personal.

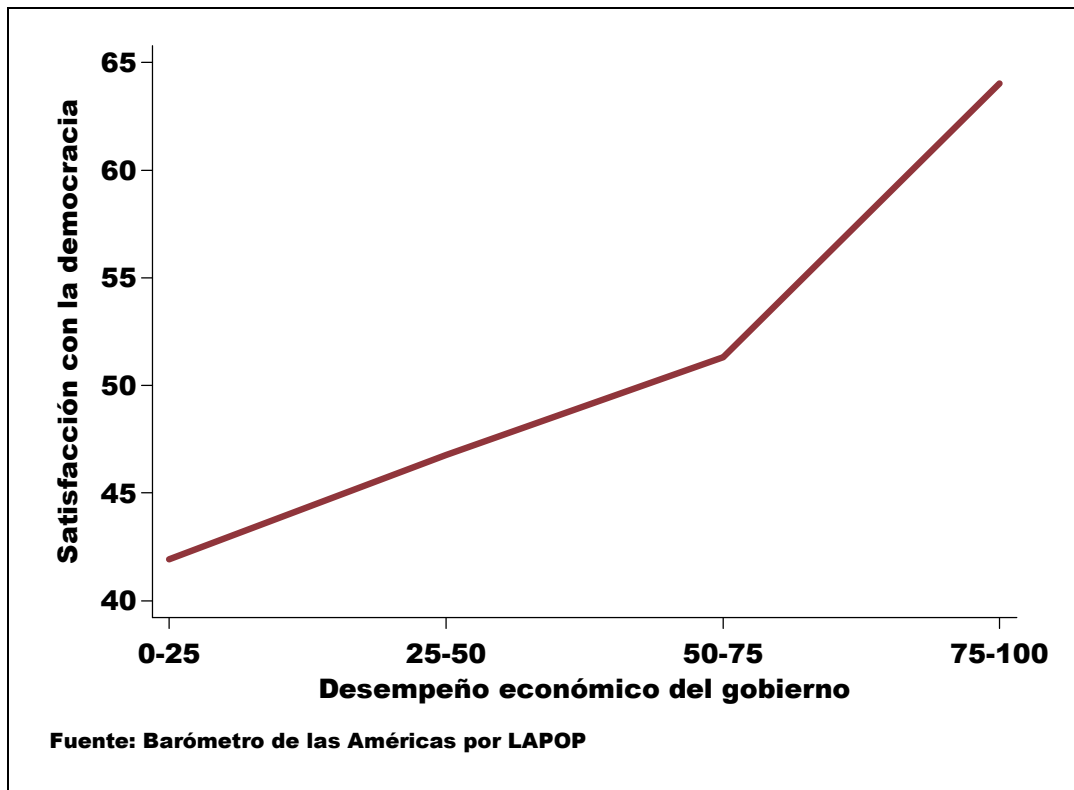


Gráfico VI-17. Satisfacción con la democracia y desempeño económico del gobierno

El Gráfico VI-17 muestra que la satisfacción con la democracia aumenta cuando la percepción del desempeño económico del gobierno es mejor. Aquí vemos una conexión directa entre la percepción de gobernabilidad, o falta de ella, y la satisfacción con el sistema democrático.

La encuesta contiene otra pregunta que examina las percepciones sobre el estado de la democracia en América Latina.

PN5. En su opinión, ¿Nicaragua es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático?

- (1) Muy democrático (2) Algo democrático (3) Poco democrático (4) Nada democrático
(8) NS/NR

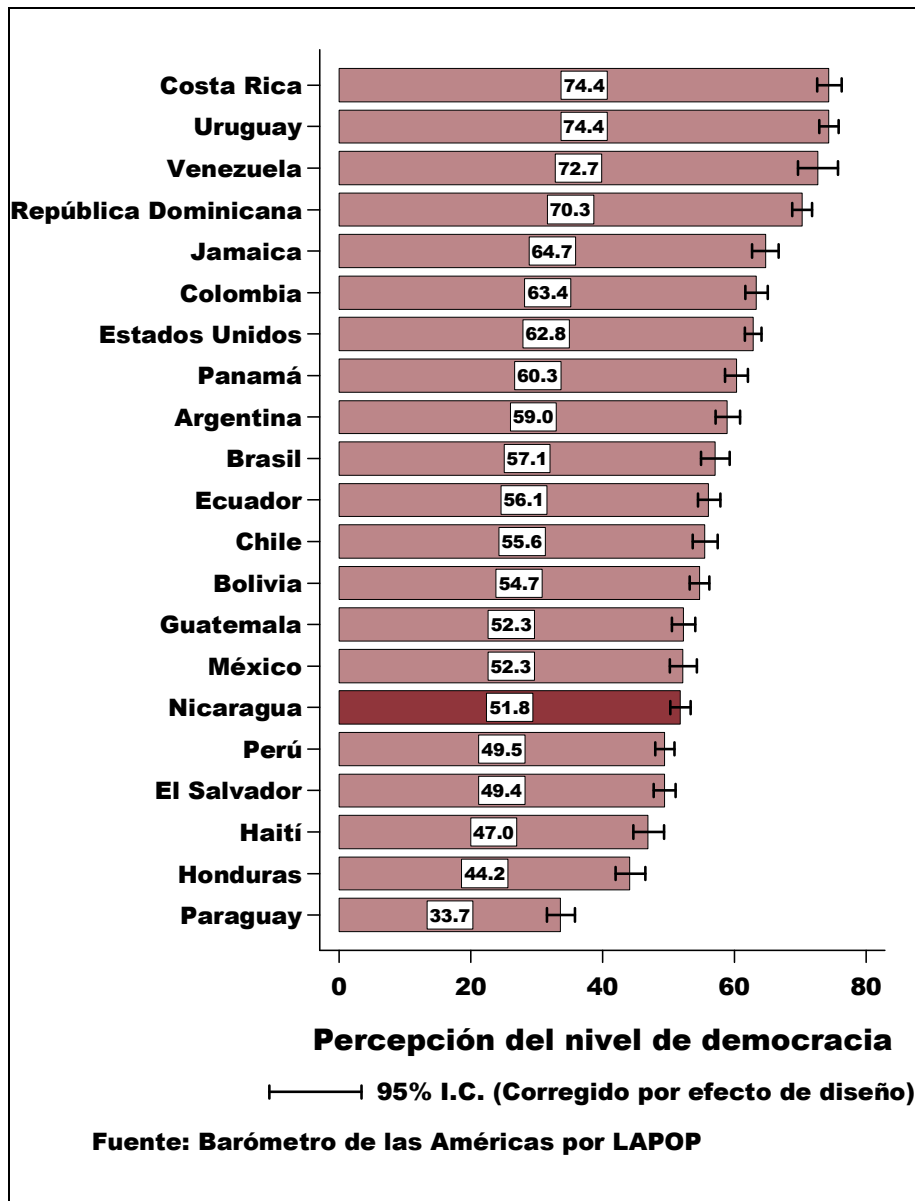


Gráfico VI-18. Percepción del nivel de democracia en perspectiva comparada

Los nicaragüenses perciben relativamente bajos niveles de democracia, debido a que su promedio apenas supera la mitad de la escala. Nicaragua se encuentra entre los 10 países con la peor percepción del nivel de democracia, aunque dista 7.6 puntos por arriba de Honduras, el penúltimo país con la peor percepción en su nivel de democracia.

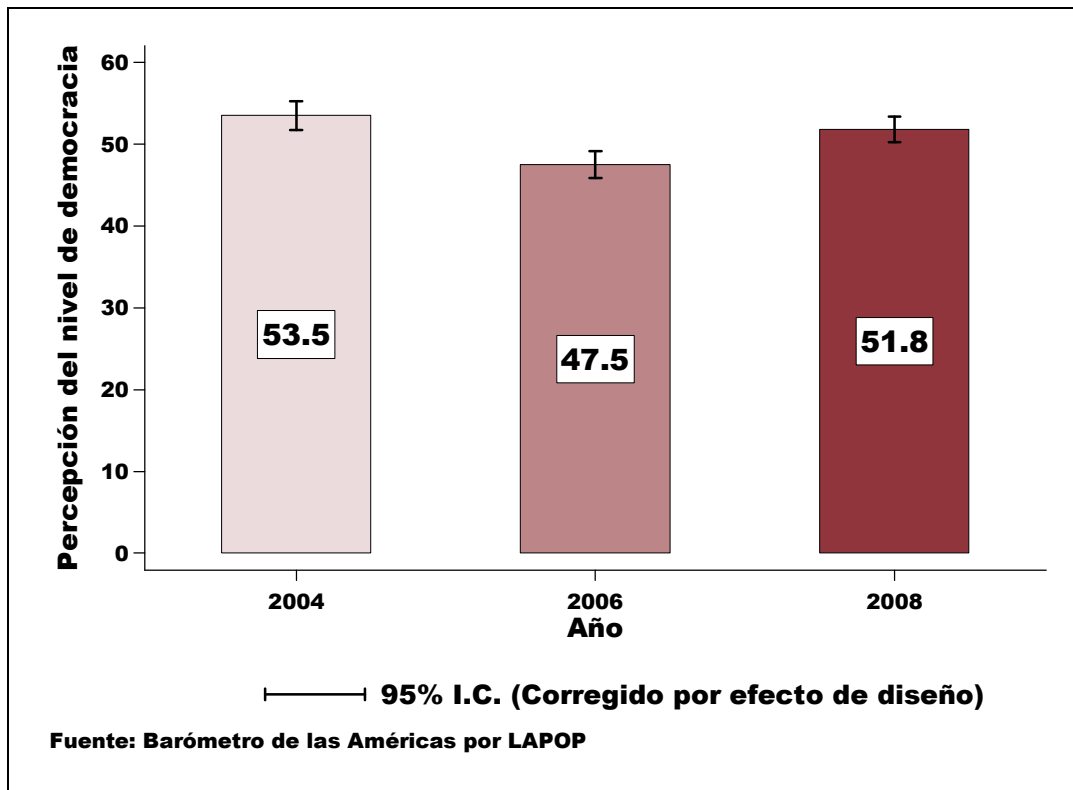


Gráfico VI-19. Percepción del nivel de democracia por año

El gráfico VI-19 indica que la percepción del nivel de democracia en Nicaragua mejoró 4.3 puntos porcentuales entre la encuesta de 2006 y 2008, pero todavía no alcanza la percepción que había en el 2004.

Otra forma de analizar el apoyo a la democracia es utilizando la pregunta DEM2 que mide el apoyo entre un régimen democrático y uno autoritario.

DEM2. Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo:

- (1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno **no** democrático, o
- (2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, o
- (3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático
- (8) NS/NR

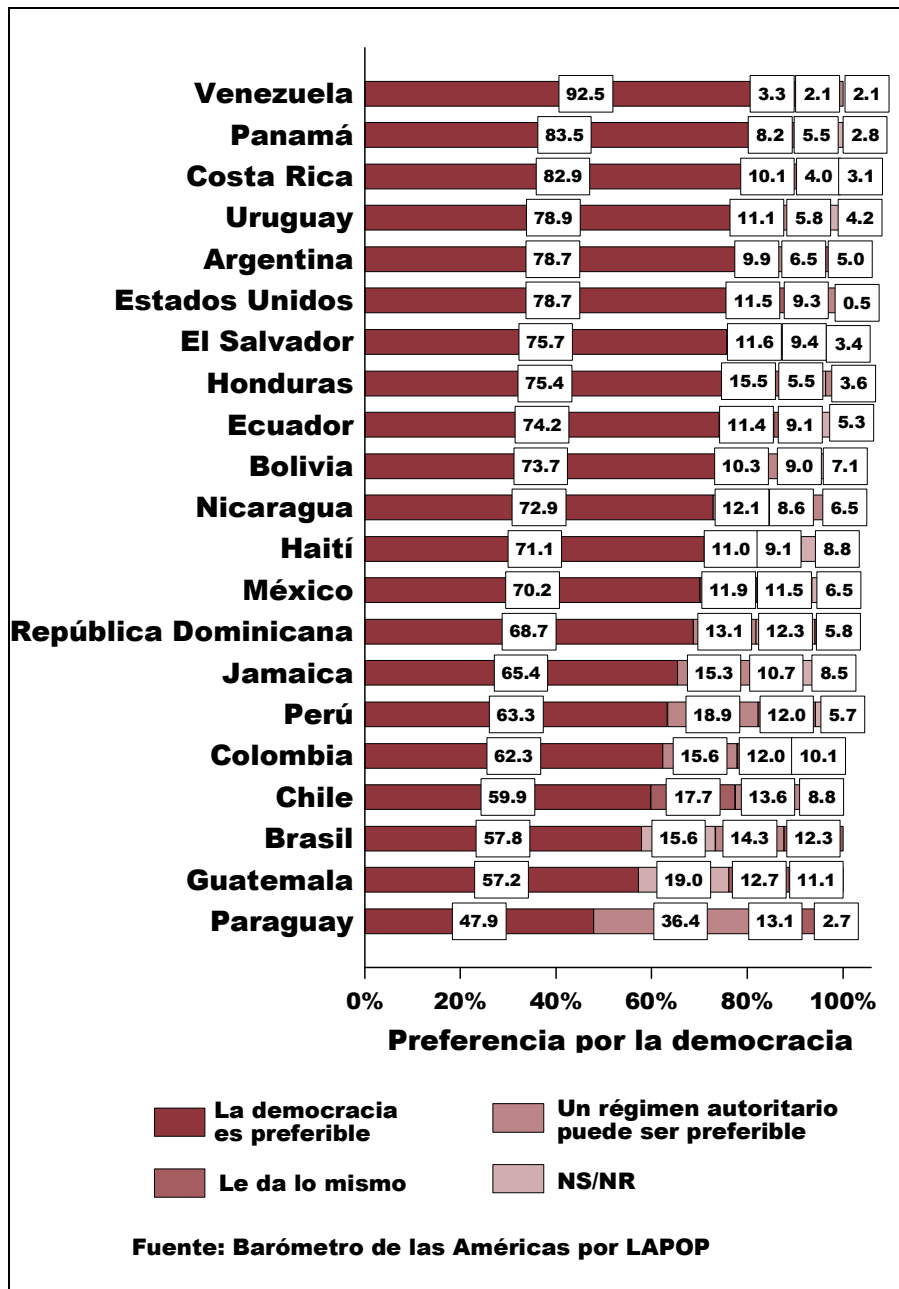


Gráfico VI-20. Preferencia por la democracia, perspectiva comparada

El 72.9% de los nicaragüenses prefieren un régimen democrático. El 12.1% expresa preferencia por un gobierno autoritario y un 8.6% dice que le da lo mismo entre la democracia y el autoritarismo. El 6.5% no respondió a la pregunta. Con estos porcentajes, Nicaragua se posiciona en medio de todos los países en el estudio. La mayoría de los ciudadanos de los países estudiados, con la excepción de Paraguay, prefiere la democracia.

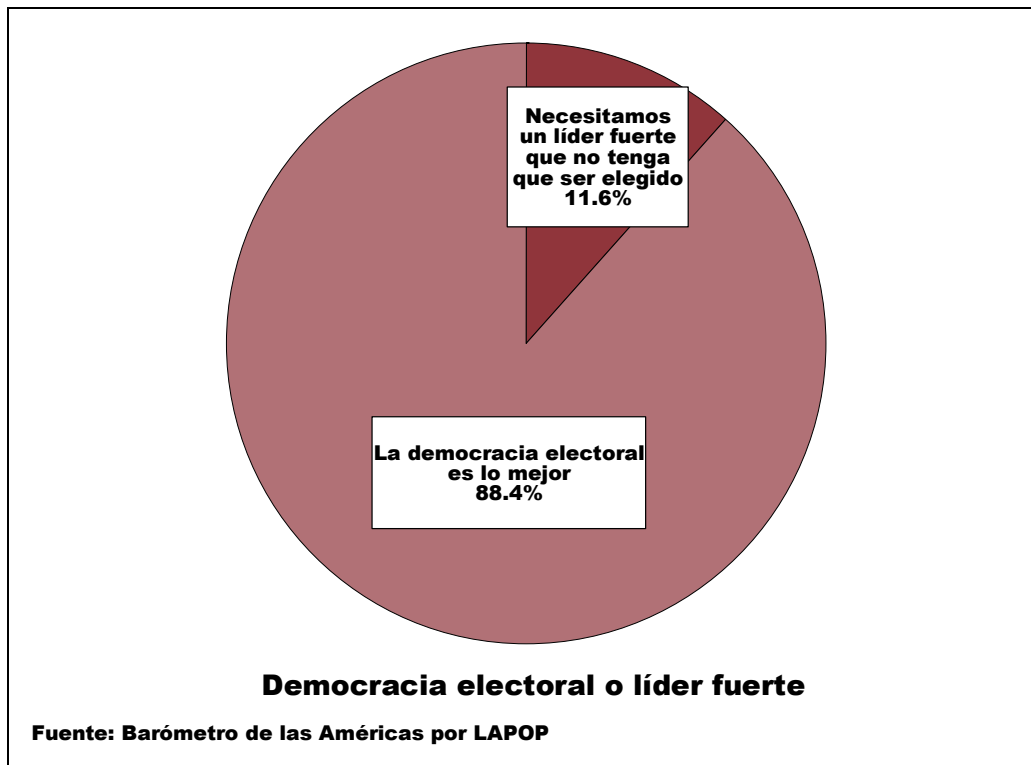


Gráfico VI-21. Democracia electoral o líder fuerte

Una amplia mayoría de nicaragüenses apoya la democracia electoral por encima de un líder fuerte no electo. Este resulta demuestra un amplio apoyo a la democracia y sobre todo a la competencia electoral como mecanismo clave para seleccionar al presidente.

Finalmente, pasamos a examinar un par de preguntas que tratan de medir la aceptación de la población hacia algunos aspectos del autoritarismo político.

Observamos que el Grafico VI-22 muestra que una amplia mayoría de nicaragüenses apoyan la participación de todos y no la aplicación de políticas de mano dura.

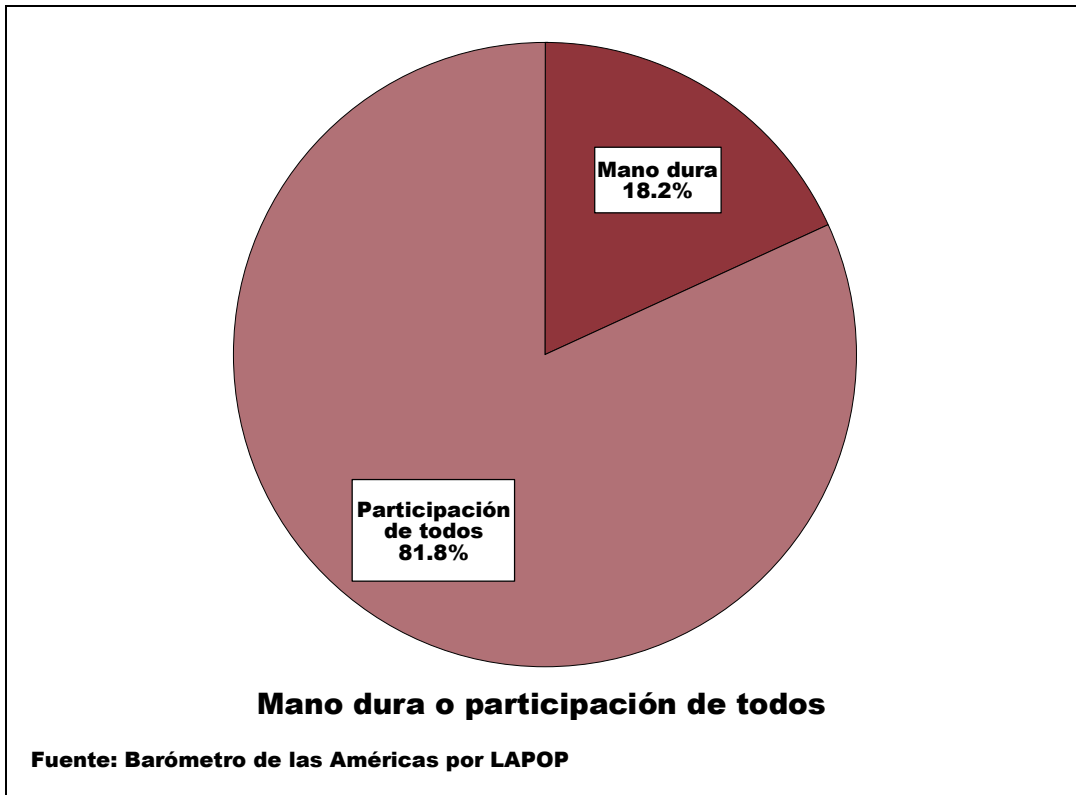


Gráfico VI-22. Mano dura o participación de todos

Sin embargo, en el Gráfico VI-23 observamos que la mayoría de los nicaragüenses apoyan la idea de que en ocasiones las autoridades pueden actuar al margen de la ley. El 53.3% de los entrevistados expresan la opinión de que las autoridades pueden actuar al margen de la ley para capturar delincuentes. Aquí observamos el efecto que tiene la delincuencia o el temor al crimen sobre actitudes favorables a la democracia. Una mayoría de nicaragüenses están dispuestos a descartar las leyes para poder hacerle frente al problema de la criminalidad.

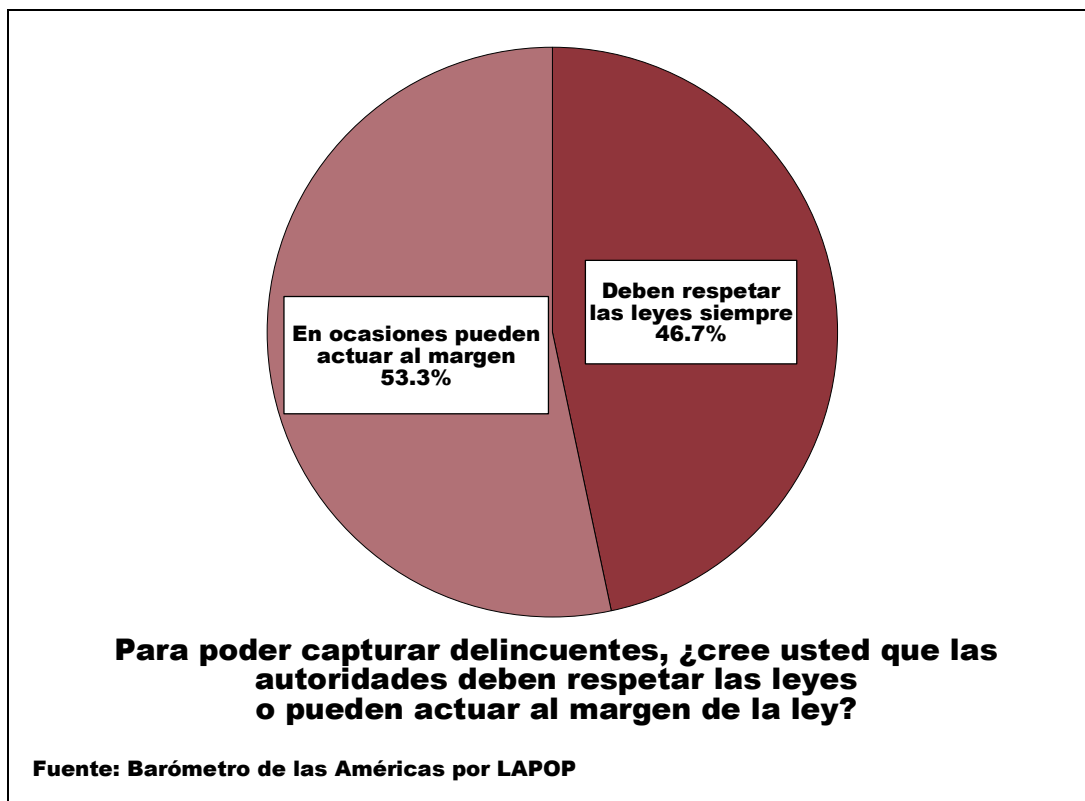


Gráfico VI-23. Respetar leyes o actuar al margen de la ley

Concentración de poder presidencial

La concentración de poder en manos del ejecutivo, el llamado hiper-presidencialismo, es una característica histórica de los sistemas políticos en América Latina. La democracia requiere de instituciones independientes que ejerzan peso y contrapeso para evitar la concentración y abuso de poder. Aunque los países de la región han avanzado en la creación de instituciones legislativas y judiciales independientes, la tradición presidencialista continúa afectando el desarrollo democrático. Particularmente, en los últimos 10 años hemos visto una profundización de la concentración de poderes presidenciales, sobre todo en función de políticas de corte populista. El Barómetro de las Américas en 2008 incluye una serie de preguntas que buscan analizar el apoyo ciudadano a la concentración de poderes en mano del presidente.

Aquí analizamos las siguientes preguntas en la serie:

Teniendo en cuenta la situación actual del país, quisiera que me diga siempre usando la tarjeta hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones.

POP101. Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?
(8) NS/NR

POP102. Cuando la Asamblea Nacional estorba el trabajo del gobierno, nuestros presidentes deben gobernar sin la Asamblea Nacional. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?
(8) NS/NR

POP103. Cuando la Corte Suprema de Justicia estorba el trabajo del gobierno, debe ser ignorada por nuestros presidentes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?
(8) NS/NR

POP106. Los presidentes tienen que seguir la voluntad del pueblo, porque lo que el pueblo quiere es siempre lo correcto. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?
(8) NS/NR

Estas preguntas se miden originalmente con una escala de 1-7. Para nuestro análisis hemos dicotomizado las respuestas entre aquellas personas que apoyan (puntajes del 5 al 7) y personas que no apoyan la afirmación (puntajes de 1 al 4). El Gráfico VI-24 presenta los porcentajes que apoyan la concentración de poderes.

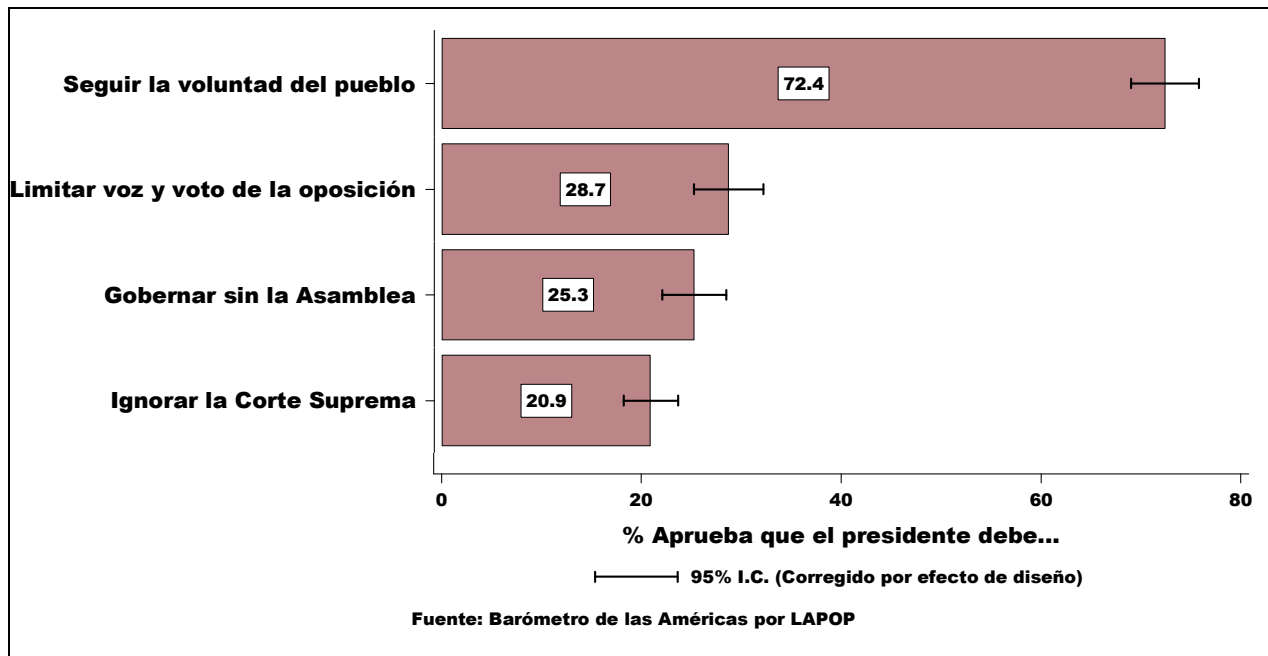


Gráfico VI-24. Apoyo a la concentración de poder presidencial

Observamos que una amplia mayoría de los nicaragüenses apoyan la idea que el presidente debe siempre seguir la voluntad del pueblo. Sin embargo, es mucho menor el apoyo a la idea de que el presidente debe limitar la voz y voto de la oposición, gobernar sin la Asamblea o ignorar la Corte Suprema. Sin embargo, entre un quinto y un tercio de los entrevistados apoyan la concentración de poder en manos del presidente por encima de las otras instituciones del Estado.

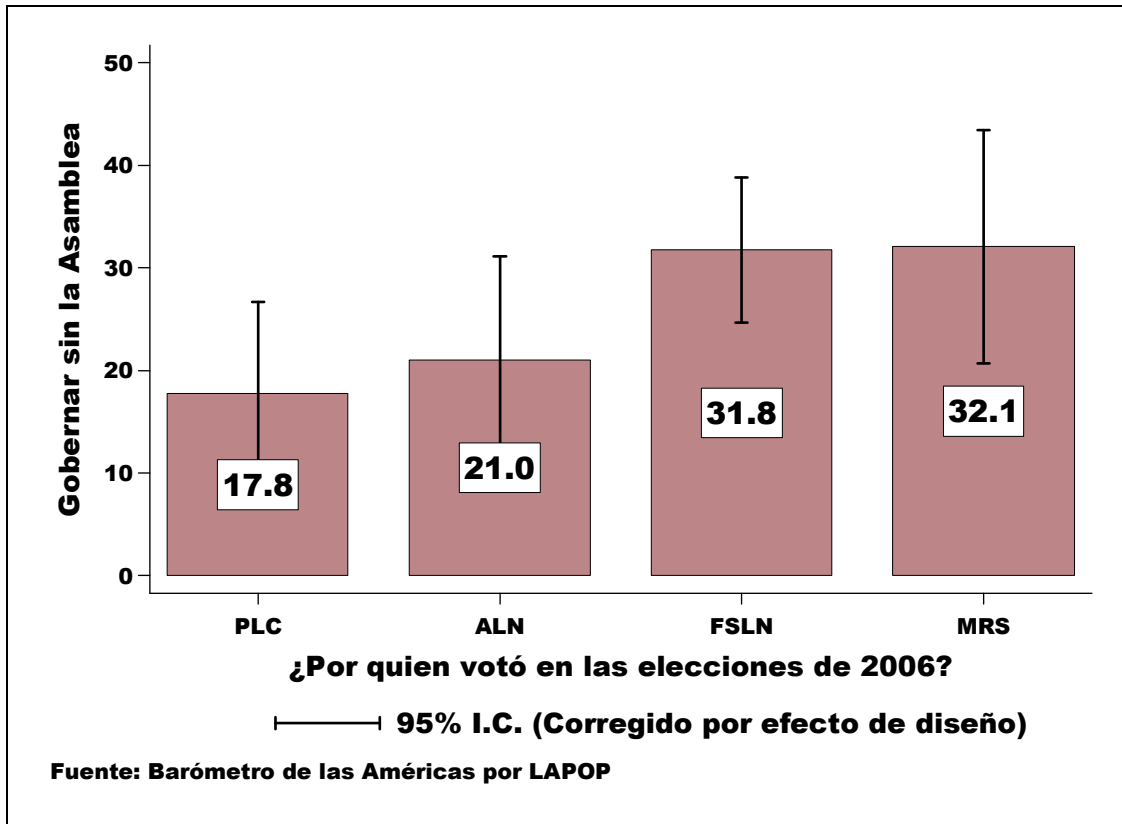


Gráfico VI-25. Apoyo a que el presidente gobierne sin la asamblea por partido al que voto en las elecciones de 2006

Los resultados del Gráfico VI-25 indican que las personas que apoyaron a los partidos FSLN y MRS en las elecciones de 2006 expresan mayor apoyo a que el presidente gobierne sin la Asamblea Nacional. La diferencia entre los dos partidos no es estadísticamente significativa; así como tampoco es significativa la diferencia entre los electores del PLC o ALN. Empero, la diferencia entre el PLC y los partidos de tendencia sandinista es significativa.

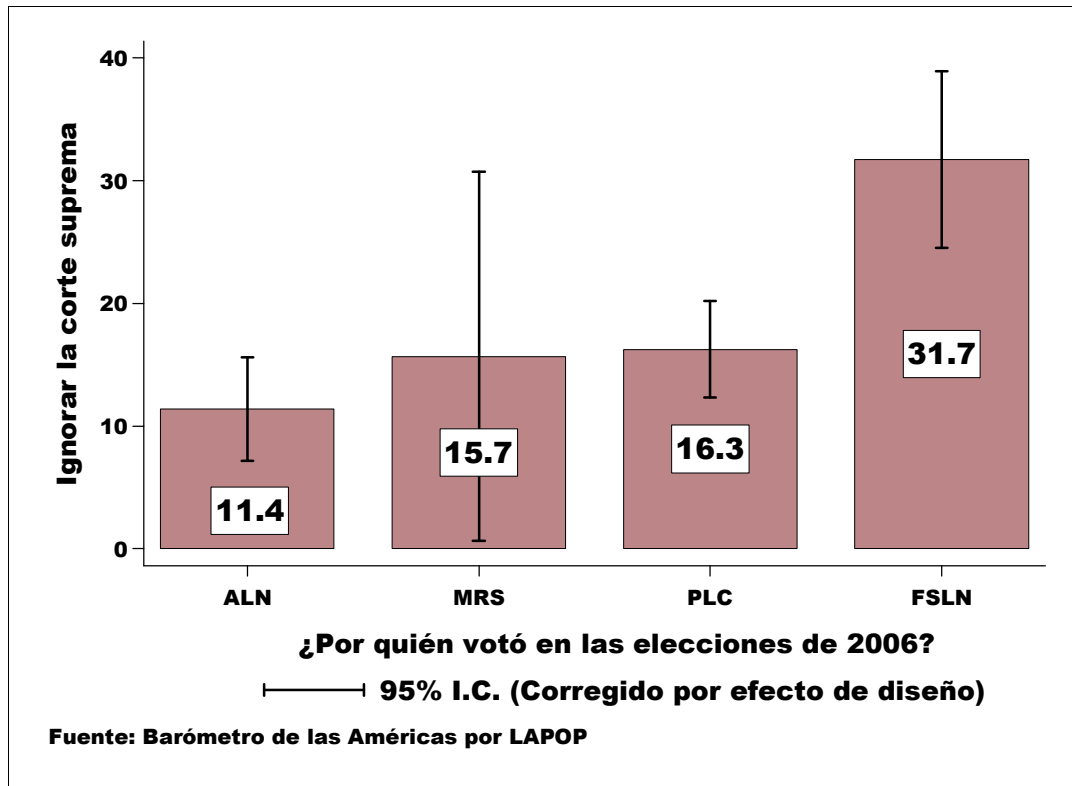


Gráfico VI-26. Apoyo a que el presidente ignore la Corte Suprema por partido al que voto en las elecciones de 2006

Observamos cierta diferencia en la distribución partidista con respecto al apoyo a que el presidente ignore la Corte Suprema. El Gráfico VI-24 indica que el 31.7% de los electores del FSLN apoyan la afirmación. En el caso del MRS la dispersión en el intervalo de confianza indica que existe una gran diferencia entre sus electores y por lo tanto no podemos llegar a una conclusión sobre los resultados para ese partido. Sin embargo, podemos ver que existe una diferencia significativa entre las personas que apoyaron a los partidos liberales y aquellos que votaron por el FSLN. Los resultados que aquí hemos presentado indican que las personas que apoyan al FSLN tienden a apoyar la concentración de poderes en manos del presidente en mayor porcentaje que los electores liberales. Aunque debemos enfatizar que el apoyo se concentra en una minoría en todos los partidos.

Conclusión

Este capítulo ha analizado la legitimidad del sistema político y el vínculo entre legitimidad y tolerancia política como base de valores que apoyan la democracia estable. Hemos visto que el 20.6% de los nicaragüenses expresa opiniones de alto apoyo al sistema y alta tolerancia política. Un 30.9% expresa opiniones de bajo apoyo al sistema y baja tolerancia política, actitud que pueden poner en riesgo la estabilidad democrática. También, hemos observado que los medios de comunicación son la institución que mayor nivel de confianza recibe por parte de la población,

seguida por el Ejército. El presidente y los partidos políticos son las instituciones que menos confianza reciben. Los resultados muestran que desde la encuesta del 2004 la confianza en las instituciones ha disminuido con excepción del Ejército. El capítulo analizó la satisfacción con el funcionamiento de la democracia y los datos indican que los niveles de satisfacción son mucho menores que el apoyo general que recibe la democracia como sistema político. Los factores significativos que influyen sobre la satisfacción con la democracia son la percepción del trabajo que realiza el presidente, la percepción de la situación económica nacional, la percepción de inseguridad y el desempeño económico del gobierno. A pesar de los niveles de satisfacción, la mayoría de nicaragüenses piensa que el país es bastante democrático y más del 70% prefieren la democracia sobre un gobierno autoritario. Por lo general, los nicaragüenses rechazan soluciones autoritarias, aunque minorías importantes apoyan actitudes autoritarias y una mayoría apoya actuar al margen de la ley para combatir la delincuencia. Finalmente, observamos que de un quinto a un tercio de los nicaragüenses apoyan que el presidente gobierne sin la Asamblea Nacional, ignore la Corte Suprema o limite la voz y voto de la oposición. Los electores del FSLN son los que mayor apoyo le prestan a estas medidas.

Anexo

Anexo VI-1. Satisfacción con la democracia

| | Coef. | t |
|---------------------------------------|----------------|----------|
| Educación | -0.002 | (-0.07) |
| Mujer | -0.006 | (-0.27) |
| Edad | 0.029 | (0.81) |
| Riqueza | -0.045 | (-1.24) |
| Tamaño | 0.030 | (1.05) |
| Situación económica nacional | 0.134* | (3.76) |
| Situación económica personal | 0.002 | (0.04) |
| Aprobación del trabajo del presidente | 0.188* | (6.15) |
| Desempeño económico | 0.113* | (4.81) |
| Percepción de inseguridad | -0.087* | (-3.29) |
| Victimización por crimen | 0.030 | (1.24) |
| Constante | -0.003 | (-0.13) |
| R-cuadrado | 0.130 | |
| N. de casos | 1349 | |
| * p<0.05 | | |

Capítulo VII . Comportamiento electoral y partidos políticos

Las elecciones libres y competitivas representan un aspecto fundamental de la democracia. En este capítulo analizamos los niveles de participación en elecciones y las actitudes hacia los partidos políticos. El Cuadro VII-1 presenta los niveles de participación y resultados para las elecciones presidenciales de 1984-2001. Observamos un nivel de participación relativamente alto y una tendencia a la polarización de las intenciones de voto entre las dos fuerzas políticas más fuertes en el país, el sandinismo y liberalismo.

Cuadro VII-1. Participación y resultados en votaciones nacionales, 1984-2001⁴⁵

| | 1984 | 1990 | 1996 | 2001/a |
|---|--|---------------------------------|---------------------------------|--------------------------------|
| TOTAL INSCRITOS | 1,551,597 | 1,752,088 | 2,421,067 | 2,997,228 |
| VOTOS TOTALES | 1,170,142 | 1,510,838 | 1,842,643 | ND |
| VOTOS NULOS | 71,209 | 90,294 | 91,587 | ND |
| VOTOS VALIDOS | 1,098,943 | 1,420,544 | 1,757,775 | 2,162,213 |
| ABSTENCION (total votos validos/total de inscritos) | 29.2% | 18.9% | 27.4% | 27.8% |
| RESULTADOS | FSLN 67% PCD 14% PLI 10% Otros 9% | UNO 55% FSLN 41% Otros 4% | AL 51% FSLN 38% Otros 11% | PLC56% FSLN 42% Otros 1% |

- a. En el caso de las elecciones del 2001 no fue posible obtener datos del número de votos nulos. La abstención para estas elecciones es sobre el total de votos válidos.

Las últimas elecciones para presidente y legisladores en Nicaragua fueron realizadas el 5 de noviembre de 2006. Un prolongado conflicto constitucional en 2005 fue la antesala del proceso electoral; se trató, en esencia, de una crisis institucional acerca del equilibrio entre los poderes legislativo y ejecutivo, que fue resuelta por la intervención de la Organización de Estados Americanos (OEA).

En 2000, los legisladores liberales y sandinistas reformaron la Constitución a fin de compartir el poder en varias instituciones del Estado – sin incluir a otras fuerzas políticas –; por ejemplo, el CSE aumentó de cinco propietarios a siete para asegurar un adecuado equilibrio

⁴⁵ Las fuentes incluyen: Consejo Supremo Electoral de Nicaragua (www.cse.gov.ni); Jose Luis Rocha, “PLC: ganador rotundo en las urnas y en el pacto”, *Revista Envío*, No. 236, noviembre 2001, Managua: Universidad Centroamericana (UCA); Equipo Envío, “Cómo votó Nicaragua? Los resultados electorales”, *Revista Envío*, No. 102, abril 1990, Managua: Universidad Centroamericana (UCA); Equipo Nítlan-Envío, “Cómo votaron los nicaragüenses”, *Revista envío*, No. 176, noviembre 1996, Managua: Universidad Centroamericana (UCA); Equipo Envío, “4 de Noviembre: análisis de los resultados electorales”, *Revista Envío*, No. 41, noviembre 1984, Managua: Universidad Centroamericana (UCA).

numérico entre magistrados sandinistas y liberales. Los partidos mayoritarios también redactaron una nueva Ley Electoral, que dificultaba la formación de nuevos partidos, eliminaba formas no partidarias de participación electoral y limitaba la competencia electoral en general. Si bien en octubre del 2002 se eliminaron algunos obstáculos clave por ser inconstitucionales, la Ley todavía conservaba en el 2006 ciertas restricciones, como la prohibición de las candidaturas de suscripción popular. Estos cambios, que eran resultado de un acuerdo entre los líderes de los dos partidos mayoritarios, fueron bautizados en su conjunto como “El pacto”. El pacto despertaba inquietudes acerca de si la Ley Electoral y un CSE politizado darían ventajas políticas indebidas a los principales partidos e inhibirían de participar en la contienda a los rivales más pequeños.

Aunque los comicios del 2001 transcurrieron sin mayores problemas, en los de 2004 surgieron anomalías e irregularidades, sobretodo en el manejo de las actas en algunos municipios. Por otra parte, ya para el 2005 las nuevas fuerzas políticas temían que los líderes de los partidos más grandes pudieran utilizar el control que ejercían en los tribunales y la Contraloría General para impedir que los candidatos presidenciales de otros partidos participaran en las elecciones del 2006.

A finales del 2004, un nuevo acuerdo político entre sandinistas y liberales inyectó aun más tensión al escenario preelectoral. Los partidos mayoritarios cambiaron de nuevo la Constitución, esta vez para que los nombramientos presidenciales a cargos de gabinete y otros puestos estuvieran supeditados a la ratificación por mayoría calificada de un 60% de los diputados de la Asamblea Nacional. Dichos cambios desataron un conflicto político, que duró diez meses, cuando el presidente Enrique Bolaños Geyer rehusó aceptar las enmiendas e invocó la ayuda de la Organización de Estados Americanos (OEA). La OEA nombraría a Dante Caputo, ex canciller argentino, para tratar de facilitar una solución a la crisis, objetivo que se logró con el acuerdo alcanzado en octubre del 2005 de posponer la implementación de algunas de las más controversiales reformas hasta enero del 2007.

El 31 de mayo de 2006, a pesar de los temores a una posible inhibición de ciertas candidaturas, los cinco partidos que deseaban participar en la contienda del 2006 lograron inscribir a sus candidatos presidenciales. Estos incluyeron dos candidatos disidentes quienes se separaron de los partidos mayoritarios (FSLN y PLC) para formar sus propios partidos. Los cinco candidatos y sus partidos eran: Daniel Ortega por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), José Rizo por el Partido Liberal Constitucional (PLC), Eduardo Montealegre por la recién formada Alianza Liberal Nicaragüense-Partido Conservador (ALN-PC); Herty Lewites⁴⁶ por el ya existente Movimiento de Renovación Sandinista (MRS) y Edén Pastora por el pequeño partido Alternativa por el Cambio (AC). En virtud del acuerdo libero-sandinista del 2000, un candidato podía ganar las elecciones presidenciales en primera vuelta con tan sólo el 40% de los votos y hasta con el 35% con tal de que tuviera un margen de cinco puntos porcentuales sobre el candidato en segundo lugar.

⁴⁶ Lewites murió el 2 de julio de 2006 y fue reemplazado por el candidato a la vice presidencia Edmundo Jarquín Calderón.

El Cuadro VII-2 indica los resultados de las últimas elecciones presidenciales en Nicaragua realizadas el 5 de noviembre de 2006. El Cuadro VII-3 presenta los resultados de las elecciones legislativas. De acuerdo a los datos del Consejo Supremo Electoral el nivel de participación fue del 66.8% de las personas inscritas a votar.

Cuadro VII-2. Resultados de las elecciones presidenciales del 5 de noviembre de 2006⁴⁷

| Partidos Políticos | Candidatos | No. de votos validos | % |
|---|-----------------------------|----------------------|-------|
| Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) | Daniel Ortega Saavedra | 930.862 | 38,0% |
| Alianza Liberal Nicaragüense (ALN) | Eduardo Montealegre Rivas | 693.391 | 28,3% |
| Partido Liberal Constitucionalista (PLC) | José Rizo Castellón | 664.225 | 27,1% |
| Movimiento Renovador Sandinista (MRS) | Edmundo Jarquín Calderón | 154.224 | 6,3% |
| Alternativa por El Cambio (AC) | Edén Atanacio Pastora Gómez | 7.200 | 0,3% |
| Total votos válidos | | 2.449.902 | |
| Total de votantes inscritos | | 3,665,141 | |

Cuadro VII-3. Resultados de las elecciones legislativas realizadas el 5 de noviembre de 2006

| Partido | Escaños |
|---|---------|
| Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) | 38 |
| Partido Liberal Constitucionalista (PLC) | 25 |
| Alianza Liberal Nicaragüense-Partido Conservador (ALN-PC) | 22 |
| Movimiento Renovador Sandinista (MRS) | 5 |
| Alternativa por El Cambio (AC) | 0 |
| Total | 90 |

(*) Uno escaño en la Asamblea Nacional es reservado para el Presidente de la República que ejerció su mandato en el periodo anterior a la actual legislatura y otro para el candidato presidencial que obtuvo el segundo lugar en la anterior disputa presidencial.

El Barómetro de las Américas preguntó a los entrevistados si votaron en las últimas elecciones presidenciales. El Gráfico VII-1 indica que más del 72% de los entrevistados dijeron haber votado en las elecciones de noviembre de 2006. Esta cifra se aproxima a la que ofrece el Consejo Supremo Electoral.

⁴⁷ Los resultados del cuadro representan un porcentaje de los votos totales; el CSE todavía no ha publicado el 100% de los votos. Queda pendiente el 8.5% de los votos. Ver www.cse.gob.ni. Al momento de escribir el informe no encontramos datos del CSE para los votos nulos o blancos.

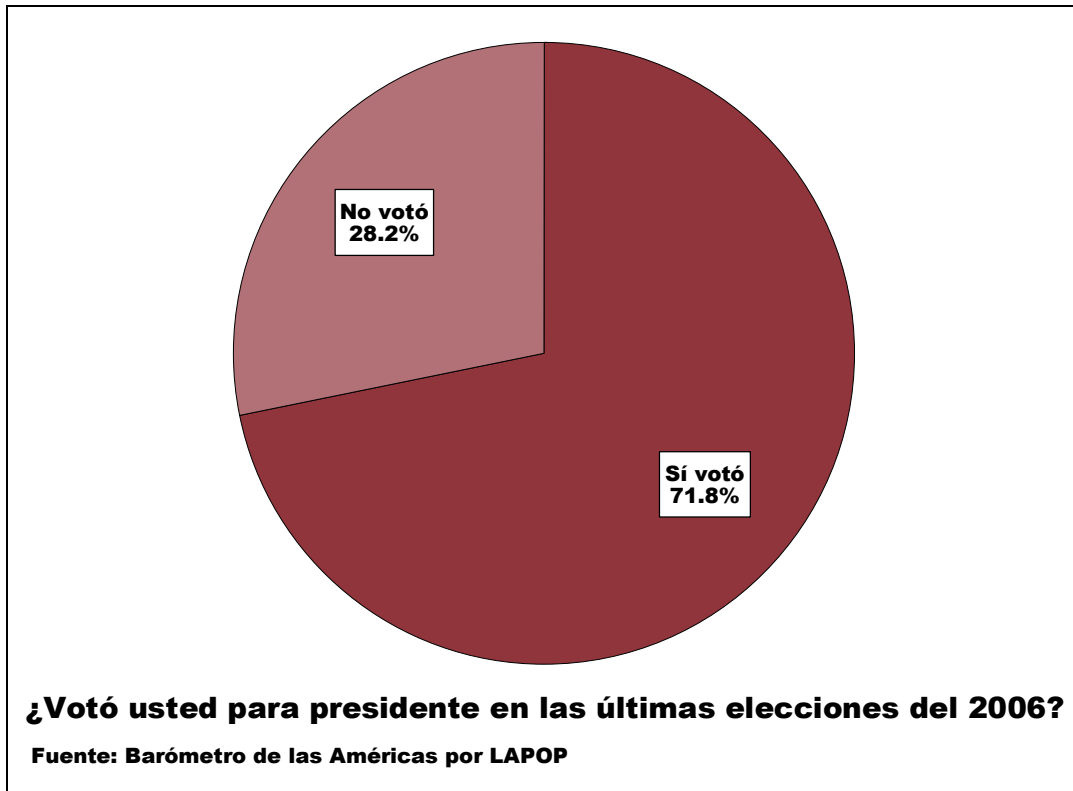


Gráfico VII-1. ¿Voto para presidente en las últimas elecciones del 2006?

Aquí presentamos un análisis de regresión logística en donde buscamos los predictores significativos del voto.

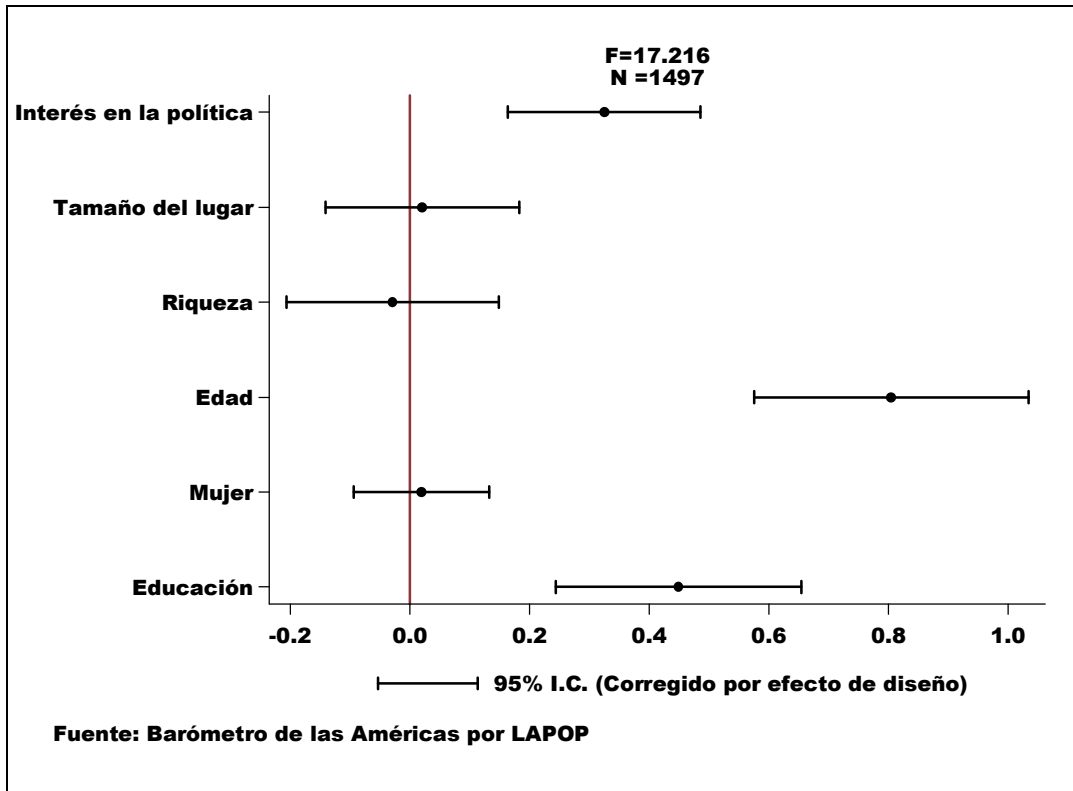


Gráfico VII-2. Predictores del voto

El Gráfico VII-2 indica que los predictores significativos son el nivel educativo, la edad y el interés en la política.

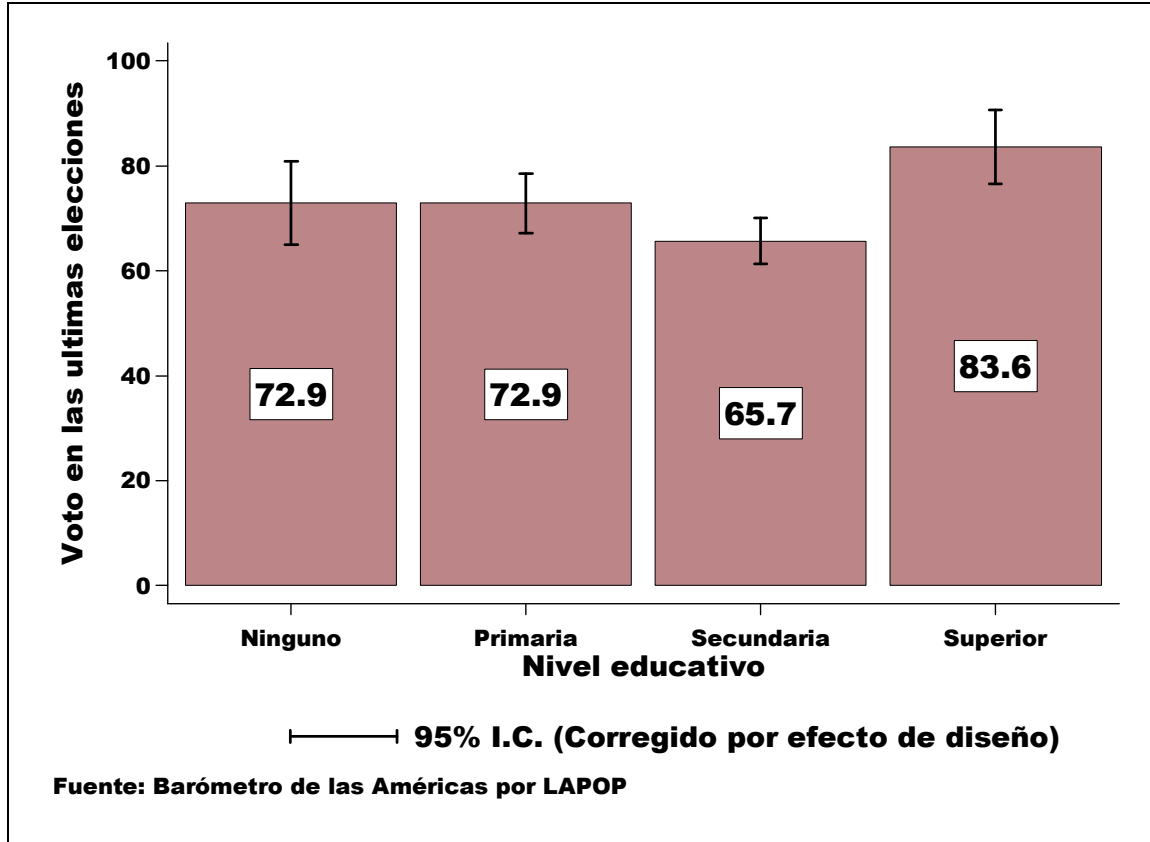


Gráfico VII-3. Votación en las elecciones del 2006 y nivel educativo

Como es de esperarse, observamos en el Gráfico VII-3 que las personas con educación superior tienden a votar en mayor porcentaje. El Gráfico muestra un descenso en los niveles de votación para las personas con educación media. Una posible explicación a este fenómeno es que en el 2006 el FSLN movilizó sus bases en los sectores más marginados, presuntamente compuesto por personas pobres y de bajo nivel educativo.

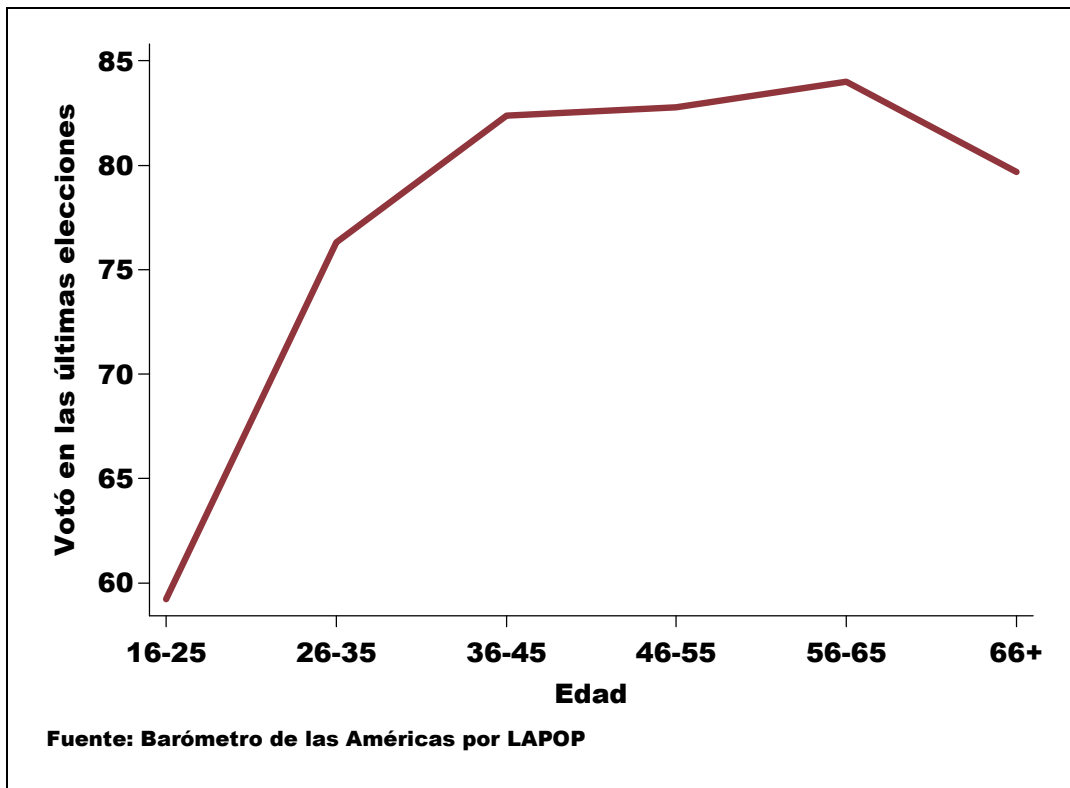


Gráfico VII-4. Votación en las elecciones del 2006 y edad

Podemos ver en el Gráfico VII-4 que el nivel de participación electoral aumenta en la medida que aumenta la edad del entrevistado. Los jóvenes entre las edades de 16-25 años expresan el nivel más bajo de votación. Las personas de 56-65 años tienen el nivel más alto de votación. Observamos un leve descenso en los niveles de votación para las personas mayores de 65 años.

Finalmente, podemos ver que el interés en la política es un factor importante en motivar a las personas a participar electoralmente.

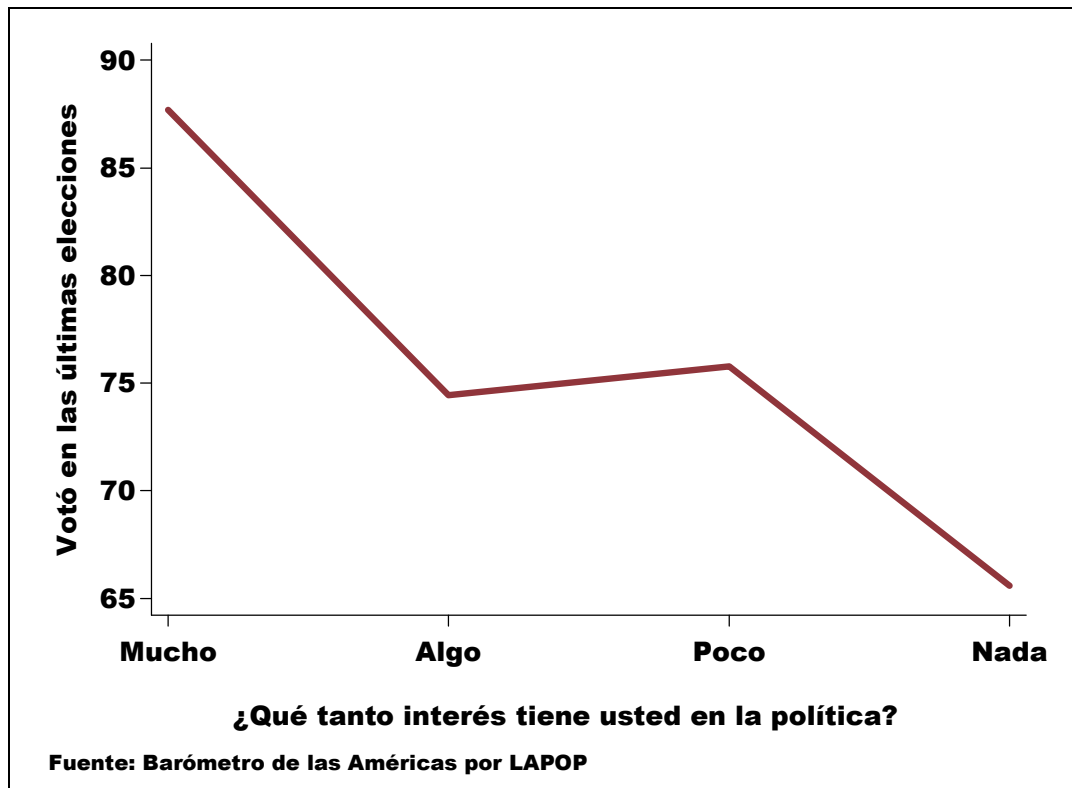


Gráfico VII-5. Votación en las elecciones del 2006 e interés en la política

Las personas que se interesan mucho en la política presentan un nivel de participación electoral 20 puntos más arriba que las personas que no les interesa la política. En cambio, la diferencia con las personas que manifiestan “algo” o “poco” interés en la política no es estadísticamente significativa, aunque alcanzan niveles de participación casi 10 puntos por debajo de los que están muy interesados en la política.

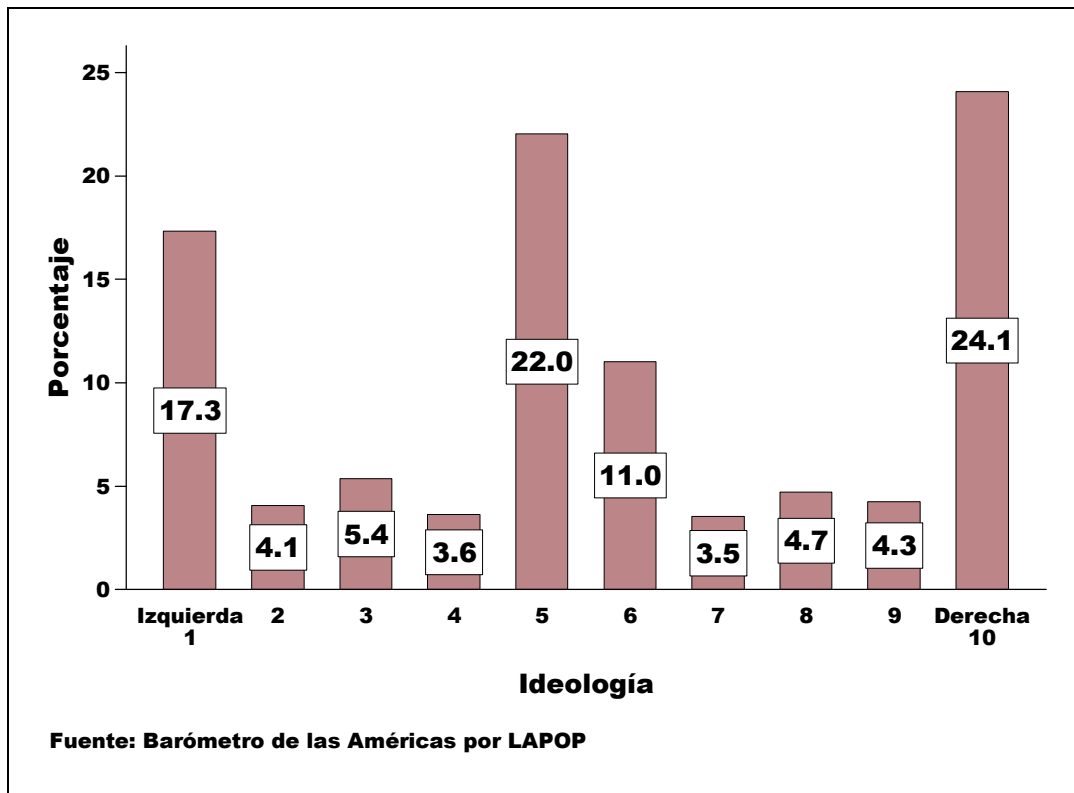


Gráfico VII-6. Distribución ideológica en Nicaragua, 2008

El Gráfico VII-6 indica que en Nicaragua existe una polarización ideológica con porcentajes importantes en ambos extremos de la escala ideológica, aunque la pluralidad se encuentra en el centro. Aquí se refleja la polarización política en el país desde los años 80 y 90 entre la izquierda representada por el partido del Frente Sandinista de Liberación Nacional, partido actualmente en el poder, y la derecha representada por los partidos liberales.⁴⁸

⁴⁸ Nuestro análisis indica que el Partido Liberal Constitucionalista (PLC) se encuentra más a la derecha ideológica que el otro partido liberal, la Alianza Liberal Nicaragüense (ALN).

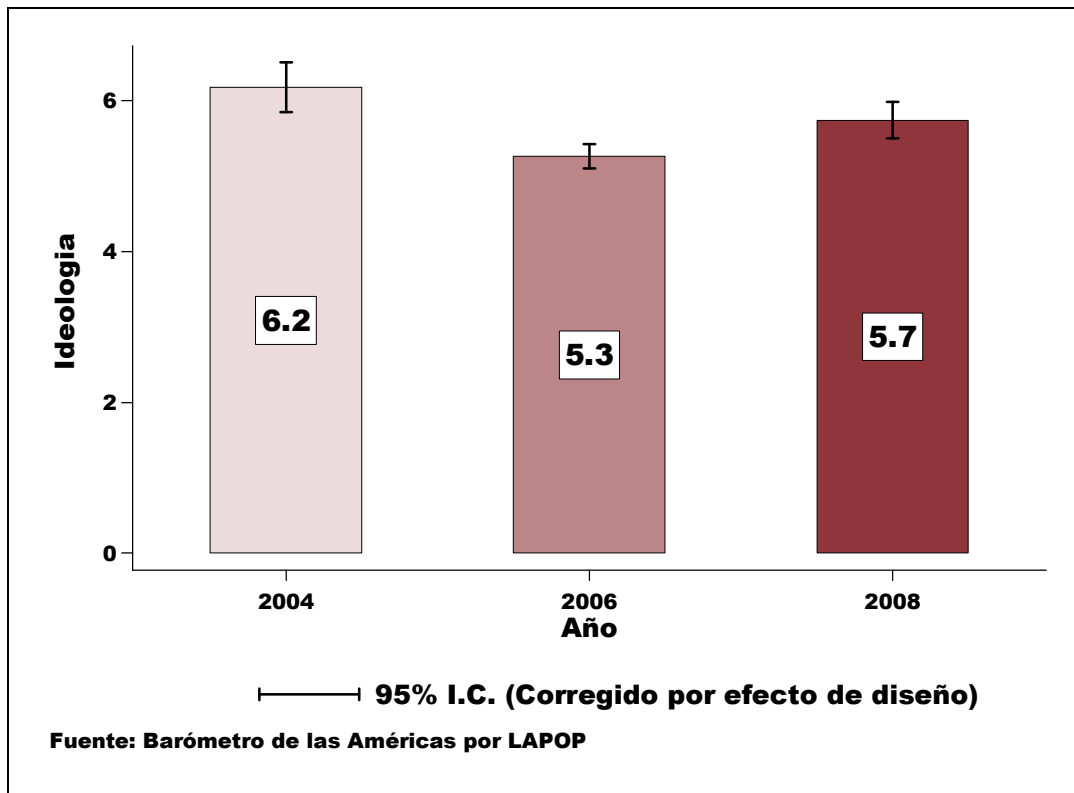


Gráfico VII-7. Distribución ideológica por año

Podemos ver que entre el 2004 y 2006 hubo un desplazamiento hacia la izquierda, de un promedio de 6.2 a un 5.3. Para el 2008 vemos un leve, pero estadísticamente significativo, desplazamiento hacia la derecha. Sin embargo, cabe señalar que los promedios se ubican siempre entre el centro o centro-derecha. El movimiento hacia la izquierda en la encuesta del 2006 respecto al 2004, puede ser un factor para explicar la victoria del FSLN en las elecciones de ese año.

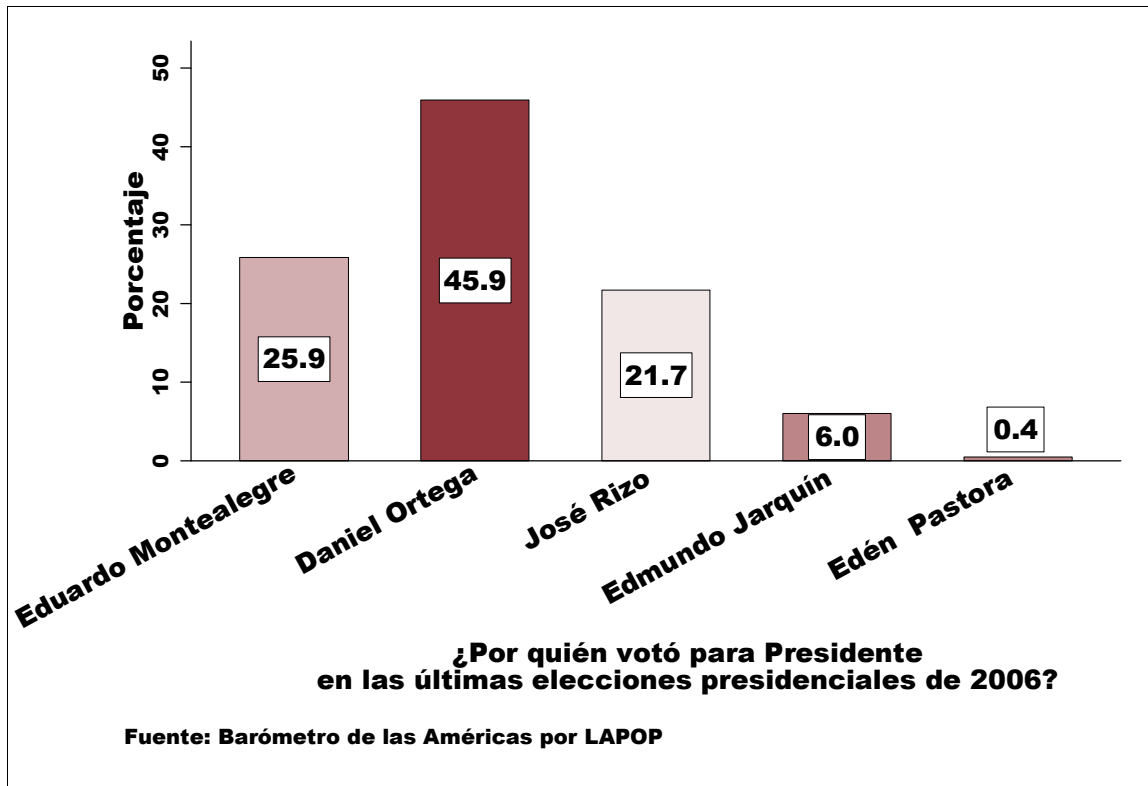


Gráfico VII-8. Votación para presidente en las elecciones de 2006

El Gráfico VII-8 presenta los resultados cuando se les pregunta a los entrevistados por quién votó para presidente en las elecciones de noviembre 2006. Podemos observar que los rangos de votación son similares a los resultados de las elecciones. Los porcentajes para el cuarto y quinto lugar son prácticamente idénticos a los obtenidos en las elecciones. Sin embargo, vemos alguna diferencia entre los primeros tres candidatos con Daniel Ortega superando por casi 8% los resultados que obtuvo en las elecciones, y Eduardo Montealegre y José Rizo un 2.4% y 5.4%, respectivamente, por debajo de los resultados electorales. Debemos señalar que existe una tendencia en las encuestas post-electorales pues algunos ciudadanos quieren aparentar su simpatía por el ganador. También, existe el margen de error de toda encuesta.

Aquí analizamos la distribución ideológica de los simpatizantes de los candidatos a presidente en el 2006.

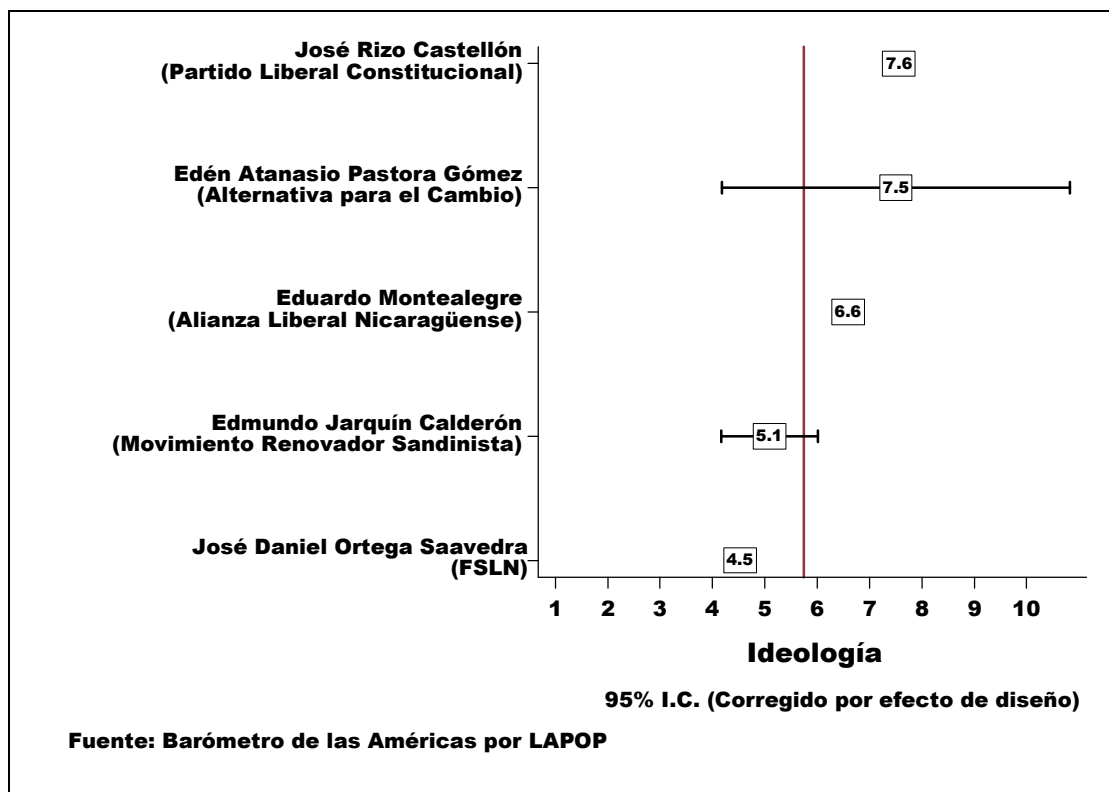


Gráfico VII-9. Distribución ideológica de los votantes de los candidatos a presidente en elecciones de 2006

El Gráfico VII-9 nos muestra la distribución ideológica de los votantes de cada candidato presidencial para las elecciones del 5 de noviembre de 2006. Podemos ver que los simpatizantes del FSLN expresan un promedio ideológico a la izquierda de la media de la escala ideológica que es un 4.5. Los electores de la fracción del Sandinismo, con Edmundo Jarquín, expresan una ideología a la izquierda de la media, pero a la derecha del FSLN, aunque aparentemente no existe diferencia significativa entre los dos porque los intervalos de confianza se sobreponen. Los simpatizantes del candidato del PLC, José Rizo, expresan la ideología más derechista con un promedio de 7.6. Podemos ver poca dispersión y por lo tanto podemos concluir que existe poca diferencia ideológica entre los simpatizantes del PLC. Los votantes del candidato que resultó en segundo lugar en las elecciones, Eduardo Montealegre, expresan un promedio ideológico de 6.6, hacia la derecha de la escala. Es obvio que Montealegre y Rizo compitieron por los votos de la derecha política. Los resultados para el candidato Edén Pastora son inconclusos, pues la encuesta encontró muy pocos de sus votantes, por eso la dispersión en el intervalo de confianza.

Partidos Políticos

Los partidos políticos juegan un papel importante en la democracia. Basta referirse a su importante contribución a los procesos electorales y a la integración de las instituciones de representación y de gobierno - en que los partidos son actores fundamentales- a la socialización política, a la formación de la opinión pública o a la dinámica del sistema de partidos que ofrece a la ciudadanía diversas opciones de proyectos y programas políticos; al tiempo que permite un juego institucional de pesos y contrapesos necesario para la vida democrática. Sin embargo, existe un desgaste precipitado en el partidismo y en la confianza en los partidos como instrumentos de representación ciudadana. La personalización de la política, la aparente verticalidad en el proceso de toma de decisiones dentro de los partidos y las denuncias de que los partidos son oligarquías que representan cada vez menos a los ciudadanos, han llevado a muchos a desestimar la importancia de los partidos como instrumentos del sistema político, poniendo en duda la capacidad movilizadora y de representación de estas agrupaciones.

La encuesta incluye una pregunta que busca saber si los ciudadanos apoyan la idea de que los partidos políticos son esenciales para la democracia.

DEM23. Puede haber democracia sin que existan partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

La pregunta se mide con una escala de 0-7. En el siguiente Gráfico vemos los resultados del análisis comparado transformando la pregunta a una escala de 0-100. Números mayores representan mayor apoyo a la proposición de que la democracia puede existir sin partidos políticos.

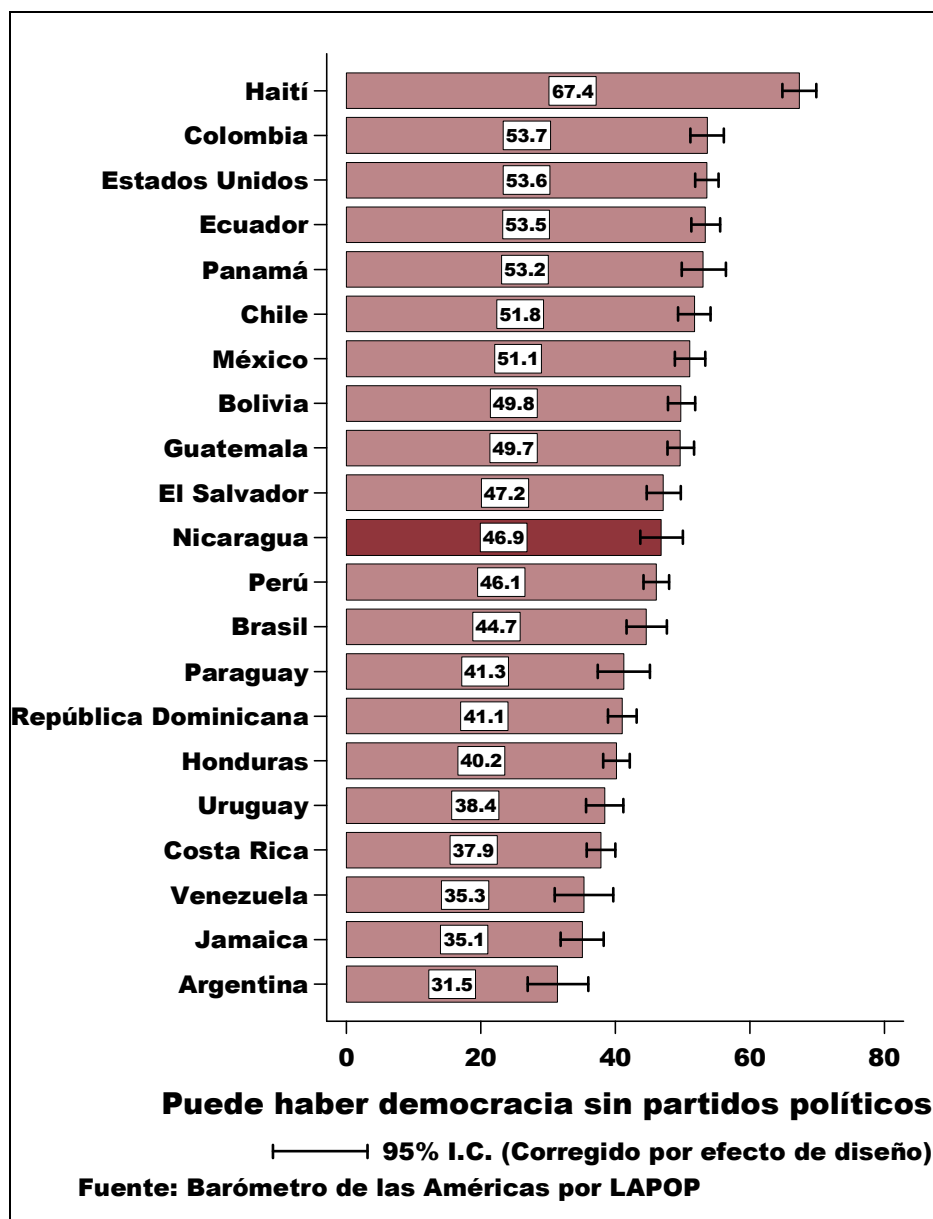


Gráfico VII-10. Democracia sin partidos políticos en perspectiva comparada

Solo 7 de los 21 países en el análisis expresan opiniones favorables - promedio por encima de la mitad de la escala- a la idea que la democracia puede existir sin partidos políticos. Nicaragua tiene un promedio de apoyo a la proposición del 46.9. Haití es el país donde los ciudadanos apoyan más la idea de que puede haber democracia sin la participación de los partidos políticos. Argentina es el país donde los partidos políticos reciben el mayor nivel de apoyo.

Otro aspecto del análisis de los partidos políticos es la confianza que los ciudadanos expresan hacia los partidos. En el capítulo VI observamos que los partidos políticos son la institución en Nicaragua con el más bajo nivel de confianza. Cuando preguntamos a los nicaragüenses si simpatizan con un partido político la mayoría de 59.7% dice que “no”. En el Gráfico VII-11 podemos observar un descenso significativo en las simpatías por partidos políticos desde la encuesta del 2006.

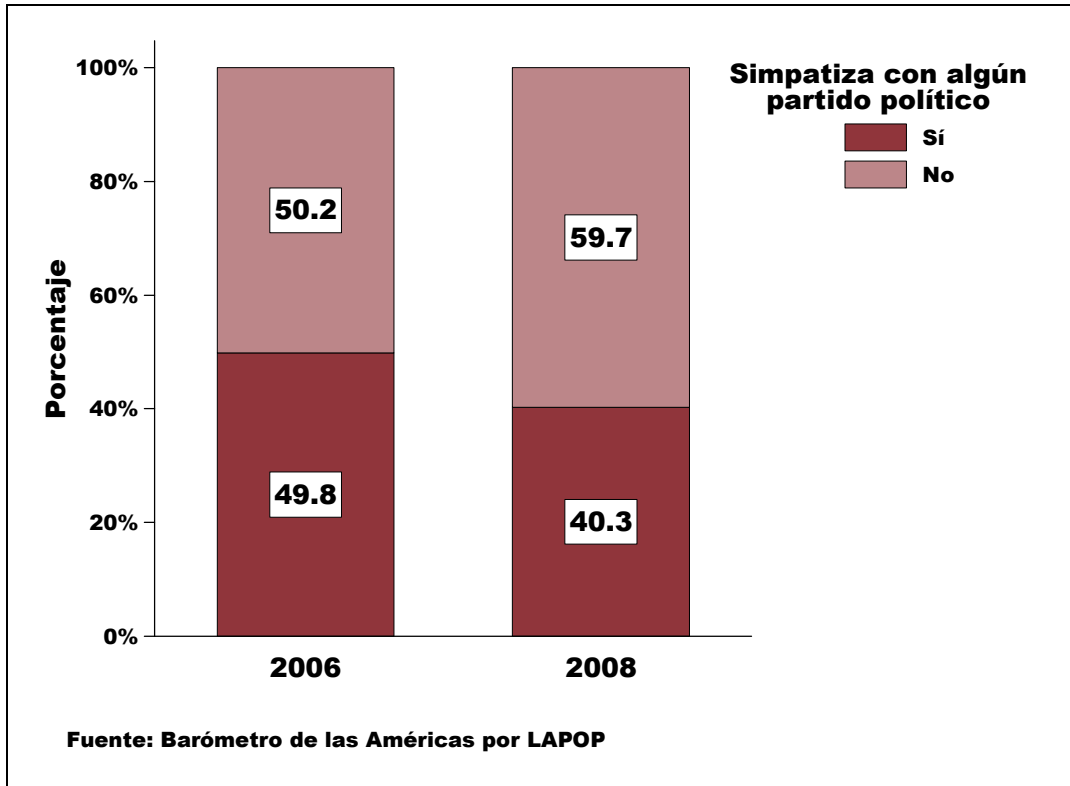


Gráfico VII-11. Simpatía por algún partido político según año de la encuesta

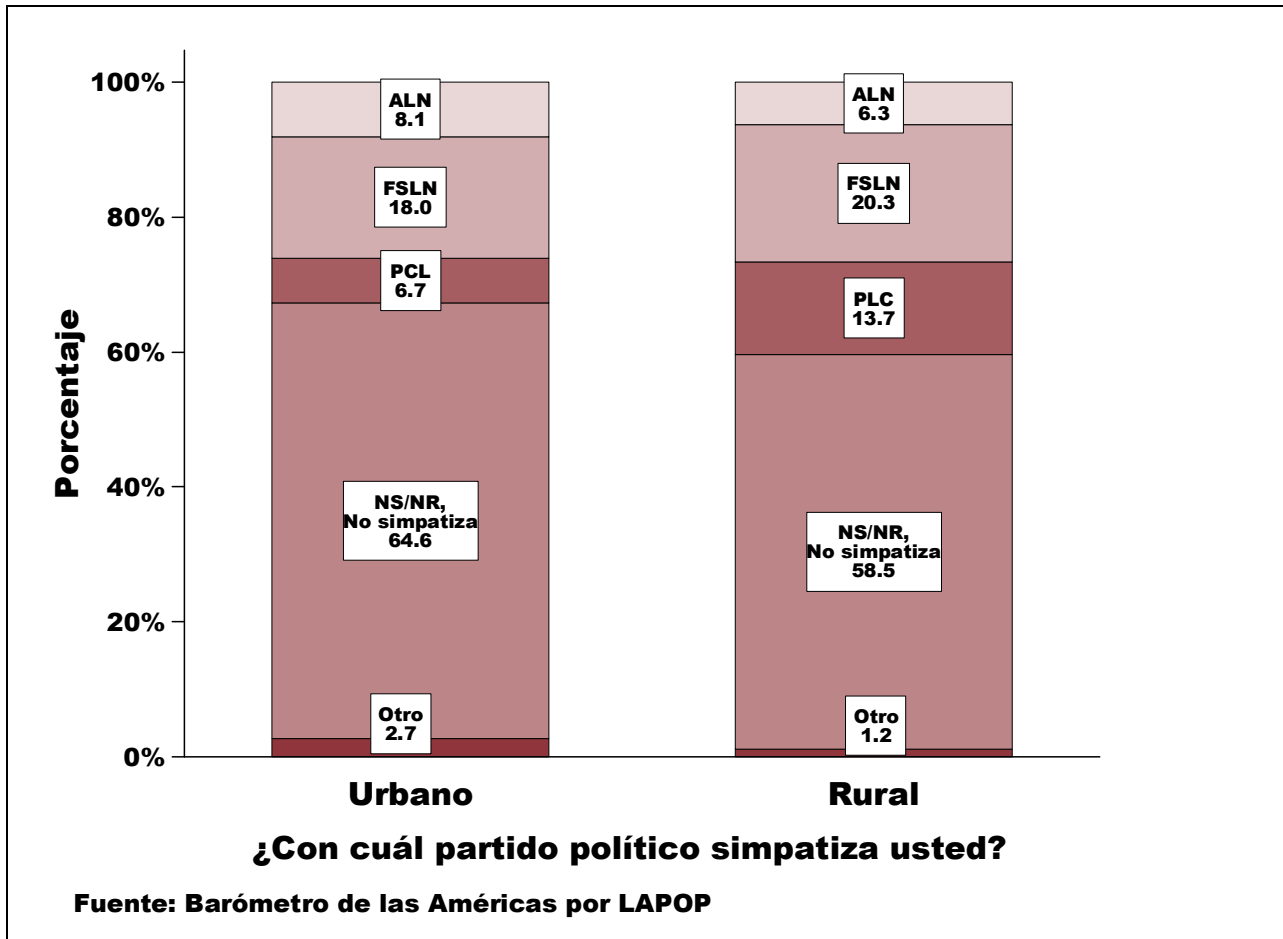


Gráfico VII-12. Partido al que simpatiza por zona de residencia

La gran mayoría de entrevistados a la fecha de la encuesta en las áreas urbanas y rurales no simpatizan con ningún partido político. El FSLN capta el mayor nivel de simpatías en ambas áreas. En las zonas rurales el PLC suma un 13.7% de apoyo.⁴⁹

⁴⁹ Los resultados de los gráficos VII-12, 13 y 14 se pueden ver en forma de cuadros en el anexo a este capítulo.

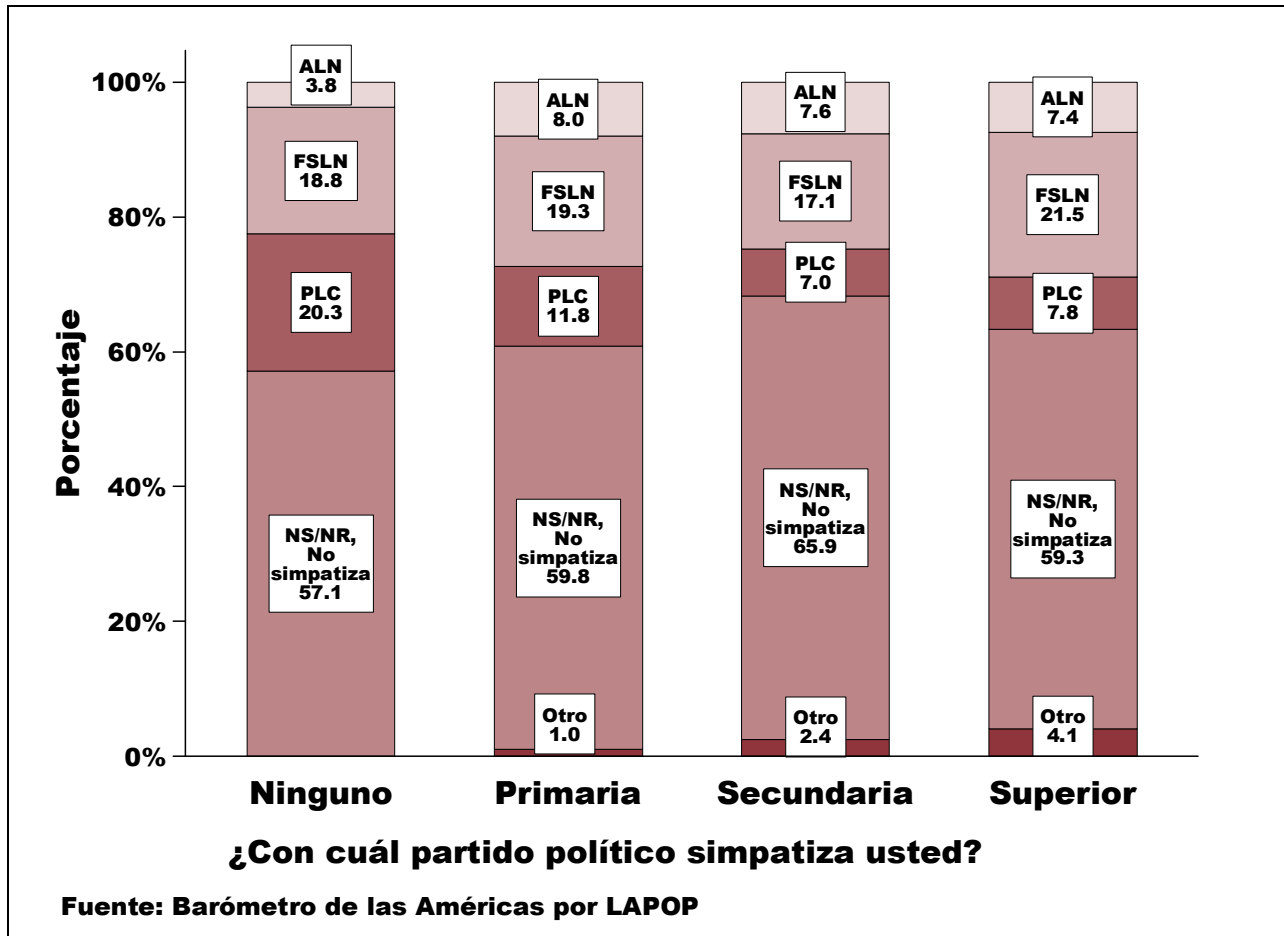


Gráfico VII-13. Partido al que simpatiza por educación

El FSLN recibe mayor nivel de simpatía, 21.5% entre los entrevistados con nivel de educación superior. El PLC recibe su mejor puntaje entre las personas que solo han llegado a nivel primario.

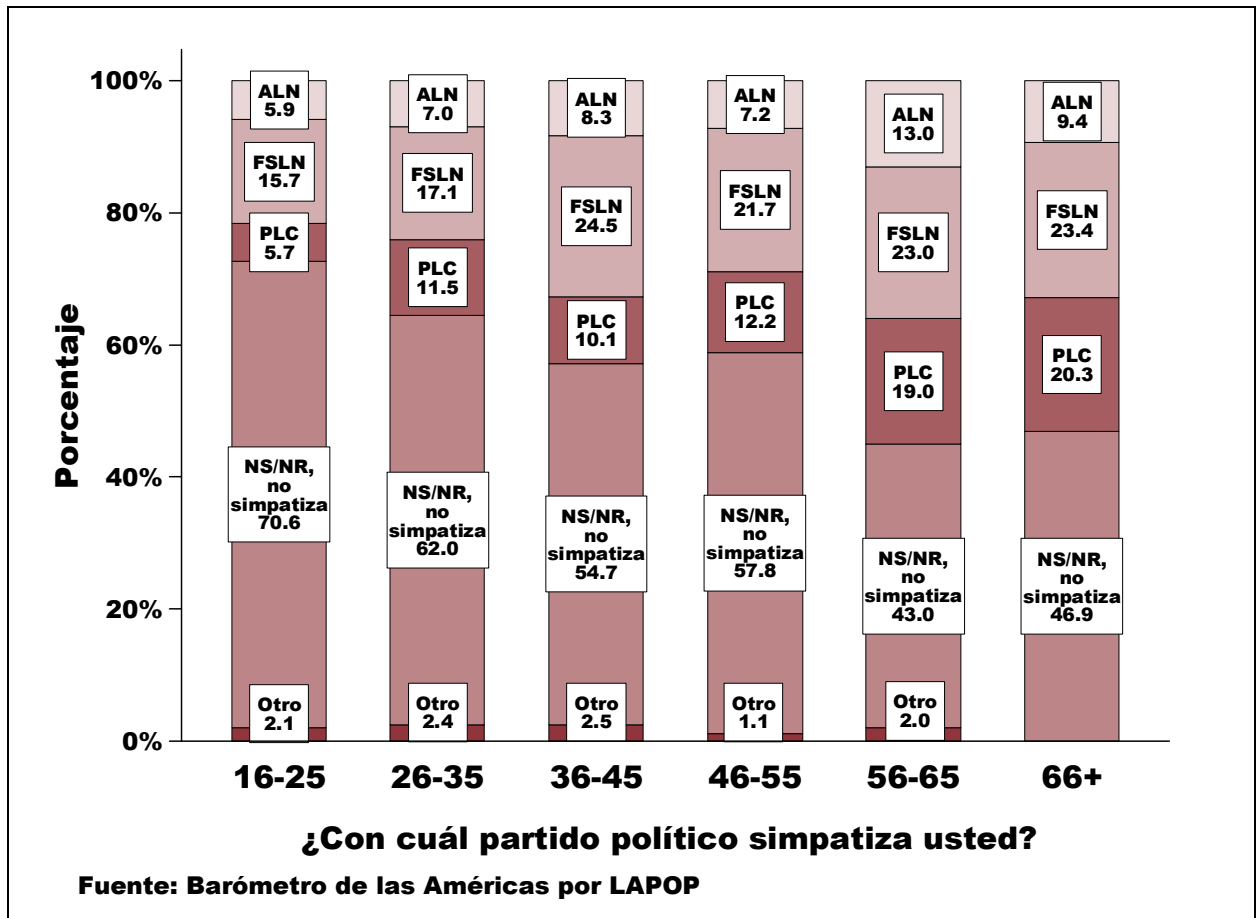


Gráfico VII-14. Partido al que simpatiza por edad

El Gráfico VII-14 indica que las personas entre 16 y 25 años expresan el menor nivel de simpatía a los partidos políticos. Los niveles de simpatía aumentan en la medida que la edad del entrevistado aumenta. Las personas en las edades 36-45 expresan el mayor nivel de simpatía para el FSLN, un 24.5% de estos simpatizan con ese partido. El mayor nivel de simpatía para el PLC se encuentra entre las personas mayores de 66 años. El ALN recibe mayor simpatía entre las personas de 56-65 años con un 13% de entrevistados en esas edades.

En la encuesta del 2008 incluimos un par de preguntas que analizan las actitudes de los ciudadanos sobre dos aspectos de la institucionalidad de los partidos políticos: la representatividad y la percepción de los niveles de corrupción.

| |
|--|
| Ahora voy a leer una serie de frases sobre los partidos políticos de Nicaragua y voy a pedirle sus opiniones. Seguimos usando la misma escala de 1 a 7 donde 1 es nada y 7 es mucho. |
| EPP1. Pensando en los partidos políticos en general ¿Hasta qué punto los partidos políticos nicaragüenses representan bien a sus votantes? |
| EPP2. ¿Hasta qué punto hay corrupción en los partidos políticos nicaragüenses? |
| EPP3. ¿Qué tanto los partidos políticos escuchan a la gente como uno? |

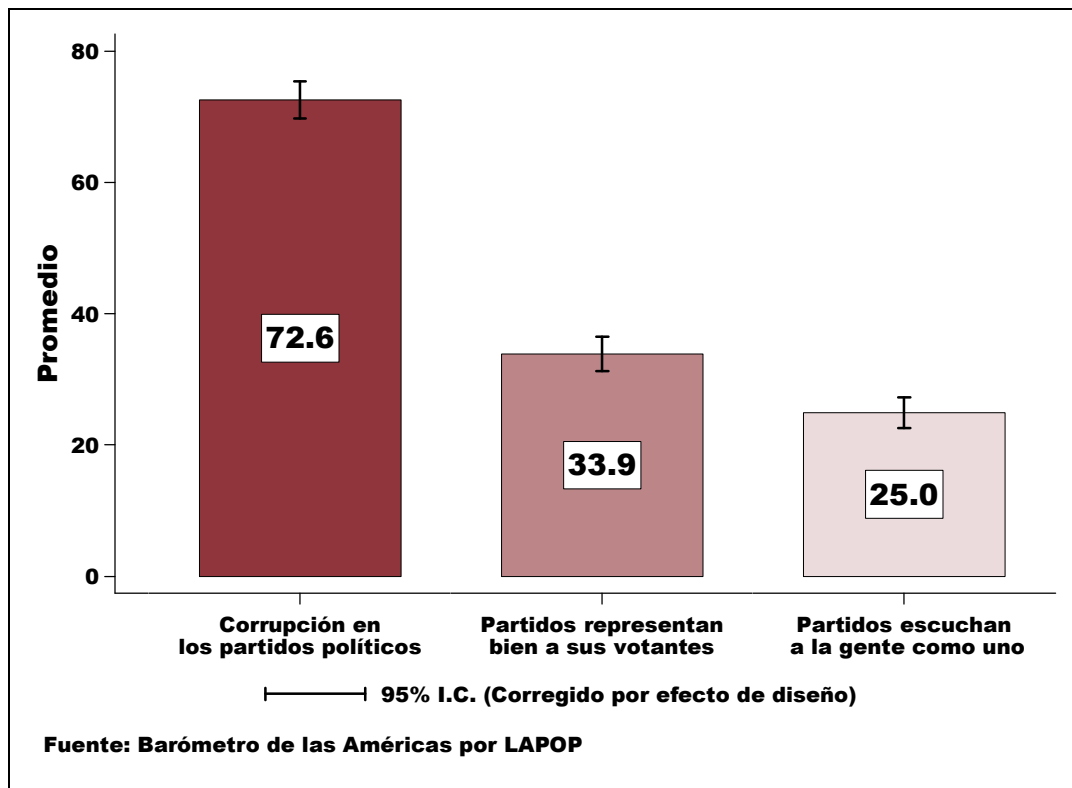


Gráfico VII-15. Opiniones sobre la representatividad y nivel de corrupción de los partidos políticos, Nicaragua

El Gráfico VII-15 muestra que los nicaragüenses expresan poca confianza en que los partidos escuchan o representan a los ciudadanos. Sin embargo, un promedio amplio piensa que existe mucha corrupción en los partidos políticos.

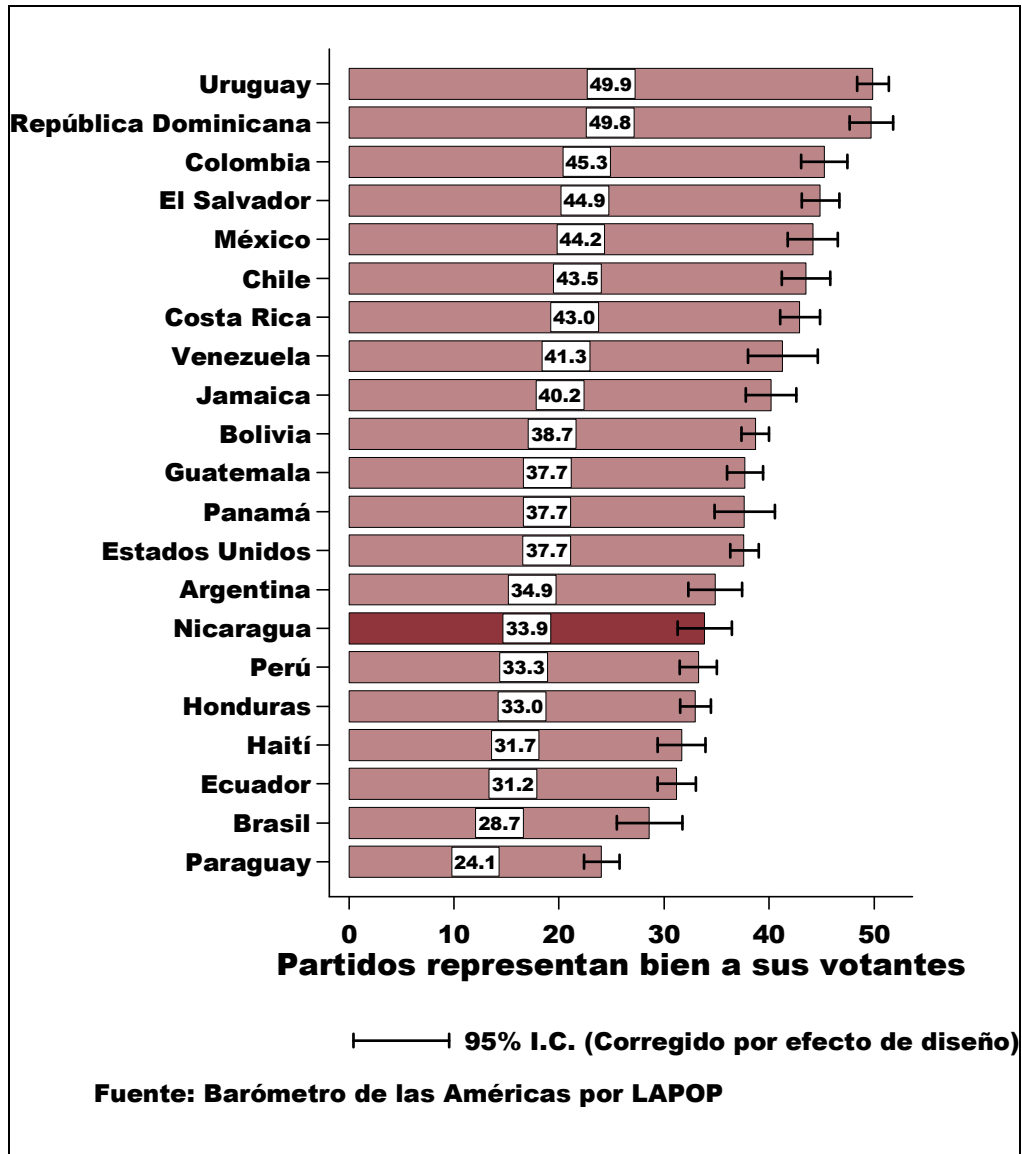


Gráfico VII-16. Partidos representan bien a sus votantes en perspectiva comparada

Uruguay y República Dominicana expresan el mayor apoyo a la proposición que los partidos políticos representan bien a sus votantes. Brasil y Paraguay expresan los niveles más bajos. Nicaragua se encuentra en el decimoquinto lugar entre los veintiún países incluidos en este análisis.

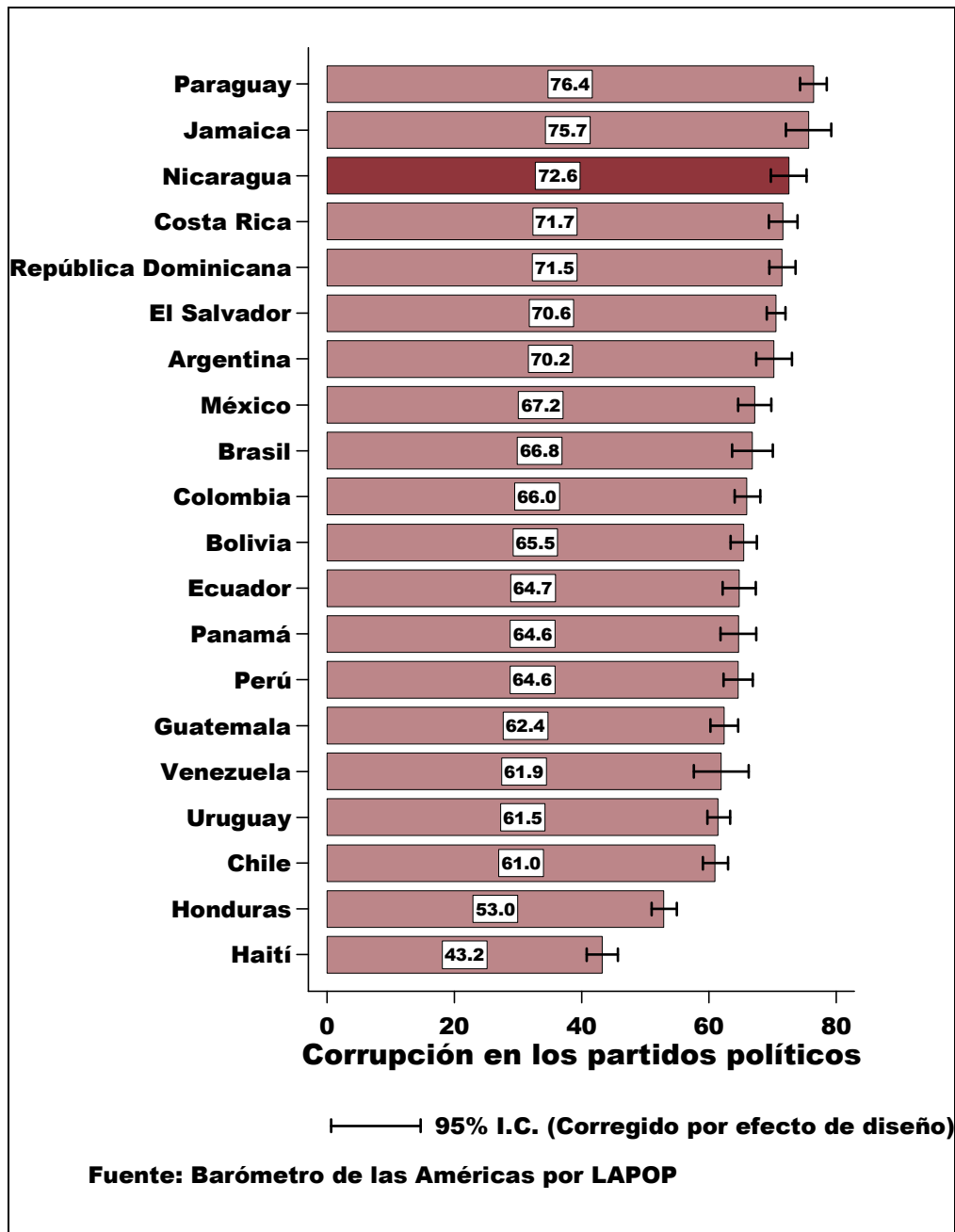


Gráfico VII-17. Corrupción en los partidos políticos en perspectiva comparada

Con la excepción de Haití, los ciudadanos entrevistados por el Barómetro de las Américas en el 2008 perciben altos niveles de corrupción en los partidos políticos. Nicaragua se coloca en el tercer país con el mayor nivel de percepción de corrupción en los partidos políticos.

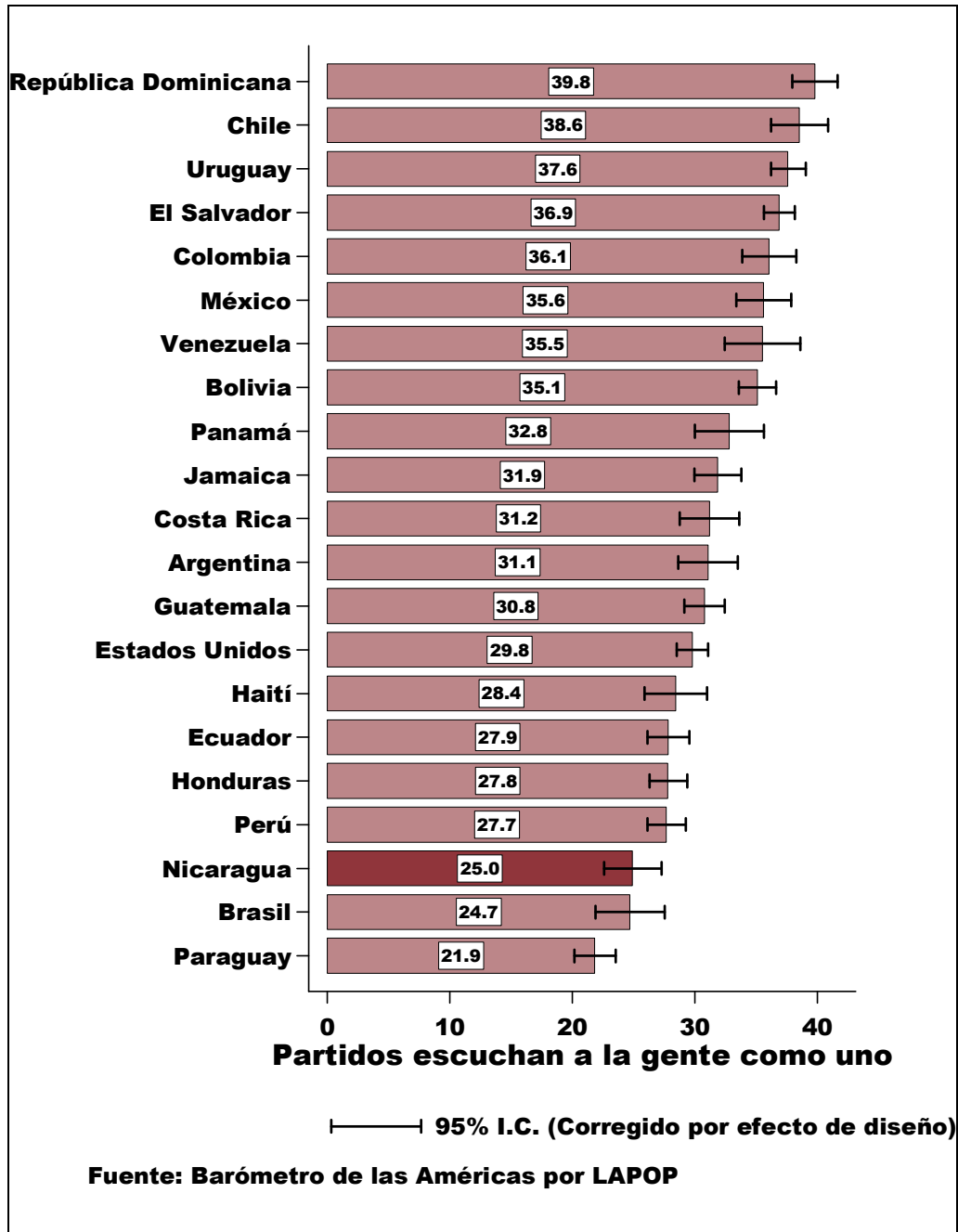


Gráfico VII-18. Partidos escuchan a la gente como uno en perspectiva comparada

El Gráfico VII-18 indica que en ningún país la percepción de la habilidad de los partidos políticos para escuchar a la población llega a la mitad de la escala. El país con el promedio más alto es la República Dominicana con un 39.8 en la escala de 0-100. Nicaragua se encuentra en el antepenúltimo lugar con un bajo promedio de sólo 25 puntos, únicamente Paraguay y Brasil

alcanzan un promedio menor al de Nicaragua respecto a la idea de que los partidos políticos escuchan a la gente como uno.

Participación de la mujer en la política

A pesar de la dominación histórica del hombre en la política y sociedad latinoamericana, las últimas décadas han visto un aumento significativo en la participación de la mujer en todos los aspectos de la vida nacional. En la actualidad hay dos países, Chile y Argentina, gobernados por mujeres y en años pasados Panamá, Guayana y Nicaragua tuvieron mujeres dirigiendo el país. El Barómetro de las Américas 2008 realizó varias preguntas que buscan conocer las actitudes de los nicaragüenses ante la participación de las mujeres en la política.

VB50. [Preguntar a todos] En general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo?

(1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo (8) NSNR

W8. Vamos a seguir conversando sobre la mujer. ¿A la hora de usted votar, quien le inspira más confianza un hombre o una mujer?

- (1) Un hombre
- (2) Una mujer
- (3) LE DA IGUAL (**NO LEER**)
- (8) NS/NR

W10. Sobre la participación política de la mujer, ¿Con cuál de estas opiniones usted está más de acuerdo:

- (1) No es conveniente que las mujeres participen en política
- (2) Las mujeres sólo deben participar en política cuando las obligaciones familiares se lo permiten
- (3) Las mujeres deben participar en política igual que los hombres
- (8) NS/NR

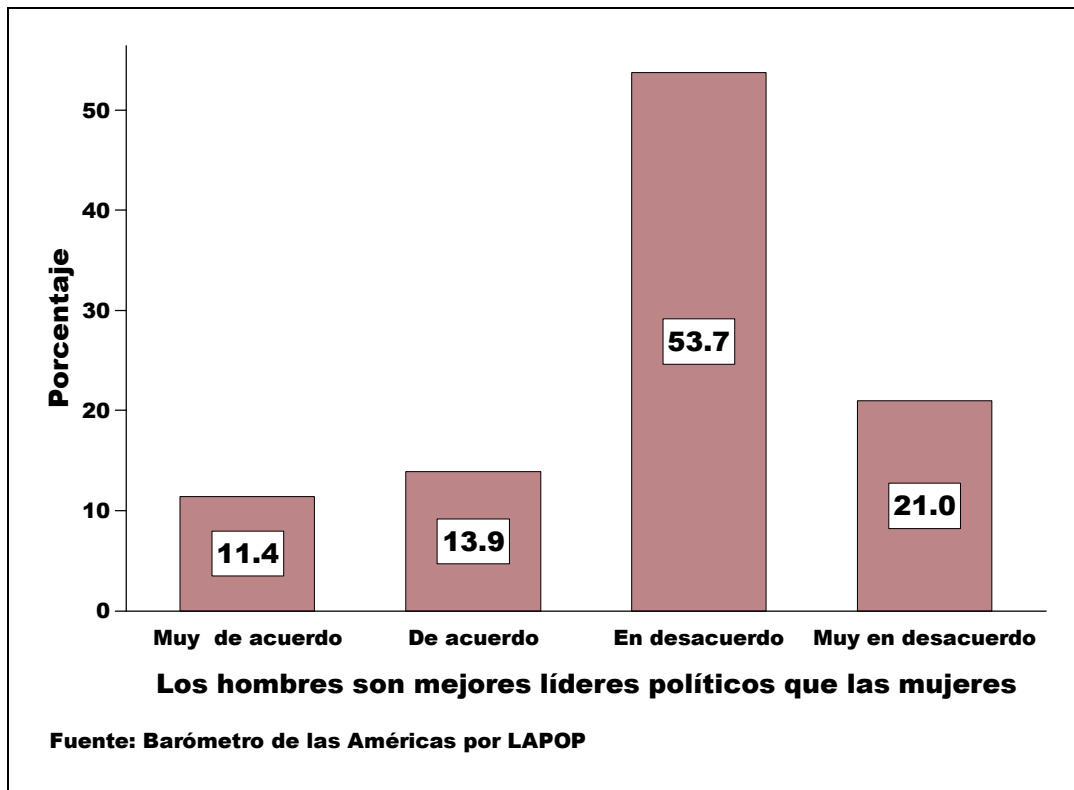


Gráfico VII-19. Los hombres son mejores líderes que las mujeres

El Gráfico VII-19 indica que una alta mayoría, el 74.7%, de nicaragüenses expresan desacuerdo con la afirmación que los “hombres son mejores líderes políticos que las mujeres”. El 25.3% expresan acuerdo.

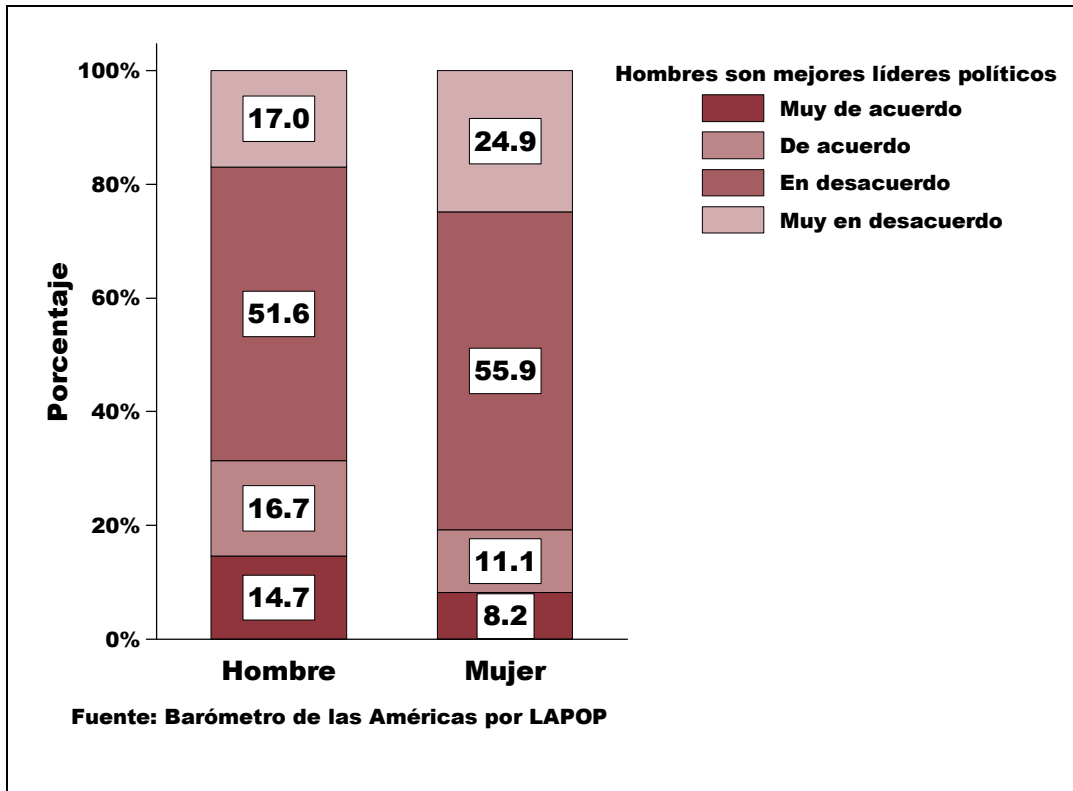


Gráfico VII-20. Los hombres son mejores líderes que las mujeres, por género

Como debe esperarse los hombres apoyan la afirmación que ellos son mejores líderes políticos que las mujeres. En el Gráfico VII-20 observamos que el 31.4% de los hombres están de acuerdo o muy de acuerdo y el 19.3% de mujeres piensan lo mismo.

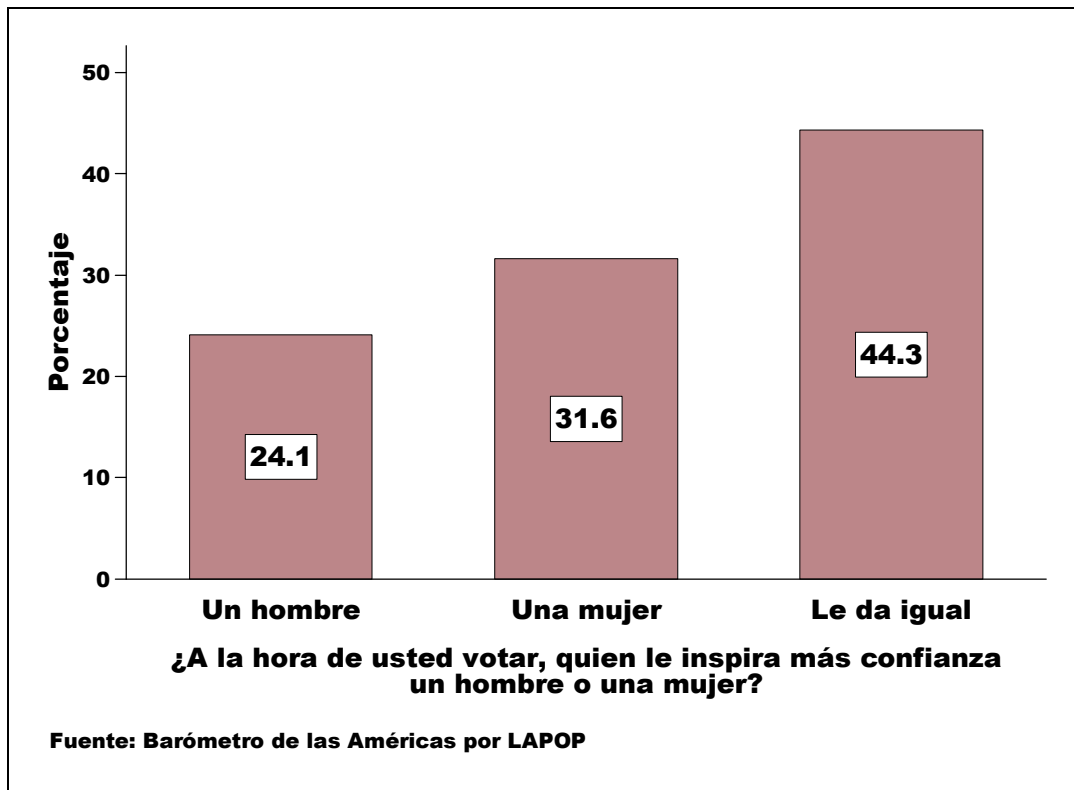


Gráfico VII-21. ¿A la hora de votar, quién le inspira más confianza un hombre o mujer?

El 44.3% de nicaragüenses le da igual el género de la persona cuando piensa en quien votar. Un 31.6% tiene mayor confianza en una mujer y un 24.1% en un hombre. Si sumamos las personas que tienen mayor confianza en una mujer a aquellos para los cuales el género no es importante, un total de 75.9% de los ciudadanos pueden fácilmente apoyar a una mujer para puestos políticos.

Sin embargo, observamos en el Gráfico VII-22 que casi el 60% de los hombres tienen mayor confianza en su género. No obstante, una minoría importante del 39.6% de hombres dicen tener mayor confianza la hora de votar en una mujer. El 60% de mujeres confían más en candidatos de su género, pero un 40% confía más en los hombres. Mas hombres que mujeres expresan la idea de que “le da igual” un candidato masculino o femenino.

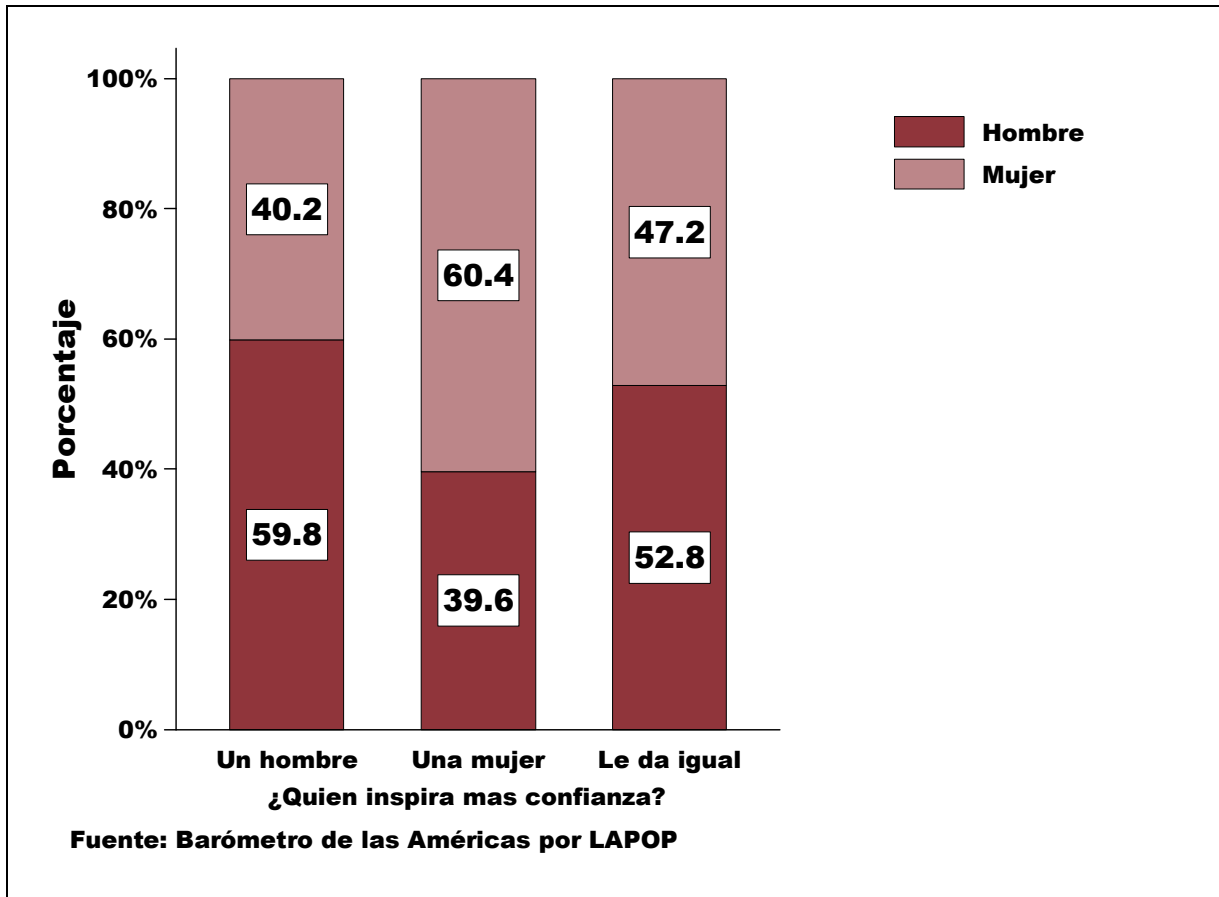


Gráfico VII-22. ¿A la hora de votar, quien inspira más confianza un hombre o mujer?, por género

Finalmente, el Gráfico VII-23 indica que un 90% de nicaragüenses piensa que las mujeres deben participar en la política a niveles iguales que los hombres.

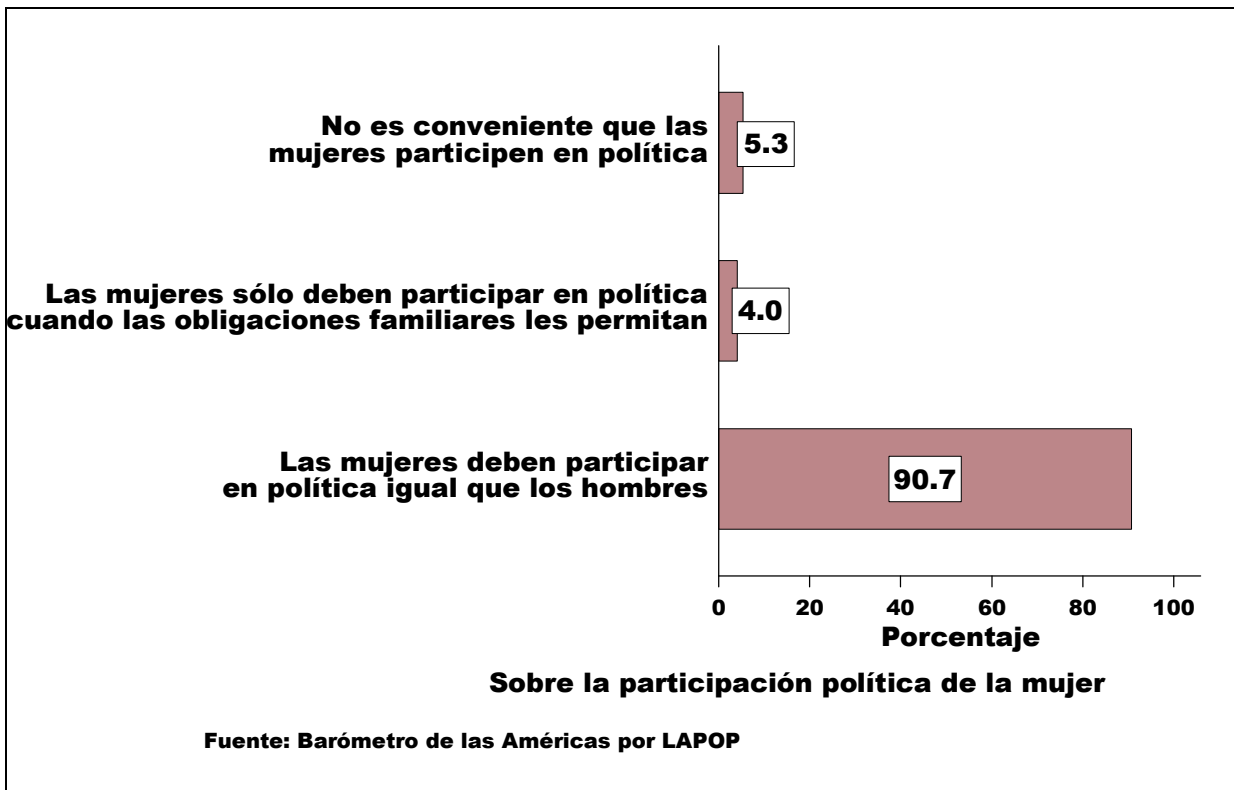


Gráfico VII-23. Sobre la participación política de la mujer

Conclusión

Las elecciones y los partidos políticos representan instituciones claves en una democracia liberal. La participación electoral en Nicaragua es alta con un 71.8% de entrevistados diciendo que votaron en las elecciones presidenciales de 2006. Sin embargo, los partidos constituyen la institución con el más bajo nivel de confianza entre las instituciones del Estado. En Nicaragua, los partidos obtienen el más bajo nivel de confianza y la mayoría de la población no simpatiza con ningún partido político. Pocos nicaragüenses creen que los partidos políticos representan bien a sus votantes o escuchan a la gente. Un amplio promedio piensa que existe mucha corrupción en los partidos políticos. La distribución ideológica entre los simpatizantes de los candidatos presidenciales de 2006 se ajusta, por lo general, a las expectativas de cada candidato y partido político. Los electores del FSLN se encuentran a la izquierda y los de los liberales a la derecha. La mayoría de nicaragüenses expresan desacuerdo que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres y una mayoría opina que no existe diferencia entre los géneros cuando piensan para quien van a votar. Finalmente, la mayoría de nicaragüenses piensa que las mujeres deben participar en la política igual que los hombres.

Anexo

Anexo VII-1. Votó en las últimas elecciones

| | Coefficientes | (t) |
|------------------------|----------------------|------------|
| Educación | 0.449* | (4.44) |
| Mujer | 0.019 | (0.34) |
| Edad | 0.804* | (7.11) |
| Riqueza | -0.029 | (-0.33) |
| Tamaño del lugar | 0.020 | (0.26) |
| Interés en la política | 0.325* | (4.08) |
| Constante | 1.082* | (12.02) |
| F | 17.22 | |
| N. de casos | 1497 | |
| * p<0.05 | | |

Anexo VII-2. Partido político con el que simpatiza según zona de residencia (en porcentajes)

| VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? | | | | | | | | |
|---|------|---------------------|------|------|------|---------------------|-----|--------|
| Zona de residencia | Otro | NS/NR, No simpatiza | PLC | FSLN | ALN | Partido Conservador | MRS | Total |
| Urbano | 0.5 | 64.6 | 6.7 | 18.0 | 8.1 | 0.5 | 1.8 | 100.0 |
| Rural | 0.4 | 58.5 | 13.7 | 20.3 | 6.3 | 0.0 | 0.7 | 100.00 |
| Total | 0.5 | 61.9 | 9.8 | 19.0 | 7.27 | 0.3 | 1.3 | 100.0 |

Anexo VII-3. Partido político con el que simpatiza según nivel educativo (en porcentajes)

| VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? | | | | | | | | |
|---|------|---------------------|------|------|-----|---------------------|-----|-------|
| Nivel educativo | Otro | NS/NR, No simpatiza | PLC | FSLN | ALN | Partido Conservador | MRS | Total |
| Ninguno | 0.0 | 57.1 | 20.3 | 18.8 | 3.8 | 0.0 | 0.0 | 100.0 |
| Primaria | 1.0 | 59.8 | 11.8 | 19.3 | 8.0 | 0.0 | 0.4 | 100.0 |
| Secundaria | 0.2 | 65.9 | 7.0 | 17.1 | 7.6 | 0.3 | 2.0 | 100.0 |
| Superior | 1.1 | 59.3 | 7.8 | 21.5 | 7.4 | 0.7 | 2.2 | 100.0 |
| Total | 0.5 | 61.9 | 9.9 | 18.7 | 7.4 | 0.3 | 1.3 | 100.0 |

**Anexo VII-4. Partido político con el que simpatiza según edad
(en porcentajes)**

| VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? | | | | | | | | |
|---|------|---------------------------|------|------|------|------------------------|-----|-------|
| Edad | Otro | NS/NR, No simpatiza | PLC | FSLN | ALN | Partido Conservador | MRS | Total |
| 16-25 | 0.3 | 70.6 | 5.7 | 15.7 | 5.9 | 0.3 | 1.4 | 100.0 |
| 26-35 | 0.7 | 62.0 | 11.5 | 17.1 | 7.0 | 0.3 | 1.4 | 100.0 |
| 36-45 | 1.1 | 54.7 | 10.1 | 24.5 | 8.3 | 0.4 | 1.1 | 100.0 |
| 46-55 | 0.0 | 57.8 | 12.2 | 21.7 | 7.2 | 0.0 | 1.1 | 100.0 |
| 56-65 | 0.0 | 43.0 | 19.0 | 23.0 | 13.0 | 0.0 | 2.0 | 100.0 |
| 66+ | 0.0 | 46.9 | 20.3 | 23.4 | 9.4 | 0.0 | 0.0 | 100.0 |
| Total | 0.5 | 61.8 | 9.8 | 19.1 | 7.3 | 0.3 | 1.3 | 100.0 |

Anexo I: Descripción técnica de la muestra

METODOLOGIA MUESTRA LAPOP NICARAGUA 2008

I. Antecedentes

En base a las especificaciones técnicas señaladas en los términos de referencia se ha elaborado un diseño a partir del cual se obtiene una muestra autoponderada, y en la que la etapa final de selección se realiza a través de cuotas de sexo y edad. El tipo de muestreo es estratificado, por conglomerados y multietápico.

II. Universo

El universo o población objetivo corresponde a la población nicaragüense adulta de 16 años y más que habita en las zonas urbanas y rurales del país.

La composición de esta población objetivo por región, zona geográfica y sexo se incluye en la Tabla 1.

Tabla 1: Población de 16 años y más

| POBLACIÓN 16 años y más | TOTAL URBANO | TOTAL RURAL | TOTAL |
|------------------------------|--------------|-------------|---------|
| PACÍFICO | 590616.5 | 421058.5 | 1011675 |
| METROPOLITANA | 719039.4 | 45335.61 | 764375 |
| NORTE CENTRO | 374356.3 | 569537.7 | 943894 |
| CARIBE | 119885.3 | 248083.7 | 367969 |
| TOTAL | 1803898 | 1284015 | 3087913 |
| Fuente: Censo Nicaragua 2005 | | | |

III. Diseño muestral

El diseño que se presenta se sustenta en los siguientes criterios metodológicos:

Que el tamaño de la muestra final sea igual o superior a 1500 casos.
A nivel de manzanas (área urbana) y entidades (área rural).

Etapas del diseño y procedimiento de selección

A. primera etapa

En la primera etapa de muestreo se realizó una estratificación de tipo geográfica, que divide al país en 5 estratos. A partir de esta estratificación se agrupan los 153 municipios del país. La estratificación toma en cuenta la cantidad de población de los municipios y su ubicación geográfica. En la Tabla A1, se observan los criterios de estratificación de la primera etapa de muestreo.

| Tabla A1. Número de municipios según estrato | | | | |
|---|------------------------|---------------------------------|--------------------------|------------|
| Estratos/Dominio | Menos 25000 habitantes | Entre 25000 y 100000 habitantes | Más de 100000 habitantes | TOTAL |
| PACÍFICO | 35 | 19 | 4 | 58 |
| METROPOLITANA | 1 | 2 | 2 | 5 |
| NORTE CENTRO | 39 | 23 | 2 | 64 |
| CARIBE | 16 | 10 | | 26 |
| TOTAL | 91 | 54 | 8 | 153 |
| Fuente: Censo Nicaragua 2005 | | | | |

En el diseño propuesto, los municipios correspondientes a la unidad de muestreo primaria (UMP), se clasificaron como autorrepresentados y correpresentados:

i. Comunas Autorrepresentadas

Corresponden a aquellos municipios que deben estar presentes en la muestra, en atención a su importancia poblacional en cada estrato. Se trata de los municipios distribuidos en las zonas metropolitanas, Pacífico, Norte centro del país que poseen más de 100 mil habitantes, y que en total corresponden a 8 municipios. La probabilidad de selección de estos municipios es igual a 1.

ii. Comunas Correpresentadas

Corresponden a aquellos municipios con menos de 100 mil habitantes que no fueron incluidas automáticamente en la muestra, y que poseen una probabilidad de selección proporcional a su tamaño.

El número de unidades primarias *correpresentadas* se obtuvo de manera proporcional al porcentaje de población representada en cada estrato. Se seleccionan un total de 39 municipios de las cuales 8 son *autorrepresentados* y 31 *correpresentados*, tal como se especifica en la Tabla A2.

Tabla A2

| Población | < 25 mil habitantes | > 25 < 100 mil habitantes | > 100 mil habitantes | Total |
|--------------------------|---------------------|---------------------------|----------------------|----------------|
| PACIFICO | 235575 | 429884 | 346216 | 1011675 |
| METROPOLITANA | 8526 | 64713 | 691136 | 764375 |
| NORTE CENTRO | 272974 | 518086 | 152834 | 943894 |
| CARIBE | 113972 | 253997 | | 367969 |
| TOTAL | 631047 | 1266680 | 1190186 | 3087913 |
| % | < 25 mil habitantes | > 25 < 100 mil habitantes | > 100 mil habitantes | Total |
| PACIFICO | 37% | 34% | 29% | 33% |
| METROPOLITANA | 1% | 5% | 58% | 25% |
| NORTE CENTRO | 43% | 41% | 13% | 31% |
| CARIBE | 18% | 20% | 0% | 12% |
| TOTAL | 100% | 100% | 100% | 100% |
| Número de entrevistas | < 25 mil habitantes | > 25 < 100 mil habitantes | > 100 mil habitantes | Total |
| PACIFICO | 120 | 210 | 180 | 510 |
| METROPOLITANA | 30 | 30 | 330 | 390 |
| NORTE CENTRO | 120 | 240 | 90 | 450 |
| CARIBE | 60 | 120 | 0 | 180 |
| TOTAL | 330 | 600 | 600 | 1530 |
| Municipios a seleccionar | < 25 mil habitantes | > 25 < 100 mil habitantes | > 100 mil habitantes | Total |
| PACIFICO | 4 | 7 | 4 | 15 |
| METROPOLITANA | 1 | 1 | 2 | 4 |
| NORTE CENTRO | 4 | 8 | 2 | 14 |
| CARIBE | 2 | 4 | 0 | 6 |
| TOTAL | 11 | 20 | 8 | 39 |

A partir del marco muestral, se seleccionaron con probabilidad proporcional al tamaño (PPT) una muestra de 8 municipios autorrepresentados (más de 100 mil habitantes), 20 municipios entre 25 y 100 mil habitantes, y 11 municipios con menos de 25 mil habitantes.

B. Determinación de las unidades primarias de muestreo o upm

- Municipios correpresentados

En el caso de los municipios correpresentados, cada municipio fue considerado como una UPM y se entrevistó a 30 personas en cada municipio.

- Municipios autorrepresentados

La muestra consiste de 8 municipios autorrepresentados. Se seleccionó un número específico de localidades dentro de estos municipios autorrepresentados tal y como aparece en la tabla B1. Por

ejemplo, para el caso del municipio de Managua, se seleccionaron 12 localidades y se realizaron 30 entrevistas en cada localidad.

Tabla B1

| Estrato | Dominio | Municipios | TOTAL mayor 16 años | % | Número de entrevistas | Número de localidades que se deben seleccionar |
|----------------------|----------------------------------|-------------------|----------------------------|----------|------------------------------|---|
| Pacífico | Más de 100 mil habitantes | Granada | 66907 | 19.3% | 90 | 3 |
| | | Chinandega | 75972 | 21.9% | 120 | 4 |
| | | Masaya | 88575 | 25.6% | 120 | 4 |
| | | León | 114762 | 33.1% | 180 | 6 |
| | | Total | 346216 | 100.0% | 510 | 17 |
| Metropolitana | Más de 100 mil habitantes | Tipitapa | 63763 | 9.2% | 30 | 1 |
| | | Managua | 627373 | 90.8% | 360 | 12 |
| | | Total | 691136 | 100.0% | 390 | 13 |
| Norte Centro | Más de 100 mil habitantes | Estelí | 71388 | 46.7% | 210 | 7 |
| | | Matagalpa | 81446 | 53.3% | 240 | 8 |
| | | Total | 152834 | 100.0% | 450 | 15 |

C. selección de los segmentos censales

Una vez seleccionados los municipios según estrato de tamaño y agrupación geográfica, se definió el número de segmentos a seleccionar dentro de cada municipio.

1. Se agruparon los segmentos censales por su ubicación geográfica: urbano y rural.
2. La distribución de los segmentos en cada municipio se realizó de manera proporcional a la cantidad de población que representa al interior de cada estrato y la distribución urbano/rural.
3. Se siguió la regla de LAPOP de realizar 5 a 8 entrevistas en los segmentos urbanos y 10-12 entrevistas en los segmentos rurales.

Anexo II: Documento de consentimiento informado



Estimado señor o señora:

Usted ha sido elegido/a por sorteo para participar en un estudio de opinión pública, el cual es financiado por la Universidad de Vanderbilt. Vengo por encargo de la empresa Borge y Asociados, S.A. para solicitarle una entrevista que durará de 30 a 40 minutos.

El objetivo principal del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de diferentes aspectos de la situación del país.

Su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse a Borge y Asociados, S.A. al teléfono 2687341-2687352 y preguntar por Mara Miranda, persona responsable de este proyecto.

¿Desea Participar?

Anexo III: Cuestionario

Nicaragua Versión # 18f IRB Approval: #071086

| | |
|--|--|
|  <p>USAID DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA</p> |  <p>B&A Borge y Asociados</p> |
| <p>Latin American Public Opinion Project</p>  <p>LAPOP Proyecto de Opinión Pública de América Latina</p> |  <p>VANDERBILT UNIVERSITY</p> |

LA CULTURA POLÍTICA DE LA DEMOCRACIA: Nicaragua, 2008
© Vanderbilt University 2008. Derechos reservados. All rights reserved.

| | | |
|---|---------------------------|--|
| <p>País: 1. México 2. Guatemala 3. El Salvador 4. Honduras 5. Nicaragua 6. Costa Rica 7. Panamá 8. Colombia 9. Ecuador 10. Bolivia 11. Perú 12. Paraguay 13. Chile 14. Uruguay 15. Brasil. 16. Venezuela 17. Argentina 21. República Dominicana 22. Haití 23. Jamaica 24. Guyana 25. Trinidad 40. Estados Unidos 41. Canadá</p> | <p>PAIS</p> | <p>5 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/></p> |
| <p>IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina] _____</p> | <p>IDNUM</p> | |
| <p>ESTRATOPRI: (501) Norte centro (502) Pacífico (503) Costa Atlántica</p> | <p>ESTRATOPRI</p> | <p>5 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/></p> |
| <p>UPM.(Unidad primaria de Muestreo) _____</p> | <p>UPM</p> | <p><input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/></p> |
| <p>Departamento) : _____</p> | <p>PROV</p> | <p>5 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/></p> |
| <p>Municipio: _____</p> | <p>MUNICIPIO</p> | <p>5 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/></p> |
| <p>DISTRITO, BARRIO, O COMARCA: _____</p> | <p>NICDISTRITO</p> | <p><input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/></p> |
| <p>SEGMENTO CENSAL _____</p> | <p>NICSEGMENTO</p> | <p><input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/></p> |
| <p>Sector _____</p> | <p>NICSEC</p> | <p><input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/></p> |
| <p>CLUSTER. (Unidad Final de Muestreo) (Punto muestral) [Máximo de 8 entrevistas urbanas, 12 rurales]</p> | <p>CLUSTER</p> | <p><input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/></p> |
| <p>UR (1) Urbano (2) Rural [Usar definición censal del país]</p> | <p>UR</p> | <p><input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/></p> |
| <p>Tamaño del lugar: (1) Capital nacional (área metropolitana) (2) Ciudad grande (3) Ciudad mediana (4) Ciudad pequeña (5) Área rural</p> | <p>TAMANO</p> | <p><input type="checkbox"/></p> |
| <p>Idioma del cuestionario: (1) Español</p> | <p>IDIOMAQ</p> | <p><input type="checkbox"/></p> |
| <p>Hora de inicio: ____:____ [no digitar]</p> | | <p>-----</p> |
| <p>Fecha de la entrevista día: ____ mes: ____ año: 2008</p> | <p>FECHA</p> | <p><input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/></p> |
| <p>ATENCIÓN: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO ANTES DE COMENZAR</p> | | |
| <p>Q1. Género (anotar, no pregunte):</p> | <p>(1) Hombre</p> | <p>(2) Mujer</p> |
| | | <p>Q1</p> |

| A4 [COA4]. Para empezar, en su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país? [NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCIÓN] | | | A4 | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
|---|----|--|----|--------------------------|--------------------------|
| Agua, falta de | 19 | Inflación, altos precios | | | 02 |
| Caminos/vías en mal estado | 18 | Los políticos | | | 59 |
| Conflicto armado | 30 | Mal gobierno | | | 15 |
| Corrupción | 13 | Medio ambiente | | | 10 |
| Crédito, falta de | 09 | Migración | | | 16 |
| Delincuencia, crimen | 05 | Narcotráfico | | | 12 |
| Derechos humanos, violaciones de | 56 | Pandillas | | | 14 |
| Desempleo/falta de empleo | 03 | Pobreza | | | 04 |
| Desigualdad | 58 | Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.) | | | 06 |
| Desnutrición | 23 | Salud, falta de servicio | | | 22 |
| Desplazamiento forzado | 32 | Secuestro | | | 31 |
| Deuda Externa | 26 | Seguridad (falta de) | | | 27 |
| Discriminación | 25 | Terrorismo | | | 33 |
| Drogadicción | 11 | Tierra para cultivar, falta de | | | 07 |
| Economía, problemas con, crisis de | 01 | Transporte, problemas con el | | | 60 |
| Educación, falta de, mala calidad | 21 | Violencia | | | 57 |
| Electricidad, falta de | 24 | Vivienda | | | 55 |
| Explosión demográfica | 20 | Otro | | | 70 |
| Guerra contra terrorismo | 17 | NS/NR | | | 88 |

Ahora, cambiando de tema...[Después de leer cada pregunta, repetir “todos los días”, “una o dos veces por semana”, “rara vez”, o “nunca” para ayudar al entrevistado]

| Con qué frecuencia ... | Todos los días [Acepte también casi todos los días] | Una o dos veces por semana | Rara vez | Nunca | NS | | |
|--|---|----------------------------|----------|-------|-------|-----|--|
| A1. Escucha noticias por la radio | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | A1 | |
| A2. Mira noticias en la TV | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | A2 | |
| A3. Lee noticias en los periódicos | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | A3 | |
| A4i. Lee o escucha noticias vía Internet | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | A4i | |
| SOCT1. Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? | | | | | SOCT1 | | |
| (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (8) NS/NR | | | | | | | |

| | | |
|---|--------------|----------------|
| SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (8) NS/NR | SOCT2 | |
| IDIO1. ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (8) NS/NR | IDIO1 | |
| IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (8) NS/NR | IDIO2 | |
| Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismas, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno. | | |
| ¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación ... | Sí | N o |
| CP2. A algún diputado de la Asamblea Nacional? | 1 | 2 |
| CP4A. A alguna autoridad local (Coordinador regional, concejal regional, alcalde o concejal)? | 1 | 2 |
| CP4. A algún ministerio/secretario, institución pública, u oficina del estado? | 1 | 2 |
| | 8 | NS/NR |
| Ahora vamos a hablar de su municipio... | | |
| NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (8) NS/NR | NP1 | |
| NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario o concejal de la alcaldía durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (8) NS/NR | NP2 | |
| SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la alcaldía está dando a la gente son: [Leer alternativas] (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos) (8) NS/NR | SGL1 | |
| LGL2A. Tomando en cuenta los servicios públicos existentes en el país, ¿A quién se le debería dar más responsabilidades ? [Leer alternativas] (1) Mucho más al gobierno nacional (2) Algo más al gobierno nacional (3) La misma cantidad al gobierno nacional y a la alcaldía (4) Algo más a la alcaldía (5) Mucho más a la alcaldía (8) NS/NR | LGL2A | |
| LGL2B. Y tomando en cuenta los recursos económicos existentes en el país ¿Quién debería administrar más dinero ? [Leer alternativas] (1) Mucho más el gobierno nacional (2) Algo más el gobierno nacional (3) La misma cantidad el gobierno nacional y la alcaldía | LGL2B | |

| | | |
|---|-------------------|--|
| (4) Algo más la alcaldía (5) Mucho más la alcaldía (88) NS/NR | | |
| MUNI5. ¿Ha participado usted en la elaboración del presupuesto del municipio? (1) Sí ha participado (0) No ha participado (8) NS/NR | MUNI5 | |
| MUNI6. ¿Qué grado de confianza tiene usted en el buen manejo de los fondos por parte de la alcaldía? [Leer alternativas] 3) Mucha confianza (2) Algo de confianza (1) Poca confianza (0) Nada de confianza (8) NS/NR | MUNI6 | |
| MUNI8. ¿Ha realizado usted algún trámite o solicitado algún documento en la alcaldía durante los últimos doce meses? (1) Sí [siga] (0) No [pase a MUNI11] (8) NS/NR [Pase a MUNI11] | MUNI8 | |
| MUNI9. ¿Cómo fue atendido? [Leer alternativas] (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien, ni mal (Regular) (4) Mal (5) Muy mal (Pésimo) (8) NS/NR (9) Inap. | MUNI9 | |
| MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición? (1) Sí (0) No (8) NS/NR (9) Inap | MUNI10 | |
| MUNI11. [A Todos] ¿Qué tanta influencia cree que tiene usted en lo que hace la alcaldía? ¿Diría que tiene mucha, algo, poca, o nada de influencia? (1) Mucha (2) Algo (3) Poca (4) Nada (8) NS/NR | MUNI11 | |
| MUNI15. ¿Qué tan interesado cree usted que está el alcalde en la participación de la gente en el trabajo del municipio? [Leer alternativas] (3) Muy interesado (2) Algo interesado (1) Poco interesado (0) Nada interesado (8) NS/NR | MUNI15 | |
| NICMUNI16. ¿Ha escuchado hablar de los CPC o Consejos del Poder Ciudadano? (1) Si [Siga] (2) No [Pase a CP5] (8) NS/NR [Pase a CP5] | NICMUNI16 | |
| NICMUNI16A. Pensando en los CPC o Consejos del Poder Ciudadano, ¿Cuál cree usted que es el rol principal de estos? [Leer alternativas] (1) Estimular la participación de los ciudadanos (2) Son un método para estimular la rendición de cuentas (3) Promover el control partidista (4) Facilitar la descentralización de poderes (5) Son un mecanismo para vigilar a los ciudadanos (5) Otro [No leer] (88) NS/NR | NICMUNI16A | |

| | Una vez a la semana | Una o dos veces al mes | Una o dos veces al año | Nunca | NS/NR | |
|---|---------------------|------------------------|------------------------|-------|-------|-------------|
| CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿En los últimos doce meses usted ha contribuido para la solución de algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio o colonia? Por favor, dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | CP5 |
| Voy a leer una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame qué tan frecuentemente asiste a reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. [Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado] | | | | | | |
| | Una vez a la semana | Una o dos veces al mes | Una o dos veces al año | Nunca | NS/NR | |
| CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | CP6 |
| CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | CP7 |
| CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | CP8 |
| CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/o organizaciones campesinas? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | CP9 |
| CP10. ¿Reuniones de un sindicato? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | CP10 |
| CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | CP13 |

Cultura política de la democracia en Nicaragua, 2008: El impacto de la gobernabilidad

| | | | | | | |
|--|---|---|---|---|--------------|----------------|
| NICCP14. ¿Reuniones de un CPC o Consejo del Poder Ciudadano? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | NICCP14 |
| CP20. [Solo mujeres] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 9 (HOMBRE) | CP20 |

| | |
|--|------------|
| LS3. Hablando de otras cosas. En general ¿hasta qué punto se encuentra satisfecho con su vida? ¿Diría usted que se encuentra: [Leer alternativas] (1) Muy satisfecho (2) Algo satisfecho (3) Algo insatisfecho (4) Muy insatisfecho (8) NS/NR | LS3 |
| IT1. Ahora, hablando de la gente de aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es: [Leer alternativas] (1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (8) NS/NR | IT1 |

| | |
|--|-------------|
| IT1A. ¿Cuánto confía usted en la gente que conoce por primera vez? ¿Diría usted que: [Leer alternativas] (1) Confía plenamente (2) Confía algo (3) Confía poco (4) No confía nada (8) NS/NR | IT1A |
| IT1B. Hablando en general, ¿Diría Ud. que se puede confiar en la mayoría de las personas o que uno tiene que ser muy cuidadoso cuando trata con los demás? (1) Se puede confiar en la mayoría de las personas (2) Uno tiene que ser muy cuidadoso cuando trata con los demás (8) NS/NR | IT1B |

[ENTREGAR TARJETA # 1]

L1. (Escala Izquierda-Derecha) En esta hoja hay una escala de 1 a 10 que va de izquierda a derecha. Hoy en día mucha gente, cuando conversa de tendencias políticas, habla de gente que simpatiza más con la izquierda y de gente que simpatiza más con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿Dónde se colocaría usted en esta escala? Indique la casilla que se aproxima más a su propia posición.

| | | | | | | | | | | |
|------------------|---|---|---|---|---|---|---|---|----|---------------------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | L1 |
| Izquierda | | | | | | | | | | Derecha (NS/NR=88) |

[RECOGER TARJETA # 1]

| | | | | | | |
|--|--|---|-----------|-----------|--------|--------------|
| PROT2. ¿En los últimos doce meses, ha participado en una manifestación o protesta pública? ¿Lo ha hecho algunas veces, casi nunca o nunca? | (1) algunas veces | (2) casi nunca | (3) nunca | (8) NS/NR | 9 Inap | PROT2 |
| Ahora hablemos de otros temas. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias [Leer alternativas después de cada pregunta]: | | | | | | |
| JC1. Frente al desempleo muy alto. | (1) Se justificaría que los militares tomen el poder | (2) No se justificaría que los militares tomen el poder | | (8) NS/NR | | JC1 |
| JC4. Frente a muchas protestas sociales. | (1) Se justificaría que los militares tomen el poder | (2) No se justificaría que los militares tomen el poder | | (8) NS/NR | | JC4 |
| JC10. Frente a mucha delincuencia. | (1) Se justificaría que los militares tomen el poder | (2) No se justificaría que los militares tomen el poder | | (8) NS/NR | | JC10 |
| JC12. Frente a la alta inflación, con aumento excesivo de precios. | (1) Se justificaría que los militares tomen el poder | (2) No se justificaría que los militares tomen el poder | | (8) NS/NR | | JC12 |
| JC13. Frente a mucha corrupción. | (1) Se justificaría que los militares tomen el poder | (2) No se justificaría que los militares tomen el poder | | (8) NS/NR | | JC13 |

| | | | | |
|--|--------------------------|--------------------------|-----------|-------------|
| JC15. ¿Cree usted que alguna vez puede haber razón suficiente para que el presidente cierre la Asamblea Nacional, o cree que no puede existir razón suficiente para eso? | SI puede haber razón (1) | NO puede haber razón (2) | NS/NR (8) | JC15 |
| JC16. ¿Cree usted que alguna vez puede haber razón suficiente para que el presidente disuelva la Corte Suprema de Justicia o cree que no puede existir razón suficiente para eso? | SI puede haber razón (1) | NO puede haber razón (2) | NS/NR (8) | JC16 |

| | | |
|--|--------------|--|
| VIC1. Ahora, cambiando el tema, ¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? (1) Sí [siga] (2) No [pasar a VIC20] (8) NS/NR [pasar a VIC20] | VIC1 | |
| VIC10. [SOLO SI FUE VICTIMA DE ALGUN DELITO] ¿El delincuente o los delincuentes usaron violencia en contra de usted? (1) Sí (2) No (9) Inap | VIC10 | |
| AOJ1. ¿Denunció el hecho a alguna institución? (1) Sí [pasar a VIC20] (2) No lo denunció [Seguir] (8) NS/NR [pasar a VIC20] (9) Inap (no víctima) [pasar a VIC20] | AOJ1 | |
| AOJ1B. ¿Por qué no denunció el hecho? [No leer alternativas] (1) No sirve de nada (2) Es peligroso y por miedo de represalias (3) No tenía pruebas (4) No fue grave (5) No sabe en dónde denunciar (8) NS/NR (9) INAP | AOJ1B | |

| | | |
|--|---|---------------|
| [PREGUNTAR A TODOS]: Ahora por favor piense en lo que le pasó en los últimos doce meses para responder las siguientes preguntas [Si contesta “Sí,” preguntar ¿Cuántas veces? y anotar el número de veces; si contesta “No,” anotar “0” cero] | ¿Cuántas veces? NO = 0, NS/NR=88 | |
| VIC20. Sin tomar en cuenta robo de vehículo, ¿Alguien le robó a mano armada en los últimos doce meses? ¿Cuántas veces? | | VIC20 |
| VIC21. ¿Se metieron a robar en su casa en los últimos doce meses? ¿Cuántas veces? | | VIC21 |
| VIC22. ¿Ha sido víctima de daños o actos de vandalismo en contra de su casa en los últimos doce meses? ¿Cuántas veces? | | VIC22 |
| VIC23. ¿ Tiene usted vehículo o motocicleta? No → Marcar 99 [PASAR A VIC24] Sí → Preguntar: ¿Ha sido víctima de un robo total de vehículo o motocicleta en los últimos doce meses? ¿Cuántas veces? | | VIC23 |
| VIC23A. [Solo si tiene vehículo o motocicleta] ¿Ha sido víctima de daños o de un robo de una parte o partes de vehículo o motocicleta? ¿Cuántas veces? 99. Inap | | VIC23A |

| | | | | |
|--|--|--|--|-------|
| [PREGUNTAR A TODOS]. VIC24. ¿Ha sido usted víctima de alguna estafa en los últimos doce meses? ¿Cuántas veces? | | | | VIC24 |
| VIC25. ¿Alguien le amenazó de muerte, por cualquier motivo, en los últimos doce meses? ¿Cuántas veces? | | | | VIC25 |
| VIC26 ¿Fue usted golpeado por alguien en los últimos doce meses? ¿Cuántas veces? | | | | VIC26 |
| VIC27. ¿En los últimos doce meses algún policía lo maltrató verbalmente, lo golpeó o lo maltrató físicamente? ¿Cuántas veces? | | | | VIC27 |
| VIC28. ¿Fue usted herido con un <i>arma de fuego</i> en los últimos doce meses? ¿Cuántas veces? | | | | VIC28 |
| VIC29. ¿Fue usted herido con un <i>arma blanca</i> en los últimos doce meses? ¿Cuántas veces? | | | | VIC29 |
| VIC30. ¿Ha sido víctima de algún delito de tipo sexual en los últimos doce meses? ¿Cuántas veces? | | | | VIC30 |
| VIC31. ¿En los últimos doce meses, ha sido usted víctima de un chantaje o extorsión? ¿Cuántas veces? | | | | VIC31 |

| | | | | |
|---|--|--|--|-------|
| VIC32. ¿Fue usted o algún pariente que vive en su hogar víctima de un secuestro en los últimos doce meses? ¿Cuántas personas y cuántas veces? [Considere total de veces y total de personas para escribir el total] | | | | VIC32 |
|---|--|--|--|-------|

| | | | | |
|--|--|--|--|-------|
| VIC33. ¿Algún pariente o persona que vivía en la casa con usted fue asesinada en los últimos doce meses? ¿Cuántas personas? | | | | VIC33 |
|--|--|--|--|-------|

| | | | | |
|---|--|--|--|-------|
| AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley? (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen (8)NS/NR | | | | AOJ8 |
| AOJ11. Hablando del lugar o barrio/colonia donde usted vive, y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿se siente usted muy seguro, algo seguro, algo inseguro o muy inseguro? (1) Muy seguro (2) Algo seguro (3) Algo inseguro (4) Muy inseguro (8) NS/NR | | | | AOJ11 |

| | | | | |
|---|-----|-----|-------|-------|
| <i>Por temor a ser víctima de la delincuencia, en los últimos doce meses usted...</i> | Sí | No | NS/NR | |
| VIC40. ¿Ha limitado los lugares donde va de compras? | (1) | (0) | 8 | VIC40 |
| VIC41. ¿Ha limitado los lugares de recreación? | (1) | (0) | 8 | VIC41 |

| | | | | | |
|---|-----|-----|---|---|--------------|
| VIC42. ¿Ha cerrado su negocio a causa de la delincuencia? [Si no tiene negocio marque 9] | (1) | (0) | 8 | 9 | VIC42 |
| VIC43. ¿Ha sentido la necesidad de cambiar de barrio por temor a la delincuencia? [en zona rural utilizar “caserío” o “comunidad”] | (1) | (0) | 8 | | VIC43 |
| VIC44. Por temor a la delincuencia, ¿se ha organizado con los vecinos de la comunidad? | (1) | (0) | 8 | | VIC44 |
| VIC45. ¿Ha cambiado de trabajo o de empleo por temor a la delincuencia? [Si está desempleado marque 9] | (1) | (0) | 8 | 9 | VIC45 |

| | | | | | |
|---|--|--|--|--|---------------|
| AOJ11A. Y hablando del país en general, ¿qué tanto cree usted que el nivel de delincuencia que tenemos ahora representa una amenaza para el bienestar de nuestro futuro? [Leer alternativas] (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR | | | | | AOJ11A |
| VIC11. ¿Si tuviera que denunciar un delito o hecho de violencia, donde lo denunciaría? [No leer] [Si dice “a la autoridad competente” sondee: ¿A qué autoridad? ¿Cuál sería?] (0) No denunciaría (1) Alcaldía (2) Policía (3) Justicia (Fiscalía, Procuraduría etc) (4) Iglesia (5) Medio de comunicación (6) Otros (8) NS/NR | | | | | VIC11 |
| AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría en que el sistema judicial castigaría al culpable? [Leer alternativas] Confiaría... (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR | | | | | AOJ12 |
| AOJ12a. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría en que la policía capturaría al culpable? [Leer alternativas] Confiaría... (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR | | | | | AOJ12a |
| AOJ16A. En su barrio, ¿ha visto a alguien vendiendo drogas en los últimos doce meses? (1) Sí (2) No (8) NS/NR | | | | | AOJ16A |
| AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las pandillas? ¿Diría mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR | | | | | AOJ17 |

| | |
|--|---------------------|
| <p>AOJ18. Algunas personas dicen que la policía de este barrio (pueblo) protege a la gente frente a los delincuentes, mientras otros dicen que es la policía la que está involucrada en la delincuencia. ¿Qué opina usted? [Leer alternativas] (1) La policía protege, o (2) La policía está involucrada en la delincuencia (3) [No leer] No protege, no involucrada con la delincuencia o protege e involucrada (8) NS/NR</p> | <p>AOJ18</p> |
| <p>VIC50. Hablando de la ciudad o el pueblo en donde usted vive, ¿cree que los niveles de violencia son en general altos, medios o bajos? (1) Altos (2) Medios (3) Bajos (8) NS/NR</p> | <p>VIC50</p> |
| <p>VIC51. ¿En los últimos doce meses, ha tomado usted en su vivienda alguna medida de seguridad para protegerse de la delincuencia? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a VIC53] (8) NS/NR [Pase a VIC53]</p> | <p>VIC51</p> |

¿Qué medida de seguridad ha tomado usted en su vivienda para protegerse de la delincuencia? **[OJO: No leer alternativas. Después de la primera respuesta preguntar, “Algo más?”]. Aceptar hasta dos respuestas.**

| | 1ª Respuesta VIC52A | 2ª Respuesta VIC52B |
|--|-------------------------------|-------------------------------|
| Ha construido muros, rejas o paredes exteriores adicionales en su casa | 1 | 1 |
| Ha puesto alambre de púas, “razor”, malla electrificada o vidrio roto alrededor de su casa | 2 | 2 |
| Ha instalado alarmas en su casa | 3 | 3 |
| Le ha puesto más candados o chapas a las puertas de su casa | 4 | 4 |
| Ha adquirido o ha comprado un arma | 5 | 5 |
| Ha contratado un servicio de seguridad privada o a un vigilante privado | 6 | 6 |
| Otras medidas | 7 | 7 |
| NS/NR | 8 | 8 |
| INAP | 9 | 9 |

| | |
|---|---------------------|
| <p>VIC53. ¿Hasta cuánto estaría dispuesto a pagar al año por un seguro que le compense o le reembolse las pérdidas o los daños causados por delitos contra usted o algún miembro de su hogar? Me podría decir la cantidad de dinero que estaría dispuesto a pagar? [Coloque la cantidad] _____ [No leer] (0) No pagaría nada, no tiene dinero, no le interesa (8888) NS/NR</p> | <p>VIC53</p> |
|---|---------------------|

| | |
|---|---------------------|
| <p>VIC54. Si existiera un mecanismo efectivo, hasta cuánto estaría dispuesto a pagar al año por un servicio que le garantizara que usted NO será víctima de ningún acto violento o robo? Me podría decir la cantidad de dinero que estaría dispuesto a pagar? [Coloque la cantidad] _____ [No leer] (0) No pagaría nada, no tiene dinero, no le interesa (8888) NS/NR</p> | <p>VIC54</p> |
| <p>VIC55. De las siguientes opciones, ¿cuál considera usted que es la principal causa de la inseguridad en su lugar de residencia? [Leer opciones]: (1) Falta de policía (2) Falta de justicia (3) Pobreza (4) Falta de programas para los jóvenes (8) NS/NR</p> | <p>VIC55</p> |
| <p>VIC56. ¿Y qué tanto cree usted que los políticos se preocupan por mejorar la seguridad de su ciudad o comunidad: mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR</p> | <p>VIC56</p> |

[ENTREGAR TARJETA A]

Esta nueva tarjeta contiene una escala de 7 puntos que va de 1 que significa NADA hasta 7 que significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta nada, elegiría un puntaje de 1, y si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elija un puntaje intermedio. ¿Entonces, hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

| | | | | | | | |
|------|---|---|---|-------|---|---|-------|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 |
| Nada | | | | Mucho | | | NS/NR |

Anotar el número, 1-7, y 8 para los que NS/NR

| | |
|---|------------------|
| <p>B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Nicaragua garantizan un juicio justo? (Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan en <u>nada</u> la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)</p> | <p>B1</p> |
| <p>B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Nicaragua?</p> | <p>B2</p> |
| <p>B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político nicaragüense?</p> | <p>B3</p> |

| Anotar el número, 1-7, y 8 para los que NS/NR | | |
|--|--|---------------|
| B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político nicaragüense? | | B4 |
| B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político nicaragüense? | | B6 |
| B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia? | | B10A |
| B11. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Consejo Supremo Electoral? | | B11 |
| B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Ejército de Nicaragua? | | B12 |
| B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Asamblea Nacional? | | B13 |
| B14. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno Nacional? | | B14 |
| B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional? | | B18 |
| B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica? | | B20 |
| B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos? | | B21 |
| B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente? | | B21A |
| B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia? | | B31 |
| B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su alcaldía? | | B32 |
| B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser nicaragüense? | | B43 |
| B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación? | | B37 |
| B47. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones? | | B47 |
| B48. ¿Hasta qué punto cree usted que los tratados de libre comercio ayudarán a mejorar la economía? | | B48 |
| NICB49. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los CPC o Consejos del Poder Ciudadano? | | NICB49 |

| Usando la misma escala... | NADA 1 2 3 | Anotar 1-7, 8 = NS/NR |
|--|-------------------|------------------------------|
| 4 5 6 7 MUCHO | | |
| N1. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate la pobreza? | | N1 |
| N3. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual promueve y protege los principios democráticos? | | N3 |
| N9. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate la corrupción en el gobierno? | | N9 |
| N10. Hasta qué punto diría que el Gobierno actual protege los derechos humanos. | | N10 |
| N11. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual mejora la seguridad ciudadana? | | N11 |
| N12. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate el desempleo? | | N12 |

Ahora voy a leer una serie de frases sobre los partidos políticos **de Nicaragua** y voy a pedirle sus opiniones. Seguimos usando la misma escala de 1 a 7 donde 1 es nada y 7 es mucho.

| | Anotar 1-7, 8 = NS/NR |
|---|------------------------------|
| EPP1. Pensando en los partidos políticos en general ¿Hasta qué punto los partidos políticos nicaragüenses representan bien a sus votantes? | EPP1 |
| EPP2. ¿Hasta qué punto hay corrupción en los partidos políticos nicaragüenses? | EPP2 |
| EPP3. ¿Qué tanto los partidos políticos escuchan a la gente como uno? | EPP3 |
| EC1. Y ahora, pensando en la Asamblea Nacional. ¿Hasta qué punto la Asamblea Nacional estorba la labor del presidente? | EC1 |
| EC2. ¿Y qué tanto tiempo pierden los diputados de la Asamblea Nacional discutiendo y debatiendo? | EC2 |
| EC3. ¿Qué tan importantes son para el país las leyes que aprueba la Asamblea Nacional? | EC3 |
| EC4. ¿Hasta qué punto la Asamblea Nacional cumple con lo que usted espera de ella? | EC4 |
| NICEC1. Y ahora, pensando en el Presidente. ¿Hasta qué punto el Presidente estorba la labor de la Asamblea Nacional? | NICEC1 |

[RECOGER TARJETA A]

| | |
|--|-----------|
| M1. Y hablando en general del actual gobierno, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Daniel Ortega es...? [Leer alternativas] (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (8) NS/NR | M1 |
| M2. Hablando de la Asamblea Nacional y pensando en todos los diputados en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen, usted cree que los diputados de la Asamblea Nacional de Nicaragua están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal? (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (4) Mal (5) Muy Mal (8) NSNR | M2 |

[ENTREGAR TARJETA B]

Ahora, vamos a usar una tarjeta similar, pero el punto 1 representa “muy en desacuerdo” y el punto 7 representa “muy de acuerdo”. Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio. Yo le voy a leer varias afirmaciones y quisiera que me diga hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esas afirmaciones.

Anotar Número 1-7, y 8 para los que NS/NR

| | | | | | | | |
|-------------------------------------|---|---|---|---|---|---|--|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 |
| Muy en desacuerdo Muy de acuerdo | | | | | | | NS/NR |
| | | | | | | | Anotar Número 1-7, y 8 para los que NS/NR |

| | | |
|--|------------------|--|
| <p>Teniendo en cuenta la situación actual del país, quisiera que me diga siempre usando la tarjeta hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones.</p> <p>POP101. Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (8) NS/NR</p> | POP101 | |
| <p>POP102. Cuando la Asamblea Nacional estorba el trabajo del gobierno, nuestros presidentes deben gobernar sin la Asamblea Nacional. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (8) NS/NR</p> | POP102 | |
| <p>POP103. Cuando la Corte Suprema de Justicia estorba el trabajo del gobierno, debe ser ignorada por nuestros presidentes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (8) NS/NR</p> | POP103 | |
| <p>NICPOP103. Cuando la Corte Suprema de Justicia estorba el trabajo de la Asamblea Nacional, debe ser ignorada por nuestros diputados. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (8) NS/NR</p> | NICPOP103 | |
| <p>POP106. Los presidentes tienen que seguir la voluntad del pueblo, porque lo que el pueblo quiere es siempre lo correcto. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (8) NS/NR</p> | POP106 | |
| <p>POP107. El pueblo debe gobernar directamente, y no a través de los representantes electos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (8) NS/NR</p> | POP107 | |
| <p>POP109. En el mundo de hoy, hay una lucha entre el bien y el mal, y la gente tiene que escoger entre uno de los dos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con que existe una lucha entre el bien y el mal? (8) NS/NR</p> | POP109 | |

| | | |
|--|---------------|--|
| POP110. Una vez que el pueblo decide qué es lo correcto, debemos impedir que una minoría se oponga. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (8) NS/NR | POP110 | |
| POP112. El mayor obstáculo para el progreso de nuestro país es la clase dominante u oligarquía que se aprovecha del pueblo. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (8) NS/NR | POP112 | |
| POP113. Aquellos que no concuerdan con la mayoría representan una amenaza para el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (8) NS/NR | POP113 | |

| | | |
|--|-------------|--|
| EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como uno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? | EFF1 | |
| EFF2. Siento que entiendo bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? | EFF2 | |

| | | |
|--|--------------|--|
| ING4. Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? | ING4 | |
| PN2. A pesar de nuestras diferencias, los nicaragüenses tenemos muchas cosas y valores que nos unen como país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? | PN2 | |
| DEM23. Puede haber democracia sin que existan partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? | DEM23 | |

Ahora le voy a hacer algunas preguntas sobre el rol del Estado. Seguimos usando la misma escala de 1 a 7.

NS/NR = 8

| | | |
|--|-------------|--|
| ROS1. El Estado nicaragüense, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? | ROS1 | |
| ROS2. El Estado nicaragüense, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? | ROS2 | |
| ROS3. El Estado nicaragüense, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? | ROS3 | |
| ROS4. El Estado nicaragüense debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? | ROS4 | |

[RECOGER TARJETA B]

| | |
|--|------------|
| <p>PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho, satisfecho, insatisfecho o muy insatisfecho con la forma en que la democracia funciona en Nicaragua? (1) Muy satisfecho (2) Satisfecho (3) Insatisfecho (4) Muy insatisfecho (8) NS/NR</p> | PN4 |
| <p>PN5. En su opinión, ¿Nicaragua es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático? (1) Muy democrático (2) Algo democrático (3) Poco democrático (4) Nada democrático (8) NS/NR</p> | PN5 |

[ENTREGAR TARJETA C]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escala que va de 1 a 10, con el 1 indicando que usted *desaprueba firmemente* y el 10 indicando que usted *aprueba firmemente*. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para llevar a cabo sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.

| | | | | | | | | | | |
|------------------------------|---|---|---|---|---|---------------------------|---|---|----|--------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 88 |
| Desaprueba firmemente | | | | | | Aprueba firmemente | | | | NS/NR |

| | 1-10, 88 |
|---|------------|
| E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba? | E5 |
| E8. Que las personas participen en una organización o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba? | E8 |
| E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba? | E11 |
| E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras. Siempre usando la misma escala, ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba? | E15 |
| E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba? | E14 |
| E2. Que las personas ocupen fábricas, oficinas y otros edificios. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba? | E2 |
| E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno elegido. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba? | E3 |
| E16. Que las personas hagan justicia por su propia mano cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba? | E16 |

Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en Nicaragua. Siempre usaremos la escala de 10 puntos.

| | | | | | | | | | | |
|-----------------------|---|---|---|---|--------------------|---|---|---|----|-------|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 88 |
| Desaprueba firmemente | | | | | Aprueba firmemente | | | | | NS/NR |

| | 1-10, 88 | |
|---|----------|-----------|
| D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Nicaragua, no sólo del gobierno de turno, sino de la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: [Sondee: ¿Hasta que punto?] | | D1 |
| D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número. | | D2 |
| D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Nicaragua ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos ? | | D3 |
| D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso ? | | D4 |
| D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales, ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos ? | | D5 |

[RECOGER TARJETA C]

Ahora cambiando de tema...

| | | |
|--|--|--------------|
| DEM2. Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo: (1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático, o (2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, o (3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático (8) NS/NR | | DEM2 |
| DEM11. ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o cree que los problemas pueden resolverse con la participación de todos? (1) Mano dura (2) Participación de todos (8) NS/NR | | DEM11 |
| AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido a través del voto. Otros dicen que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral, o sea el voto popular, es siempre lo mejor. ¿Qué piensa usted? [Leer alternativas] (1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido, o (2) La democracia electoral es lo mejor (8) NS/NR | | AUT1 |

| | |
|--|--------------------|
| <p>AUT2. ¿Con cuál de las siguientes afirmaciones está Usted más de acuerdo? [Leer alternativas] (1) Como ciudadanos deberíamos ser más activos en cuestionar a nuestros líderes o (2) Como ciudadanos deberíamos mostrar más respeto por la autoridad de nuestros líderes (8) NS/NR</p> | <p>AUT2</p> |
| <p>PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otras para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? [Leer alternativas] (1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (8) NS/NR</p> | <p>PP1</p> |
| <p>PP2. Hay personas que trabajan por algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales del 2006? (1) Sí trabajó (2) No trabajó (8) NS/NR</p> | <p>PP2</p> |

| | |
|--|--------------------|
| <p>Ahora, me gustaría que me indique si usted considera las siguientes actuaciones (1) corruptas y que deben ser castigadas; (2) corruptas pero justificadas bajo las circunstancias; o (3) no corruptas.</p> | |
| <p>DC10. Una madre con varios hijos tiene que sacar una partida de nacimiento para uno de ellos. Para no perder tiempo esperando, ella paga 90 córdobas de más al empleado público municipal. Cree usted que lo que hizo la señora: [Leer alternativas] (1) Es corrupto y ella debe ser castigada (2) Es corrupto pero se justifica (3) No es corrupto (8) NS/NR</p> | <p>DC10</p> |
| <p>DC13. Una persona desempleada es cuñado de un político importante, y éste usa su palanca para conseguirle un empleo público. Cree usted que lo que hizo el político: [Leer alternativas] (1) Es corrupto y él debe ser castigado (2) Es corrupto pero justificado (3) No es corrupto (8) NS/NR</p> | <p>DC13</p> |

| | INAP No trató o tuvo contacto | No | Sí | NS/NR |
|--|--|----|----|-------|
| Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida... | | | | |

| | INAP No trató o tuvo contacto | No | Sí | NS/NR | |
|--|--|----|----|-------|--------------|
| EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida en el último año? | | 0 | 1 | 8 | EXC2 |
| EXC6. ¿Un empleado público le ha solicitado una mordida en el último año? | | 0 | 1 | 8 | EXC6 |
| EXC11. ¿Ha tramitado algo en la alcaldía en el último año? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: Para tramitar algo en la alcaldía (como un permiso, por ejemplo) durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley? | 9 | 0 | 1 | 8 | EXC11 |
| EXC13. ¿Usted trabaja? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida en el último año? | 9 | 0 | 1 | 8 | EXC13 |
| EXC14. ¿En el último año, tuvo algún trato con los juzgados? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una mordida en los juzgados en el último año? | 9 | 0 | 1 | 8 | EXC14 |
| EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en el último año? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: Para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna mordida? | 9 | 0 | 1 | 8 | EXC15 |
| EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: En la escuela o colegio durante el último año, ¿tuvo que pagar alguna mordida? | 9 | 0 | 1 | 8 | EXC16 |
| EXC17. ¿Alguien le pidió una mordida para evitar el corte de la luz eléctrica? | | 0 | 1 | 8 | EXC17 |
| EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una mordida? | | 0 | 1 | 8 | EXC18 |

| | | |
|---|--------------------|--|
| <p>EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos está:</p> <p>[LEER] (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada (8) NS/NR</p> | <p>EXC7</p> | |
| <p>Ahora queremos saber cuánta información sobre política y sobre el país se le transmite a la gente...</p> <p>G11. ¿Cuál es el nombre del actual presidente de los Estados Unidos? [NO LEER: George Bush] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde</p> | <p>G11</p> | |
| <p>G12. ¿Cómo se llama el Presidente de la Asamblea Nacional de Nicaragua? [NO LEER: René Núñez Téllez] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde</p> | <p>G12</p> | |
| <p>G13. ¿Cuántos departamentos tiene Nicaragua? [NO LEER: 15 ó 17 ACEPTAR CON Y SIN COMARCAS] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde</p> | <p>G13</p> | |
| <p>G14. ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en Nicaragua? [NO LEER: 5 años] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde</p> | <p>G14</p> | |
| <p>G15. ¿Cómo se llama el presidente de Brasil? [NO LEER: Luiz Inácio Lula da Silva, aceptar también "Lula"] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde</p> | <p>G15</p> | |
| <p>VB1. ¿Tiene usted cédula de identidad? (1) Sí (2) No (3) En trámite (8) NS/NR</p> | <p>VB1</p> | |
| <p>VB2. ¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales del 2006? (1) Sí votó [Siga] (2) No votó [Pasar a VB50] (8) NS/NR [Pasar a VB50]</p> | <p>VB2</p> | |

| | |
|--|--------------------|
| <p>VB3. ¿Por quien votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales del 2006? [NO LEER LISTA] (0). Ninguno (fue a votar pero dejó boleta en blanco, o anuló su voto) (501) Eduardo Montealegre (Alianza Liberal Nicaragüense) (502) José Daniel Ortega Saavedra (FSLN) (503) José Rizo Castellón (Partido Liberal Constitucional) (504) Edmundo Jarquín Calderón (Movimiento Renovador Sandinista) (505) Edén Atanasio Pastora Gómez (Alternativa para el Cambio) (77) Otro (88) NS/NR (99) Inap (No votó)</p> | <p>VB3</p> |
| <p>VB50. [Preguntar a todos] En general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo? (1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo (8) NSNR</p> | <p>VB50</p> |
| <p>VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a POL1] (8) NS/NR [Pase a POL1]</p> | <p>VB10</p> |
| <p>VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? [NO LEER LISTA]. (501) Partido Liberal Constitucional (502.) Frente Sandinista de Liberación Nacional (503) Alianza Liberal Nicaragüense (504) Partido Conservador (505) Movimiento Renovador Sandinista (77) Otro (88) NS/NR [Pase A POL1] (99) INAP [Pase A POL1]</p> | <p>VB11</p> |
| <p>VB12 ¿Y usted diría que su simpatía por ese partido [partido que mencionó en VB11] es muy débil, débil, ni débil ni fuerte, fuerte o muy fuerte? (1) Muy débil (2) Débil (3) Ni débil ni fuerte (4) Fuerte (5) Muy fuerte (8) NS/NR (9) INAP</p> | <p>VB12</p> |

| | |
|---|-------------|
| <p>POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR</p> | <p>POL1</p> |
| <p>POL2. ¿Con qué frecuencia habla usted de política con otras personas? [Leer alternativas] (1) A diario (2) Algunas veces por semana (3) Algunas veces por mes (4) Rara vez (5) Nunca (8) NS/NR</p> | <p>POL2</p> |
| <p>VB20. [Preguntar a todos] ¿Si este domingo fueran las próximas elecciones presidenciales, por qué partido votaría usted? [No leer] (1) No votaría (2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente (3) Votaría por algún candidato o partido opositor al actual gobierno. (4) Iría a votar pero dejaría en blanco o anularía (8) NS/NR</p> | <p>VB20</p> |
| <p>VB21. ¿Cuál es la forma en que usted cree que puede influir más para cambiar las cosas? [Leer alternativas] (1) Votar para elegir a los que defienden su posición (2) Participar en movimientos de protesta y exigir los cambios directamente (3) Influir de otras maneras (4) No es posible influir para que las cosas cambien, da igual lo que uno haga (8) NS/NR</p> | <p>VB21</p> |

| | |
|---|------------|
| <p>W8. Vamos a seguir conversando sobre la mujer. ¿A la hora de usted votar, quien le inspira más confianza un hombre o una mujer? (1) Un hombre (2) Una mujer (3) LE DA IGUAL (NO LEER) (8) NS/NR</p> | <p>W8</p> |
| <p>W10. Sobre la participación política de la mujer, ¿Con cuál de estas opiniones usted está más de acuerdo: (1) No es conveniente que las mujeres participen en política (2) Las mujeres sólo deben participar en política cuando las obligaciones familiares se lo permiten (3) Las mujeres deben participar en política igual que los hombres (8) NS/NR</p> | <p>W10</p> |

[ENTREGAR TARJETA D]

LS6. Por favor imagine una escalera con los escalones numerados del cero al diez, donde cero es el escalón de abajo y diez el más alto. Suponga que yo le digo que el escalón más alto representa la mejor vida posible para usted y el escalón más bajo representa la peor vida posible para usted.
 ...si el de arriba es 10 y el de abajo es 0, ¿en qué escalón de la escalera se siente usted en estos momentos?(RESPUESTA ÚNICA / ESPONTÁNEA)

| | | | | | | | | | | | |
|-------------------|---|---|---|---|---|--------------------|---|---|---|----|-------|
| 0 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 88 |
| Peor vida posible | | | | | | Mejor vida posible | | | | | NS/NR |

[RECOGER TARJETA D]

En esta ciudad/ área donde usted vive, está satisfecho(a) o insatisfecho(a) con...
[Repetir “satisfecho” e “insatisfecho” después de cada pregunta para ayudar al entrevistado]

| | Satisfecho(a) | Insatisfecho(a) | NS/NR o No Utiliza | |
|--|---------------|-----------------|--------------------------|-------------|
| SD1. El sistema de transporte público | 1 | 2 | 8 | SD1 |
| SD2. Las vías, carreteras y autopistas | 1 | 2 | 8 | SD2 |
| SD3. El sistema educativo y las escuelas | 1 | 2 | 8 | SD3 |
| SD4. La calidad del aire | 1 | 2 | 8 | SD4 |
| SD5. La calidad del agua | 1 | 2 | 8 | SD5 |
| SD6. La disponibilidad de servicios médicos y de salud de calidad | 1 | 2 | 8 | SD6 |
| SD7. La disponibilidad de viviendas buenas y a precios accesibles | 1 | 2 | 8 | SD7 |
| SD8. La belleza física del lugar | 1 | 2 | 8 | SD8 |
| SD9. El congestionamiento del tráfico | 1 | 2 | 8 | SD9 |
| SD10. Las aceras o vías peatonales | 1 | 2 | 8 | SD10 |
| SD11. La disponibilidad de parques, plazas y áreas verdes | 1 | 2 | 8 | SD11 |
| SD12. La disponibilidad de sitios públicos adecuados para que la gente pueda practicar deportes | 1 | 2 | 8 | SD12 |

| | |
|--|------------|
| LS4. Considerando todo lo que hemos hablado de esta ciudad/zona, usted diría que se encuentra satisfecho o insatisfecho con el lugar donde vive? (1) Satisfecho (2) insatisfecho (8) NS/NR | LS4 |
|--|------------|

Ahora para terminar, le voy hacer algunas preguntas para fines estadísticos...

ED. ¿Cuál fue el último año de enseñanza que usted completó o aprobó?

_____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) = _____ años total **[Usar tabla abajo para código]**

| | 1 ^o | 2 ^o | 3 ^o | 4 ^o | 5 ^o | 6 ^o | |
|---------------------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|-----------|
| Ninguno | 0 | | | | | | ED |
| Primaria | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |
| Secundaria | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | |
| Universitaria | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 | 18+ | |
| Superior no universitaria | 13 | 14 | 15 | 16 | | | |
| NS/NR/ | 88 | | | | | | |

Q2. ¿Cuál es su edad en años cumplidos? _____ años (0= NS/NR)

Q2

Q3. ¿Cuál es su religión? **[No leer alternativas]**

- (1) Católica
- (2) Protestante tradicional o protestante no evangélico (Adventista, Bautista, Calvinista, Ejército de Salvación, Luterano, Metodista, Nazareno, Presbiteriano).
- (3) Otra no cristiana (Judíos, Musulmanes, Budistas, Hinduistas, Taoistas)
- (5) Evangélico y pentecostal (Pentecostal, Carismático no católico, Luz del Mundo).
- (6) Mormón, Testigo de Jehová, Espiritualista y Adventista del Séptimo Día
- (7) Religiones tradicionales o nativas (Candomble, Voodoo, Rastafarian, Religiones Mayas).
- (4) Ninguna
- (8) NS/NR

Q3

Q5A. ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? **[Leer alternativas]**

- (1) Más de una vez por semana
- (2) Una vez por semana
- (3) Una vez al mes
- (4) Una o dos veces al año
- (5) Nunca o casi nunca
- (8) NS/NR

Q5A

| | |
|---|---------------------|
| <p>[ENTREGAR TARJETA E]</p> <p>Q10. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan?</p> <p>[Si no entiende, pregunte: Cuánto dinero entra en total a su casa por mes?]</p> <p>(00) Ningún ingreso (01) C\$ 1,500 córdobas o menos (02) Entre C\$1,501- C\$3,000 (03) C\$3,001-C\$4,250 (04) C\$4,251- C \$5,500 (05) C\$5,501- C \$8,500 (06) C\$8,501- C \$12,750 (07) C\$12,751- C \$17,000 (08) C\$17,001- C 21,250 (09) C\$21,251- C \$25,500 (10) C\$25,501y más (88) NS/NR</p> <p>[RECOGER TARJETA E]</p> | <p>Q10</p> |
| <p>Q10A. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas (dinero) del exterior?</p> <p>(1) Sí (2) No [Pase a Q10c] (8) NS [Pase a Q10c]</p> | <p>Q10A</p> |
| <p>Q10A1. [Sólo si recibe remesas] ¿En qué utiliza generalmente el dinero de las remesas? [No leer]</p> <p>(1) Consumo (alimento, vestido) (2) Vivienda (construcción, reparación) (3) Gastos en educación (4) Comunidad (reparación de escuela, reconstrucción iglesia/templo, fiestas comunitarias) (5) Gastos médicos (6) Ahorro/inversión (7) Otro (8) NS/NR</p> | <p>Q10a1</p> |
| <p>Q10B. [Sólo si recibe remesas] ¿Hasta qué punto dependen los ingresos familiares de esta casa de las remesas del exterior?</p> <p>(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR (9) Inap</p> | <p>Q10B</p> |
| <p>Q10C. [Preguntar a todos] ¿Tiene usted familiares cercanos que antes vivieron en esta casa y que hoy estén residiendo en el exterior? [Si dijo “Sí”, preguntar ¿dónde?]</p> <p>(1) Sí, en los Estados Unidos solamente (2) Sí, en los Estados Unidos y en otros países (3) Sí, en otros países (no en Estados Unidos) (4) No [Pase a Q14] (8) NS/NR [Pase a Q14]</p> | <p>Q10C</p> |

| | | |
|--|--------------------|------------------|
| <p>Q16. [Sólo para los que contestaron Sí en Q10C] ¿Con que frecuencia se comunica con ellos? (1) Todos los días (2) Una o dos veces por semana (3) Una o dos veces por mes (4) Rara vez (5) Nunca (8) NS/NR (9) INAP</p> | <p>Q16</p> | |
| <p>Q14. [Preguntar a todos] ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años? (1) Sí (2) No (8) NS/NR</p> | <p>Q14</p> | |
| <p>Q10D. [Preguntar a todos] El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso familiar: [Leer alternativas] (1) Les alcanza bien, pueden ahorrar (2) Les alcanza justo sin grandes dificultades (3) No les alcanza, tienen dificultades (4) No les alcanza, tienen grandes dificultades (8) [No leer] NS/NR</p> | <p>Q10D</p> | |
| <p>Q11. ¿Cuál es su estado civil? [No leer alternativas] (1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (acompañado) (4) Divorciado (5) Separado (6) Viudo (8) NS/NR</p> | <p>Q11</p> | |
| <p>Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? _____ (00= ninguno → Pase a ETID) NS/NR (88).</p> | <p>Q12</p> | <p>____ ____</p> |
| <p>Q12A. [Si tiene hijos] ¿Cuántos hijos viven en su hogar en este momento? _____ 00 = ninguno, (99) INAP (no tiene hijos)</p> | <p>Q12A</p> | <p>____ ____</p> |
| <p>ETID. ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza, indígena, negra o Afro- nicaragüense, mulata, u otra? (1) Blanca (2) Mestiza (3) Indígena (4) Negra o Afro- nicaragüense (5) Mulata (7) Otra (8) NS/NR</p> | <p>ETID</p> | |
| <p>WWW1. Hablando de otras cosas, ¿Qué tan frecuentemente usa usted Internet? [Leer alternativas] (1) Todos los días o casi todos los días (2) Por lo menos una vez por semana (3) Por lo menos una vez al mes (4) Rara vez (5) Nunca (8) NS/NR [No leer]</p> | <p>WWW1</p> | |

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[Leer todos]**

| | | | | | | |
|---|--------|---------|---------|----------------|---------------|--|
| R1. Televisor | (0) No | | | (1) Sí | R1 | |
| R3. Refrigeradora (nevera) | (0) No | | | (1) Sí | R3 | |
| R4. Teléfono convencional (no celular) | (0) No | | | (1) Sí | R4 | |
| R4A. Teléfono celular | (0) No | | | (1) Sí | R4A | |
| R5. Vehículo. Cuántos? | (0) No | (1) Uno | (2) Dos | (3) Tres o más | R5 | |
| R6. Lavadora de ropa | (0) No | | | (1) Sí | R6 | |
| R7. Microondas | (0) No | | | (1) Sí | R7 | |
| R8. Motocicleta | (0) No | | | (1) Sí | R8 | |
| R12. Agua potable dentro de la casa | (0) No | | | (1) Sí | R12 | |
| R14. Cuarto de baño dentro de la casa | (0) No | | | (1) Sí | R14 | |
| R15. Computadora | (0) No | | | (1) Sí | R15 | |
| OCUP4A. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: [Leer alternativas] | | | | | OCUP4A | |
| (1) Trabajando? [Siga] (2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? [Siga] (3) Está buscando trabajo activamente? [Pase a TERMINA] (4) Es estudiante? [TERMINA] (5) Se dedica a los quehaceres de su hogar? [TERMINA] (6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? [TERMINA] (7) No trabaja y no está buscando trabajo? [TERMINA] (8) NS/NR | | | | | | |
| OCUP1. ¿Cuál es la ocupación o tipo de trabajo que realiza? Probar: | | | | | OCUP1 | |
| ¿En qué consiste su trabajo?) [No leer alternativas] | | | | | | |
| (1) Profesional, intelectual y científico (abogado, profesor universitario, médico, contador, arquitecto, ingeniero, etc.) (2) Director (gerente, jefe de departamento, supervisor) (3) Técnico o profesional de nivel medio (técnico en computación, maestros de primaria y secundaria, artistas, deportistas, etc.) (4) Trabajador especializado (operador de maquinaria, albañil, mecánico, carpintero, electricista, etc.) (5) Funcionario del gobierno (miembro de los órganos legislativo, ejecutivo, y judicial y personal directivo de la administración pública) (6) Oficinista (secretaria, operador de máquina de oficina, cajero, recepcionista, servicio de atención al cliente, etc.) (7) Comerciante (vendedor ambulante, propietario de establecimientos comerciales o puestos en el mercado, etc.) (8) Vendedor demostrador en almacenes y mercados | | | | | | |

| | |
|---|------------------------|
| <p>(9) Empleado, fuera de oficina, en el sector de servicios (trabajador en hoteles, restaurantes, taxistas, etc.) (10) Campesino, agricultor, o productor agropecuario y pesquero (propietario de la tierra) (11) Peón agrícola (trabaja la tierra para otros) (12) Artesano (13) Servicio doméstico (14) Obrero (15) Miembro de las fuerzas armadas o personal de servicio de protección y seguridad (policía, bombero, vigilante, etc.) (88) NS/NR (99) INAP</p> | |
| <p>OCUP1A. En su ocupación principal usted es: [Leer alternativas] (1) Asalariado del gobierno? (2) Asalariado en el sector privado? (3) Patrono o socio de empresa? (4) Trabajador por cuenta propia? (5) Trabajador no remunerado o sin pago? (8) NS/NR (9) INAP</p> | <p>OCUP1A</p> |
| <p>OCUP12A ¿Cuántas horas trabaja habitualmente por semana en su ocupación principal? _____ [Anotar número de horas] (88) NS/NR (99) INAP</p> | <p>OCUP 12A</p> |
| <p>OCUP12. ¿Quisiera trabajar más, menos o igual número de horas? (1) Menos (2) Igual (3) Más (8) NS/NR (9) INAP</p> | <p>OCUP12</p> |
| <p>OCUP1C. ¿Tiene seguro de salud (seguro social) a través de su empresa o su empleador? (1) Sí (2) No (8) NS/NR (9) INAP</p> | <p>OCUP1C</p> |
| <p>Ahora nos gustaría hacerle algunas preguntas sobre su situación laboral en diciembre del 2006</p> | |
| <p>OCUP27. –En esa fecha, tenía usted el mismo trabajo que tiene ahora? (1) Sí [TERMINA] (2) No [Siga] (8) NS/NR [Siga] (9) INAP</p> | <p>OCUP27</p> |
| <p>OCUP28. En esa fecha estaba usted:[Leer alternativas] (1) Desempleado? [Siga] (2) Trabajando? [TERMINA] (3) Estudiando? [TERMINA] (4) Dedicándose a los quehaceres del hogar? [TERMINA] (5) Otros (jubilado, pensionista, rentista) [TERMINA] (8) NS/NR [TERMINA] (9) INAP</p> | <p>OCUP28</p> |

| | |
|---|-----------------------|
| <p>OCUP29. ¿Cuál era la razón por la cual se encontraba desempleado en esa fecha? [No leer alternativas]</p> <p>(1) Dejó voluntariamente su último empleo [Pase a OCUP31]</p> <p>(2) Fin de empleo temporal [Pase a OCUP31]</p> <p>(3) Buscaba empleo por primera vez [Pase a OCUP31]</p> <p>(4) Cierre de la empresa donde trabajaba anteriormente [Siga]</p> <p>(5) Despido o cese [Siga]</p> <p>(8) NS/NR [Pase a OCUP31]</p> <p>(9) INAP</p> | <p>OCUP29</p> |
| <p>OCUP30. ¿Recibió algún pago en concepto de cesantía o despido por parte de la empresa donde usted trabajaba?</p> <p>(1) Sí [TERMINA]</p> <p>(2) No [TERMINA]</p> <p>(8) NS/NR [TERMINA]</p> <p>(9) INAP</p> | <p>OCUP30</p> |
| <p>OCUP31. ¿En esa fecha, estaba buscando empleo?</p> <p>(1) Sí [Siga]</p> <p>(2) No [TERMINA]</p> <p>(8) NS/NR [TERMINA]</p> <p>(9) INAP</p> | <p>OCUP31</p> |
| <p>OCUP31A ¿En esa fecha, cuanto tiempo llevaba buscando empleo?</p> <p>(1) Menos de un mes</p> <p>(2) Entre un mes y tres meses</p> <p>(3) Entre tres meses y seis meses</p> <p>(4) Más de seis meses</p> <p>(8) NS/NR</p> <p>(9) INAP</p> | <p>OCUP31A</p> |

| | |
|---|--|
| <p>Hora terminada la entrevista _____ : _____</p> <p>TI. Duración de la entrevista [<i>minutos, ver página # 1</i>]</p> | <p>TI <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/></p> |
|---|--|

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.

Firma del entrevistador _____ Fecha ____ / ____ / ____

Firma del supervisor de campo _____

Comentarios:

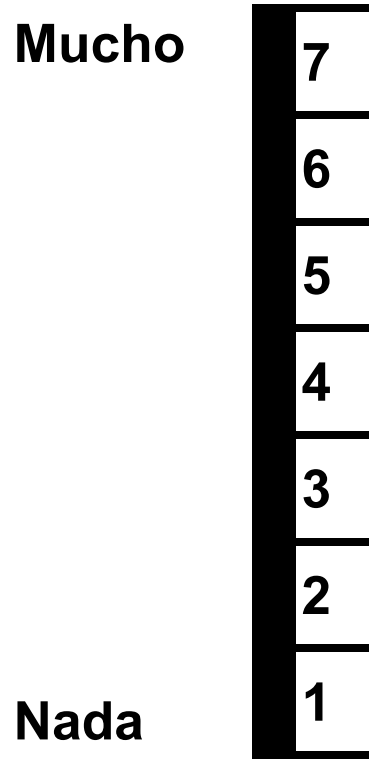
Firma de la persona que digitó los datos _____

Firma de la persona que verificó los datos _____

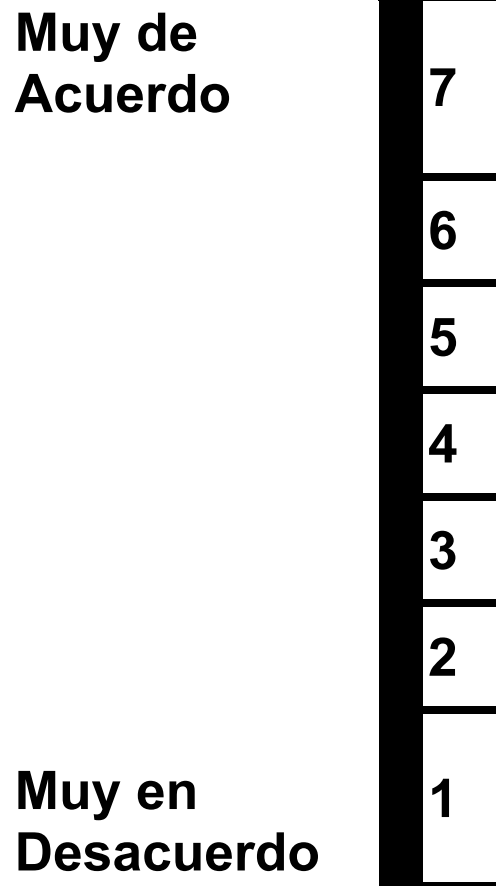
Tarjeta #1

| | | | | | | | | | |
|------------------|---|---|---|---|----------------|---|---|---|----|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 |
| Izquierda | | | | | Derecha | | | | |

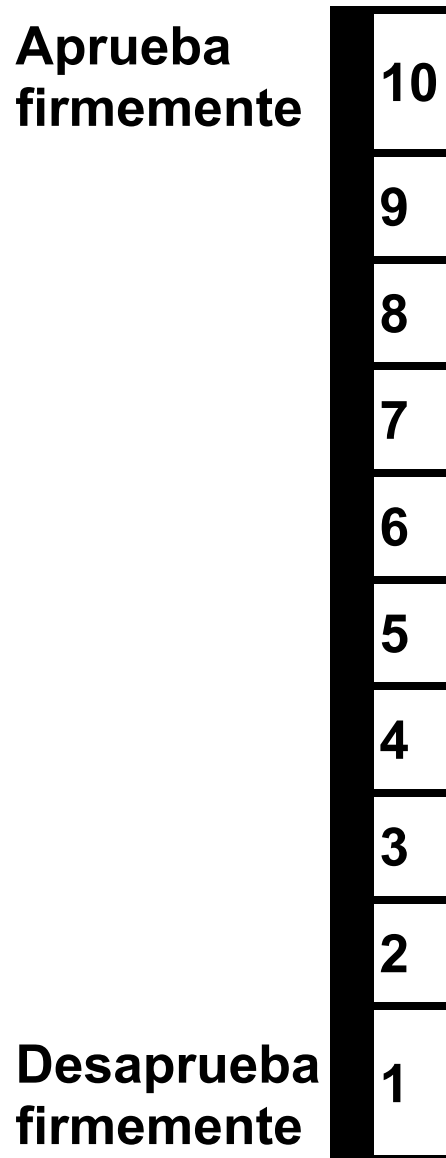
Tarjeta A



Tarjeta B

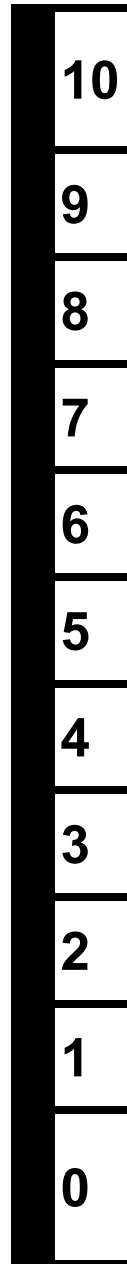


Tarjeta C



Tarjeta D

**Mejor vida
posible**



**Peor vida
posible**

Tarjeta E

- (00) Ningún ingreso
- (01) C\$ 1,500 córdobas o menos
- (02) Entre C\$1,501- C\$3,000
- (03) C\$3,001-C\$4,250
- (04) C\$4,251- C \$5,500
- (05) C\$5,501- C \$8,500
- (06) C\$8,501- C \$12,750
- (07) C\$12,751- C \$17,000
- (08) C\$17,001- C 21,250
- (09) C\$21,251- C \$25,500
- (10) C\$25,501y más
- (88) NS/NR

Referencias

- Abramson, Paul y Ada Finifter. "On the Meaning of Political Trust: New Evidence from Items Introduced in 1978." *American Political Science Review* 25 (1981): 297-307.
- Acemoglu, Daron y James A. Robinson. *Economic Origins of Dictatorship and Democracy*. Cambridge: Cambridge University Press, 2006.
- Aghón, Gabriel, Francisco Alburquerque y Patricia Cortés. *Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: un análisis comparativo*. Santiago de Chile: CEPAL 2001.
- Almond, Gabriel A. y Sidney Verba. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton: Princeton University Press, 1963.
- , eds. *The Civic Culture Revisited*. Boston Little Brown, 1980.
- Armony, Ariel. *The Dubious link : Civic Engagement and Democratization*. Palo Alto: Stanford University Press, 2004.
- Azpuru, Dinorah, Steve Finkel, Aníbal Pérez Liñán y Mitchell A. Seligson. "U.S. Democracy Assistance: How Much, When and Where." *Journal of Democracy* (2008).
- Bardhan, Pranab. "Decentralization of Governance and Development." *Journal of Economic Perspectives* 16, no. 4 (2002): 20.
- Barr, Robert. "Parties, Legitimacy and the Motivations for Reform: Devolution and Concentration in Latin America." (2001): 27.
- Boix, Carles. *Democracy and Redistribution*. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- Bollen, Kenneth A. y Robert W. Jackman. "Political Rights and Political Liberties in Nations: An Evaluation of Human Rights Measures." *Human Rights Quarterly* 8 (1986): 567-91.
- Bollen, Kenneth A. y Pamela Paxton. "Subjective Measures of Liberal Democracy." *Comparative Political Studies* 33, no. 1 (2000): 58-86.
- Booth, John A. y Patricia Bayer Richard. "Civil Society, Political Capital, and Democratization in Central America." *Journal of Politics* 60, no. 3 (1998): 780-800.
- Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. *The Legitimacy Puzzle: Political Support and Democracy in Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press, en imprenta.
- . "Political Culture and Democratization: Evidence from Mexico, Nicaragua and Costa Rica." In *Political Culture and Democracy in Developing Countries*, edited by Larry Diamond, 107-38. Boulder: Lynne Rienner, 1994.
- . "Political Legitimacy and Participation in Costa Rica: Evidence of Arena Shopping." *Political Research Quarterly* 59, no. 4 (2005): 537-50.
- . *The Legitimacy Puzzle: Political Support and Democracy in Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press, forthcoming.
- , eds. *Citizen and State: Political Participation in Latin America*. 2 vols. Vol. I. New York: Holmes and Meier, 1978.
- Bratton, Michael y Eric C. C. Chang. "State Building and Democratization in Sub-Saharan Africa." *Comparative Political Studies* 39 (2006): 1059-83.
- Bratton, Michael, Robert Mattes y E. Gyimah-Boadi. *Public Opinion, Democracy, and Market Reform in Africa, Cambridge Studies in Comparative Politics*. New York: Cambridge University Press, 2005.

- Bunce, Valerie. "Comparative Democratization: Big and Bounded Generalizations." *Comparative Political Studies* 33, no. 6/7 (2000): 32.
- Cai, Hongbin y Daniel Treisman. "State Corroding Federalism." *Journal of Public Economics* 88 (2002): 819-43.
- Camp, Roderic Ai, Kenneth M. Coleman y Charles L. Davis. "Public Opinion About Corruption: An Exploratory Study in Chile, Costa Rica and Mexico." Portland, Oregon, 2000.
- Carrión, Fernando. *La descentralización en Ecuador: opciones comparadas*. Quito: FLACSO, 2007.
- Cleary, Matthew R. y Susan Carol Stokes. *Democracy and the Culture of Skepticism : Political Trust in Argentina and Mexico, Russell Sage Foundation series on trust ; v. 11*. New York: Russell Sage Foundation, 2006.
- Coppedge, Michael, Angel Alvarez y Claudia Maldonado. "Two Persistent Dimensions of Democracy: Contestation and Inclusiveness." *Journal of Politics* (en imprenta).
- Córdova Macías, Ricardo y Mitchell A. Seligson. "Participación ciudadana en los gobiernos locales en América Central." In *Participación ciudadana y desarrollo local en Centroamérica*, editado por Ricardo Córdova Macías y Leslie Quiñónez Basagoitia, 307-24. San Salvador: FUNDAUNGO, 2003.
- Córdova, Ricardo M. y Mitchell A. Seligson. *Cultura política, gobierno local y descentralización: I. Centroamérica*. San Salvador: FLASCO, 2001.
- Dahl, Robert A. *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven, CT: Yale University Press, 1971.
- Dalton, Russell J. *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies*. Oxford: Oxford University Press, 2004.
- Daughters, Robert y Leslie Harper. "Fiscal and Political Decentralization Reforms." In *The State of State Reform in Latin America*, edited by Eduardo Lora, 87 - 121. Washington: Stanford University Press, 2007.
- Doig, Alan y Stephanie McIvor. "Corruption and its Control in the Developmental Context: An Analysis and Selective Review of the Literature." *Third World Quarterly* 20, no. 3 (1999): 657-76.
- Doig, Alan y Robin Theobald, eds. *Corruption and Democratization*. London: Frank Cass, 2000.
- Easton, David. *A Systems Analysis of Political Life*. New York,: Wiley, 1965.
- . "A Re-Assessment of the Concept of Political Support." *British Journal of Political Science* 5 (1975): 435-57.
- Edwards, Bob y Michael W. Foley. "Social Capital, Civil Society, and Contemporary Democracy." *American Behavioral Scientist* 40 (March/April) (1997).
- Fajnzylber, Pablo, Daniel Lederman y Norman Loayza. *Determinants of Crime Rates in Latin America and the World: An Empirical Assessment*. Washington, D. C.: The World Bank, 1998.
- Falleti, Tulia. "A Sequential Theory of Decentralization: Latin American Cases in Comparative Perspective." *American Political Science Review* 99, no. 3 (2005): 327-46.
- Finkel, S.E., C. Sabatini y G. Bevis. "Education, Civil Society, and Political Mistrust in a Developing Democracy: The Case of the Dominican Republic," *World Development* 28 (2000): 1851-74.

- Finkel, Steven E., Aníbal Pérez-Liñán y Mitchell A. Seligson. "The Effects of U.S. Foreign Assistance on Democracy Building, 1990-2003." *World Politics* 59 (2007): 404-39.
- Finot, Iván. *Descentralización en América Latina: teoría y práctica, Gestión pública*. Santiago de Chile: CEPAL, 2001.
- Gaviria, Alejandro y Carmen Pagés. "Patterns of Crime Victimization in Latin America." Washington, D. C.: Inter-American Development Bank Conference on Economic and Social Progress in Latin America, 1999.
- Gerring, John, Philip Bond, William T. Barndt y Carola Moreno. "Democracy and Economic Growth: A Historical Perspective." *World Politics* 57 (2005): 323-64.
- Gibson, James L. "Social Networks, Civil Society, and the Prospects for Consolidating Russia's Democratic Transition." *American Journal of Political Science* 45, no. 1 (2001): 51-69.
- . "Challenges to the Impartiality of the State Supreme Courts: Legitimacy Theory and 'New Style' Judicial Campaigns." *American Political Science Review* 102, no. 1 (2008): 59-75.
- Gibson, James L., Gregory A. Caldeira, and Lester Kenyatta Spence. "Why Do People Accept Public Policies They Oppose? Testing Legitimacy Theory with a Survey-Based Experiment." *Political Research Quarterly* 58, no. 2 (2005): 187-201.
- Gilley, Bruce. "The Meaning and Measure of State Legitimacy: Results for 72 Countries." *European Journal of Political Research* 45, no. 3 (2006): 499-525.
- . *The Right to Rule: How States Win and Lose Legitimacy*. New York: Columbia University Press, en imprenta.
- Hadenius, Axel y Jan Teorell. "Cultural and Economic Prerequisites of Democracy: Reassessing Recent Evidence." *Studies in Comparative International Development* 39 (2005): 87-106.
- Hawkins, Kirk A, y David R. Hansen. "Dependent Civil Society: The Círculos Bolivarianos in Venezuela." *Latin American Research Review* 41, no. 1 (2006): 102-32.
- Hayen, Goran y Michael Bratton, eds. *Governance and Politics in Africa*. Boulder: Lynne Rienner Publishers, 1992.
- Helliwell, John F. y Robert D. Putnam. "Economic Growth and Social Capital in Italy." In *Social Capital: A Multifaceted Perspective*, edited by Partha Dasgupta and Ismail Serageldin, 253-68. Washington, D. C.: The World Bank, 2000.
- Herreros, Francisco y Henar Criado. "The State and the Development of Social Trust." *International Political Science Review* 29, no. 1 (2008): 53-71.
- Hetherington, Marc J. *Why Trust Matters: Declining Political Trust and the Demise of American Liberalism*. Princeton: Princeton University Press, 2005.
- Hiskey, Jon y Mitchell A. Seligson. "Pitfalls of Power to the People: Decentralization, Local Government Performance, and System Support in Bolivia." *Studies in Comparative International Development* 37, no. 4 (2003): 64-88.
- Holmberg, Soren. "Down and Down We Go: Political Trust in Sweden." In *Critical Citizens: Global Support for Democratic Governance*, edited by Pippa Norris editor. Oxford: Oxford University Press, 1999.
- Huntington, Samuel P. *Political Order in Changing Societies*. New Haven: Yale University Press, 1968.
- Inglehart, Ronald. "The Renaissance of Political Culture." *American Political Science Review* 82, no. 4 (1988): 1203-30.

- . *Modernization and Postmodernization: Cultural, Economic and Political Change in 43 Societies*. Princeton, N. J.: Princeton University Press, 1997.
- Inglehart, Ronald y Christian Welzel. *Modernization, Cultural Change, and Democracy*. New York: Cambridge University Press, 2005.
- Kaufmann, Daniel. "Myths and Realities of Governance and Corruption." In *Global Competitiveness Report 2005-2006*, edited by World Economic Forum. Washington: World Bank, 2006.
- Kaufmann, Daniel, Aart Kraay y Massimo Mastruzzi. "Governance Matters VI: Aggregate and Individual Governance Indicators, 1996-2006." Washington, D. C.: World Bank, 2007a.
- Kaufmann, Daniel, Aart Kraay y Massimo Mastruzzi. "Growth and Governance: A Reply." *Journal of Politics* 69, no. 2 (2007b): 555-62.
- Kurtz, Marcus J. y Andrew Schrank. "Growth and Governance: Models, Measures and Mechanisms." *Journal of Politics* 69, no. 2 (2007): 538-54.
- Lederman, Daniel, Norman Loayza y Ana Maria Menendez. "Violent Crime: Does Social Capital Matter?" *Economic Development and Social Change* 50, no. 3 (2002): 509-39.
- Leyva, Héctor M. *Delincuencia y criminalidad en las estadísticas de Honduras, 1996-2000*. Tegucigalpa, Honduras: United Nations Development Program and FIDE (Proyecto Fortalecimiento de la Sociedad Civil), 2001.
- Linz, Juan y Alfred Stepan. *The Breakdown of Democratic Regimes*. Baltimore: John Hopkins University Press, 1978.
- Lipset, Seymour Martin. *Political Man: The Social Bases of Politics*. 1981 (expanded edition) ed. Baltimore, MD.: Johns Hopkins University Press, 1961.
- . *Political Man: The Social Bases of Politics*. Expanded ed. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1981.
- Mattes, Robert y Michael Bratton. "Learning about Democracy in Africa: Awareness, Performance, and Experience." *American Journal of Political Science* 51, no. 1 (2007): 192-217.
- Mishler, William y Richard Rose. "Five Years After the Fall: Trajectories of Support for Democracy in Post-Communist Europe." In *Critical Citizens: Global Support for Democratic Governance*, edited by Pippa Norris, 78-99. Oxford: Oxford University Press, 1999.
- Moore Jr., Barrington. *Social Origins of Dictatorships and Democracy: Lord and Peasant in the Making of the Modern World*. Boston, MA: Beacon, 1966.
- Muller, Edward N. y Mitchell A. Seligson. "Civic Culture and Democracy: The Question of the Causal Relationships." *American Political Science Review* 88 (1994): 635-54.
- Nickson, R. Andrew. *Local Government in Latin America*. Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers, 1995.
- Norris, Pippa, ed. *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*. Oxford: Oxford University Press, 1999.
- Nye, Jr. Joseph. "The Decline of Confidence in Government." In *Why People Don't Trust Government*, edited by Jr. Joseph Nye, 1-18. Cambridge: Harvard University Press, 1997.
- O'Neill, Kathleen. *Decentralizing the State: Elections, Parties, and Local Power in The Andes*. New York: Cambridge University Press, 2005.

- O'Neill, Kathleen. "Decentralization as an Electoral Strategy." *Comparative Political Studies* 36, no. 9 (2003): 24.
- Otake, Hideo. "Political Mistrust and Party Dealignment in Japan." In *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?*, edited by Susan J. Pharr and Robert D. Putnam. Princeton: Princeton University Press, 2000.
- Paxton, Pamela. "Is Social Capital Declining in the United States? A Multiple Indicator Assessment." *American Journal of Sociology* 105 (1999): 88-127.
- . "Social Capital and Democracy: An Interdependent Relationship." *American Sociological Review* 67 (2002): 254-77.
- . "Association Memberships and Generalized Trust: A Multilevel Model Across 31 Countries." *Social Forces* 86, no. 1 (2007): 47-76.
- Pharr, Susan J. "Officials' Misconduct and Public Distrust: Japan and the Trilateral Democracies." In *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?*, editado por Susan J. Pharr y Robert D. Putnam. Princeton: Princeton University Press, 2000b.
- Pharr, Susan J. y Robert D. Putnam, eds. *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?* Princeton: Princeton University Press, 2000a.
- Power, Timothy J. y Jamison, Giselle D. "Desconfianza política na América Latina." *OPINIÃO PÚBLICA* 11, no. 1 (2005): 64-93.
- Pritchett, Lant y Daniel Kaufmann. "Civil Liberties, Democracy, and the Performance of Government Projects." *Finance and Development* (1998).
- Przeworski, Adam. *Democracy and the Market*. New York: Cambridge University Press, 1991.
- Przeworski, Adam, Michael Alvarez, José Antonio Cheibub y Fernando Limongi. "What Makes Democracies Endure?" *Journal of Democracy* 7, no. 1 (1996): 39-55.
- Przeworski, Adam, Michael E. Alvarez, Jose Antonio Cheibub y Fernando Limongi. *Democracy and Development: Political Institutions and Well-being in the World, 1950-1990*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000.
- Putnam, Robert D. *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 1993.
- . *Democracies in Flux: the Evolution of Social Capital in Contemporary Society*. Oxford ; New York: Oxford University Press, 2002.
- Richard, Patricia Bayer y John A. Booth. "Civil Society and Democratic Transition." In *Repression, Resistance, and Democratic Transition in Central America*, edited by Thomas W. Walker y Ariel C. Armony. Wilmington, DE: Scholarly Resources, 2000.
- Rose-Ackerman, Susan. *Corruption and Government: Causes, Consequences, and Reform*. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.
- Rose, Richard, William Mishler y Christian Haerpfer. *Democracy and Its Alternatives: Understanding Post-Communist Societies*. Oxford: Oxford University Press, 1998.
- Rose, Richard, y Doh Chull Shin. "Democratization Backwards: The Problem of Third-Wave Democracies." *British Journal of Political Science* 31 (2001): 331-54.
- Rothstein, Bo y Eric M. Uslaner. "All for All: Equality, Corruption and Social Trust." *World Politics* 58, no. 1 (2005): 41-72.
- Schedler, Andreas. *Electoral Authoritarianism: The Dynamics of Unfree Competition*. Boulder, Colo.: L. Rienner Publishers, Inc., 2006.

- Schedler, Andreas, Larry Jay Diamond y Marc F. Plattner. *The Self-restraining State : Power and Accountability in new Democracies*. Boulder, Colo.: Lynne Rienner Publishers, 1999.
- Schwarz-Blum, Vivian. "Economic Performance and Support for the System: Economic Challenges for Latin American Democracies." In *Challenges to Democracy in Latin America and the Caribbean: Evidence from the AmericasBarometer 2006 (forthcoming)*, edited by Mitchell A. Seligson, 2008.
- Selee, Andrew. "Exploring the Link between Decentralization and Democratic Governance." In *Decentralization and Democratic Governance in Latin America*, edited by Andrew Selee Joseph Tulchin, 35. Washington, 2004.
- Seligson, Amber L. "Civic Association and Democratic Participation in Central America: A Cross National Test of the Putnam Thesis." *Comparative Political Studies* 32 (1999a): 342-52.
- Seligson, Mitchell. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries." *The Journal of Politics* 64, no. 2 (2002a): 408-33.
- Seligson, Mitchell A. "Nicaraguans Talk About Corruption: A Study of Public Opinion." Washington, D. C.: Casals and Associates, 1997.
- . *La cultura política de la democracia boliviana, Así piensan los bolivianos, # 60*. La Paz, Bolivia: Encuestas y Estudios, 1999b.
- . *Nicaraguans Talk About Corruption: A Follow-Up Study*. Washington, D. C.: Casals and Associates, 1999c.
- . "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries." *Journal of Politics* 64 (2002b): 408-33.
- . "On the Measurement of Corruption." *APSA-CP* 13, no. 2 (2002c): 5-6, 30.
- . "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America." *World Development* 34, no. 2 (2006): 381-404.
- Seligson, Mitchell A. y John A. Booth. "Political Culture and Regime Type: Evidence from Nicaragua and Costa Rica." *Journal of Politics* 55, no. 3 (1993): 777-92.
- , eds. *Politics and the Poor: Political Participation in Latin America*. 2 vols. Vol. II. New York Holmes and Meier Publishers, 1979.
- Seligson, Mitchell A. y Ricardo Córdova Macías. "El Salvador: Entre guerra y la paz, Una cultura política en transición." San Salvador: IDELAY FundaUngo, 1995.
- Seligson, Mitchell A., Steven E. Finkel y Aníbal Pérez-Liñán. "Exporting Democracy: Does it Work?" In *Exporting Democracy*, edited by Zoltan Barnay and Robert E. Moser. Cambridge: Cambridge University Press, forthcoming.
- Seligson, Mitchell A., José R. López-Cálix y Lorena Alcázar. "Does Local Accountability Work? Tracing Leakages' in the Peruvian 'Vaso de leche' Program " In *Corruption and Democracy in Latin America: New Research on an Old Problem*, edited by Charles Blake and Steve Morris. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, forthcoming.
- Seligson, Mitchell A. y Edward N. Muller. "Democratic Stability and Economic Crisis: Costa Rica 1978-1983." *International Studies Quarterly* 31 (1987): 301-26.
- Skocpol, Theda. *States and Social Revolutions*. New York: Cambridge University Press, 1979.
- Treisman, Daniel. "The Causes of Corruption: A Cross-National Study." *Journal of Public Economics*, no. 3 (2000a): 399-458.

- . "Decentralization and Inflation: Commitment, collective action or continuity." *The American Political Science Review* 94, no. 4 (2000b): 22.
- . "Fiscal decentralization, governance, and economic performance: a reconsideration." *Economics and Politics* 18, no. 2 (2006): 219-35.
- Treisman, Daniel y Hongbin Cai. "Does competition for capital discipline governments? Decentralization, globalization and public policy." *American Economic Review* 95, no. 3 (2005): 817-30.
- United Nations Office on Drugs and Crime, and Latin America and the Caribbean Region of the World Bank. *Crime, Violence, and Development: Trends, Costs, and Policy Options in the Caribbean*. New York, 2007.
- Verba, Sidney, Norman H. Nie y Jae-On Kim. *Participation and Political Equality: A Seven-Nation Study*. New York: Cambridge University Press, 1978.
- You, Jong-Sung. "A Study of Corruption, Inequality and Social Trust: Why Inequality and Corruption Inhibit Development." Harvard University, 2006.